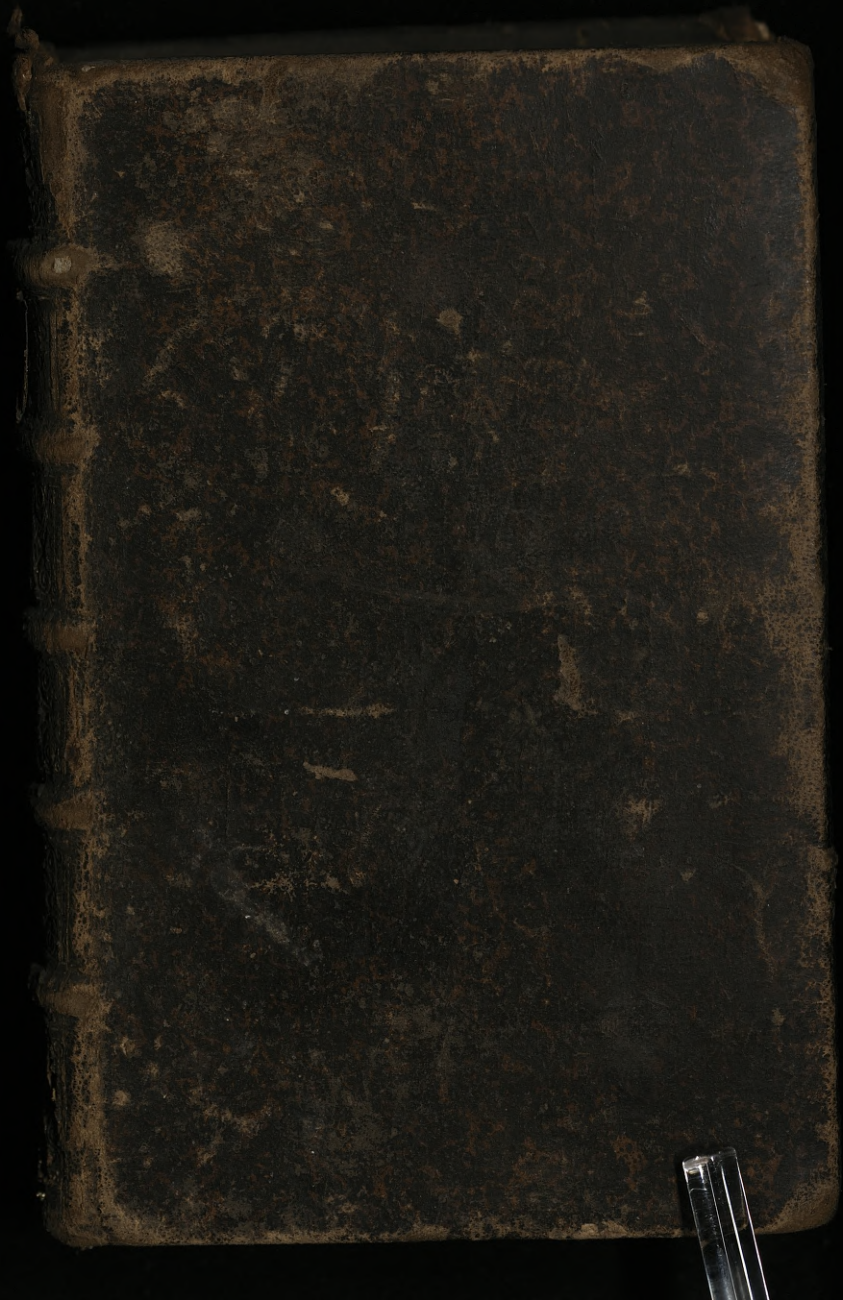
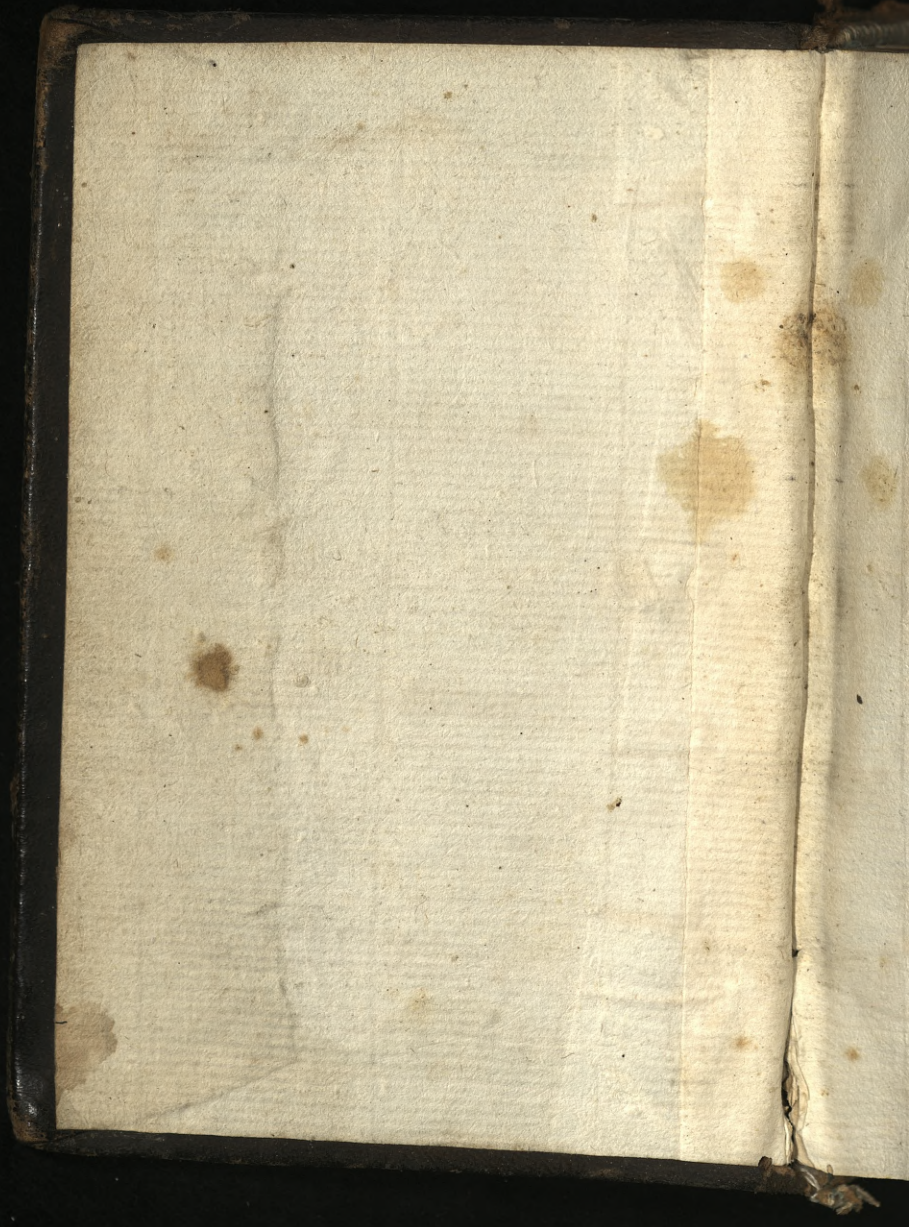
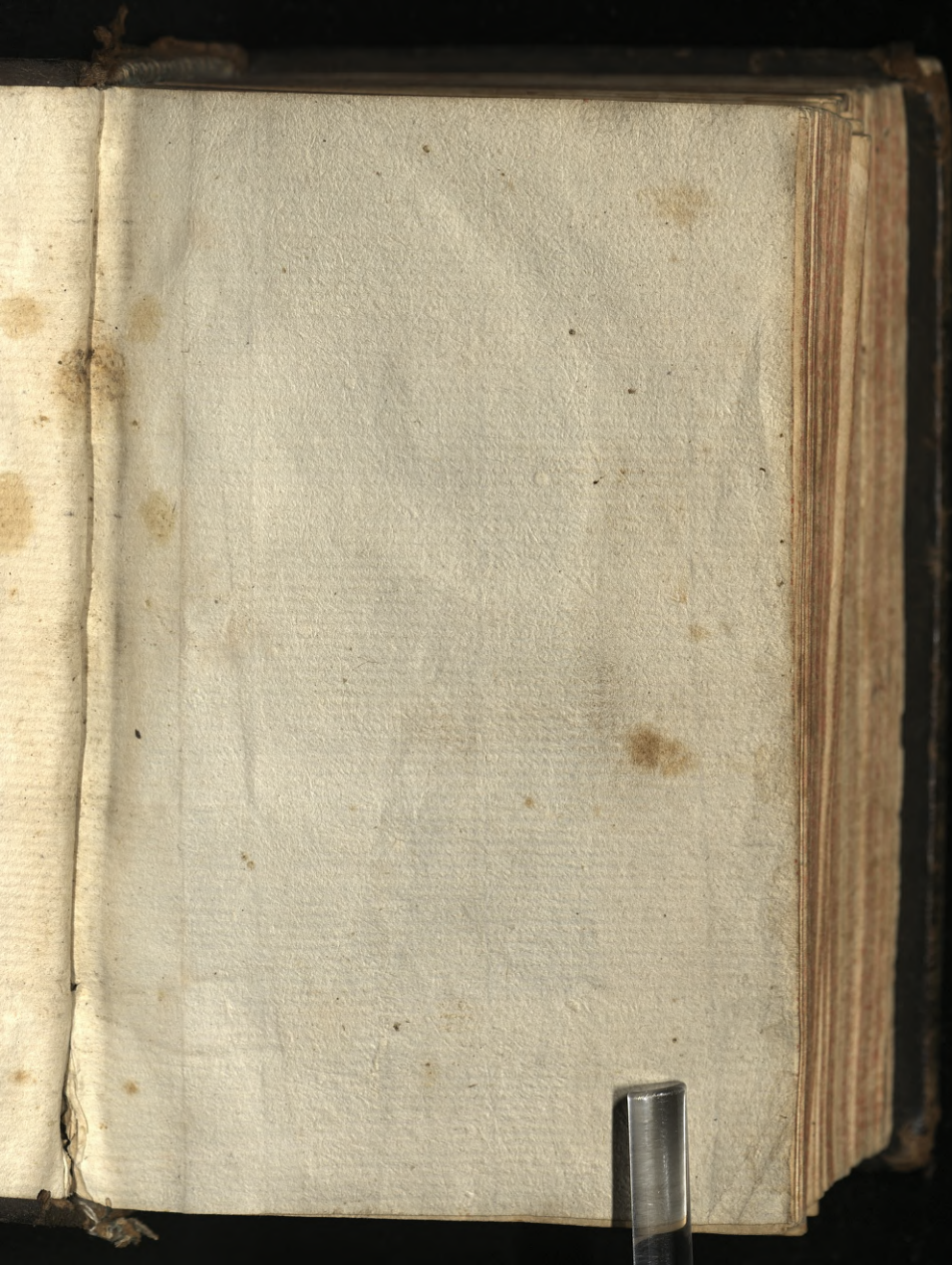


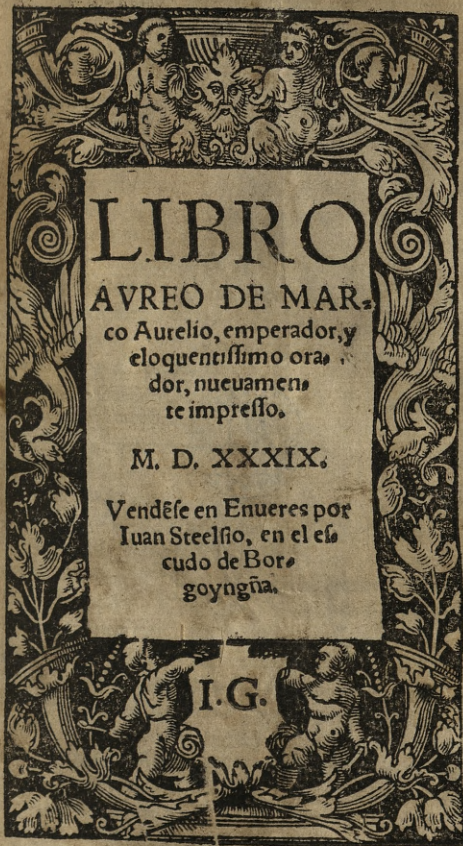








H
C



*Horatij Satirij
Capit. 7. 2. Leno*



lo q
estua
mas
dia o
gañ
juy
halla
por
arm
qui
aue
ma
en l
lo q
Añ
Lac
Ma
gos
los
oro
vn
Ro
por
nos
cre
gue
vna
lab
no t
ro t
ya
nes
dite
ro l
as.
nos

lo q̃ su hijo Marco dexadas las armas siguiessse el estudio. Y por cierto es de p̃sar q̃ fue esto hecho mas por la cordura del padre q̃ no por la couardia del hijo. Si los hechos delos muertos no engañan a los q̃ somos viuos: y el caso se jua por juyzios claros: y se sentēcia por p̃sonas maduras: hallaremos q̃ pocos h̃ sido los q̃ se h̃ perdido por letras: y muy menos los q̃ se h̃ ganado por armas. Reboluamos por todos los libros: y pesquifemos por todos los reynos: y en fin dirānos auer pocos en sus reynos muy dichosos en armas: y junto cō esto tener muchos muy famosos en letras. Demos desto exēplo y verāler verdad lo que digo. No tuuierō mas de vn reyniño los Asirios: vn Osmatta los Asirios: vn licurgo los Lacedemonios: vn Tolomeo los Egipcios: vn Macabeo los Ebreos, vn Hercules los Griegos: vn Alexandre los Macedonios vn Pyrro los Epirotas: vn Hector los Troianos: vn Teoronio los Vmbros: vn Viriato los Yspanos: vn Anibal los Cartagineses: vn Iulio cesar los Romanos. No es assi delos hombres doctos: porque si los Griegos tienen a Omero: no menos Grecia se tahta delos siete sabios a los quales creemos mas en su filosofia q̃ no a Omero en las guerras de Troya. Por que tan difiçil sera hallar vna verdad en Omero como vna mentira en estos sabios. Por semejante los antiguos Romanos no solo tuuieron a Ciceron muy eloquente: pero tambien a Salustio y a Lucano y a Tito Liui y a Marco Varron: con otro escuadrō de varones muy aprouados. Los quales dexarō rāto credito en sus escrituras por deir las verdades: quanto lo perdio Cicerō en el senado por vsar de lisonias. Y como deimos destos pocos griegos y latinos, podríamos deir delos, Asirios, Persas, Me-

LIBRO DE

dos, Argiuos, Acayos, Penos, Gallos, Germanos, Britanos, Hispanos. En las quales naciones todas, sin cōparaciō dexarō de si mas memoria y onrarō su patria los q̄ esclarescieron por letras, q̄ no los q̄ se señalarō por armas. Dexadas pues las historias peregrinas, y tornādo ala criāca del nuestro empador Marco Aurelio: como cuēta Eutropio: segū q̄ este exelēte varō deprēdio muchas & diueras sciēcias: assi tuuo muchos y diuerfos maestros para enseñar selas. Estudio grammatica con vn maestro q̄ se llamaua Eufornio. musica cō otro q̄ se llamaua Semino Comodo: eloquēcia cō Alexandre grego. En filosofia natural tuuo por maestros a Comodo Calcedonio varō Anagiano y q̄ expuso a Homero: ya Sexto Cheronē se sobrino del famoso Plutarco. Estudio assi mismo leyes: y fue su maestro Volusio Meciano. Preugio se este empador de saber pintar y debuxar: en cuya arte fue su maestro Diogenito en aq̄llos tiēpos famoso pintor. Trabajo assi mismo saber y escudriñar a que se estiēdia el arte de nigromancia, por cuya ocasiō yua publicamēte a oyr a Apolonio. Y por q̄ no le quedasse cosa de deprēder diose sobre todas las sciēcias ala cosmografia: en la qual tomo por maestros a Iunto Rastico: q̄ despues escriuió su vida: y a Cina Catulo q̄ escriuió la muerte suya y la vida de Comodo su hijo. De estos varones exelētes que floresciā en aq̄llos tiempos fue doctinado en las virtudes, y enleñado en las sciēcias. Lloraua Cicerō la antigua policia de roma, por q̄ veyā grā perdimiēto en la republica presente, dijiēdo en su retorica, que los antiguos romanos alli poniā siēpre los ojos, de dōde pēsauā poderles nager mayores pel'gros. Cinco cosas tenian en Roma entre las otras, sobre las

quales auia suprema vigilancia: en las quales ni el senado se descuydaua, ni ninguna ley dispensaua: y eran estas. Los sacerdotes que fuesen onestos. Las virgines vestales muy castas. Los censores muy iustos. Los capitanes muy esforçados, y los que enseñauan a moços, muy virtuosos. No se permitia en Roma el que era maestro de sciencias, fuesse discipulo de vicios.

Capitulo.III. Delas sciencias que Marco emperador aprèdio, y de vna carta que aqui se pone: maravillosa escrita a Polion.

PReguntado Apolonio (segundize Filostrato) quien fuesse el mas rico del mundo: respondio: El mas rico es el mas sabio. Preguntado a preguntar, quien fuesse el mas pobre: respondio. El mas pobre es el mas simple. Fue por cierto sentençia digna de tal persona: la verdad dela qualcada hora vemos por experiencia. El hombre sabio resualando en muy varios casos de la fortuna se tiene. Y el hombre simple en las muy pequeñas cosas dela vida aun no tropecando cae. No ay caso por perdido que sea, que puesto en mano de vn sabio, del no espere mos remedio. y no ay caso porgañado que sea, puesto en mano de algun simple: que no se espere perderlo. Preguntado Xenophonte filosofo: de dos cosas qual eligiria ser: simple y sublimado o ser sabio y abatido: respondio. y o tengo muy gran compassion al loco sublimado, y tēgo muy gran embidia al sabio abatido. Porque el sabio, solo que le den el pie subira para no caer. y el loco, solo que le de vn bayben la fortuna, caera para no se levantar. El padre que muere dexando a su hijo pobre e sabio, piense que le dexa mucho. y el que le dexa rico y loco, piense q̃ no le dexa

LIBRO DE RAM

nada. Estas cosas considerando Anio vero padre del emperador, como padre que de coraçon amaua a su hijo, no fue contento con darle vn maestro que le hijesse virtuoso y deprendiesse vna ciencia con que ocupasse su iuyzio: pero diole muchos maestros que le refrenassen de vicios y mandó que deprendiesse muchas ciencias porque tuuiesse mas exercicio. Quanto aya trabajado en deprender, y quantas ciencias: y con quanta voluntad las deprendia: y que es lo que siente caso, escriuuelo el mesmo dende agrapicia que agora es Colonia a Polion su amigo por estas palabras.

¶ Marauillas te amigo porque al cabo de mis dias no dexo de deprender nuevas cosas. El que solo tiene vn manjar y no puede comer del, dexa do aquel que por ventura leera sano, acomete a comer otros aun que ves que le son dañosos. Esta excelencia tiene el que se vee con diuerfos manjares: que teniendo hastio de vn bueno, puede comer de otro mejor. El que fuere sabio sin mas de clararlo me auria entendido. Como todas las artes al fin al fin barten. Y todas las ciencias por dulces que sean al fin al fin empalaguen: el que no sabe mas de vna ciencia: aun que sea sabio corre mucho peligro. Porque teniẽdo hastio de aquella ocupa en otras, dañosas, la vida. Los varones eroycos que sacudida la pereza dexaron de si eterna memoria: no solo quisieron aprender vna ciencia con que agraassen sus iuyzios: pero trabajaron no menos deprender otras muchas con que los aguzassen porque no se les parassen botos. En todas las cosas naturales con muy pocas dellas natural: se harta: sino es el iuyzio y el entendimiento que aun con muchas se siente hambriẽto. Y pues el entendimiento tiene tal condicion, que con la libertad

bertad se desmãda, con la ligereza se encūbra. Con la sotileza penetra, con la biueza conoce, y con la ignorancia se derrama: necessario es con tiempo remontarle a cosas muy arduas, antes que se abata a cosas ceuiles. Todos los daños corporales que a los mortales pueden subceder, o las medicinas los sanan, o lo raxon los remedia, o el tiempo largo los cura, o la muerte los ataia. Solo el entendimiento ofuscado en errores, & deprauado en malicias, ni medicina le sana, ni raxon le encamina, ni consejo le aprouecha. Los antiguos filosofos en aquel siglo glorioso, y en aquella edad dorada, no solo deprendian vna cosa con que sustentassen su vida y aumentassen su fama: pero su dauan por saber todo lo que se sabia, & de nuevo buscauan mas que saber. En la olimpiada setuagesima quinta, ayuntadas muchas gentes alas vertientes del monte Olimpio a celebrar sus iuegos: a caso vino alli vn filosofo Tebano que todo lo que traya consigo, por sus manos proprias auia sido labrado. Los capatos ellos auia fecho. El sayo ello auia cosido. La camisa el la auia texido. Los libros el los auia escripto. Y assi de todas las otras cosas. Espantadas todas las gentes que alli estauan iuntas de tan gran monstruosidad en vn hombre, fue por muchos muchas vezes preguntado, donde tantas cosas auia deprendido. Respõdio. La pereza de los hõbres ha causado q vn arte se diuidiesse por muchas artes: lo que agora sabẽ todos, era obligado a saber todo vno solo. Cierito respondio muy altamente este filosofo. E por cierto los que lo oyeron auia de quedar tã afrontados destas palabras, quanto el filosofo vanaglorioso de sus vestiduras. Que xese cada vno de su escuydo: y ninguno culpe al tiẽpo que es breue y a la naturaleza nra q es flaca.

LIBRO DE

Porque no ay cosa tan dura que no se ablande: ni tan alta que no se alcance: ni tan apartada que no se vea: ni tan sotil que no se sienta: ni tan oscura q̃ no se aclare: ni tan profunda que no se descubra: ni tan entera que no se desmiembre: ni tan desmembra que no se ayunte: ni tan perdida que no se gane: ni tan imposible que no se conserue, si de todo coraçon en buenos exerciçios ocupamos las fuerças y nuestro entēdimiento empleamos en cosas altas. No niego que es para poco nuestra naturaleja: pero tãbien confieso q̃ muy para menos la haçe nuestra pereja. Querria yo preguntar a los hombres malos que rogamos sean buenos: y ellos luego apelan de nuestros cōsejos para la carne, diciendo ser flacos. Como para inuentar males tienē suyo: para ponerlos en obra tienē fuerças: y para perseverar en ellas jamas les falta constancia. Esto se causa que en los vicijs y miserias nos llamamos naturales para los cometer y en las virtudes y proeas nos llamamos estraños y flacos para las obrar. Ninguno infame a la naturaleja que es flaca ni feunte a los dioses que son crueles porque no menos abilidad tenemos para lo bueno, que promptitud para lo malo. Ninguno diga quiero y no puedo apartarme del vicio: que mejor dirã puedo y no quiero seguir la virtud. No quiero infamar reynos estraños sinq̃ hablar de nuestros latinos y por ellos verã quiẽ en fueron en los males, y que tales pudieran ser en los bienes. Pregunto, los gastos que fizo Marco antonio con Cleopatra: la proscripçion que hizo Sila delos nobles de Roma: la conjuracion que inuento Caterina contra su patria: la sangre que se derramo por causa de Pompeyo en los campos de Fersalia el robo que hizo Iulio cesar del erario

las

las crueldades que vfo Nero el cruel con su madre: los estupros que cometio Caligula con sus hermanas: la traycion que hizo Bruto con su padre Cayo: las liuiandades e crueldades de Domiciano con las virgines vestales: las trayciones que vfo Iulio patroclo cō los Sículos: los insultos que hizo Vlpio el marino en los tēplos de Campania. Querria yo saber, estos que aquí cuento e otros muchos que dexo: las fuerças e mañas q̄ emplearon en tantos males, quien les quito que las empleassen si quisieran en otros bienes? Esto todo te he dicho amigo mio Polion por responderte alo que me preguntas: y es en que sciencias he gastado mi tiempo. Pues oye que ami plaze decir telo. Anio vero mi padre ami me dio no mas de ochos años de infancia. Los quales passados hasta los diez, a leer y escreuir an duue en las escuelas. Desde los diez a los treçe, en el estudio Euforion aprendi Grāmatica. Desde los treçe hasta los diez e siete, con Alexandro greco orador deprende eloquencia. Dende aquel tiempo hasta cumplir veynte e dos años oy con sexto calcedon natural filosofa. Passados estos años fuema a Rodas, e allí ley hasta los treynta e dos años oratoria. A los treynta e dos años de mi edad torne ala çiudad de partinplex, donde estuue quasi tres años con Fonton griego deprendiendo las letras griegas. y dime tanto a ellas de coraçō, y ellas ami en tregaronseme con tan buena voluntad: q̄ mas facilmente oraua en griego q̄ escreuia en Latin. Estādo yo ya de assiento en Roma, leuantose la guerra de Dacia: ala qual Adriano mi señor me embio en persona. y como en los reales no pudiessse traer libros de sciencia: acorde deprender con Ieronimo comodo musica: porque con la dulcedūbre de los

B 3 instr

LIBRO DE RAM

instrumentos se despegasse mi cuerpo de algunos vicios q̄ ya por mi casa se intrauã de apoderados. Todo el restante de mi vida tu sabes que se ha empleado en tener oficios en Roma, hasta que a mis manos truxieron los hados la monarchia. Hasta aqui habla el emperador. Pues por esta carta que habla el emperador. Pues por esta carta que escriuió a su amigo parece bien quã sin ociosidad passó su tiẽpo. Razon es de creerle en todo lo que dize: porque tan excelentes obras que el obro, & tan grandes sentẽcias que escriuió, no podian pceder sino de hõbre muy sabio y de iuyzio muy sabido.

¶ Capít. IIII. Como por ser sabio Marco emperador florecieron muchos sabios en su tiempo.

COMO la vida del príncipe no se a sino vn blanco donde todos assestan, y vn señuelo a qual todos se abaten: vemos por experiencia que alo que es inclinado el príncipe, trabaja seguir el pueblo. No teniendo discrecion el vulgo para reprochar lo malo y elegir lo bueno, no menos cierto se abate al falso señuelo de pluma, que al verdadero de carne. Por cuya ocasiõ de solo vn buelo que dio pdió la libertad q̄ tenia, y no mato la hãbre cõ que tauiaua. y sobre todo, las alas de libre se le tornaron en píguelas de seruidũbre. No careçe de graue culpa & immortal infamia el príncipe q̄ auiedo de dar la mano de buena vida cõ q̄ otros se leuantẽ: atrauiesla el pie de malas costũbres dõde todos tropiegan. Pero sin cõparaciõ es mayor la liuĩdad del pueblo q̄ no el descuydo del príncipe. Porque a vno que viue mal seguirle vno, no es marauilla, niaun tan poco que le sigan algunos no es cosa nueua: ni en caso que le sigan muchos no es espanto. Pero seguir le todos en todo, esto es grande escandalo. Si el pueblo fuesse quien auia de ser, mas ayna se tornaria vno pormu

MARCO FAVRELIO

✠

chos de lo malo alo bueno, que no muchos por
vno, delo bueno alo malo. Por cierto bien sabe ca
da vno por ignorate q̄ sea que cō nuestros princi
pes si somos obligados a obedecer su justia justia:
no somos obligados a imitar su vida mala. Pero
que diremos? que esta oy en tãta estĩma el regalo
de psonas, y tã abatido el rigor de su impio: que sin
verguẽça ninguna menopreciamos sus mādamiẽ
tos justos: & seguimos sus obras malas. O si los
principes tuuiesen tantos buenos que cõpliesen
lo que mandã como tienẽ malos que imitẽ lo que
fazẽ: yo juro que no ouiesse menester tener carcel
para los traueños: mordaja pa los blasfemyos: hiet
ro pa los esclauos: rollo pa los traydores: cuchillo
pa los adulteros: pozo pa los salteadores: ni horca
pa los ladrones. Quiero dar exẽplo de todo esto: y
verã ser verdad lo q̄ digo. Si el rey es inclinado aca
sa: todos casan: si en juegos, todos juegã: si a armas,
todos torneã: si es adultero: todos adulteran: si es li
uiano, todos locos: si es ytuoso, todos son cuerdos:
si es callado, todos se refrenan: si es arreuido, todos
se desmãdã: si es piadoso, todos son clementes: si es
sabio, todos deprẽdẽ. E por q̄ no culpemos a solo
los presentes de nros tiẽpos, trayamos ala memo
ria algũos principes delos tiẽpos passados. Quien
ha leydo a sexto cheronẽse enl libro q̄ se llama de
las varias inclinaciões que tuuierõ los principes:
fallara que Romulo fundador de Roma onro mu
cho alos canteros. Numa põpilio su successor: alos
sacerdotes. Paulo emilio: alos marineros. Camillo
capitan: alos monteros. Cayo cesar: alos plateros.
Scipion: alos capitanes. Augusto Otaui: alos ju
gadores de pelora. Caligula: alos truhanes. Tibe
rio: alos alcahuetes. Nero el cruel alos dancadores
despadas, Claudio: alos escriuanos. Silla: alos ar
meros

LIBRO DE JAM

meros, Mario su cōpetidor alos entalladores, Vespessano el bueno alos pintores. Tito su fijo mayor alos musicos. Domiciano su hermano deste y muy malo alos ballesteros, y sobre todos: nuestro Marco emperador Aurelio alos sabios. Las varias inclinaciones q̄ en diuersas cosas tuuieron los principes hizierō variar los fauores o disfauores de muchos cō los pueblos, y como el vulgo mire mas el fauor q̄ no la iusticia, aquellos oficios son mas fauorescidos, alos quales los principes se muestran ser mas inclinados. Esto todo dezimos por mostrar quanto fuerō fauorescidos en tiempo deste emperador los sabios. Si las ystorias no nos mienten, desde los tiēpos de mecina el romano, el qual fue mas venturoso en tener por amigos los sabios, q̄ no en inuentar nueua mañra de mājares, hasta Marco Aurelio passaron: xvij. emperadores q̄ fueron Iulio, Otauiano, Tiberio, Caligula, Claudio, Nero, Galba, Otho, Viteslo, Vespessano, Tito, Domiciano, Nerua, Traiano, Adriano, Antonio y Aurelio. Delos quales todos solos dos fallamos que fuerō fauorescedores de sabios (conuiene saber) Nerua y Traiano. Todos los otros emperadores no solo fueron discipulos delas mentiras: pero hizierō se asore delas verdades. Parece esto ser verdad porque Iulio pssiguio a Cicerō. Otauio desterro a Ouidio. Tiberio empozo a Caluicio. Caligula degollo a quatro oradores juntos. Nero mato a su maestro Seneca. Claudio encarcelo a su tio Lucano. Otho a horco a Patroclo Domiciano desterro a todos los oradores de Roma, y por mostrar mayor su maldad, q̄n salian los sabios por vna puerta a ser desterrados, entrauā los truhanes por otra los quales por tito su hermano; de Roma auia sido expellidos

dos, y como digo de estos pocos podria dezir de otros muchos. No fueron por cierto assi tradados en tiempo, desto buen emperador, y questo sea verdad, perece por muchos y muy excellentes varones en diuerfas sciencias doctos: que en su tiempo florecieron. Iulio capitolino cuenta algunos dellos: y son los siguientes. Alexandro griego: traflon, pulion, euticio, annio, macion, caninio erodiatico, fornio, cornelio, apolonio, nio, sexto cheronense, iunio rastico, claudio maximo, cinna catulo, claudio seuro, y el muy famoso Diogeneto pintor, y el muy doto en leyes Volusio meciano. Estos todos estauan en su palacio: y residian en su presencia: pero otros muchos auia en Roma: y estauan derramados por Italia. Cosa fue maravillosa de ver en aquellos tiempos quanta fue la muchedumbre que florecieron de sabies, no auia padre que si tuuiesse dos hijos, no pudiesse el vno al estudio. El otro por la ley Romana auia de dar para la guerra, ya sabian todos que qualquier mangebo que fuesse sabio: sobre todos del emperador auia de ser fauorecido.

Capitulo. V. De vn hijo muy querido que tenia Marco emperador por nombre verissimo el qual se le murio.

Solos dos hijos varones tuuo Marco Aurelio emperador segun dize erodiano. El mayor, y el segundo de los quales se llamo comodo: y el hijo menor era su nombre verissimo. Fue este infante muy fermoso en el cuerpo: y muy virtuoso en la vida: y con la fermosura atraya a sí los ojos de muchos: y con sus buenas inclinaciones robaua los coraçones de todos. Era esperanza del pueblo: y gloria del su vicio padre, y caso que el otro era principe: y este infante: tenia el emperador

LIBRO DE

acordado que aũ que nacio ala postre: por sus virtudes eredasse primero. Y el que nacio primero, por sus demeritos fuesse deferredado. y como los buenos desseos al mejor tiẽpo se manquen cõ los hados desdichados: siendo el emperador de. liij. años: y el fiijo de. xvi. La gloria de Roma: la esperanza de su padre: y la vida del hiijo ouieron fin. y fue tan llorada su muerte: quanta desseada su vida: Era de auer piedad: porque el senado de lastima no vey a al emperador. y el viejo conel dolor no salia al senado. Estuuo Roma muy triste: y el Senado retraydo en el alto capitolio por muchos dias: y como los ventisqueros del inuierno hagan tener en poco las rociadas del verano. y las cosas dela onra nos constriñan a olvidar las desdichas dela fortuna: como ombre de alto linage: de animo fuerte que dando el dolor toda via en el coraçon arraygado de dentro: acordo de escamondar las ramas dela tristeza defuera fingẽdo defuera alegría: teniendo de dentro dolor. Pues Marco emperador, como ombre que se le apedreo toda su vinna en quyen tenia su esperanza: y despues se contenta con qual quier rebusca: muerto el infante verissimo su muy querido fiijo: mando traer al principe Comodo su vnico eredor (el qual den de que su Hermano el infante auia muerto: en palacio no auia intrado) y vista la defenbultura de mañada que traya el fiijo: arrasa ronsele los ojos de agua al padre: acordandose dela verguença y reposo del infante mal logrado: Lo qual visto por faustina su madre (la qual visceralmente le amaua) mando que quitassen al hiijo dela presençia del padre.

Capitulo. VI. Delos ayos que tomaua Marco emperador para criar sus hiijos.

Aun

A Vn que estaua ocupado el coracõ del vicio en la muerte del infante: no por ello tenia remõtrado el iuyzio para fazer criar muy bien al principe e heredero. Por çierto tales son los principes en la edad de hõbres: quales fuerõ criados en la tierna edad de niõs. Pues conociendo el padre las corrutas inclinaciões del moço q̃ no auia de corresponder ala buena gouernacion del imperio: mado el buẽ emperador en toda yta lia llamar los mas sabios en letras: los mas famofos en fama: y los mas virtuosos de hecho. y como en muchas cosas es mayor la ifamia del infamado por malicia, q̃ la culpa del culpado por flaqueza: assi en otras cosas es mayor la fama publica que la virtud secreta. Por esta ocasiõ despues de ayñtados todos los sabios, mado los examinar: auiedo informaciõ dela sangre de sus passados: del cõcierto de sus cosas: del trato de sus faziẽdas: del credito entre sus vecinos: dela pureza de sus vidas: dela grauedad de sus psonas. y al fin en las sciencias que eran enseñados: Mando por ordẽ examinassen a los astrologos en astrologia. y a los musicos en musica. y a los oradores en oratoria. y assi delas otras sciẽcias. y esto no en vn dia, sino en muchos. y no solo en informacion de otros: pero por experiẽcia pproia los conocia. Fuerõ tan examinados todos como sino ouiera de quedar mas de vno. y como para el pfecto conocimiento de las cosas en que mucho nos va es menister el parecer ageno, el iuyzio claro, y la experiẽcia propia: mado elegir de muchos pocos. y de pocos los mas sabios, y de los mas sabios, los mas cuerdos, y de los mas cuerdos los mas ancianos. Segun las siete artes liberales, señalaronse de cada sciẽcia dos maestros. De manera que era el principe vno y los ayos catorze. Esto fecho, como ala fama

LIBRO DE

fama de tan gran cosa que era el principe que auia demandar a todos le quisiessen dar maestros que mandassen ael: vinieron mas sabios de tierras estrañas que delas comercanas de Roma. El buē emperador considerando que los que venian a su seruicio no era raz on se fuesen con algun descontento: a vnos con alegres palabras, a otros con gierta esperança, a otros con dones presentes fue despedida por el aquella hueste de sabios sin ninguno sentir que fuesen quexosos. E si el caso fue afamado por la fama delos sabios: no menos fue virtuoso por la cordura del emperador enbiar los tambien despedidos. Porque enbio tan satisfechos los letrados vencidos, como quedauan contentos los vencedores. y por gierto tenian todos rayon. Porque los vnos lleuauan enprendas palabras dulces del padre, y los otros quedauan apoderados con la empresa del fijo. No contento con esto el buen emperador, mando que los ayos fuesen aposentados en su palacio: y comiesesen en su presencia: y acompañassen a su persona. Por ver si su vida era conforme con su sciencia: y si las fingidas y retoricas palabras eran conformes en la execucion delas obras. Era cosa marauillosa de ver el cuydado que el emperador tenia delos mirar: assi enel andar como enel comer.

Capitulo. VII. Delo que acontecio a cinco sabios por lo qual fueron de casa del emperador despedidos.

ENel mes de setiembre a los onze dias andados del, celebrandose la fiesta del nacimiento del emperador en la mesma casa donde el nació: que era vn barrio del monte celio. Como vn truhā fiziesse lo q los semejantes en semejantes casos suele fazer: el emperador teniendo la intencion

cion mas en los sabios, que no los ojos en los locos vio que cinco dellos pateauã cõ los pies: ladearauã en las sillas palmeauan con las manos: hablauan alto y reyan demasado. La qual cosa no menos fue notada del emperador q̃ mirada. Aca badas las fiestas llamandolos aparte dixoles estas palabras. Amigos quedẽ conmigo los dioses piadosos: y vayan con vosotros los hados buenos yo os eligi porque en mi casa los locos se tornasien sabios: y veo que los sabios se tornan locos. No sabeys que en las brasas de la fragua se prueua el oro: y en las liuiandades del loco se prueua el cuerdo? Por cierto el oro fino defiende sus q̃ la tes entre las biuas brasas y el ombre cuerdo muestra sus virtudes entre semejantes locuras no sabeys que no se puede conocer el loco entre los locos: ni el sabio entre los sabios? Entre los cuerdos se escurecen los locos, y entre los locos resplandecen los sabios. No sabeys quan infame caso es los Discipulos de truhanes fazerlos maestros de principes. No sabeys que de animo esforcado procede la compostura del cuerpo? El reposo dela persona? la templaca dela lengua? Que aprouecha la lengua experta, la memoria viuua, el iuyzio claro, la sciencia mucha, la eloquencia profunda, el estilo suauẽ, si con todas estas gracias teneys las costumbres malinas? Para que quierren los sabios las palabras muy marcadas, si sus obras son liuianas? y porque no os parezca que fablo de gracia, quiero os traer ala memoria vna ley antigua de roma. En la setima tabla delas leyes de nostros padres estauan escritas estas palabras. Mandamos que mas graue castigo se de al sabio por la liuiandad que fizo publica, que no al homicida secreto. Ojusta ley e iustos los que la orde-

LIBRO DE

ordenaron. Porque el simple labrador no mata mas de vno el cuchillo dela yra: mas el que es sabio mata mucos con el mal exemplo de su vida. Curiosamēte lo he mirado, que alli comenco Roma a descimentarse, quando el nuestro senado se despoblo de colombinos senadores, y se poblo de serpētinos sabios. Estaua aquel sacro senado adornado de viejos prudentes: & no sin lagrimas lo digo, q̄ esta aora lleno de moços parleros. Antiguamente en las academias de Grecia solamente enseñauan palabras dexadas las obras: y en las de Roma enseñauan fazer buenas obras dexadas las palabras. E aora es al contrario, que Grecia la parlara desterro los parleros a ryma: & Roma la que bien obraua, desterro los buenos sabios a Grecia. Y desta manera yo desseo mas ser desterrado en Grecia con los sabios: que no tener vejindad en Roma cō locos. A ley de bueno os juro amigos que vi en el senado siendo mancebo al filosofo crispo criado del buen traxano orar infinitas vezes: y era tan dulce en su dezir, que cada vez le esperauan mas de tres oras & nunca dixo palabra que no fuesse digna de eterna memoria, por otra parte salido de allí, nunca le vi fazer obra que no mereciesse por el la grauissima pena. Cosa por cierto era monstruosa de ver entōçes y de oyr aora, la estima en su eloquēcia, & la infamia en su persona. A toda Roma tenia espantada con sus palabras altas. & toda Roma & Y talia estaua escandalizada de sus malas obras. Quatrocientos años duro la prosperidad de Roma: & tanto fue Roma Roma, quanto ouo en ella simplicidad en las palabras & magestad en las obras. Vna cosa os dire que haze gran cōfusión en los viuos & admiraciō en los muertos: que de todos los antiguos no he leydo vna palabra liuia

usana que, ayan dicho: ni vna obra mala que ayan
fecho. Que cosa fue ver aquellos siglos gloriosos,
tã gloriosos vicios gozar: & aora en nuestro siglo
corruto: tan corrutos mocos tener. Por cierto yo
tengo mas envidia a sus hazeñas que a nuestras
escrituras. Ellos callando & abrando nos dexaron
exemplos de admiracion: & los sabios de aora de-
jimos en publico: y escriuimos en secreto dorri-
nas de perdicion. Pues por esto que digo y por
otro exemplo que dire conocereys lo que siento.
Quanto el reyno de acaya sometio sus cuernos pe-
ligrosos & su cabeza soberuia ala me lena blanda y
alas coyundas suaves del imperio Romano: saca-
ron de condicion que querian ser sus huespe des
delas guarniciones de toda Asia, & no discipulos
delos oradores de Roma. Ala saz on estaua en Ro-
ma vn ambaxador de acaya varon por cierto tem-
plado en las palabras: onesto en la vida: y que tenia
la cabeza muy blanca. Preguntado del senado por
que era tan cruel en llevar a su tierra escuderos co-
diciosos: y dexar los sabios cuerdos: respõdio con
aquel amor que deuia a su patria: & con la graue-
dad q̃ requería a tal persona: & aun la osadia, que
demandaua su oficio. O padres conscritos o pue-
blo venturoso: dos dias ha que no como: & dos
dias ha que no duermo maldiziendo a los fados que
me truxeron a Ytalia: & sospirando a los dioses q̃
me tienen en esta vida: porque esta puesto mi spiri-
tu entre la yunque dura y el martillo importuno:
a donde todo lo veo duro: assi yunque que se to-
ca: como el martillo que sobreuiene. La cosa mas
peligrosa es fazer elecion. Constreñisme vosotros
que esia: & mi iuyzio no alcanca: & los dio-
ses no me enseñan que tengo de elegir. Si lle-
uo

LIBRO DE

uo guarniciones de gentes: son enojosas alas familias: si lleuo abogados, son peligrosos ala república. Que hare triste de mi que lo pido, triste del reyno que lo espera: e crudos vosotros que lo mandays. Pero pues assies, yo me determino llevar los que gastā nuestras haciendas y no los que corrompen nuestras costumbres, porque vna lecion cō necesidad afligira solo vn pueblo: mas vn orador con malicia corrumpera todo vn reyno. pues mirad agora amigos (dixo el emperador a estos sabios) como ha subido el credito de los ygnorantes: y es perdido el de los doctos. por que quisieron mas en acaya dar de comer a los escuderos pobres: que tener por vezinos a los oradores parleros. Acabada esta platica partiéronse los cinco se ayos con muy gran vergueça: y que daron los nueue con sobrado temor. En todo este tiempo (que fueron dos meses) aun el principe Commodo no era salido delas amas, por que aquellas le enseñauā la doctrina las quales le auian dado la leche. E junto con esto era de tierna edad e no de muy delicado suyo. Este Commodo aunque nacio en roma en el monte celio fue criado en el puerto de ostia. Fue tan querido de Faustina su madre: quan aborrecido de Marco aurelio su padre. E hablando con deuido acatamiento entrāmbos tenían rason. Porque la madre tenia se por cierta madre del fijo, y el fijo en las costumbres parecia mucho ala madre: y el padre estaua en dubda si era su hijo y el hijo parecia poco en las virtudes al padre.

Capitulo. VIII. De vn razonamiento que hizo Marco emperador a los ayos que auian de criar al principe Commodo.

Pasla

Pañado todo lo sobredicho, el buen emperador por dar cuenta dello que auia fecho, y proueer en lo que auia de hazer llamados a parte aquellos nueue sabios dixoles estas palabras. Fama muy afamada es en Roma lo que yo he fecho enel imperio de poner gran diligencia en descubrir todos los sabios y en la curiosidad que he mostrado de quedarme con los mejores. Si de verdad soys prudentes de ninguna cosa estareys escandalizados. El enojo delas cosas malas viene de cordura mas la admiracion de cosas buenas procede del poco iuyzio o menos experiencia. No se sufre enel sabio admiracion por que mostrar sobresalto en cada cosa esregonar no ser constante en ninguna yo he hecho de vosotros estrecho examen, porque por tal deuen pasar los que en estrechas amistades se han de admitir. Las amistades muy frescas a tres dias empalgan y siempre lo vi(e aun en millo experimente) que los amigos q facilmente tomamos facilmente los dexamos Miento si nome acontecio con vn anciano Romano al qual por su merecimieto y canas yo llamaua padre y el por amor e doctrina mella maua fijo. El qual preguntandome en vn caso muchas cosas: e yo no le queriendo descubrir ninguna me dixo esta palabra. Mira hijo en la ley esta delos amigos que el amigo todas las cosas fie del amigo con tal que primero mire que tal es el amigo. Por cierto fue bueno el consejo e quien me lo dixo muy bueno. Tenia razon aquel viejo: El curioso cauallero si quiere comprar vn cauallo primero le corre e tomo a prueua antes que hable en la venta. Si no le cõtenta aun a menosprecio no le toma. Si le agrada por ningũ precio nõ le dexa. Justo es que pues que se examina el animal antes que

LIBRO DE

entre enel establo: se examine el hōbre antes que venga a casa. Pues si el cauallo que no ha de comer sino paja & ceuada: por sola vna tacha es dexado: quanto mas el amigo: que enel pefebre del coraçon se ha de ceuar de nuestros secretos & agiōnes: por muchas faltas: enel no ha de ser admitido. Fue vn philosopho que se llamaua Arespo: el primero en los tiempos de Sylla & Mario: el qual dezia que los amigos auian de ser como los buenos caualllos: conuiene a saber: que tuuiesien la cabeça pequeña por hūilde conuerfacion: el oydo viuo para quando los llamaren: la boca blāda: por la lengua templada: la corona dura para sufrir trabajos: las manos abiertas para hazer bien: los suelos seguros para perseverar en la amistad: el color va y o para la buena fama. E finalmente el cauallo rebuelto es el amigo manual. y alo sobredicho aña do esta palabra, y es que sea sin corcobos: conuiene a saber: que por alli vaya: por donde mis hados boluieren las tiendas de mi fortuna. Entiendā me los dioses si los hombres no me alcançan. Tornando pues al proposito hagos saber que por esso os to me por amigos tarde: por no despediros temprano. Delos cerejos que echan flores en hebrero no esperemos cerejas en Mayo. Los amigos han de ser como los morales: que en tal tiempo dā las moras (que son su fruto) que ni temen eladas de Mayo como viñas: ni ventisqueros de octubre como mēbrillos. Quiero dezir: que ni vienen con los hados buenos ni se van con la fortuna malos. No es assi por cierto delos amera lados amigos: que como la hez, oxea a los borrachos dela tauerna: assi la aduersidad despide a los fengidos amigos de casa. y por que no es acepto el seruicio a donde, no es conoçida la voluntad con que se faze: tened

med seguridad de mi contentamiento pues yo lo tengo de vuestras obras. Viniendo y al calo de nuestro proposito: yo os tome para ayos deste niño. Emirad que entre muchos señale a vosotros pocos, porque entre pocos se señale mi hijo vno. Sus amas en el puerto de ostia le dieron dos años de leche: y su madre Faustina le dio otros dos de regalo escusado. yo como buen padre quiero darle veynte de castigo. A Faustina le desplace por dexar le tan temprano: a mi me pesa por tomar selo tan tarde. y no es de marauillar porque las mugeres con la liuiandad: y los niños con no saber, ocupan se en solo lo presente. Mas los hombres cuerdos deuen pensar en lo passado, ordenar lo presente, & cō mucha cautela proueer en lo futuro. Acuerdo me cada año del día que me le diē los dioses: acordar me heçada día deste día en que yo le doy a vosotros. Los dioses a mi & yo a vosotros le damos mortal por ser hombre: pero vosotros a mi & yo a los dioses le tornaremos immortal por se sabio. Que mas quereys que diga? Por cierto los dioses le fijieron hōbre entre los hombres por el aia: & yo le engendre bruto entre los brutos por la carne: vosotros lo hareys dios entre los dioses por la fama. Pregunto vos vna cosa, yo que le di a mi hijo sino carne mortal con que aya fin su vida? pero vosotros le dareys doctrina con que nunca parezca su memoria. Si su tierna edad conosciēse la carne flaca que yo le di: & si su ofuscado iuyzio alcāçasse la sabiduria que vosotros le podeys dar: llamaria a vosotros padres buenos & a mi padrastro malo. E fin que el lo diga yo lo confesso. y es que los padres naturales dela carne, somos padrastros dela nobleza: pues le dimos naturaleza subjeta a tantas mutabilidades & catiua a tantas miserias.

LIBRO. DE

Por cierto vosotros le fereys justissimos padres
 si su carne abituaredes dende agora a buenas co-
 stumbres: e su juzyio ocuparedes con altas sciencias,
 y no tengays en poco lo que oy cometo a vestro
 aluedrio. La cosa en que mas los principes han
 de mirar, es ver a quien la criança de sus hijos han
 de cometer. Serayos de principes en la tierra es te-
 ner vn officio delos dioses que estan en el cielo.
 Porque rigen al que nos ha de regir oçtrinan al
 que nos ha de dotrinar, enseñan al que nos ha de
 enseñar: castiga al que nos ha de castigar. E final-
 mente mandan a vno, el qual vno despues man-
 da al mundo, que mas quereys que diga: Por ci-
 erto el que tiene cargo delos principes, es gouer-
 nalle de nao, estandarte de exercito, atalaya de pue-
 blo guia de caminos, guion de reyes, teloro de to-
 dos: porque se pone en manos de vno aquel por
 el qual despues se ha de regir el mundo. Pues mas
 os dire porque en mas lo tengays: que dando os a
 mi hijo, os doy mas que si os diessse vn reyno. La
 limpia vida nel hijo viuo haze gloriosa la fama de
 padre muerto. Pues de quien se fia el hijo en la
 vida depende la fama del padre ya muerto. Assi
 los dioses tengays propicios & los hados muy
 venturosos, que si hasta aqui velauades con hijos
 agenos, de aqui adelante os desueleys con el prin-
 cipe que es para provecho de todos. E mirad ami-
 gos que mucha diferencia ay de criar hijos de prin-
 cipes o de enseñar mocos de pueblos. Los mas
 delos que vienen alas academias vienen a depren-
 der hablar. Pero a mi hijo Commodo no vos lo
 doy paraque le enseñeys hablar muchas palabras,
 fino que le encamineys a hazer buenas obras. La
 gloria delos padres locos es ver vencer sus hijos
 a los otros en disputas: & la mia sera quando viere
a mi

a mi hijo sobrepasar a los otros en virtudes. Por
que la gloria de los griegos era hablar mucho, &
obrar poco: & la gloria de los Romanos era obrar
mucho, & hablar poco.

Capitu. IX. de los vicios de que han de
apartar los ayes a los príncipes
quando los
crian.

P Rosguiedo el emperador Marco aurelio su
platica, añadió estas palabras a lo sobredicho.
Mirad amigos bien, & no se os olvide
que oy se fia de vosotros la honra de mi que
soy su padre: y el estudio de Cômodo que es mi
hijo: & la gloria de Roma que es mi natura; a;
y el asossiego de Roma que es mi subdita: y la
gouernacion de Ytalia que es nuestra patria. E so
bre todo la pa; & tranquilidad de nuestra republi
ca. Pues de quien se fia tal atal aya, no es razón
que se duerma. Viniendo pues a mas particula
res cosas: mirad que agora le destetan a mi hijo:
y el como potro nuevo querria se yra jugar a los
prados verdes. Enojoso sera domarle, & a el pe
noso de ser domado. Lo primero que os ruego
es que le echeys aspero freno: porque quede de
buena boca: de manera que ninguno le tome en
mentira. La mayor falta de buenos es ser cortos
de verdades. E la mayor vileja de vn vil es ser
muy largo en las mentiras. Poned mucho recau
do en miralle las manos: porq̃ no se desmande en
los tableros jugando con otros perdidos. El ma
yor indicio en el príncipe de perder a si & destru
yr el imperio es, quando el príncipe desde niño le
conocen ser vicioso en el juego. El juego es vn vi

LIBRO DE

cio que al que muerde como perro le haze que ra-
 uie: cuya rauia siempre halla la muerte dura. Mu-
 cho os encomiendo que a este mi hijo aun que sea
 niño le hagays ser repofado. Por cierto no da tanta
 gloria al principe la corona en la cabeça, ni la cade-
 na en los ombros, ni el joyel en los pechos, ni el ce-
 tro en las manos, ni el exambre de guardas que
 trae entorno consigo, como el assiento y repofio
 que muestra desde mançebo. La onestidad publi-
 ca fuple muchas y muchas flaquezas. No os des-
 cuydeys de echarle buena cadena y tenerle bien
 atado: porque no se vaya alas yeguas, y feminado
 jamas esperemos buenos hechos. Mucho me sa-
 tisfaze lo que el ayo de Neron dejia a su harjado.
 Si supieffe que los dioses me auian de perdonar,
 y los hombres no lo auian de saber, por la vileza
 dela carne no pecaria en la carne. Fueron por cier-
 to buenas palabras aunque de Nero mal reçebi-
 das. No le afloxeys las riendas, aunque viendo las
 yeguas relinche: porque tiempo le queda harro.
 Este vicio dela carne en todo tiempo, en toda
 edad, en todo estado tiene sazon. Sino que passado
 el verde dela infancia: desbocados del freno de la
 razon: heridos con las espuelas dela carne: tocada
 su trompeta la sensualidad: desapoderados con fu-
 rioso brio: arremetemos por las xaras & riscos
 tras de vna yegua que en dexarla va poca: y en
 alcançarla menos. Y despues a mejor librar: que-
 da el cuerpo manco: el iuyzio enclauado: la razon
 tropellada: la Fama despeñada. Y al fin la carne
 toda via se queda carne. Que remedio para esto?
 Yo no hallo otro: sino que al fuego muy reio
 carguenle de tierra & alli morira. Y al hombre
 vicioso metanle en la sepoltura que alli acabara.
 Muy mucho os auiso no le deys lugar a este mo-
 go se

go se vicioso. Y en el castigo no tengays respecto que es niño tierno: ni hijo mio: ni de su madre regalado: ni del imperio Romano vnico credero. Con los hijos estraños la crueldad es tirania. Mas con los hijos propios la piedad presente les es ocasion perderse en lo futuro. Como auemos de criar los hijos nos enseñan. los arboles. Por cierto en los castaños de erijo erijado sale la castaña muy blanda: y en los nogales entre las hojas muy blandas se cria la nuez muy dura. Aplicandolo a nuestro proposito: no menos auemos visto: de padre piadoso nacer hijo cruel: y de padre cruel nacer hijo piadoso. Aquel docto entre los doctos y famoso entre los famosos Licurgo rey delos Lacedemonios, dando leyes en su reyno: acuerdome leer entre ellas estas palabras. Mandamos como Reyes: y rogamos como hombres: que en los viejos muy cansados se perdone todo. En los moços muy liuianos se disimule algo. A los niños muy tiernos no se les perdona nada. Por cierto fueron buenas palabras, y come de tal persona dichas: y pareçeme que tenia raxon. Porque el cauallo que ha passado la carrera es menester que descanse. Al iusto que la passa es iusto que le dexen. Y al niño que la quiere pasar es raxon que le informen. Hazelde siempre ocupar en actos virtuosos. Porque los de su edad si el iuyzio se les ofusca y el cuerpo se entorpeçe: con gran dificultad entenderan en cosa agena: de fudelectacion. Porque en la cabeça tiene la liuiandad: y so los ojos la raxon. Algunas recreaciones os pedira su mocedad: las quales le reconçedereys, con tal que sean raras: & primero por la raxon medidas: y despues en nobles exercicios tomadas. Mirad que no vos doy a

LIBRO DE

mi fijo paraque le recreeys: sino paraque le enseñeys. La gallina mientras tiene los huevos sō las alas, no se desmanda por las huertas. Y aun que los huevos sean de otra: assi los cobija como si fuesen suyos. Por esso oy en Roma de cient discipulos salen los nouenta hueros: porque si los ayos gastan con ellos dos horas en doctrina, pierden con ellos otras veynte en burlas. Y de aqui es que dela poca grauedad y retraymiēto del maestro nace el mucho atreuimiento y poca verguenca en el discipulo. Creed me amigos que los ayos alos principes, y los maestros alos discipulos, mas con buenos exemplos en vn dia, que con muchas liciones les aprouechan vn año. Viendo os mi hijo retraydos se retraera. Viendos estu diosos estudiara. Viendo os callados callara. Viendo os templados no comera. Viendo os vergoncosos os temera. E viendo os reposa dos se reposara. Et si lo contrario fizierdes, lo contrario hara. Esto por cierto es verdad. Porque los hombres ancianos solo del mal que veen, o se corrompen sus cuerpos, o se escandalizan sus sentidos. Quanto mas los niños que ni saben dezir sino lo que oyen ni hazer sino lo que veen quiero tãbien que mi hijo el principe deprenda todas las siete artes liberales. Ca por esso os tome muchos, porque le enseñeys mucho. E si al fin quedare mos con lastima de no auer salido con todo: no le auremos lastima alomenos, ni la ternemos de auer el tiempo mal gastado. Y no os engañeys diciendo harto sabe en lo que sabe este mo, co para regir el imperio. El filosofo verdadero segun la ley de Ligurgo ha de saber hablar en la placa, y pelear en el campo, y hablar en el senado. Si no me engaña mi memoria; entre mis

mis antigüedades truxe de Grecia vna piedra: la qual tenía Pitagoras el filosofo alas puertas de su academia. En la qual en griego de su propia mano estauan esculpidas estas palabras que dicen. El que no sabe lo que ha de saber es bruto entre los hombres. El que no sabe mas dello que a menester es hombre entre los brutos el que sabe todo lo que se puede saber es Dios entre los hombres. O altas palabras. y gloriosa la mano de quien fueron escritas. Las quales no en las puertas como entonçes, sino en las entrañas se auian de pintar. La postrera sentençia deste filosofo tomaron los primeros padres: y la primera reprehension cupo a nosotros sus postreros hijos. Por çierto entre los griegos y lacedemonios tanta fama alcançaron sus filosofos por las conqüistas como por las escrituras que nos dexaron y nuestros primeros emperadores no menor amor alcançaron en su imperio por la profunda eloquencia: que espanto pusieron enel mundo por sus virtuosos triumphos. y que esto sea verdad miren a Iulio cesar que en mitad de sus reales: con la mano yzquierda tenia la lança, y con la derecha tenia la pluma. y nunca dexo las armas que no tomasse luego los libros. y no pongamos escusa diziendo con los ygnorantes: que las artes son largas y el tiempo que tenemos es breue. Por çierto la diligencia delos antiguos arguye la pereza delos presentes. Vna cosa veo que en breue tiempo aprendemos todo el mal. y en largos tiempos no sabemos algo bien. Quereys ver quan hadados estan nuestros hados. y en quãto discuydo nos tienen los dioses? que para hazer vn solo bien nos falta tiẽpo y para fazer muchos males nos sobra. No quiero mas dezir, sino q̃ yo querria que de tal manera fues

LIBRO DE

se criado mi hijo, que delos dioses tomasse el temor: delos filosofos la sciencia: delos antiguos Romanos las virtudes: de vosotros sus maestros el reposo: y de todos los buenos lo bueno: como de mi ha de eredar el imperio. Yo protesto a los dioses immortales, con los quales tengo de yr: & protesto al alto capitolio donde mis poluos se han de quemar: que ni Roma me lo demande siendo viuo: ni en los siglos aduenideros me maldigades despues de muerto: si por su mala vida mi hijo perdiera la republica y por vuestro poco castigo fuerdes ocasion que se pierda el imperio.

¶ Capitulo. X. Como el emperador Marco Aurelio criaua las infantas sus hijas.

CAso que Marco Aurelio el emperador hijos no tuuo mas de dos (conuiene a saber) a Comodo el principe ya verissimo el infante: las hijas fueron quatro de Faustina su muger legitima y eredera el imperio. Fue estremo este emperador en criar las infantas. Porque en nasciendo la infanta luego la lleuauan a criar en algun aldea fuera de Roma. Jamas dexo criar hijos ni hijas dentro delos muros de Roma: ni consentio que mamassen pechos de muger delicada. Aborreçia mucho a amas regaladas: y a maua labradoras rusticas y sanas. Y a estas y no a aquellas daua a criar sus infantas. Assi mesmo desque nacia la hija y la dauan al ama: no consentia que tornassen a casa. Solia el decir burlando. Mas me fatiga contentar las amas, que casar las hijas. Omero cuenta que en Grecia murio Arthemio que era rey de los Argiuos y sin hijo eredero. Y el ama que le auia criado pidio en todo su seso el rey.

el reyno para vn hijo que era hermano de leche del rey muerto, alegando que pues auian entrambos mamado vna leche, entrambos eredassen vn reyno. Esto dezia Omero por reprehender a las amas Grecianas: las quales tenian mas presunçion por criar los principes, que no las reynas por parirlos. Pues el noble Marco emperador no solo queria que sus hijas mamassen leche gruesa: pero no consentia que les hijiesen aquellos acatamientos y seruicios que a hijos de tan grandes principes suelen hazer. Aconteçio que estando cenando vn día el emperador Marco dixo: le vn truhan por nombre Galindo con quien el tomaua plazer. Señor ayer vine de salon y del puerto de ostia y vi a los hijos del emperador andar como labradores y veo aquí en tu casa a los fijos de los labradores andar como emperadores. Dime que es esto? que tu dissimulas lo como sabio: pero yo no lo entiendo que soy loco. Respondio el emperador. O Galindo ya un por esso Roma ya no es Roma: aun que en todo el mundo era nombrada por Roma. Yo halo para mi mas seguro que mis hijos comiençen como labradores pobres y acaben como emperadores ricos: y no comiençen como emperadores ricos: y despues acaben como escuderos pobres. No sabes porque esta perdida oy Ytalia? Quieren que sus hijos se crien con mucho regalo: y no que viuan en mucho trabajo: y que dexen a sus erederos en mucha pobreza: y ellos acaben en mucho peligro. Fue respuesta tan afamada: q̃ quando por prouerbio en Roma. Passados dos años de su nacimiento: luego alas infantas las destitauan: y de ayas las proueyan. Dize Sexto cheronense que buscauan las matronas Romanas que fuesen

LIBRO DE

fuesſen en años ancianas: en vida muy limpias
 en fama eſtimadas: en ſangre generoſas. en ſeſo
 reſoſadas: en vida retraydas en criar hijas de altos
 ſeñores exercitadas. Fue tan mirado eſte buen
 emperador en dar ſus hijas a doctinar, que ja
 mas ſio hija de matrona que no tuieſſe alome
 nos cinquenta años de edad, y diez de biudez, y
 cient hijas criadas de ſenadores: y maginando que
 la que auia acertado en tantas agenas, no erraria
 en las ſuyas proprias. Proueydas pues las ayas:
 trayan las infantas del lugar donde eran criadas: y
 entregauanlas alas ayas en ſus caſas proprias.
 Dende el dia que nacia la infanta haſta el dia que
 le dauan marido jamas ninguna dellas conſentia
 entrar en palacio. A caſo acontecio que Fau
 ſtina la emperatri; pario vna infanta, y como le
 dixieſſen todos que le parecia mucho en ſer muy
 hermoſa mouida con el coraçon blando de mu
 ger y con el amor viſceral dela madre: rogo al
 emperador le dexaſſe criar aquella ninguna en ſu
 preſencia, pues le deſian todos que le parecia y
 era hermoſa. Reſpondio eſtas palabras. Mira
 Fauſtina: por lo que otros te han dicho y tu has
 viſto te abalancaſte a eſto me pedir pues yo por
 lo que en eſte caſo he leydo, y en otros he viſto
 llorar: en ninguna manera lo tengo de conceder
 y tu no ſabes que el dia que ſe criare la hija en ca
 ſa ha de cargar en el padre cuydado: en la madre
 el regalo: en los hermanos embidia: en la hija ſol
 tura: y en ſu ama lo cura. Preguntote, ſi ſe crian en
 caſa, que aproueche que ſu aya le enſeñe oneſti
 dad con palabras, y nosotros la combidemos a li
 uiandades con nueſtras obras? Que aproueche
 que mereciendo caſtigo la hija le de regalo ſu ma
 dre? Mas ra; on terna tu hija de ymitar las obras
 de ti

de ti que eres su madre que no las palabras dela
matrona estrangera que es su aya. Mira Faustina
si lo has por gozar sus niñerías : acuerdate que los
plazeres delos niños al fin son de niños y de bur
las: mas si bien no los criares, quando fueren gran
des, como los plazeres fueron de burla, los enojos
seran de veras. Pues si eres cuerda perdona las
burlas de agora por las veras de entonces. Quiero
te dezir vna cosa, y es que yo mas quiero que
mis hijas en mi absencia sean discipulas de virtu
des que en mi presencia sean maestras de liuianda
des. Y pues assi es pidote que no lo pidas: y
quiero que no lo quieras. Importuno te que no
me importunes. Ruego te que no lo ruegues.
E sino: mandote que no me lo mandes. Oyda la
respuesta aspera del padre cesso la importuna aun
que piadosa petición dela madre. Y quedo tan
atemorizada Faustina: que estando el padre den
tro delos muros de Roma no osaua yr a ver sus hi
jas sino era a escondidas.

Capítulo XI. como Marco emperador eligia
los yernos y como los experimentaua.

Aso que Marco Emperador en las virtudes
naturales sobrepujasse a todos los mort
ales que mueren: por cierto en casar a sus hi
jas parecio tener parentesco con los dioses
que siempre viuen. Agora por el lo merecer: ago
ra por los Dioses se lo dar: fue tan dichoso en yer
nos cuerdos, quanto no muy fortunado en hijas
onestas. Muerto el buen viejo: el descuydo gran
de del principe su hijo en el regir: y la no muy bu
ena fama delas hijas en el viuir, ouieran dado fin
ala gloriosa memoria del padre: sino fuera por la
sobrada bondad delos yernos que el en su vida
eligerá. Cada dia acontece, lo que se pierde por
ma

LIBRO DE

malos hijos gárnase por virtuosos yernos. Pues esto considerando Marco Aurelio el Emperador, los maridos para sus hijas no los tomaba de los muchos que la vanidad del mundo le ofregia: sino de los pocos que por muy buenos se señalaban. Y como en los casamientos todo el yerro este en cobdiciar la hacienda que esta en la bolsa, y no en examinar la persona que trae a su casa: mirandolo como sabio, casaba su hijas, no con Reyes estrangeros, sino con Senadores naturales: no con los que descendian de alto linage, como eran Scypciones, Fabricios, y Torcatos: sino con los que con sus virtudes leuantaban de nuevo buenos linages. No las casaba con los que presumian de proezas hechas por sus passados, sino con los que resplandecian con hazañas de sus personas proprias. No los escogia por cierto muy ricos sino muy virtuosos. No bulliciosos: sino asosegados. No resabidos: sino modestos. No entremetidos, sino vergonzosos. No hablados, sino callados. No sobrefalidos, sino sufridos. No presuntuosos, sino humildes. No furibundos, sino pacientes. No con los estimados entre los comunes, sino con los de mayor merecimiento entre los sabios. En este caso no se flaua de nadie. Porque no cauasa sus hijas con los que otros le loauan de lexos, sino con los que el en largo tiempo examinaba de cerca. Por cierto el tenia razon. Porque las cosas que tocan al hombre en la honra, no las deue el sabio confiar solo por la informacion agena. No es sabio el que se atreue a fazer todas las cosas por su parecer solo: y respecto tiene de simple el que las comete todas al parecer ageno. Y caso que el emperador tuuiesse en el mirar buen semblante: y en el andar

dar buen reposo: y enel hablar gran eloquencia: y enel comer buena templanca: y enlas respuestas gran cautela: y enlas sentencias y determinaciones era graue. Pero en caso de casamiento era grauissimo falta se determina. Y esto mayormente acontecia no quando ela otros: sino quando otros a el venian a rogar. Pues acontecio que en vnas fiestas del Dios Iano: andando el Emperador enel campo marcio en vn cauallorixoso escaramucando yendo desopoderado el cauallorospello vn pantamimo que andaua cauallero en vn vmbalo: y cayendo todos, el truhan murio: el vmbalo rebento: el cauallor se manco: el Emperador en vn pie quedo herido: de vn brazo quedo desconcertado. Crecio tanto el mal, que a el puso en peligro, y a Ytalia en tristeza, y a toda Roma en sospecha de su vida. E como pocos dias antes se ouiesse comenzado a hablar en vn casamiento para la infanta Matrina su hija tercera: dieronle priessa al Emperador se determinasse aquel dia. Y el por los dolores del brazo, y la sangre que estaua quajada enel cuerpo, y las ansias del coracon que por aquella demanda se le auian ofrecido, dilato la respuesta para otro dia. El qual venido, & todos puestos en su presençia, hablo desta manera.

¶ Capitulo. XII. Delo que dixo Marco emperador alos padres de vn mancebo al qual querian casar con vna delas infantas.

Muchas vezes lo he visto en otros y experimentado en mi que la poca consideracion & la mucha aceleracion enlos negocios presentes pone grandes inconuenientes enlos por venir. Puesto q se permita en la cordura de algu cuerdo algunas cosas fiarse por su parecer solo: mas

LIBRO DE

mas en caso de casamiento (aunque el padre sea sabio) sin parecer ageno no se deue determinar de li-
gero. Porque la fortuna inuidiosa (puesto que en
todas las cosas muestra siniestro) en este caso da-
mas reueses que en todos los otros. Al que ha-
blan de casamiento, deue entrar a somorgujo, y
pen- sa. tan profundamente en ello, como en cosa
que le va la hacienda, el credito, la vida, la honra,
y la fama, y el descanso de su persona propria y
carne que es su hija. Yo tengo por opinion: que
todos los sabios fundidos en vn crisol no daran
vn buen consejo para vn casamiento: y quereys
que le de yo solo y de subito siendo simple. Por
cierto alli es menester el maduro consejo: a don-
de despues de caydo en el peligro, sin otro mayor
peligro no puede auer remedio. Aquel famoso
Marco Porcio, el qual su vida fue espejo para
aquella edad, y sus dichos y consejos quedarõ por
dechado en todos los siglos entre otras cosas dig-
nas de eterna memoria dixo orando en el senado:
O padres conscriptos, o pueblo venturoso. Por
los editos que han sonado en las placas he cono-
cido, que de vn solo senado o consulta aueys ade-
uinado tres cosas: y son estas. Emprnder nueva
guerra con los partos. Continuar las enemistades
delos Penos. Y casar cinco matronas Romanas,
con cinco caualleros Mauritanos. Y espantome
por cierto: porque no se sufre entre sabios, cosas tã
arduas por tan repentino parecer ser concluydas.
Por satisfacer a mi iuyzio: y por lo que deuo a mi
patria diria vna palabra y es. Que començar guer-
ras: proseguir enemistades: & concludyr casamien-
tos: para estas tres cosas, todos los hombres lo
auian de aconsejar: & todos los dioses lo auian de
emendar: & diez mill consultas sobre cada cosa de-
estas

ffas se auia de tener. Fueron palabras de tal va-
ron dignas. Porque vna cosa: por muchos pare-
ceres se permite determinar: mas muchas cosas,
por vn solo parecer no se deue concludyr. E si esto
es para todas las cosas: mucho mas sirue en los
calamientos. Deja amigos el que me ofreçey-
s por yéino ser muy querido y afamado en el pue-
blo. Para vender esta mercaderia no le pongays
tan mala muestra. El credito del bueno no esta
entre los plebeos, sino entre los filosofos. No en-
tre los muchos: sino entre pocos. No entre quan-
tos: sino entre quales. E agora sabeys que todo
lo que el vulgo piensa es vano? Lo que loa es
falso: Lo que condena bueno: Lo que aprueua
malor: Lo que alaba infame: E finalmente lo que
haje es todo locura? Sus alabanças comiençan
con liuiandad: prosiguense sin tino: y acabâse con
furia. O quantos he visto yo en Italia ser como
hezes de vinos desechados del senado: y despues
puestos como pendon de tauerna en Roma: por
cuyo parecer se gouernaua la republica. Con
mucha liuiandad el pueblo abate alos hombres:
y despues no con menor liuiandad los ensalça. Mi-
rad que tal es pueblo, que las obras delos sabios
tiene por butla. E lo muy acordado entre los co-
munes, estiman por vano los sabios. De manera
que le harina delos filosofos comen por saluado
los simples. E por el contrario, la harina delos
simples es saluado entre los sabios. Delo que
nuestros passados huyeron: empos dello todos
los vanos oy coren. Porque quierē ser queridos:
y aborreçen ser aborregidos. Pues los tales ten-
gan esta regla general. Que todo hombre que
dessea ser amado de todos en publico, no puede
escapar de tener muchas culpas en secreto. Que

LIBRO DE

reys sabér quien es el que es oyantado del pueblo. Pues oyd que yo lo dire toque a quien tocaré, hiera a quien hiriere, sientase quien se sintiere. El pueblo ama al que disimula con los malos, y es emulo de los buenos. Fauoresce las mentiras, y deshaze las verdades. Acompañasse de homicidas, & siuiese de ladrones. Fauorece los sediciosos: & persigue los pacíficos. Libra los culpados, & mata los inocentes. Da fama a los infames, & disfama los famosos. Finalmente aquel es el mas querido, que sacude de sí los buenos: y es mas vano entre los vanos. Por cierto gran sospecha ha deponer entre los sabios el que comunmente es alabado de todos los locos, y la rason desto es. Que como el comun no ame sino al hombre que con malicia enfrena las virtudes, y afloxa las riendas a los vicios: el que de todos los comunes es querido, tenemos del sospecha q̃a ninguno por malo que sea es molesto. O quantas vezes permiten los justos dioses que el hōbre ambicioso las honras que procuro en muchos días a sin justicia: quando no catare de subito todas juntas las pierda con vna infamia. Pues tomad de mi esta palabra. Que en la muchedumbre ay poco que loar, y mucho que reprehender.

¶ Cap. XIII. Enel qual el emperador prosigue su platica: y que mucho se deue examinar el yerno antes que entre en casa.

VENIENDO pues a mas particulares cosas. Vosotros me aueys loado este mançebo: & si tales son sus obras como vuestras palabras: no digays que solo mereçe ser mi yerno, pero me receler vnico erederero enel imperio. Pero pregunto os, de que me podeys loar este vuestro pariente que no aya contrariedad entre vuestras pala-

palabras y sus obras: Si es rustico: sera muy abastido. Si es de alta sangre, sera presuntuoso. Si es rico: sera vicioso. Si es pobre: sera cobdicioso. Si es esforcado: sera atreuido. Si es couarde: sera infame. Si es muy callado: sera neçio. Si es muy hablador: sera mentiroso. Si es hermoso: sera desleado. Si es feo: sera celoso. Pues si destas cosas el esta libre: yo juro de darle la infanta Matrina mi fija de balde. Esto digo, no porque creo en vuestro pariente aya algun mal: sino porque penseys que segun naturaleza lo puede auer, y pues yo no contradigo vuestro credito por el conoçimiento que teneys del: vosotros no reprehedays mi sola pecha: pues dela vida deste moço, de todo en todo yo tengo ygnorancia, y no quero tan poco que penseys que la infanta mi fija pues ha sido criada con tanta cordura en mi palacio la tengo de casar por sola la fama que ay de este mançebo en el pueblo. O quãtos hemos visto en nuestro siglo, y hemos leydo delos siglos passados: los quales, agora por los dioses lo mandar: agora por sus malas obras lo mereçer: agora por sus tristes hados lo permitir: pensando llevar a su casa yernos, lleuan infernos, y en lugar de nueras cobraron culebras y buscando hijos, hallaron basiliscos y comprando sangre, dieron les podre, y buscando amigos, hallaron enemigos. E pidiendo honra, dieron les infamia. E finalmente casados sus hijos, pensando ya tener buena vida los tristes padres ouieron mala vida y peor muerte. Y por çierto, caso que a los tales se les deue la compassiõ que los alegres deuen tener delos tristes, pero tambien deuenos aprouar el iusto castigo delos iustos dioses por las injustas obras hechas a los injustos hombres. Porque aquel mereçe muy largo castigo, el qual

LIBRO • DE

cō temeraria osadia como loco, en las cosas muy arduas se determina con subito consejo. Emirad amigos que si soys cuerdos no os espantareys de lo que digo: ni os escandalizareys del examē que fago. A este mançebo yo le tengo de tomar por hijo: Faustina mi muger por yerno: Matrīna mi hīa por marido: Commodo el príncipe por hermano: los del senado por cōpañero: mis deus dos por pariente: & mis criados por señor. Rāson es que nos dexeys muy bien mirar esta ropa pues tantas personas se han de vestir con ella. La vestidura que a muchos ha de cobrir, a contentamiento de todos se ha de cortar. Muchas cosas vemos en lo natural ser nos muy nociuas de cerca. E ninguna cosa de ellas ser nos dañosa de lexos. El sol con sus rayos refulgentes a sus vezinos los de Etiopia quema las carnes porque los tiene cerca. E por el contrario a los que estan en fin de Europa no empeçe sus personas por que los tiene lexos. Muchos hījos tuuo Roma: delos quales teniendolos en tierras estraños se le siguió gran prouecho en su republica: y no menor fama en todo el mundo. y despues traydos a su casa, derramaron, tanta sangre de innocentes como auian antes derramado de barbaros, y que esto sea verdad preguntenlo a Iulio, a Pompeio, a Sylla y a Mario, a Casso y a Catilina, y a Lipulo, a Otauió, & a Marco Antonio, a Caligula, & a Nero, a Ocho y a Domiciano. E como digo de estos pocos hījos espurios q̄ tuua Roma, podriá dezir de otros muchos tiranos que crio Italia. Creed me vna cosa: que no todos los que nos agradan en la placa nos agradaran si los metemos en casa. Porque mucho va tratar al hombre en las palabras: o conuersarle largo tiempo en obras

Poco

Poco ha menester la ygnorancia humana para engañar a otros: & muy menos para ser ella engañada de qualquiera. Con vna serenidad en el rostro dulçes palabras en la lengua, buen reposo en la persona, mucha templança en la platica, puede quienquiera engañara a otro oy: y el con lo mesmo ser engañado mañana. No estare sin dezir os que siẽdo mãgebo conoçi al famoso orador Taurino muchas vezes orar en el senado. y aconteçi que vna vez el oraua por vna matrona romana, ala qual mandauan casar vna hija suya assa; honesta con vn maestro de cauallos, y al pareçer era romano & no muy cõcertado. y entre otras dixo estas palabras. O padres conseritos, o pueblo venturoso. Parad mientes no mandeys lo que despues no querriades auer mandado. El mal casamiento es como al que tiran con vn terrõ: que al que açiertan lastiman: y a los propíncos ciegan y al cabo el mesmo se desmorona. Fueron porçierto altas palabras. y la comparacion bien entẽdida ençierta en si graues sentençias. Manifesto es a todos que el mal yerno no es sino muerte para la muger que le cobra: es infamia delos parientes que lo procuraron: & al fin es mal fin para si y para sus padres que lo ofregieron. Pues por estas cosas todas que he dicho podeys enteder q̃ es lo que en este casamiento siento. Acabado de entender este razonamiento, el senado que ay estaua quedo muy edificado: y los cauallos parientes del moço muy espantados: & Fauřina la emperatri; assa; confusa. Porque por induçimiento della se auia mouido esta platica. En que paro este casamiento no lo ponen los Historiadores: a los quales en esta obra seguimos.

LIBRO. DE

¶ Capít. XIII. Como Marco Emperador era
amigo de nobles exercicios : y enemigo
de truhanes.

CA S O que a este buen Emperador el saber
de las sciencias, el esfuerço en las armas, la pu-
reza en la vida le hiziesse nombrado entre los
nombrados de Roma : pero la dulce conuersa-
cion que tenia con todos le hizo famoso entre los
famosos de todo el mundo. La cosa mas gra-
ta & sin ningun resabio de çoçobras entre gran-
des y medianos y pequeños es si el que es señor
o príncipe de muchos se dexa comunicar & con-
uersar de todos. Todas la buenas obras delos
buenos pueden ser condenadas delas malas inté-
raciones delos malos : pero la buena condición
tiene tal priuilegio, que en el malo la loa el bue-
no, y en el bueno la aprueua el malo. No ay
en vn hombre tan gran culpa en su vida, que con
la buena conuersacion no se encubra. Ni por el
contrario. No ay crimē tan secreto que con la ma-
la conuersacion al tiempo que mas lastime no sea
reuelado. De dos estremos, no es tan graue ala
republica el hombre flaco en lo secreto y de dul-
ge conuersacion en lo publico, como es el que es
virtuoso en lo secreto & versuto y de mala yazia
en lo publico. Muchos no de buena policia au-
mos visto largos tiempos conseruarse en Roma
solo por ser bien acondicionados, y muchos mas
hemos visto que aunque eran rectos en sus ofi-
cios en brieue tiempo por ser austeros en sus con-
diciones fueron dellos priuados. Esto dezimos
porque este buen emperador era tan alegre en su
cara, tan amigable en sus çostumbres, tan amo-
roso en su conuersacion : que facilmente echaua
los braços en los ombros, y tomaua delas manos
altos

otros negociâtes. Sus porteros no podiã impedir
 alos que lo querian conuersar en palacio. Ni su
 guarda era osada a apartar alos que querian ha-
 blarle en el campo. En todas las edades dio lo q̃
 cada edad da la naturaleza demandaua. Fue niño
 con los niños. Moço con los moços. Mundano
 con los mundanos. Trauiesso con los trauiessos.
 Varon con los varones. Atreuido con los atreui-
 dos. E al fin viejo con los viejos. Solia el de-
 jar quando en su presencia motejandose algunos no
 bien disciplinados en la lengua afeauan la flaque-
 za delos viejos y las mocedades delos moços, si-
 endo viejos, dexaldos pues os dexan. Muchas
 vezes de moços cuerdos paran en locos viejos, y
 de moços locos suelen salir viejos cuerdos. To-
 das las cosas al fin naturaleza las hiço naturales:
 & como de mucha flaqueza no podemos sacar si-
 no pocas fuerças, podremos a nuestra naturale-
 za por algun tiempo resistirla, pero no del todo
 enseñorearla. yo estoy espantado de muchos que
 se jatan ser tan eroycos en las virtudes, & tan
 altos en los pensamientos: que nos quieran ha-
 zer en creynte, que biuiendo en la carne & si-
 endo de carne, ellos solos no sientan la carne.
 No se si naturaleza hiço alos otros de otro na-
 tural que a mi, o a mi de otro natural que alos
 otros. Porque jamas me halle engerrado en
 la dulce conuersacion dela Philosophia, que al
 mejor tiempo no llamasse ala puerta la carne mal-
 uada. Tanto quanto nos sube & sublima la sci-
 encia con sus libertades: tanto y mas nos abate
 la carne cõ sus miserias. Creed me vna cosa: que
 del arbol q̃ no se le passã la primavera en flores:
 no esperemos en la otoñada frutas maduras. y
 del moço que no passo sus mocedades cõ moços

LIBRO DE

no esperemos que passara su vejez con viejos. y como a nuestro natural podamos resistir, y no del todo anichilar: yerran los padres estremados que quieren que sus hijos comiencen como viejos: delo qual despues se sigue acabar como viejos. Era pues el buen Emperador tan sabido en todas las cosas: que en las burlas era muy de burlas, y en las veras muy de veras. Fue este Emperador muy templado en sus passatiempos. Fue amigo de musica: en especial de buenas bojes & instrumentos: des plaziale esperar el congierto della. Quando fue moço lo mas del tiempo passó en deprender las sciencias. Siendo ya mas varon se ocupo en la militar disciplina. Fue amigo de disciplina, & no de cetreria. Fue muy diestro y venturoso en las armas: aunque en correr cauallos algo desdichado. Deleytauase en jugar ala pelota en la mocedad: y de jugar al axedrez en la vejez. No fue amigo de los pantamimos que son los maestros de farças, y menos de truhanes. Estos pantamimos y truhanes passaron gran variedad en el imperio segun la diuersidad de los emperadores. Iulio Cesar los sustento: y Oracio su sobrino los despidio. Caligula los torno: Nero el cruel los desterro. Nerua los torno a Roma: y el buē Trajano los desterro de toda Italia. Antonio pio los torno admitir: & por mano deste buē Emperador quieron de fenecer. Fue la ocasion esta. Celebraron los Romanos con gran tripudio a. iiii. dias de Mayo la famosa fiesta dela madre Bereginta madre de todos los dioses. Los flamines diales querian llevar a su templo estos juglares para regozijar su fiesta. E por contrario los flamines vestales querian lo mesmo. Pues los ynos poniendo fuerza: y los otros resistencia.

Eacu

Escudiendo muchos a fauorecer, & no menos a despartir: fue tan crudo el ruydo, & tan grande la matanca: que las fiestas en lutos, los playeres en tristesas, y los cantos en lloros se boluieron.

El buen Emperador trabajo de apogüar aquel la popular furia: & poner en paz todos los barrios de Roma. Lo qual todo hecho mando con curiosa diligencia buícar todos los pantamimos & truhanes de Roma, & de todo el circuyto de Italia. y porque a ellos fuesse castigo, y Roma quedasse libre; y a todo el mudo exemplo: mando llevar los al puerto de Hostia: y ponerlos en vnas galeras: y desterrar los para siempre a las Islas de Helleponte. Lo qual assi fue cumplido como el Emperador auia mandado. Y desde aquel dia ja mas pantamimo ni truhã hasta que murio el Emperador parecio en Roma el qual muerto: no pasaron dos años que en tiẽpo de Comodo su hijo luego no fuerõ tõrnados. y si las hystorias no nos engañan: auia en Roma mas locos que cuerdas.

Capit. XV. Dela buena conuersacion que Marco emperador tenia con todos los que trataua:

DICHO auemos de la enemistad que tenia Marco el Emperador con los truhanes y chocarreros, y de sus loables exercicios: diremos agora que le acontecio por ser bien acondicionado. Es tanta la malicia humana: que como los buenos tienen obligacion de minar el mal: assi los malos para derroçar el bien. y oxala fuesse tanta la liga y esfuerço delos buenos en las cosas buenas, como es la hermandad y desuerguença delos malos en las cosas malas. Que mayor corrupcion de siglo puede ser? Que vn virtuoso para vna obra de virtud no halla quien se la ayude a obrar: y despues que solo se la obro.

LIBRO DE

viene die; mil a se la cōtradejir. El supremo biē de los bienes es, quando las tiranias son repemidas de las virtudes adq̄sitas. O quādo los vicios muy vsados se remediā con las buenas inclinaciones: y el fumo mal de los males es, quādo olvidados de ser hōbres: y acoceada la raçō: a la virtud van a la mano: & afloxan las riēdas al vicio. Pues Marco aurelio el emperador soſtuo en su vida gran gloria por euadirse de las vilezas de los viles: nome nos mereſce immortal memoria por auer sufrido muchos denueſtos en la execuçō de sus virtudes. Infalible regla es entre los h̄jos de vanidad, los vicios auiciados parir auiciados: y las virtudes afendereadas criar muchos emulos. Siēpre los malos son dobladamēte malos: por q̄ traē armas defensiuas para defender los males propios: y ofensiuas para ofender los bienes agenos. Por çierto si los hombres buenos son soligitos en buscar a otros buenos: no me nos deuē andar recatados en escōderse de los malos. Por q̄ vn bueno cō vn solo dedo enſeñoreara todos los virtuofos: y para guardarse de solo vn malo ha menester pies y manos y amigos. y como sea triste hado de los buenos: su fama propria depender de par esceres agenos: como este buē emperador fue vberrimo en las virtudes: dulce en las palabras: modesto en los exerçijos: comunicable con todos: graue entre los graues: seuro entre los seuros: alegre con los alegres: y muy sabio entre los sabios (como conuiene al curioso prinçipe). quanto estas cosas en ley de buenos son a prouadas por los declaros juysios: tanto eran condenadas por los de malas intenciones. Pues como las prunas ignitas no pueden estar en la fragua sin centellar: ni lo corruto en los esterçolinos sin heder. assi el q̄ es de coraçō ſa
no

ne prorūpe en palabras de amor: y el q̄ tiene las entrañas dañadas sobrefale en palabras de malicia. Por cierto poco tiēpo el amor del enamorado se puede abstener: y mucho menos tiēpo la passiō del apassionado se puede escōder. Al coraçō la stimado p̄gonan los sospiros muy lastimosos: y a las entrañas dañadas las descubrē palabras muy maliciosas. Esto todo auemos dicho por q̄ la bondad de Marco empador en los buenos ponía alegría, y en los malos tristeza: y como en semejantes cosas muestra su cordura los cuerdos y su sabiduria los sabios: siēdo virtuoso en obrar y sabio en conoçer, era muy prudente en el dissimular. Vna de las virtudes q̄ ha de tener el sabio (en la qual se conoçe q̄ es sabio) es q̄ seabiē sufrido. Porque hōbre biē sufrido: jamas fue sino biē librado. Conel sufrimiēto y cordura de negocios malos se hazen raziōables: y de raziōables buenos: y de buēos muy buenos. y por el contrario: hōbre q̄ no es biē sufrido: aū en las cosas muy justas no espe ser bien tratado. Caso que Marco el emperador en todas las virtudes y gualo cō todos los emperadores de roma q̄ auia passado: pero en esta virtud de ser sufrido sobrepujo a todos los del mūdo. Muchas vezes solía el decir. yo no alcāge el impio por la philosophia q̄ deprēdi cō los sabios: sino por la paciēcia que tuue entre los neçios. y parece esto ser verdad: ca como muchas vezes se hallasse el emperador conel senado en el Coliseo: o el senado con el en el alto capitolio: viēdo en su p̄sēcia muchos q̄ le loauā: y otros muchos que en su absēcia conel pueblo lo reboļuā: era tanta su tēplança: y mostrauase tā neutral cō los vnos y cō los otros: q̄ ni los amigos por el desagradesciēto q̄ dauā tristes ni los enēmigos por algū disfaor se ptiā que xofos.

LIBRO DE

Cap. XVI. Dela fiesta que celebrauan los Romanos al Dios Iano en Roma: y dello que contecio en tiempo deste buen emperador en ella.

ENtre las fiestas celeberrimas que los antiguos Romanos inuentarõ, fue vna la del dios Iano. Esta se celebraua el primero dia del año que agora es del mes de Enero. Pintauanle con dos caras, por demostrar que era fin del año passado, y principio del presente. A este dios estaua dedicado vn templo sumptuosissimo en Roma. Al qual puso por nombre Numa Pompilio templo de la paz. Era tenido fuera del templo del Dios Iupiter en mas reuerencia que todos. Quando los Emperadores Romanos yuan o venian a roma, visitado el alto capitolio, y las virgines vestales: luego yuan a orar y a ofrescer al templo del Dios Iano. Aquel dia que se celebraua su fiesta holgaua toda Roma. Vestianse todas las mayores ropas. Encendian luminarias en todas las casas. Hãian muchas farfas los pantamimos: y muchos juegos los juglares. Velauan toda la noche en los templos. Soltauan todos los presos que estauan presos por deudas, y del erario publico erã pagados. Tenian mesas de comer alas puertas cõ gran abundancia de mãjares: de tal mãña q̃ auia de valer mas lo que sobrasse, que lo que se comiesse. Pesquisauan en toda Roma por los pobres, para que aquel dia fuesen muy proueydos. Pensauan los Romanos que si aquel dia gastassen en abundancia, que el dios Iano que era dios de todos los tiempos los sacaria de toda premia. Dejãian los Romanos que el dios Iano era dios agradescido: porque si gastauan por el poco, el les daua mucho. Fazian grandes processiones en su fiesta, cada manera de gente por si, El Senado yua por si.

Los

MARCO AVRELIO

33

Los flamines por sí. Los cēsores por sí. Los plebeios por sí. Las matronas y dōjellas por sí. Las virgines vestales por sí. y los embaxadores yuā en processión acōpañā dos de todos los catiuos. No andauā juntas estas processiones, sino de dos en dos: y el fin de vnas era principio de otras. Salían del templo de jano: y dauan vna buelta por todos los templos de Roma. y por la puerta latina salían al campo: y dauan vna buelta altos muros de Roma. y porque era grāde el circuyto que tenia Roma, no andaua mas cada processión delo que auia de vna puerta a otra. De tal manera que quādo la noche venía, de todas las processiones, andando cada vna su pedaço, toda Roma quedaua andada. Lo qual hecho, tornauanse todos al templo donde salieron. y cada vno allí ofrecía como podía. Pues en estas processiones era costumbre que los emperadores solamente acompañasen a los senadores: mas este buen emperador era tan comedido: que como lo llamauan todos, quería honrar y acompañar a todos. Era costumbre en Roma aquel día quel emperador se uistiese la toga o insignia imperial. y todos los catiuos que le podían tocar con la mano eran libres: y todos los malhechores eran perdonados: y todos los desterrados eran absueltos. Pues el emperador por vsar de su clemencia, y dexar de sí perpetua memoria: dexó la processión de los senadores: metiéndose sin guardo ninguna en la processión de los catiuos. La qual cosa fue ocasión que el dexase de sí immortal memoria, y a los príncipes aduenideros grande exēplo de clemēcia, y porque no ay cosa buena hecha por algun bueno: que luego no sea contrariada de algun malo. Fue hecho tan retraydo de los malos, quanto alabado de los buenos,

LIBRO DE

nos. y como entre los buenos siempre se señala vn por muy bueno: assi entre los malos se señala vn por muy malo. y lo peor de todo, que no tiene tanta gloria el virtuoso de la virtud, quanta desuerguença tiene el malicioso de su maldad. Esto se dize, porque en el senado auia vn senador por nombre Fulvio. El qual era tan oscuro por sus malicias, quan blanco por sus canas. Este trabajo mucho en los tiempos de Adriano por ser emperador: y siempre touo a Marco Aurelio por competidor. y como sea natural a los que tengã dañas las entrañas, en pequeñas cosas mostrar sus malicias: nunca hizo el emperador cosa buena en publico, que no fuesse del murmurada en secreto. Señaladamente como esto hecho de liberar los captiuos fue tan afamado: no tuuo prudencia aql senador para sufrirlo. y medio en burlas, medio de veras: en presençia del senado le dixo estas palabras al emperador. Porque te das a todos:

¶ Capít. XVII. El qual habla de los príncipes que no sean esquivos, y dello que Marco emperador respondio a vn senador en este caso.

O Ydo por Marco Aurelio emperador lo que en presençia de todos el sobredicho senador le auia dicho (conuiene a saber) Porque se daua a todos. Respondiole: amigo, yo me doy a todos porque todos le den ami. Creeme, que la mucha aspereza y desfabrimento en el príncipe la causa desamor en el pueblo. Ni lo quieren los dioses. Ni lo premiten las leyes: Ni lo sufre de grado la republica, que los príncipes sean señores de muchos, y no se comuniquen sino con pocos. En los libros lo he leydo: y en mi lo he experimentado:

MARCO AVRELIO

32

tado: que el amor de los subditos, la seguridad del príncipe, la auctoridad del imperio, y la honra del senado la conseruan los principes no con estrema esquiuidad, sino con agradable conuersacion. El pescador no se va con vn ceuo solo a pescar diuersos peces del rio. Ni el marinero cō vna red sola entra en las mares. Quiero dezir que las voluntades profundas de los profundos coraçones, a vnos con dones, a otros con palabras, a estos con promessas, aquellos con fauores se las hemos de ganar. Los rauiosos codiciosos no se contentan que les abran las entrañas: y les cierran los tesoros, y los que sirven con amor menos se contentan que les abran los tesoros: & les cierran las entrañas. Antiguo prouerbio fue de Pitagoras: amor pagarle con otro amor. O quan mal fortunado es el príncipe: & quāto no de buenos hados la republica: en la qual el pueblo no sirve al señor sino por las mercedes, y el señor no los tiene ni ampara sino por los seruicios. De muchas piedras & de vna clauue se fabrica el edificio: y de varias gentes y de vn señor se compone la republica y si jumetria no me engaña: la cal que junta piedra con piedra es mixta: con la clauue es cal biua, y con rason, por que apartandose las piedras, abrese la pared, mas cayendose la clauue perece el edificio. El que fuere sabio ay me aura entendido. El amor entre vezinos sufre ser aguado: mas el del príncipe con su pueblo requiere que sea puro. Muchas passiones entre muchos por muchos tiempos en los barrios de Roma vi ser atajadas en vn día, y sola vna que se leuanta entre el señor y su republica, hasta la muerte no es concluyda. Difícil es congertrar a muchos con muchos: y mas

difícil

LIBRO DE

difícil es concórdar a vno con vno: pero sin com-
 paracion es más concertar muchos con vno, y a
 vno con muchos. y en este caso ni quiero saluar
 alos príncipes: ni dexar de condenar al pueblo.
 De donde pensays que viene oy, los señores con
 enojos mandar cosas injustas y los subditos no
 les obedecer en cosas justas: Pues oyd que yo os
 lo dire. El príncipe haziendo de hecho y no de de-
 recho, quiere fundir las voluntades de todos en
 el grísol de su juyzio: y sacar de si y de todos vn
 solo su parecer y querer. y por el cótrario: la mu-
 chedumbre des gentes desplomando el juyzio de
 su señor: quieren que quiera no lo que el quiere
 para todos: sino lo que cada vno dessea para si. Por
 gíerto graue cosa es (aun que muy vñada) querer
 vno que le vengán las ropas de todos. y tan ter-
 rible es, querer todos les armē las armas de vno.
 Pero que haremos: que así nos dexaron el mūdo
 nuestros padres: y así le tenemos sus hijos: y aun
 peor le dexaremos a nuestros erederos. O quan-
 tos príncipes de mis ante passados he leydo auer
 se perdido por mostrar se sacudidos: y a ninguno
 por ser amoroso. Quiero os dezir algunos exem-
 plos de los que he leydo en mis libros. Porque
 vean los príncipes que ganan en vuestra conuer-
 sacion: y que pierden en la mucha estrañeza. A
 quel reyno delos Aslanos mayor en armas que
 el delos Caldeos, y menor en antigüedad que el
 delos Asirios: vna debastia de reyes le duro do-
 centos y veynte años. porque todos fueron de lo-
 ble conuersacion. Y de otra debastia segun dice
 Omero no duro sino quarenta y cinco años: por
 que sus reyes fueron de mala condicion. Y el no-
 mo epifano delos Egypcios fue desconpuesto,
 porque era ley que alos templos todos fuesen

desalo

MARCO AVRELIO.

33

descalços en los dias festiuales: y este rey fue vna
 vezcaualgandó: y assi se puso delante del dios A
 pes, que era el dios delos Egypcios. La qual cosa
 no fue cometida, quando con quitar le el reyno
 luego fue castigado. El Sexto arfacidauel indomi
 to rey delos Partos, no solo fue priuado, mas aun
 desterrado del reyno porque se conbido a las bo
 das de vn cauallero: y no quiso yr: siendo combi
 dado a las bodas de vn plebeo. Entre los Latinos
 (aun q̃ su reyno era estrecho pero sus coraçones
 eran muy grandes) como vno de sus marranos
 (que assi llamauā a sus reyes) cerrasse las puertas
 de noche por dormir seguro: fue priuado del reyno.
 Porque era ley que ningun príncipe a ninguno
 ni a ninguna hora dela noche ni del dia tuuiesse
 se cerrada la puerta. Y que a el para quitar enemio
 gos y no para criarlos le auian elegido por rey.

Tarquino vltimo rey delos Romanos fue ingra
 to a su fuego, & infame a su sangre, y traydor a
 su patria: cruel a su persona: y adultero con Lucre
 cia. Pero no le llamauan ingrato ni infame, ni cru
 el, ni traydor, ni adultero, sino Tarquino el sober
 uio: por auer sido mal acõdiciónada. Y aun a ley
 de bueno vos juro: que si el triste de Tarquino
 en Roma fuera biẽ quisto: por el adulterio de Lu
 crecia nunca del reyno fuera priuado. Porque o
 tras maldades mas graues antes q̃ el & mas gra
 uissimas despues del, secomitieron por Empera
 dores viejos enel imperio: las quales eran tales
 que hazian muy pequeñas las deaquel moço liui
 ano. Por çierta cosa tengad los príncipes: que si
 dan muchas ocasiones para mallos querer: des
 pues vna & muy pequeña basta a sus subditos
 para se lo mostrar. El odio que tiene el señor
 con su sieruo sino lo muestra, es por no querer:

E

mas

LIBRO DE

mas el del subdito con su señor, es por no poder
 Julio cesar vltimo ditador y primero emperador
 porque oluidado ser hombre entre los hombres
 pensando ya que era Dios entre los dioses: siendo
 loable costumbre el senado saludar al emperador
 de rodillas, y el Emperador levantar se a sus mesu-
 ras: por no querer de presumptuoso guardar esta
 ceremonia, mereció con veynte y dos puñala-
 das perder la vida. y como digo de estos pocos, po-
 dria dezir de otros muchos. Los medicos con
 poco ruybarbo purgan muchos humores de los
 cuerpos y los Emperadores con poca beniuolen-
 cia quitan muchas passiones delas entrañas. El
 pueblo a su principe deue obediencia a sus man-
 damientos, y acatamiento a su persona. Y el prin-
 cipe deue yqual justicia a cada vno, y dulce con-
 uersacion a todos. Marco Porcio dezia muchas
 vezes en Roma. Aquella republica es perpetua
 sin recelo dela repentina cayda, en la qual el prin-
 cipe halla obediencia, y los pueblos hallan amor
 en el principe. Porque del amor del señor nace la
 obediencia en el subdito. Y dela obediencia del
 subdito nace el amor en el señor. El Emperador
 en Roma es como el araña en medio dela tela.
 Donde si vn estremo de aguja toca al estremo de la
 tela luego lo siente el araña. Quiero dezir que
 todas las obras que haze el Emperador en Roma
 son publicadas luego en toda la tierra. Bien creo
 que oy he sido juzgado dela malicia humana, por
 auer a acompañado la procession de los catiuos:
 y me dexar tocar dellos, porque goxassen del
 privilegio de ser libres. Yo doy gracias a mis
 dioses de mis buenos hados: porque me hizie-
 ron Emperador piadoso para soltar los presos:
 y no cruel tirano para prender los libres. Y co-
 mo

mo dize el proverbio, que de vn tiro se matan dos paxaros; alli fue oy en este caso. Porque el beneficio fue solo para estos miseros. mas el fauor para todas sus naciones. Y no sabeys que quitando los hierros a estos catiuos los eche a los coraçones de sus reynos: Finalmente digo, ser mas seguro al prinçipe seruirse de coraçones libres con amor, que no de vassallos aherrojados con temor.

Capit. XVIII.

Como Marco Emperador repartia las horas del dia para cumplir con todos los negocios del Imperio.

DICHO auemos arriba como este buen emperador tuuo gran enemistad con los hombres no de buena vida, que en malos exerciçios passauan la vida. No basta al filosofo reprehender el vicio por palabra en los otros: sino que es neçessario el mesmo ponga por obra lo que en los otros reprehendio. Es rason de decir agora: como por su gran prudencia, la muchedumbre de los negocios vniuersales del imperio, con los particulares de su casa, con las recreaciones de su persona, con los exerciçios del estudio. Y los vnos y los otros (que eran infinitos negocios) cõ la penuria del tiempo los repartia. Era en esto tan diestro: y tenia tan gran auiso: que ni le sobraua tiempo para mal espendir: ni le faltaua para los negocios del imperio espedir. Y porque aquel tiẽpo es glorioso que gloriosamente es gastado: y aql es mal dito que en daño nuestro y sin puecho de otros se passa & ignorates como brutos nos dexa: tenia el tiẽpo partido por tiẽpos, y era la orden desta mãera. Siete oras dormia de noche: y vna reposaua de dia. En comer y cenar so

LIBRO DE

las dos oras gastaua. Tenia deputada vna ora para los negocios de Asia. Otras dos para Europa y Epirrica. En conuersaçiõ desu casa con sus hijos y muger y familiares y amigos estando retraydo otras dos oras gastaua. Para negoçios extrauagantes, como eran oyr agrauios de agrauiados, querellas de pobres, sin iusticia de biudas, robos de huerfanos otra tenia deputada. Todo el restante del dia y dela noche en leer libros, escreuir orbras, componer metros, estudiar antiguedades, platicar con sabios, disputar con filosofos se le passaua ordinariamente en inuierno y en verano: si crudas guerras no le estoruauan: o con muy arduos negoçios no le impedian. Siempre se acostaua alas nueue, y despertaua alas quatro. Era costumbre los emperadores Romanos siẽpre de noche en su camara tener lumbrẽ ençendida. Pues en despertando: por no estar ocioso, siẽpre a la cabecera tenia vn libro: y lo que quedaua dela noche espendia en leer fasta el dia. Leuantauase alas seys: vestia se publicamẽte no con poco regoçijo, sino con grande alegria: preguntando a los que estauã presentes en que auia espendido la noche toda. Y alli les relataua todo lo que aquella noche auia leydo. Acabado de vestirse lauauase con aguas odoríferas. Era en gran manera muy amigo de buenos olores. Tenia aquel sentido muy bueno y viuo, tanto que le daua pena. Luego de mañana delante todos tomaua tres o quatro bocados de letuario de cantuesso y dos tragos de agua ardiẽte. Si era vera no luego se yua ala riberraa pie y se passeaua y negoçiaua por espacio de dos horas. Y a que entraua el calor yua al alto capitolio al senado. El qual acabado tornaua al collegio, donde estauan todos los procuradores y

em

embaxadores delas puincias,alli se detenia gran parte del día. Y a que era mas tarde, retrayase al templo delas virgines vestales:y alli oya a cada naçion por si segun el tiempo que les era diputado por su orden. No comia mas de vna ve; al dia y algo tarde. Pero comia muy bien y mucho, aun que de pocos manjares. Tenia por costumbre cada semana en Roma, o en las çiudades que se hallaua, dos dias en las tardes sin su guarda ni caualleros, mas de con diez; o doze pajes yrse por las calles a ver si le queria algo alguno hablar: o si tenian querella de algun oficial de los de su corte o casa. Y aun havia a otros que lo preguntassen. Y dezia este buen Emperador muchas vezes. El príncipe para bien regir y no tiranizar ha de tener esto. Que no sea codicioso en los tributos. Ni soberbio en los mandamientos. Ni ingrato a los seruiçios. Ni atreuido a los templos. Ni sordo a los agrauiados. Esto assi compliendo el terna a los dioses en las manos:& los hombres ael enel coraçon. En todo el tiêpo que fue emperador, jamas en su camara ouo portero:sino era las dos horas que con Faustina estaua retraydo. Passado esto el buen emperador se retraya a su casa. En la qual tenia vn apartamiento çerrado con llaue, la qual el traya:y jamas hasta el día de su muerte la fio de ninguno. Allí la entrego a Pompeyano assa; varon prudente y anciano y casado con su hija. En aquel retrete tenia el muchos y muy diuersos libros en todas las lenguas escriptos: griegos, Latinos, Hebraycos, Caldeos. Y tenia historias muy antiguas.

Cap. XIX. como Faustina pidio al emperador su marido la llaue de su estudio:y lo que el le respondio sobre esta raxon.

LIBRO DE

COMO sea natural alas mugeres menospreciar lo que les dan: y morir por lo que les niegan: teniendo el emperador el estudio de su casa en vn lugar de palacio muy secreto. Enel qual nia muger nia familiares alli dexaua entrar. Acaescio que vn dia Faustina la emperatriz imoportuno con todas las maneras de importunidad que pudo le mostrasse aquella camara: diendole estas palabras. Dexa me señor ver tu camara: mira que estoy preñada, y se me sale el anima por verla. Y a sabes que es ley de Romanos: alas preñadas no les poder negar sus antojos. Y si otra cosa hizieres: haras lo de hecho & no de derecho. Porque yo mouere desta preñez. Y pensare que tienes alguna amiga encerrada en aquel estudio. Pues por quitar el peligro del mouyto: & por assegurar mi coraçon del pensamiento: no es mucho me dexes entrar en tu estudio. El emperador viendo que Faustina lo dezia de veras porque cada palabra bañaua en lagrimas: acordó de responderle de veras: y dixole estas palabras. Cosa es muy çierta, quando esta vno contento: que dize mas por la lengua de lo que tiene enel coraçon. Y por el contrario: quando esta alguno triste: no lloran rãto los ojos ni declara tanto la lengua: quanto le queda encerrado enel coraçon. Los hombres vanos con palabras vanas pregonan sus plazer es vanos. Y los hombres prudentes con palabras prudentes dissimulan sus pasiones crudas. Entre los sabios: aquel es muy sabio que sabe mucho: y muestra saber poco. Y entre los simples, aquel es muy simple que sabe poco y muestra saber mucho. Los prudentes, aun preguntandoles no responden. Y los simples, aun sin hablarles hablan todo. Esto digo Fausti-

na porque me han lastimado tanto tus lagrimas
y de lastossegado tus vanos juyzios: que ni puedo
deir lo que siento, ni tu podrias sentir lo que di-
go. Muchos auisos escriuieron los que del matri-
monio escriuieron. Pero no escriuieron ellos tan-
tos trabajos en todos sus libros: quantos vna mu-
ger sola a vn marido sole haze sofrir en vn dia so-
lo. Por cierto cosa es muy dulce gozarlas niñerias
delos niños: pero cosa es muy cruda sufrir las im-
portunidades de sus madres. Los niños hazen de
quando en quando vna cosa con que ayamos pla-
zer. Pero volotras jamas hazeys cosa con que no
nos deys pesar. Y o acabare con todos los hom-
bres casados que perdonen los plazerres delos hi-
jos por los enojos que les dan sus madres. Vna
cosa de visto & jamas enella me he engañado.
Que los justos dioses a los injustos hombres: to-
dos los males que hazen se los remiten a las furias
del otro mundo. Pero si por plazer de alguna
muger comeremos alguna culpa: mandan los di-
oses que de mano de essa mesma muger eneste
mundo y no enel otro recibamos la pena. No ay
mas fiero y peligroso enemigo del hombre que
es la muger que tiene. El hombre sino sabe vi-
uir conella como hombre: anden y anden: que
jamas hombre vi liuiano que estuuu con algu-
na muger auiciado en algun vigio: que de essa
mesma muger acabo de poco tiempo con muer-
te o infamia no rescibiesse castigo. De vna
cosa soy muy cierto: y no lo digo porque lo he
leydo, sino en mi experimentado. Quel marido
que haze todo lo que quiere su muger, ella no
ha de hazer nada dello que dessea su marido. Gran
crueldad es entre los barbaros tener sus muger-
res por esclauas y no menor liuiandad es la delos

LIBRO DE

Romanos tenerlas por señoras. Las carnes ni han der ser tan flacas que pongan hastio: ni tan gruesas que empalaguen, sino entreueradas por que den sabor. Quiero de;ir, que el varõ cuerdo, a su muger ni la enfrene tanto que parezca sierua: ni la desenfrene tanto que se alçe por señora. Mira Faustina, soys en todo estremo tan estremadas las mugeres, que con poco fauor creçey en mucha soberuía: y en poco disfauor cobrays mucha enemistad. No ay amor perfeto donde no ay ygualdad entre los que se aman. Y vosotras como soys imperferas vuestro amor es imperfecto. Bien se que no me entiendes. Pues oye Faustina que mas digo que piensas. No ay muger que de su voluntad sufra otro mayor: ni ay muger que se compadezca con otro su ygual. Por que si tienen mil sextergios de renta en su casa: tienen diez mil de locura en su cabeça. Y lo peor de todo es: que muchas vezes se les muere el marido y pierden toda la renta: pero no por esso se les acaba la locura. Pues oyme que mas te dire. Todas las mugeres quieren hablar, y que todos callen. Quieren mandar y ninguna ser mandada. Quieren libertad, y que ninguno sea libre. Quieren regir, y ninguna ser regida. Vna cosa sola quieren, que es ver y ser vistas. Y de aqui viene que los liuianos que siguen sus liuiandades acoçean como a esclauos, y a los cuerdos que traen sus apetitos, persiguen como a enemigos. En los años pompeyanos halla vna cosa digna de saber se. Y es, que quando Gneo Pompeyo passo en oriente: alas vertientes delos montes Rifeos halló vnas gentes por nombre Masagetas. Los quales tenían por ley, q̃ cada vezino tuuiesse dos cueuas (porque en aquellas montañas caregia de car

de casas.) En la vna estaua el marido los hijos & criados: y en la otra la muger, hijas & moças. Comian las fiestas juntos, & dormían otra vez en la semana juntos. Preguntado por el gran Põpeyo que era la causa de viuir en este modo: como en todo el mundo ni se hallasse ni se leyessse tan gran estremo. Respondiõle vno. Mira Pompeyo, a nosotros dieron los dioses poca vida: que ninguno no passa de sesenta años alo mas. Y estos trabajamos viuirlos en paz. Teniendo a nuestras mugeres con nosotros, viuiendo muriamos. Porque las noches se nos passauan en oyr sus quejas, y los dias en sufrir sus remillas. Desta manera teniendolas apartadas: crianse mas en paz los hijos euitamos los enojos que matan a sus padres. Yo te digo de verdad Faustina que aun que los mas fagegas los llamamos barbaros: en este caso mas saben que los Latinos. Vna cosa te quiero deir y querria mucho la quisieses entender. Si los bestiales mouimientos dela carne no forçassen al querer de los hombres a que quieran aun que no quieran a las mugeres: dubdo si muger fuesse su frida ni menos amada. Por cierto si los dioses a este amor hijieran voluntario como le hijieron natural: de manera que queriendo pudieramos; y no como agora que queremos & no podemos con graues penas al hombre auian de castigar que por qualquier muger se osasse perder. Gran secreto es este de los dioses: & gran miseria la de los hombres: que carne tan flaca haga fuerza al coracon tan libre a que ame lo que le aborreçe: y procure lo que le daña. Secreto es este que los hombres le saben sentir cada hora como hombres: pero jamas lo pueden remediar como discretos. No tengo embidia a los dioses viuos ni a

LIBRO DE

los hōbres muertos sino de dos cosas, y son estas
A los dioses que viuen sin temor de maliciosos: y
a los muertos que huelgā ya sin necesidad de mu-
geres. Los ayres son tan corrutos que todo lo cor-
rumpen, de los landres tan mortales que carnes
& coraçones acaban: o Faustina es tan natural el
amor dela carne con la carne: que quando de vos-
sotras la carne huye de burla: dexamos el coraçon
en prendas de veras. Y si la razon como razon se
pone en huyda: la carne como carne se os da lue-
go por prisionera.

¶ Capitulo. XX. Enel qual prosigue el empera-
dor su platica con Faustina. y de quanto pe-
ligro tienen los hombres que tra-
tan mucho con las mugeres.

PROsiguiendo pūes el emperador su platica,
vino a particularizar los daños vniuersales
que a los hombres se les siguen de tratar mucho
con las mugeres, y despues dixo algunos parti-
culares que el auia pasado en su vida con su mu-
ger Faustina. Dize agora pūes el Emperador.
Acuerdome que muchas vezes en mi moçedad
tropheçe en la carne con proposito de jamas tor-
nar ala carne. Pero yo confieso: que si vn dia tu-
ue buenos desseos: en su lugar tuue diez mil dias
de malas obras. Razon tienen o mugeres de huy-
r los que huyen: alconderse los que se alcon-
den: dexaros los que os dexan, apartarse los que
se apartan, oluidaros los que os olvidan. Por
que vnos se escapan de vuestras manos infames
por efeminados: y otros lastimados de vuestras
lenguas. Muchos perseguidos de vuestras obrās
y a mejor librar vienen todos aborreçidos de
vuestras entrañas, & acoceados de vuestras li-
uiandades. Pues quien esto siente que ha de al-
cançar,

MARCO AVRELIO.

38

cançar, yo no se qual es el loco que os quiere fers
uir. Oa quantos peligros se ofrece el que con
mugeres trata. Sino las ama, tienen le por ne
gio. Si las ama, por liuiano. Si las dexa, por co
uarde. Si las sigue, por perdido. Si las siue, no
lo estiman. Si no las siue, lo aborrescen. Si las
quiere, no le quieren. Sino las quiere, le persi
guen. Si las frequenta es infame. Sino las fre
quenta es menos que hombre. Que hara el tri
ste? Tengan vna cosa por cierta los hombres:
que aun que vno haga por su muger todo lo que
puede como hombre, y todo lo que deue como
marido, y dela flaqueza saque fuerças como bue
no, y la pobreza remedie con su trabajo, y cada
ora por ella se ponga en peligro: su muger no se
lo ha de agradecer. Diciendo que el traydor tie
ne sus amores con otra, y que aquello haze solo
por cumplir con ella. Dias ha Faustina que dese
aua dezirte esto: y he lo dilatado hasta agora, espe
rando me disses vna ocasion para desirlo, de quan
tas me has dado para sentirlo. No es de hombres
cuerdos todas vezes que han enojos con sus mu
geres, luego lastimarlas con palabras. Porque
entre los sabios: aquellas palabras son mas esti
madas que al proposito de alguna cosa son muy
bien traydas. Acuerdome que ha seys años que
Antonio pio tu padre me eligió por su yerno: y
tu ami por tu marido: & yo ati por mi muger,
los hados míos tristes lo permitiêdo, y Adriano
mi señor me lo mandâdo. Ami me dio mi suegro
ati su hija y muy hermosa por muger, y a su impe
rio muy poderoso en calamiêto. Piêso q todos fui
mos engañados: el en tomarme por hño: & yo ati
en escojer te por muger. llamose Antonio pio por
q en todo fue piadoso, sino conmigo q fue cruel.

Por

LIBRO DE

Porque con poca carne me dio mucho huesso. y
côfessote la verdad, que ya no tengo dientes con
que lo roer, ni calor en el estomago para lo diges-
tir: y muchas vezes con el me he pensado ahogar.
Quiero te dezir vna palabra aun que recibas pe-
na por ella. Por tu hermosura eres deseada de
muchos: & por tus malas costumbres eres abor-
recida de todos. O quã malos son tus hados Fau-
stina: y quã mal partieron cõtigo los dioses. Die-
ronte hermosura y riqueza para te perder: y nega-
ronte lo mejor, que es buena condiciõ y cordu-
ra para lo sustentar. Torno a dezir que fueron
muy crueles los dioses contigo: pues te engolfa-
ron en los golfos adonde todas las malas peligrã
y te quitaron las velas y remos con que todas las
buenas escapan. Treynta y ocho años estuue sin
muger, que no se me hizieron treynta y ocho di-
as. En seys años de casamiento me pareçe que he
passado seys çientos años de vida. De vna cosa te
quiero çertificar: que si alcãçara antes lo que alcan-
ço agora y delo mucho que siento, estonçes sintie-
ra: aun que los dioses me lo mãdaran: y Adriano
mi señor me lo rogara: yo no troçara mi pobreza
y mi reposo por tu casamiento & imperio: pero
pues cupo en tu dicha y en mi desdicha, callo mu-
cho y sufro mas: yo he dissimulado mucho tiem-
po: & ya no puedo dissimular mas. Ningun hom-
bre sufre tanto a su muger, que no sea obligado a
sufrirle mas. Considerãdo al fin el hombre que es
hõbre: y al cabo la muger que es muger. Atreui-
da es la que se toma con su marido: pero loco es el
marido que toma pependçias publicas con su mu-
ger. Porq̃ si es buena: ha la de fauorescer porque
sea mejor: y si mala ha la de sufrir porq̃ no se tor-
ne peor. Sepan todos los hõbres, que todas las co-
sas

tas sufran castigo sino la muger como muger que quiere ruego. Creeme Faustina, que si el temor de los dioses: la infamia de su persona el dezir de las gentes no retrae ala muger dello malo: no la apartara todo el castigo del mudo. El coraçõ del hõbre es muy generoso, y el dela muger muy delicado. Quiere por poco bien mucho premio: y por mucho mal ningun castigo. El hõbre cuerdo mire lo q haze antes q se aya de casar. Pero despues que se determina de tomar cõpañia de muger ha de fazer el coraçõ ancho para todo lo que con ella le puede venir. Gran poquedad es del hõbre hazer mucha cuenta delas poquedades de su muger castigado en publico lo que passa entre ellos en secreto. El que es prudente, si quiere vivir en paz con su muger: esta regla ha de guardar. Amonestela mucho, y reprehendala poco: y no ponga las manos en ella. Porque de otra manera, ni el della fidelidad, ni ella del buen tratamiẽto: ni los hijos de entrãbos buena criança, ni los dioses algun seruicio, ni los hõbres algun prouecho pueden esperar. y en esta materia Faustina no te quiero mas dezir: sino que sientas lo que siento: y sepas que te veo: y que la dissimulacion mia deuria bastar a emendar la vida tuya.

Cap. XXI. Enel qual el emperador responde a Faustina en lo que le dixo que estaua preñada.

Agora que he abierto y exprimido el veneno antiguo: quiero te responder ala demanda presente. Para que aprouechen las medicinas al enfermo, es necesario que se desopilen las opilaciones del estomago. Por eso me ante, ninguno puede hablar como conuiene a su amigo: si primero no le dije dello que esta del enojado, Pides me la llave de mi estudio: y amenazas

LIBRO DE

na;as me que sino te la do que rebentaras con tu
 preñe. Buen achaque os teneys las mugeres pre
 ñadas. So color que aueys de rebentar : quereys
 que todos vuestros apetitos ayamos de cumplir.
 Quando el sacro senado en los tiempos del muy
 venturosos hijo la ley en fauor de las matronas
 romanas: no eran entonçes las mugeres tan anto
 jadijas. Agora no se que le es : que todas de todo
 lo bueno teneys fastidio; y todas de todo lo ma
 lo teneys antojos. Si mi memoria no me engaña
 quãdo Camillo fijo el voto ala madre Cibeles por
 que le diese vitoria en vna batalla: y como ouie
 se la vitoria, estaua tan pobre Roma que no tenia
 plata ni oro para fazer el estatua de su promessa,
 y como las matronas de aquellos tiempos vief
 sen que sus maridos en aquella guerra ofregieron
 sus vidas: quisierõ ellas al sacro Senado presentar
 sus joyas. Fue cosa marauillosa de ver : que sin
 ninguno selo de;ir ni hombre dello se acordar:
 acordassen todas juntas de yr al capitolio: y allí
 en presençia de todos pusieron los cargillos de
 sus orejas: y los anillos de sus dedos, las axorcas
 de sus muñecas, las perlas de sus tocados, los colo
 lares de sus gargantas: los joyeles de sus pechos:
 las çintas de sus cuerpos: los tintinabulos de sus
 ropas. y aun que fue tenido en mucho lo que die
 ron: pero sin mas comparacion fue estimada en
 mas la voluntad con que lo dieron. Fueron tan
 tas las riquezas que alli ofregieron: que no solo
 ouo para cumplir el voto dela estatua: pero aun
 para proseguir la guerra. y como Roma tuuiesse
 por costumbre de no rezebir vn seruicio: sin que
 por el luego no hijiesse muchas mercedes. En
 aquel dia que las matronas Romanas ofregieron
 sus joyas en el capitolio: les cõcedieron cinco co
 sas

las en el senado. ¶ La primera que en su muerte
 pudiesse orar los oradores: y alli relatar sus bues
 nas vidas. ¶ La segunda que se pudiesen asena
 tar en los templos. Como de antes estuuiessen en
 pie. ¶ La terçera que pudiesen tener de sus per
 sonas dos ropas. Como de antes no las touiessen
 sino senzillas. ¶ La quarta que en graue enferme
 dad pudiesen beuer vino. Como de antes aun q
 les fuesse la vida no beuián sino agua. ¶ La quina
 ra que a matrona Romana estando preñada no se
 le pudiesse negar ninguna cosa. Fueron por çiera
 to estas çinco cosas muy justas y de buena volun
 tad por el senado otorgadas. y esta ley que man
 da no negar nada aia muger preñada: quiero te
 deçir que fue la ocasion mas particularmente que
 mouio al senado a hazerla. Estãdo Fulvio Torca
 to consul en la guerra de los Volscos, truxeron a
 Roma los caualleros Mauritanos vn monoculo
 que auia caçado en los desiertos de Egypto. y co
 mo en aquellos tiẽpos las matronas Romanas fu
 essen onestas, como las de nuestro tiẽpo son atre
 uidas: estaua la muger de Torcato que auia queda
 do preñada en dias de parir. Era por çierto mu
 ger tã onestissima: que no menos gloria tenia ella
 por el retraymiẽto q tenia en Roma, q por el es
 fuerço q tenia su marido en la guerra. Fue puado
 q en catorçe años que Torcato su marido estuuo
 en Asia la primera vez que passo en ella: jamas hõ
 bre la vio ala vêtana y no solo ensta fue recatada
 po en todos aquellos catorçe años: jamas hõbre
 de ocho años arriba entro por su puerta. y no con
 tẽta cõ lo que hazia por dar exemplo en toda Ro
 ma. y para salcãçar perpetua memoria. Como le
 ouiesse quedado tres hijos, quel que mas auia
 no auia tres años, en cumpliendo la edad de ocho
 años.

LIBRO DE

años luego los embiaua fuera de su casa para sus
aguelos. y esto havia la exçelētissima romana: por
que so color delos hijos no se le entrassen por la ca
sa otros mancebos. Pues passados aquellos tiem
pos el buen viejo Torcato tornando a la guerra
de los Volsos: passando por la puerta de su mu
ger aquel monoculo, como vna criada suya fizesse
se relacion que era cosa marauillosa de ver aquel
monstruo: tomo le gran desseo de verle. y no au
iendo quien gelo llevasse, fue tan grande su desseo
que murio de aquel antojo. Por cierto assaz ve
zes auia passado el monstruo por su calle, y ella ja
mas quiso salir ala puerta ni menos ponerse ala
ventana. Fue su muerte en Roma muy sentida:
porque en Roma era a demas muy amada: y te
nia razon. Porque grandes tiempos auia que en
Roma no se auia criado tal romana. y por manda
miento del senado, en su sepulcro le pusieron este
verso. Aqui yaze la gloriosa Matrina muger de
Torcato: la qual quiso auenturar su vida, por asse
gurar su fama. Mira Faustina, no se hizo la ley
por remediar la muerte de aquella matrona: sino
porque a vosotras quedasse exemplo de su vida:
y a todo el mundo memoria de su muerte. Iusto
es pues la ley se ordeno a causa de preñada one
sta que no sea guardada sino con muger virtuosa: y
alas mugeres que piden les guarden la ley delas
preñadas: por esta mesma ley les pregūten si son
muy onestras. En la setima tabla de nuestras leyes
dize. Mandamos que donde ouiere corrupcion
de costumbres no se les guarden sus libertades.

Capitulo. XXII.

Como en tiempo de Marco emperador vi
nieron los Mauritianos con vna flo
ta a conquistar la gran Bretaña.

Encl

EN EL año cinquenta y quatro dela edadde Marco emperador: y decimo año dela eleçion de su imperio, enel mes de Julio, estando enla çiu- dad de Partinuples y no bien dispuesto de salud, porque le fatigaua la gota enlos pies: vino le vn centurion a manera de tabellario con gran furia, diendole como en la gran Bretaña repentina- mente auia venido vna armada. Preguntado el centurio dixo que venian enella çienta & treyn- ta naos del reyno delos Mauritanos. y la quan- tad eran veynte mil de pie: y dos mil caualleros y dixo mas que venia por capitan vn hermano del rey delos Mauritanos por nombre Asclipio. y que auia tomado tierra de vn puerto dela ysla que se llama Arpino. y que para resistir tan gran potencia auia poca gente de guarniçion en la ysla. El noble Emperador oyda la embaxada: puesto que de dentro lo sintiesse como hombre: pero defuera lo disimulo como discreto, mostrã- do serenidad enel rostro, y reposo enlas palabras. Viendo pues que el negoçio no sufria dilacion dixo estas palabras. yo me veo con poca gente y con ningun dinero: pero hare lo que pudiere & luego. Porque mas vale el mediano soco- ro que se embia con tiempo, que el muy cumpli- do si llega tarde. Pues luego el buen Empera- dor proueyo que todos los de su palacio parties- sen para Bretaña sin ninguno quedar para su ser- uicio. Era costumbre que los Emperadores Ro- manos tales hombres tuuiesse en su casa, que fuesse para embiarlos a qualquier afrenta de guerra. Pues ya que estauan embarcados, lle- go vn vergantin de Bretaña: el qual dixo como los Mauritanos eran tornados, y que podian estar se- guros que no auia hombre enla ysla. Como el

LIBRO DE

buen emperador truxesse su casa tan concertada, & poca ocasion abaste al derramado para derramarle: andauan todos los suyos tan sueltos: q̄ por ocasion dela guerra algunos fazian no buena vida. Visto por el emperador la dissolucion de su corte: y el atreuimiento de los oficiales de su casa: por que no afloxassen mas en la virtud, y creciesen en la malicia: acordo vn dia llamarlos a todos en secreto & dixoles estas palabras.

¶ Capit. XXIII. Delo que Marco emperador dixo a los de su corte. Enel qual habla del mal de la ociosidad.

LA mayor señal del hombre virtuoso es, en obras virtuosas virtuosamente espende el tiempo. y la mayor señal del ombre perdido es, en obras perdidas perderse el tiempo. El mayor hado de todos los hados y el mayor deseo de todos los deseos es viuir los hombres largos tiempos. Porque los varios casos que acontecen en breue espacio se sufren, y remedianse en largo tiempo. Deja el diuino Platon: que el hombre que sin vtilidad ha passado los dias dela vida, como a indigno de vida le quiten lo que le que da de vida. Las cloacas delas casas: las sentinas delas naos: los esterquilinos delas ciudades no corrompen tanto el ayre, quanto los hombres ociosos corrompen a su pueblo. Assi como de vn hombre que ocupa bien el tiempo, no ay virtud que del no se crea: assi del ombre que ocupa mal el tiempo, no ay vileza que del no se sospeche. El hombre bien ocupado, siempre le han de tener por bueno. y al hombre ocioso, sin mas pesquisa ha de ser cōdenado por malo. Desid me pregunto os, quē cría las touas inútiles, las hortigas que hortigan, las espinas que pungen, sino las tierras que carecen de

gen de açada, y los baruechos que no los visita
el arador. O Roma sin Roma, que ya triste no tie-
nes sino el nombre de Roma: porque estas oy tan
cara de virtudes & barata de vicios. Oye oye q̃
yo te lo dire. Sabete que por esso estas tal: porque
despoblafte tus barrios y calles de oficiales &
oficios: & poblafte tus rondas y plaças de infin-
tos vagabundos. E yo se cierto que no hizieron
tanto daño a Roma los Samitas, Volscos, Estra-
cos y Penos, derramados por sus campos: quãto
oy hazen los ociosos y perdidos echados por ta-
bieros. No me negaran todos los escritores: que
todas aquellas naciones conquistado a Roma no
le pudieron quitar vn almèna: y estos vagabun-
dos le han assolado su fama. Infalible regla es, el
hombre dado a exercicio ser virtuoso: y el dado a
ociosidad ser viciofo. Que cosa tan diuina fue ver
aquellos siglos diuinos de nuestros mayores: En
los quales desde Tulio ostilio fasta. Quinto
çincinato dictador. y dende çincinato: hasta los
tièpos çincinos que fuerõ de Sylla & Mario: nun-
ca fue consul en Roma que no supiesse oficio: en
que despues de acabado el senado pasasse su tièpo
Vnos sabian pintar tablas: otros esculpir ymagi-
nes: otros labrar plata: otros leer en las academias.
De manera que ninguno, en principal oficio
del sacro senado se podia elegir: sin que primero
en algun oficio manual lo viesse exercitar. Mien-
tosi en los anales q̃ quedarõ del libro no lo halle
todo lo sobredicho. Los quales medieron los fla-
mines vulcanes. E alli estaua vna ley antigua (aun
q̃ en este tièpo no guardada) que molinero, herra-
dor, panadero, & mantero no pudiesse tener ofi-
cio en el senado. Porque hòbres destos oficios se
hallauã auer hecho algunas traicyões. Pues mirad

LIBRO DE

aora la mudança delos tiempos: y la corrupcion
 d' las costumbres: que en trezientos años en la sa-
 mosa Roma todos trabajauan: & aora ha ocho
 cientos años en la infame Roma que todos huel-
 gan. Otra cosa falle assa; dina de eterna memoria
 en aquellos años (aun que de viejos no podian
 ser bien leydos) teniêdo el pueblo Romano quã-
 tro guarras muy peligrosas juntas. A Scipion el
 moço contra los Penos. y a Mucio contra los Ca-
 yos. y a Metelo contra Alexandre rey de Macedo-
 nia. y a otro Metelo su hermano cõtra los Cel-
 tiberios de españa. Pues como fuesse ley muy
 guardada: que ninguno a ninguno por ninguna
 cosa pudiesse quitar de su oficio en que estaua ocu-
 pado. Teniendo estrema neçessidad el senado de
 enbriar tabellarios alas guerras: tres dias anduue-
 ron los senadores y çensores por Roma: que nun-
 ca pudieron hallar vn hombre ocioso para enbriar
 le camino. Lloro de envidia que tengo aquella
 feligidad antigua: & lloro por compassion de nu-
 estra miseria presente. Confusion es dezirlo: mas
 direlo. Veynte años tuue oficios enel senado:
 & diez ha que rijo el imperio: que son por todos
 treynta. En los quales juro a los dioses immorta-
 les que he agorado: empoçado: ahorcado: empico-
 tado: desterrado mas de treynta mil hombres va-
 gabundos & diez mil mugeres perdidas. Pues
 que comparacion ay de aquella vida a esta muer-
 te? De aquella gloria a esta pena? De aquel oro
 a esta escoria: de aquel antiguo trabajo Romano
 ala feminil ociosidad dela juventud Romana: En
 las leyes delos Lacedemonios estan estas pala-
 bras enel obelisco delos ociosos. Mandamos co-
 mo reyes: rogamos como siervos: dotrinamos
 como filosofos: amonestamos como padres.

Que

MARCO AVRELIO.

43

Que los padres a sus hijos primero les enseñen los campos en los quales con trabajo han de vivir, que no las plaças y tratos donde por la ociosidad se han de perder. y deja mas la ley. Si en esto los moços como moços se desmáda ren: que remós que los viejos como viejos los repriman. E si por caso los padres fueren negligentes en lo mandar, o los hijos rebeldes en lo obedecer, mandamos que el príncipe entónçes sea muy solícito en los castigar. Por cierto palabras fueron dignas de notar. Por las quales Ligurgo el rey mercedio eterna memoria para su persona: y aquel fortunado reyno paz perpetua para su republica.

O Roma que hazes, porque no miras las leyes de los Lacedemonios? Los quales con sus amigables costumbres morejan tus bestiales vicios. Duermes o velas? O Roma, despiertas todo el mundo a dexar los dulçes trabajos: y tu duermes en los injustos ocios? Estas segura de los enemigos: y descuydas te de los ociosos? Pues por cierto si aquellos estando lexos te hazian velar: por estos que tienes contigo te auías de desvelar. Yo os he querido hablar a todos los de mi palacio juntos. E dias auia que lo tenia en voluntad. fino que la muchedumbre de los negocios estranos costringen a hombre a poner en oluido los suyos propios.

¶ Capitulo. XXIII. en el qual habla quan peligrosa sea la vida de la corte a los que mucho andan en ella.

Veniendo pues el emperador alo que queria dezir añadio alo sobredicho estas palabras. Muchas cosas he visto: y de personas verdaderas he sabido. Las quales muchas me han pareçido mal, & ninguna bien. Señalada

LIBRO DE

mente vna: la qual a los dioses ofende: al mundo escandaliza: la republica peruierte: y ala propria persona daña. Esta es la maldita ociosidad, que destruye los buenos: y acaba de perder los malos. Muchas vezes en secreto y medio burlando en publico algunos de vosotros lo he amonestado & castigado: & ninguno he visto aprouechar el castigo. Por vna parte el estímullo dela razon me constringe a castigaros: por otra parte considerando la malicia humana quan prona es al mal, algunas vezes de termino de sufriros. Muchas vezes querria con la furia castigaros como a hijos: pero refrenola, acordandome que soys moços, y de los engaños del mundo aun no desengañados. Los cañones y pelo malo que agora nacen, razon es que crean alas canas cansadas que ya van a caer. Tenien tan grande pendencia males con males, & tan grán liga hecha entressi vicios con vicios: & ay tantos que engañan y se dexan engañar: que quando escapamos de vn engaño pequeño, y conoçemos el engañador: ya nos tiene engañados cō otros mayores engaños. Sobrada compassion tengo de vosotros mis criados habiendo como señor, y de vosotros mis hijos habiendo como padre, por veros todo el día y la noche andar por Roma perdidos. Y lo peor de todo siento que no sentis vuestra perdición. Que mayor brutalidad de brutos puede ser, que veros andar locos de atros en atros, de ternas en ternas: de ogibundos en ogibundos: de flamines en flamines: de ludos en ludos: de plaças en plaças: de pantamimos en pantamimos. El lo que mas es, que no sabeys lo que pedis ni que queays: adondeys ni donde venis: que vos plazze o que os desplazze: que os es noçiuo o que proueecho.

chofo. No os acordando que nascistes hombres racionales, viuis como saluages entre los hombres, y despues morireys como animales. De donde penlays que viene, por lo que rauiauaes ayer, estar empelagados oy? Esto se caufa de no acajar los bestiales mouimientos: y de no resistir los juveniles desseos. E sobre todo, de no ocupar vuestros sentidos. Mirad los de mi corte, & no pongays en oluido esto. No cureys de buscar passatiempos emprestados cada dia. Ningun hombre de qualquier condigion que sea, si no tiene en armas o legion algun ordinario exercicio: siempre terna el cuerpo penado, y el espiritu alterado: y de todas las cosas terna hastio: y de calle en calle se andara vagabundo. E torno a dezir otra vez: q como el coracon del hombre sea generoso, y en sus operaciones tenga potencia continua para todos los actos de todos los passatiempos del cuerpo: a tres dias tiene hastio, y del solo, y con el y en el solo loable exercicio tiene descanso. Como soy Emperador de todo el mundo, es rason y no puede ser menos, sino que de todas las naciones y gētes esten en mi palacio. E qual fuere el principe, tal sera su casa. E qual su casa, tal sera su corte, y qual su corte, tal sera su imperio. Por cuya causa el rey deue ser muy honesto. Su casa muy concertada, y sus oficiales muy doctrinados. E su corte muy corregida. De mi vida buena dependē sus vidas buenas. E por cōsiguiēte malas. Cada naciō deprende en sus particulares academias. Los Syrios en Babilonia, los Persas en Dorcas, los Yndos en Olipa, los Caldeos en Thebas, los Griegos en Athenas, los Hebreos en Elia, los Latinos en Samia, los Galos en Aurelia, los Hispanos en Gades. E todos estos juntos en Roma. La es

LIBRO DE

euela vniuersal de todo el mundo es la persona ca
 sa & corte delos principes. Lo que dixeremos
 los emperadores, aquello diran nuestros subdi
 tos. Lo que hixieremos haran. E si afloxaremos
 afloxaran. Si nos perdieremos perder se han. Si
 nos ganaremos ganar se han. E finalmente nue
 stro bien sera su bien: & nuestro mal sera su mal.
 Por cierto es obligado el principe a tener su per
 sona tan recatada: & su casa y corte tan regida,
 que todos los que lo vieren tengan inuidia delo
 imitar, y alos que del oyeren ponga desseo delo
 ver. Mirad & miremos, pensad y pensemos, que
 los que de tierras estrañas por tierras estrañas a
 tierras estrañas nos vienen para sus trabajos a pe
 dir remedio: de nuestras malas costumbres no lle
 uen algun escandalo. Que mayor monstruosidad
 entre hombres podria passar si pasasse: que vinies
 sen a quejarse delos ladrones de su tierra alos la
 drones de mi corte & casa? Que mayor afrenta,
 que pedir justiciã delos homizianos suyos alos
 homizianos mios? Que crueldad tan cruda, que
 rellar delos vagabundos de su tierra alos oçio
 sos de mi casa? Que cosa puede ser mas infame,
 que venir a acusar alos que dixerõ mal de los em
 peradores, delãte aquellos que cada dia blasfemã
 de sus dioses? Que cosa puede ser mas inhumana
 que venir a pedir justiciã del que no cometio sino
 vna trauesura, delante aquellos que nunca hizie
 ron buena obra? Por cierto en tal caso los pobres
 hombres tornar se han con su ignorancia engaã
 dos. E nosotros quedaremos con nuestra cruda
 malicia infames alos hombres, y reos alos dioses.
 O quantas cosas pequeñas castigamos en los hõ
 bres pequeños: las quales sin quebrantar la justia
 çia les podiamos dissimular: y quantas cosas gran
 des

des en los hombres grandes sufren los dioses : por las quales no haziendo sin justicia los podemos graueniente punir. Pero al fin los hombres crudos como hombres crudos no sabē algo perdonar. E los dioses piadosos como dioses piadosos casi nada quieren castigar. y por esto ningun no quiero que se engañe. Que si los dioses disimulan las injurias tuyas: no por esso dexaran de castigar las sin justicias ajenas. Los dioses en sus castigos son como el que da a otro vna bofetada: que quanto mas aparta la mano, tanto más reñio hiere el carillo. Por semejante quanto mas años disimulan nuestras culpas, tanto mas despues nos lastimā con sus penas. Por cierto yo los he visto a los dioses muchas vezes a muchos muchas culpas disimular mucho tiempo: pero tan bien les vi quando no me cataua castigar las todas de vn castigo.

Cap. XXV. En el qual el emperador prosiguiendo su plática les declara su intencion como han de viuir en su casa y corte.

Despues que los dioses lo ordenaron, & mis hados lo permitieron que fui elegido Emperador: por no estar ocioso, he trabajado lo que mas he podido de visitar el imperio. Los pequeños q̄ aquí estays, vuestros padres os me dieron: porque en mi palacio os criasse. y de los mayores, vnos me rogastes os recibiese esperando mercedes: y otros yo elegi para mi seruicio. La intencion de los padres quando traen a sus hijos alas cortes de los principes, es despegarlos del fauor de los parientes: y desterrarlos del regalo de las madres. y pareceme que es bien hecho. Porque los niños desde niños se abezenan a los trabajos muy trabajosos en que hā de viuir

LIBRO DE

& a los disfauires y reueses q̄ dela fortuna hã de
 auer. y no venistes de vuestra tierra a tomar los
 vicios de Roma: sino a aprender muchas buenas
 costũbres q̄ ay en Roma: y dexar los refabios de
 vuestra tierra. Pensays vosotros q̄ falta aca quien
 sacudido el trabajo se diessse al ocio de verdad? La
 misera roma mas neçessidad tiene de agricultores
 q̄ labrẽ, q̄ no de patricios q̄ huelgẽ. yo os juro que
 por no fatigar los braços en los telares, y los pul
 gares en las ruecas estan oy los Burdeles mas lle
 ños de malas mugeres, q̄ los tẽplos de buenos sa
 cerdotes: y torno a jurar q̄ mas facil mẽte hallasse
 mos diẽ; mil mugeres malas en Roma para plaçer
 de los vicios: q̄ diẽ; hõbres buenos para seruir en
 templos. Pregũto os quien mata a los merchãtes
 por los caminos? Quien despoja a los caminãtes
 en los mõtes? Quiẽ descorcha o quebranta las pu
 ertas de los veñinos. Quien roba por fuerça los tẽ
 plos, sino costarios ladrones: que por no trabajar
 de día acuerdã hurtar de noche? o Roma y quan
 tos males te vienen de vn solo mal. Quiẽ puebla
 la Ausonia de tantos perdidos: los palacios de tã
 tos inabiles: los montes de tantos ladrones: los
 teatros de tantos pãtamimos: los burdeles de tã
 tas malas mugeres: las plaças de tantos vagabun
 dos, sino el cançer de la ociosidad? que ha destruy
 do mas tus buenas costũbres, que los vientos y
 las aguas tus antiguas murallas? Crean todos
 vna cosa (yo se que digo verdad enõlla) que el ordi
 embre del telar donde se texen todas las ruynda
 des: & la sementera de todos los vicios: y el re
 benton de todos los buenos: y el resbaladero de
 todos los malos: y despertador de todos los la
 drones, no es sino la ociosidad. E torno a decir q̄
 no ay vicio en todos los vicios que en los moços

crie

crie tanto fuego: y en los viejos engendre tanta carcoma: a los buenos ponga en tanto peligro: & a los malos haga tanto daño, como es la ociosidad. Quien pone sediciones en los pueblos, y escandalos en los reynos sino los que huelgã: porque quieren comer el sudor de los que trabajã. Quien inuenta los tributos desaforados, sino hombres vagabũdos: que por no trabajar con sus manos, inuentã cohechos infinitos. Quien pone dissensiones entre vezinos, sino los hombres ociosos? Los quales de que no se ocupan sus fuerzas propias en buenas obras, desenfrenan sus lenguas por vidas ajenas. Quien imagina oy tantas malicias en Roma: las quales jamas fueron oydas de nuestros padres, ni leydas en nuestros libros, si no los vagabundos: que como no tienen ocupado su iuyzio, nunca piensan sino en daño ageno. El Emperador que pudiesse desterrar todos los ociosos del imperio: podiãse loar, que auia dissipado todos los vicios del mundo. Pluguiera a los dioses immortales que de quantos triunfos vuo en Roma de los estraños ocupados en buenos exercicios, viera yo vno de los vagabundos de Roma echados por los tableros. Quiero dezir yna antigüedad digna de eterna memoria. Era ley antigua que ninguno pudiesse ser tomado en Roma por vezino, sino fuesse primero por el censor muy examinado. En los tiempos de Catõ censorino, quando alguno queria auerjindarse en Roma, este era el examẽ que le hazia. No le preguntaua de dõde era, ni quien era, ni de donde venia, ni por q̃ se venia, ni de q̃ linage o antigüedad descẽdia. Sino tomauale sus manos entre sus manos: & si las tenia blandas como hõbre vagabũdo: luego lo despedia. E si duras y llẽas de callos

LIBRO DE

callos, por vejino de Roma luego lo assentaua.
 No contento con esto. Quando sus oficiales pre-
 dian algun malhechor, y le ponian en la carcel ma-
 mortina en lugar de informaciõ, lo primero que
 le cataua era las manos. E si las tenia de hombre
 trabajador: aunque el crimen fuesse graue, holga-
 ua de templar el castigo. E si a caso el triste preso
 tenia las manos de hombre ocioso: por pequeña
 culpa dauale muy graue pena. Solia el desir mu-
 chas vezes. Hombre que tenga buenas manos,
 no puede ser que tēga buenas costūbres. E otras
 vezes dezia. Nunca castigue a labrador de que no
 me pesasse: ni açote a vagabundo de que no me
 pluguiesse. Pues mas os dire deste Caton censori-
 no, que era tan temido, que assi como los niños
 en las escuelas, quando entra su maestro todos to-
 man sus carrillas: assi Caton quando yua por Ro-
 ma, en poniendo los pies en la plaça, ponia todos
 las manos en la obra. O bienauenturado varon,
 delante el qual mas temian los hōbres estar ocio-
 sos, que delante otros cometer vicios. Pues mirad
 aora vosotros quāta fuerza tiene la virtud: y quan
 poderoso es el hombre virtuoso. Que temiendo
 todo el mundo a sola Roma por las armas: toda
 Roma temia solamente a Catō por las virtudes.
 Son tan varios los acaçimientos de los hōbres:
 Y da en ellos tanto reues la sospechosa fortuna:
 que quando al fin de mucho tiempo nos da algu-
 nos desseados plazerres: luego nos emplaça que
 nos ha de visstrar con repentinos trabajos. O bien
 auenturado Caton censorino: el qual con todos
 los seguidores de su vādera esta ya seguro de los
 baybenes dela fortuna. Pues quien quisiere tener
 gloria en la vida, y alcançar fama en la muerte, y
 ser amado de muchos y temido de todos: sea vir-
 tuoso

tuoso de hecho con obras y no engañe con palabras. A ley de bueno vos juro: & assi los dioses cumplā mi desseo: que para mi yo querri ser mas Caton con las muchas virtudes que obro en Roma, que no Scipion con las muchas sangres que derramo en Africa. Bien sabemos todas que Scipion se hizo muy famoso abrasando las çiudades: y degollando los innoçentes. y Caton alcanço eterna memoria reformando los pueblos, perdonando los culpados, y enseñando los ignorantes. Pues vean todos si tengo rason de desleal mas ser Caton con Caton en prouecho de muchos: que no ser Scipion con Scipion en perjuyio de tantos. Estas cosas os digo amigos porque veays como nuestros mayores, vnos en su tierra: y otros en tierras estrañas. Vnos siendo moços, y otros siendo viejos, en su siglo gozaron de gloria sus personas para si: y en los siglos adueneros dexaron no menos memoria para sus descendientes. Todo esto hazemos nosotros al contrario. Yo siendo emperador, con enojo mando mal. E mis oficiales por interesse, lo hazen peor. Y puestos en nuestros vicios auigiados, caemos cada hora en muchas miserias: y estamos notados de grandes poquedades. Por cuya ocasion los justos Dioses por nuestras injustas obras, dando justa sentençia mandan que viúamos con sospecha, muramos con infamia: y nos sepultemos con oluido muy oluidado. Pues abrid bien vuestros sentidos los de mi casa y corte en lo que de mi a vosotros he dicho. Porque dende oy en adelante: qualquir que sea: dende que yo le viere ocioso, tengase por despedido. Los que soys doctos por deys escriuir y leer. Los que soys caualleros exercitados en armas. Y los que soys oficiales ocu-

patos

LIBRO DE

páto en vuestros ofiçios. Y tened vna cosa por
gierta: que si el auiso que os he dado en secreto no
tomays: el castigo sera publico. Y porque mas lo
rengays en la memoria: y porque para los princi-
pes adueneros quede en doctrina: yo rēgo esta
platica escrita en todas las lenguas: y puesta en el
alto capitolio con otras muchas mis escrituras.
Los dioses sean en vuestra guarda y a mi aparten
de la siniestra fortuna.

Cap. XXVI. de vn mōstruo espantable que fue
visto en Sicilia: y lo que escriuió con letras
de sangre en vna puerta.

EN EL año de la fundación de Roma de setecientos y veynte: & quarenta y dos de la edad de Marco el emperador: dos años antes que tomasse la possession del imperio, a veynte dias andados del mes de sextilis, que agora llamamos Agosto: caí ala hora en que se ponía el sol: en el reyno de Trinacria, que agora llamamos Sicilia en vna çiudad por nombre Belina la maritima: que en nuestros tiempos se nombra Palermo, puerto de mar: aconteçio vn caso assa; peligroso de ver a los que le vieron entones: y no menos espantable a los que lo oyeren agora. Estando pues los Belinos o los de Palermo celebrando vna fiesta con gran regoçio, por alegrías que sus piratas auian preso diez naos: y echado a hondo treynta y dos. Porque en aquellos tiempos estauan muy enemigos los vnos con los otros y por las obras malas que se hazian, mostrauan las grandes passiones que entre ellos andauan. Y como se acostumbra, lo que los piratas o corsarios saquean en la mar, juntos después ala

es a la lengua del agua repartirlo entre si solos: sa-
 lidos todos en tierra diuidieron con mucha ale-
 gria lo que auian ganado con mucho trabajo.
 Fue cosa digna de notar a donde buenos y ma-
 los coraçones tenian bien que emplear. Los bu-
 enos tenian grande embidia a tu triunfo: y los
 cobdiciosos a sus riquezas. Y porque assi han de
 amar los hombres como si en breue ouies-
 sen de aborrescer. E assi han de aborrescer como si en
 breue ouies- sen de amar: mandaron los gouerna-
 dores dela çuad, que todas aquellas naos y ri-
 quezas estouies- sen secrestadas en los mesmos pór-
 ratas. Porque ni ellos lo osassen vender. Ni los
 cobdiciosos se abalagassen alo comprar. La
 causa fue porque era costumbre entre los insulas
 nos: todas las cosas que se tomauan durante la
 guerra: depositarlas hasta en fin della: o hasta tor-
 nar ala paz antigua. Y por çierto era justa ley.
 Porque muchas vezes se dexan de soldar grana-
 des quiebras entre grandes enemigos, no tanto
 por las enemistades antiguas: quanto por no te-
 ner con que satisfacer los daños presentes. Re-
 trayda ya toda la gente a sus casas por ser hora de
 çenar que era verano. Repentinamente vino
 vn Monstruo por medio dela çuad en esta for-
 ma. El era al parecer de tres codos el alto. No
 tenia mas de vn ojo. La cabeça toda pelada que
 solo el casco se le parecia. No tenia orejas, si-
 no vn poco abierto el colodrillo por do se pen-
 saba que oya. Tenia dos cuernos como cobra-
 tornatiles. Los braços: era mas largo el derecho
 que el yzquierdo. Las manos tenia como de
 cauallo. No tenia garganta. y gualauan los om-
 bros con la cabeça. Las espaldas le relumbrauan
 como pege escamado. Los pechos tenia llenos
 de vela

LIBRO DE

de vello. La cara toda era como de hombre: fino que en la frente no tenia mas de vn ojo. y en las narizes no mas de vna ventana. Dela cintura abajo no parecia porque yua cubierto. yua metido en vn carro de quatro ruedas: enel qual yuan vñ dos dos leones en la delantera: & otros dos ossos en la çaguerra. El carro no se pudo determinar de que maderera era. En la hechura no deferia ninguna cosa de los otros comunes que vsan los hombres. En medio del yua vna caldera a manera de cubeto con asas o aldauas: dentro dela qual esta ua aquel monstruo y por esto no parecia fino dela cintura arriba. Atrauesso por medio dela çidad alla; de espacio de puerta a puerta. yua centellando centellas de fuego. Fue tanto el espanto: que muchas preñadas mal parieron. E otras señoras de delicados coraçones amortegidas cayeron. E juntamente mayores y menores hombres y mugeres a los templos de Iupiter, Mars y de Februus huyan, & los çielos con sus bo; es importunan. Estauan ala sa;on todos los pirotas aposentados & conbidados enel palacio del gouernador que se llamaua Solino: cuya naçion era capua. E alli tenian todas sus riquezas depositadas. Pues andada toda la çidad o la mayor parte della: el Monstruo con su carro & sus leones & ossos: fueron alas puertas del palacio a do estauan los pirotas. Las quales estauan cerradas: y llegando el monstruo muy çerca, corto la oreja a vno de los leones: & con la sangre que corria escriuió estas letras. R.A.S.P.I.P. fueron estas letras vna prueua para todos los de alto iuyzio en dar declaracion dellas. E fueron mas las interpretaciones que no las letras. E finalmente vna muger prehetonija, alla; tenuta en reputaçiõ

por

por sus artes, dio la verdadera declaracion dellas, dijiendo desta manera. R. dije reddite.enla. A. aliena.enla. S. si vultis.enla. P. propria.enla. I. in pace.enla. P. possidere. Que quieren decir todas iuntas. Restituyd lo ageno: si quereys en paz posseder lo vuestro. Por cierto fueron los pirotas muy espantados de tan espantable mandamiento: & la muger muy loada de tan alta declaracion. Esto hecho luego el monstruo aquella noche se fue a vna sierra alta que entonces se llamaua jamicia. Ealli estuuu por espacio de tres dias a oso dela ciudad. Enel qual tiempo los leones dauan muy brauos bramidos y delos osos y monstruo salian muy espantables llamas. En todo este tiempo ni parecia aue enel ayre, ni animal enel campo. y todos los hombres ofrescian grandes sacrificios a sus dioses. En tanta manera que rompian las venas de los pies & manos: & immolauan la sangre por versi podrian aplacar sus dioses. Pasiados los tres dias, subitamente aparecia vna nuue algo escura sobre la tierra: y luego començo a tronar y relampaguear y fue hecho tan gran terremoto en la ciudad: que cayeron muchas casas & murieron no pocos vezinos. y lo que mas es: subitamente vino vna centella dela cirra donde estaua el monstruo y quemo el palacio con todos los pirotas y las riquezas que estauan dentro. En tanta manera que consumido lo que estaua dentro: ardian las viuas piedras. E fue el daño tan grande: que cayeron mas de dos mil casas: & murieron bien diez mil personas. y en aquel lugar donde estuuu el monstruo ençima dela sierra, por memoria de aquel hecho mando el emperador se edificasse vn templo al Dios Iupiter. El qual templo despues Alexandre emperador teniendo guerras con los

LIBRO DE

del reyno le tornaron castillo assaz fuerte:
 Capit. XXVII. delo que aconteçio a vn veçino
 de Roma llamado Antigono en tiempo
 deste buen Emperador.

A LA sazón que esto en la ysla aconteçio, esta
 auia ay en aquella çiuðad ya veçino & mora-
 dor vn Romano por nombre Antigono: varon
 de nobles patriçios en sangre: y algo entrado en
 edad. Auia dos años poco mas o menos que
 estaua desterrado de Roma el y su muger cõ vna
 hiça: que los hijos no fueron desterrados y fue la
 ocaçion esta. Era muy loable costumbre & muy
 antigua: (desde Quinto Cinginato dictador)
 en el mes de deziembre dos Senadores delos mas
 ançianos juntamente con el censor nueuo y cen-
 sorino viejo visitar toda Roma desta manera.
 Llamauan a cada Romano por si a parte: y mon-
 strauanle las doze tablas de sus leyes y las prema-
 ticas particulares de su Senado. y preguntauan
 le si en su barrio sabia quien las ouiesse quebranta-
 do. Lo qual hecho dauan aquella pesquisa al Se-
 nado. E juntamente alli todos ordenauan las pe-
 nas segun la diuersidad delas culpas. No podian
 a nadie castigar por culpas que ouiesse cometido
 en el presente año: sino auisarle se emendasse pa-
 ra adelante. El que fue amonestado en la orra vi-
 sitacion: & no hallaron en el emienda: este tal
 era grauenmente punido: & algunas vezes desterrado.
 Eran estas palabras dela ley en la quinta
 tabla en el obelo terçero. Ordena el sacro Sena-
 do. Consiente el venturoso pueblo. Recibenlo
 las antiguas Colonias: que si los hombres por
 ser hombres, en vn año pecaren: los hombres co-
 mo hombres por esso año lo disimulen. Mas si
 los malos como malos no se emendaren: los bu-
 enos

enos como buenos grauemente los castiguen.
 Dezia mas la ley. Los primeros males sufranse
 porque los cometen con flaca ignorancia. Mas
 si los continuaren: castiguenlos. Porque ya no
 es sino por pereza o malicia. Esta inquisicion
 se haze en el mes de deziembre: a causa que luego
 en el mes de jano que es enero se auian de repa-
 rar los oficios en Roma. y era razon que supiesen
 a quien se auian de dar o negar las dignidades,
 porque no fuesen elegidos malos por buenos o
 buenos por malos. El caso particular porque
 los desterraron a marido y muger fue este. El se-
 gundo Emperador de Roma Augusto: ordeno
 que ningun Romano fuesse osado de orinar alas
 puertas de los templos. E Caligula quarto Em-
 perador mando que ninguna muger diese ce-
 dulas para traer en la garganta con que se quitas-
 sen las quartanas. E Caton Censorino hija vna
 ley, que ningun moço con moça, ni moça con
 moço fuesen osados hablar ni estar juntos alas
 fuentes donde cogian agua, ni en los rios don-
 de se lauauan paños, ni en los hornos donde co-
 zian pan. Porque toda la juventud de Roma
 acudia alli como milanosa a buytrera. Acontecio:
 que visitando los censores & los cõsules en Ro-
 ma vn barrio por nombre monte Celio: fue acu-
 sado vn vejino que se llamaua Antigone q̃ le vi-
 eron orinar en las paredes del templo Mars. Assi
 mismo fue acusada su propria muger: que daua y
 vendia cedulas para las quartanas. Por semejan-
 te fue vista vna hija suya en las fuentes rios & ho-
 nos platicar y reyr con los mancebos Romanos.
 La qual cosa era grande infamia en las donzellas
 romanas. Pues visto por los cẽsores el mal recau-
 do que en la casa de Antigono auia hallado en los

LIBRO DE

registros: como ya de aquellas cosas auia sido auisado, desterrarõ los alas yslas de Cigilia: por quanto fuesse la voluntad del Senado. E como en los edificios famosos de que haze sentimiento: nuna piedra sin que dexe muidida otra piedra se mueue: por semejante son varios los acaçimientos de los hõbres: que jamas viene vna desdicha sin que dexe emplazada otra. Esto digo porque Antonigono este Romano no solo perdio la honra & hacienda en su patria: mas aun en el destierro la inuidiosa fortuna con el terremoto del monstruo le derroço vna casa y le mato vna su muy querida hija. En todo este tiẽpo que esto passo en Roma: y delo del monstruo que acaçio en Cigilia, Marco emperador estaua en la guerra cõtra los Argonautas. Al qual como le diessen vna carra de Antonigono, en la qual relataua su destierro al buẽ emperador: tomole gran compassion, & para consolarle tornole a rescruir otra.

Cap. XXVIII. De vna gran pestilencia que fue en toda la Italia en los tiempos de Marco Emperador.

Cinco años despues dela muerte de Antonio Pio el Emperador suegro que fue de Marco Aurelio & padre de Faustina: vino vna pestilencia en Italia. Fue esta pestilencia vna delas cinco pestilencias que en el pueblo Romano gran estrago hizieron. Duro por espacio de dos años, & fue vniuersal por toda Italia. Puso grande espanto en el pueblo Romano: por que pensaron que los querian acabar los dioses por algun enojo que tenian dellos. Murieron tantas & tan grandes personas de ricos, de pobres, de grandes y pequenos de moços y de viejos: que los escriptores hallaron menos trabajo

MARCO AVRELIO.

33

de escreuir los pocos que quedaron, que los muchos que murieron. Allí como quando quiere caer algun gran edificio, primero se desmorona algun poluo. Por semejante nunca jamas los Romanos vieron alguna graue pestilencia en su tiempo, que no fuesen primero amenazados con algun prodigio, o señal en el cielo. Dos años antes que Anibal entrasse en Italia vieron vna tarde estando el ciel sereno llouer sangre y leche en Roma. y fue declarado por vna Muger: que la Sangre demostraua cruda Guerra: y la Leche mortal pestilencia. Quando Sylla boluo de Campania para echar a Mario su enemigo de Roma, vieron sus caualleros vna noche vna Fuente: de la qual corria Sangre. E todo lo que allí se bañaua casi poncoña & venino parecia. Al qual prodigio siguió: que de dosientos & cinquenta mill vecinos, dellos muertos a cuchillo, dellos confundidos por pestilencia, dellos por proscriptos por Sylla, y dellos huydos con Mario: de tan gran muchedumbre de Romanos no quedaron quatroenta mill vecinos. Por cierto jamas Roma en seyscientos años recibió tanto daño de sus enemigos, quanto en veynte años solos padeció de sus propios hijos. Todos los tiranos no fueron tan crueles contra las tierras estrañas: quanto lo fueron los mesmos Romanos contra sus tierras proprias. Parece esto ser verdad: porque el día que Sylla puffó a cuchillo a toda Roma, le dió vn capitán suya esta palabra. Dime Sylla: si alos que tienen armas matamos en guerra: y alos que no tienen armas matamos en su casa, con quien auemos de viuir? Por los dioses te conjuro, que pues nascimos de mugeres, no matemos alas mugeres: y pues somos hombres: no ma-

G 3

temos.

LIBRO DE

temos a los hombres. Tu piensas que matando todos los Romanos de Roma. has de fazer republica delas bestias dela montañar. Entrás con apellido de defender la republica & alargar los tiranos: y destruyes la republica quedando nosotros tiranos. A mi juyzio tanta gloria mereçio este capitán por las buenas palabras que dixo: como Syl-la mereçio castigo por las crueldades que hizo. Esto hemos dicho: porque si antes de aquellos daños precedieron algunas señales no menos ala mortadad que fue en tiempo de este buen emperador preuino alguna cosa espantosa. Fue el caso este. Que como vn dia estuuiesse el emperador en el templo delas virgines vestales subitamente entraron dos puercos. Los quales se pusieron a sus pies: y en acabando de llegar, acabando de morir todo fue vno. Dende a pocos dias viniendo del alto Capitolio a salir ala puerta Salariar: repentinamente vieron dos Milanos asidos con las yñas caer a los pies del emperador. E acabando de caer acabando de espirar todo fue junto. Dende a pocos dias viniendo de caça de monteria, auendo corrido vnos Perros vn venado: entre los otros auia dos lebreles muy denodados. y por esto eran del emperador muy queridos. Los quales viniendo de correr la bestia, dio les en sus propias manos agua. Aconteçio que beuiendo en sus propias manos subitamente se le cayeron en el suelo muertos. Acordandosele delos puercos: y delos milanos. pusole mucho espanto la muerte delos perros. E ayuntados todos los sacerdotes y los Magos & Adeuinos mado q̃ dixessen todos su parecer. Los quales por las cosas passadas juzgando aquel fecho presente determinarõ que dentro de dos años haria los dioses en roma muy gra

ues

MARCO AVRELIO.

52

ues castigos. No passaron muchos dias que no se leuanto la guerra delos Parthos. Ala qual siguió el siguiente año hambre, & pestilencia entre los Romanos. Fue aquella pestilencia inguinaria: que por otro nombre se llama nascidas. El emperador aunque todo el Senado era huydo: el en Roma se estaua quedo, caso que no salia del Capito-lio. Andando pues los ayres tan corruptos: auió que el no fue herido de nascidas, enfermo de Ca- lenturas. Por cuya ocasion dexada Roma, tomo el camino para Campania. Finalmente en la çiu- dad de Partinuples hizo lo mas de su morada todo el tiempo que en Roma duro la pestilencia.

¶ Capitulo. XXIX. como Marco Aure-

lio emperador respòdio a vnos me-

dicos porque le reñian que

estando malo no dexaua

los libros.

ESTANDO el emperador en aquella çiu- dad de Partinuples: como otros buscan passa- tiempos para conseruar la vida: assi el se ocupa- ua en sus libros para aumentar la Sciencia. No auia cosa con que alguno le podia haver algun gran seruicio, como era buscarle algun libro nue- uo. No deçimos nueuo delos que scriuián en sus tiempos: sino delos muy antiguos que por vie- jos eran olvidados. Era amigo no solo delos libros antiguos: pero aun de viejas viejeda- des. y por ellas havia muchas merçedes. Estan- do en aquella çiudad malo truxeronle de Asia de vna çiudad que se llama Helia vnos Hebre- os vn libro escripto en Hebrayco. E tomo tan- to fabor en leerle: y tanta cobdicia en acabarles que muchas vezes sobre comer se ponía a estu- diar. y estando con la calentura dexar de leer.

LIBRO DE

E como los medicos le amonestassen, & los amigos le rogassen, & los priuados le riñessen, por que olvidada la salud de su persona se ocupaua tanto en la scriptura: respondio. Por los dioses que adoramos vos conjuro: & por la amistad que nos tenemos me dexeys vos ruego, Bien sabey que no se curan los de sangres delicadas como los rusticos de neruios duros. Por semejante manera, vna melejina han de menester los de claros juyzios, & con otros focorros se han de curar los de botos entendimientos. Esta es la diferencia que ay de lo vno alo otro. Que el ydiota tiene dieta de libros, & hartase de manjares, y el sabio como sabio aborresce los manjares, y retraese se con los libros. O si supiessem los que no saben que cosa es saber: yo vos juro ellos viessen como vale mas lo poco que sabe el sabio, que lo mucho que tiene el rico. Porque el misero rico quanto aumenta en riquezas disminuye en amigos y crece en enemigos para su daño, y el que es sabio quanto es mas sabio, tanto es mas amado de los buenos, y temido de los malos por su provecho. Vna delas cosas en que soy en cargo a los dioses es auerme fecho compassiuo: lo qual no es pequeño don para el hombre que viue en este mundo. Digo lo porque yo tengo gran compassion a los pobres muy pobres, alas biudas muy biudas, & a los tristes muy tristes, y a los Huerfanos muy huerfanos. Pero sin comparacion la tengo mayor a los neçios muy neçios. Porque los dioses haziendo los hombres ygnorantes por naturaleza: se pudieran hazer dioses por la Sabiduria, y ellos como torpes se han tornado menos que hombres con su neçedad. Por cierto bendito es el hombre que no se cõtenta con ser hõbre:

fino

finq que procura ser mas que hombre por la virtud. E maldito el hombre que no sabe ser hombre sino se torna menos que hombre por el vicio. Al parescer de todos los mas filosofos, vna es la primera causa. E vno es solo el dios immortal. E si ay muchos dioses en los cielos, es porque ouo muchos virtuosos en la tierra. En aquellos siglos passados quando los simples eran seruos, & los buenos señores: eran en tanto tenidos los buenos que se auian señalado en famosas obras quando viuos; que eran tenidos por dioses despues de muertos. Como el dote dela virtud sea el premio que se da por ella: cosa es consona a razon, los que se esforçaron a ser buenos entre tantos malos desta vida, sea muy honrados con los dioses despues de la muerte. Vosotros estays mal conmigo porque siépre me veyes leer: & yo estoy peor con vosotros, porque nunca os veo vn libro en las manos tomar. Vosotros teneys por trabajo al hombre enfermo leer: yo tengo por mas peligroso el que esta sano holgar. Vosotros deys que la Lection en mis carnes causa quartana: yo digo que la ociosidad en vuestras animas engendra pestilencia. Mientras yo me pudiere aprouechar de mis libros, ninguno tenga compassion a mis trabajos. Porque mas quiero morir como sabio entre los sabios: que viuir como simple entre los hombres. Pregunto os vna cosa. El hombre que presume de hombre y no tiene letras: que diferencia ay del alas bestias? Por cierto mas prouechosos son los animales para labrar la tierra, que no los hombres simples para seruir la republica. Vn simple bueyda su cuero para calçar, & sus carnes para comer: & sus fuerças para arar. E vna inno-

LIBRO DE

gente oueja aprouechan sus velloçinos para pa-
 ños. y su leche para quesos. Pero el hombre negio
 a que aprouechar. Sino aque ofende a los dioses,
 escandalijas los innoçentes: como el pan de los pe-
 queños: y es cabeça de vagabundos. De ver-
 dad que si en mi mano fuesse: yo antes daria la via
 da a vn Bubalo simple: que a vn ydiora malicio-
 so. Porque aquel animal viue en vtilidad de mu-
 chos & sin daño de alguno: y el hombre ydiora
 viue en daño de todos: & sin prouecho de algu-
 no. Porque pensays pues que estoy yo mal con
 los ygnorantes: & amo tanto a los doctos: pues
 oyd que yo os lo dire. Bien me parece a mi el
 hombre que es columbino en su condición: suau-
 ue en sus palabras: reposado en su persona: &
 grato en su conuersación. y por el contrario: mu-
 cho me desplaye el hombre que es aspero en sus
 palabras: bollicofo en las obras: rixoso en la con-
 dición: doblado en las promessas: & duro en el
 coraçon. Pero quiero decir otra cosa que siento.
 Que assi como el sabio: lo que le falta del natural
 suple con buena sciencia: assi el que es simple: lo
 que le falta de discrecion suple con malicia. Te-
 ned esto por cierto: y de ligero no se crea ningu-
 no de alguno. Porque el hombre para que le crea-
 mos ha de ser tan cuerdo: que de cuerdo se torne
 sabio. y al que fuere de otra manera: guerdados
 del: porque anda a vender malicia. El que quiere
 enganar a otro: lo primero que haze es poner se
 en possession de simple: porque teniendo credito
 de bueno: pueda derramar su malicia segura. Las
 mollinas blandas pasan las ropas: y la callentura
 lenta se mete en los hueffos: & los hombres man-
 sos engañan las gentes.

Capi.

Capitulo. XXX. Enel qual habla y trata como en los principes mas que en todos los otros es muy peligrosa la ygnorancia.

Profiguiendo el Emperador su proposito, añadio estas palabras alo susodicho. Mirad amigos: caso que en todos es dañosa la ygnorancia: y en cada vno haga falta la sabiduria: mucho mas lo es enel principe. El qual no se deue contentar con que sepa lo que sabe vno delos sabios. sino que ha de saber todo lo que saben todos. pues es señor de todos. A mi parecer no se eligen los principes por pensar que han de comer mas que todos. vestir mas que todos. correr mas que todos. tener mas que todos. Sino con presupuesto que han de saber mas q todos. El principe quando la sensualidad se quiere desenfrenar, mire que en su persona ha de estar muy honesto. y deue acordar solo desta palabra. y es. Que quanto es mayor su poderio que todos. tato ha de ser su virtud mayor que la todos. Por cierto grã infamia es de ver yn hõbre ser mas poderoso que todos los poderosos: & mas rico que todos los ricos: & por otra parte conoçã todos ser mas neçio que los neçios. Todos los defectos. y flaquezas se pueden encubrir enel que gobierna: sino es la ygnorancia. Porque si es malo solo es malo para si: mas la ygnorancia enel principe es pestilencia que hiere a el: mata a muchos: encona a todos: despuebla los reynos: oxea los amigos: espanta los estraños: & finalmente daña a si y escandaliza a los otros. Quando Camillo triunfo delos Galos. el dia de su triunfo escriuió estas palabras enel alto Capitolio. O Roma, tu eres madre de sabios. y madrastra de neçios. Fueren palabras dignas de tal varon. Sino me

LIBRO DE

me engaña mi memoria: por cierto mas nombrada fue Roma por los sabios que en ella entrauan que por los exercitos que della salian. Los nuestros antiguos Romanos mas fueron temidos por su saber que no por su conquistar. Alos que quedauan rodeados de libros en Roma, y no a los que yuan cargados de armas temia toda la tierra. Por esso jamas fue vencida Roma: porque si desbaratauan sus exercicios, nunca se agotauan ni acabauan sus sabios. No sin lagrimas lo digo que ha caydo Roma dela cumbre de su estado, no por falta de dineros y armas para pelear: sino por no tener sabios & hombres cuerdos con que se regir. Nuestros padres lo ganaron como sabios & nosotros sus hijos lo perdemos como simples. Todas las cosas que por los hōbres son mucho deseadas se alcançan con trabajo: y sustentan con congoxa: se reparten con enojo. y la rason desto es: porque no ay cosa tan buena y tan amada que el discurso del tiēpo no nos haga o dexarla, o menospreçiarla, o aborreçerla, o tener fastidio della. Es la vanidad tan vana, y el mundo tan mundo, y los perdidos tan perdidos: que con desseo iuuenil desenfrenando sus desseos: velan muchas vezes por alcançar vna cosa: y despues se desuelan por salir della y por mostrar mas su liuidad: lo que les costo mucho, dan amenospreçio: lo que amauan estonces, aborrescen agora: y lo que con gran seruor alcançaron, con gran furia lo dexan. y pareçeme que es iuyzio delos dioses: que pūes el que ama se hade acabar: y lo amado ha de auer fin: y el tiempo en que se ama ha de fenescer: iusto es que el amor con que se ama aya de acabar. Pero es tan descometido nuestro apetito: que en viendo vna cosa la desseamos: y en desseana

MARCO AVRELIO. 55

desseandola la procuramos: y en procurandola si la alcançamos: en alcançandola la aborrescemos: y en aborresciendola la dexamos luego procuramos otra cosa: y procurada, de nuevo la aborrescemos. De manera que quando començamos a amar aquello, acabamos de aborrescer esto: y acabado de aborrescer lo vno, començamos a amar lo otro: y finalmente se acaba primero nuestra vida que nuestra codicia. No es asì de la sabiduria. La qual en el coraçon donde vna vez entra, ha: e olvidar el trabajo con que se alcança.

Tiene por bueno el tiempo pasado. Goza con verdadero gozo el tiempo presente. Pone hastio de ociosidad. No se contenta con lo que sabe. Despierta el apetito a mas saber. Ama lo que otros dexan: y dexa lo que otros aman. Finalmente el que es verdadero sabio holgando en el mundo trabaja: y trabajando en sus libros descansa. y como de todas las cosas no auemos de dexar sino lo que sentimos dellas (porque de otra manera hablaríamos por parecer ageno y no por experiencia propia) en este caso digo. Que aun que no esperasse galardõ de los dioses, ni onra entre los hombres: ni memoria en los siglos aduenideros: holgaria ser filosofo: solo por ver quan gloriosamente el filosofo passa su tiempo. Preguntos vna cosa. Quando mi fuy: io esta ofuscado en lo que ha de ha:er: quando mi memoria esta defacordada en lo que se ha de acordar: quando mi cuerpo esta cercado de dolores: quando mi coraçon esta cargado de cuydados: quando yo estoy sin saber: quando estoy rodeado de mil peligros: don de me puedo yo mejor hallar: que es acompañados de sabios: o metido entre los libros? En los libros hallo sabios de quien deprender, o esforçados

LIBRO DE

dos a quien imitar. Hallo prudētes para me aconsejar. Hallo tristes con que llorar. Hallo alegres con quien reyr. Hallo simples con quien burlar. Hallo lo bueno que he menester. Hallo lo malo de que me he de guardar. y finalmente en las escripturas hallo como en la prosperidad me tengo de regir: y como en la aduersidad me tengo de valer. O quan bienauenturado es el hombre que es bien leydo. y muy mas bienauenturado: si por mucho que se pase llega a consejo. y caso que todo esto ayan de tener o conuenga a todos: mucho mas es necesario en aquel que es gouernador de todos. Infalible regla es: que el principe sabio: nunca puede ser simplemente bueno: sino muy bueno. y el principe ignorante nunca puede ser simplemente malo: sino muy malo. Al principe que no es bien fortunado gran escusa le es la sabiduria para escusarse con su pueblo de todos los reueses que le da la fortuna. Quando el principe es muy amado de su republica: y es virtuoso la su persona: luego dizen todos quando no le subcede bien la fortuna. A nuestro Principe si le salto la fortuna: no le salto la cordura. y si no fue venturoso en los fines: alo menos mostro se ser sabio en los medios. y lo que agora le nego ventura: otro dia se lo tornara su sabiduria. y por el contrario: el Principe que no es sabio: y honesto es aborrecido del pueblo: por cierto en los fines: fros de fortuna el corre peligro. Porque si en las graues cosas le subcede mal: luego dizen que fue ignorancia de su persona: O por el mal consejo de su casa. y si a caso le subcede bien: atribuyenlo no a el bien lo guiar: sino a la fortuna lo permitir. No ala sagacidad que tuuo en los medios. Sino ala piedad que tuuieron del todo.

todos los dioses. Pues que assi es: el príncipe cuérrdo el tiempo que le vagare deue en secreto leer sus libros: y en publico comunicar y aconsejarle con los sabios: y caso que su desdicha permitiesse que no tome sus consejos: alomenos cobrara credito de sabio entre sus vasallos. No quiero mas dezirlos, sino que estimo tanto el saber y al sabio que lo sabe, que si ouiesse tienda de ciencia como la ay de mercaderias, yo daria toda mi hacienda solo por lo que deprende vn sabio en vn dia. Finalmente digo, que lo poco que deprendo en vna hora no lo daria por quanto oro ay en la tierra. y mas gloria tengo delos libros q̃ he pasado, y delas obras que he compuesto: que no delas barallas que he vencido, ni delos reynos que he gañado.

¶ Capitulo. XXXI. Delo que dixo vn villano a los senadores de Roma en presencia de Marco Aurelio Emperador.

ESTÁNDOMALO el Emperador como es nel capitulo pasado auemos dicho: vn dia estando conel muchos medicos y oradores, mouiósse la platica de hablar quan mudada estaua Roma: no solo en los edificios, pero aun en las costumbres. y quan poblada estaua de lisongeros, y desobedientes. Entonces tomo la platica el Emperador. y dixo estas palabras. Enel año primero que fui cōsul vino vn pobre villano de la ribera del Danubio, a pedir justicia al senado cōtra vn cēsor que havia muchos desafueros en su pueblo. El tenia la cara pequena. Los labrios grandes. Los ojos hundidos. El cabello erizado. La cabeza sin bonete.

Los

LIBRO DE

Los capatos de cuero de puerco espin. y el sayo de pelos de cabra. La cinta de juncos marinos: y vn azebuche en la mano. Fue cosa de ver, su persona, y monstruosa de oyr su platica. Por cierto quando le vi entrar en el Senado, pense que era algun animal en figura de hombre. y desque le oy iugue ser vno de los dioses, si entre los hombres lo vuese. y como fuesse costumbre en el Senado que primero fuesen oydas las querellas de los pobres que las demandas de los ricos: dando le lugar a este Villano, començo su platica. En la qual se mostro tan osado como en las vestiduras estremado: & dixo assi. ¶ O padres conscriptos, o pueblo venturoso. y mileno ve; ino de las riberas ciudades del Danubio saludo a vosotros los senadores que estays aqui en el sacro senado ayuntados. Los hados lo premitiendo, y nuestros dioses nos desamparando. Los capitanes de Roma con su soberuia subgetaron ala gente de la triste Germania. Grande es vuestra gloria. O Romanos por las batallas que por el mundo auays dado. Pero si los escriptores dicen verdad: mayor sera vuestra infamia en los siglos aduenideros por las crueldades q̃ en los innocentes auays hecho. Mis antepassados poblaron cabo el Danubio porque haziẽdoles mal la tierra seca se acogessen al agua humida. y si les enoñasse el agua inconstante, se tornassen seguros a la tierra firme. Pero que dire? ha sido tan grande vuestra codicia de tomar bienes agenos: y tan famosa vuestra soberuia de mandar en tierras estrañas: que ni la mar no nos pudo valer en sus abismos: ni la tierra segurar en sus cueuas. Pero yo espero en los justos dioses, que como vosotros a sin razon fuestes a echarnos de nuestras casas & tierra; otros vendran

dran que con rason vos echen a vosotros de Italia & Roma. Infalible regla es, el que toma a otro lo ageno, pierda el derecho que tiene a lo suyo proprio. Mirad Romanos, yo aun que soy villano: para conoser quien es justo en lo que tiene, o quien es tirano en lo que posee, esta regla tengo. Todo lo que los malos con su tirania llegaren en muchos dias: se lo quitaran los dioses en vna dia, y por contrario. Todo lo que los buenos perdieron en muchos años, se lo tornaran los dioses en vna hora. Crede me vna cosa, & no dubdeys en ella: que de la inusta ganancia de los padres viene la justa perdida despues en los hijos. y si los dioses no quitara a los malos cada cosa que ganan luego como la ganan: es la rason, porque dissimulando con ellos ayunté poco a poco muchas cosas. y despues quando esten mas descuydados se las quiten todas juntas. Esto es justo juyzio de los dioses: que pues ellos hizieron mal a muchos: alguno les haga mal a ellos. Por cierto el hombre cuerdo y es cuerdo, no es possible que en cosa agena tome gusto. y torno a decir, que el hombre que tiene cosa agena, estoy espantado como puede viuir sola vna hora. Pues vee que los dioses tiene injuriados: los vecinos escandalizados: los enemigos contentos: los amigos perdidos: a los que robo agraviados: & sobre todo su persona puesta en peligro. Infame es entre los hombres y reo a los dioses el hombre que tiene tan caninos los deseos de su coracon, y tan sueltas las riendas de sus obras: que lo poco del pobre le parezca mucho: y lo mucho suyo le parezca poco. O quan maldito es el hombre (ni me da mas que sea griego que sea Latino) que sin mas consideracion quiere tocar la fama

LIBRO DE

con la infamia: la justicia con la injusticia: la rectitud con la tirania: la verdad por la mentira: lo cierto por lo dudoso: teniendo hastio con lo propio: y muriendo por lo ageno. El que tiene por principal intento allegar hacienda para los hijos y no buscar buena fama entre los buenos: justa cosa es pierda los tales bienes: y sin fama quede infame entre los malos. Sepan todos los codiciosos (sino lo saben) que jamas entre los hombres nobles se alcanço fama buena, sino derramando la hacienda mala. No se podra sufrir muchos dias, ni menos cubrirse muchos años ser el hombre tenido por rico entre los ricos: y por onrado entre los onrados. Porque o le han de infamar que allego las riquezas con mucha codicia o las guarda agora con sobrada auaricia. O si los codiciosos tuuiesen tanta cobdicia de su honra propia, como tienen de la hacienda agena, yo os juro que ni pollila de la cobdicia les royese el reposo de la vida: ni el cancer de la infamia les destruyese la fama despues en la muerte. Oyd Romanos oyd esto que os quiero dezir: y plega a los dioses que lo sepays gustar. yo veo que todos aborrescen la soberuia: y ninguno sigue la mansedumbre. Todos condenan el adulterio: y a ninguno veo continente. Todos maldizen la intemperança: y a ninguno veo templado. Todos loan la paciència: y a ninguno veo sufrido. Todos renegan dela pareça: y todos veo que huelgan. Todos blasfeman dela auaricia: y a todos veo que roban. Vna cosa digo, y no sin lagrimas la digo. Que todos con sola la lengua blasonan delas virtudes: y despues ellos mesmos con todos sus miembros sirven a los vicios. No digo esto por los Romanos que estan en illirico: sino por

MARCO AVRELIO 38

por los senadores que veo en este senado. Vosotros los Romanos en vuestras vánderas al derredor de vuestras armas traeys por mote estas palabras. Romanorum est debellare superbos, & parcere subiectis. Por cierto mejor diríades. Romanorum est expoliare innocentes: & inquietare quietos. Porque vosotros los Romanos no soys sino molidores de gentes quietas y robadores de sudores ajenos.

Capítulo. XXXII. Enel qual el villano del Danubio prosiguiendo su platica dije cosas más particulares delante el senado.

PREGVNTOS o Romanos que açion teníades vosotros siendo criados cabo el río Tiberín a nosotros que nos estauamos a las ribeiras del Danubio? Por ventura vístes nos de vuestros enemigos ser amigos? o a nosotros declarar nos por vuestros enemigos? Por ventura oyistes decir que dexando nuestras tierras poblamos tierras ajenas? Por ventura oyistes que leuantados nos contra nuestros señores, perturbauamos reynos ajenos? Por ventura embiaistes nos algun embaxador que nos combidasse a ser vuestras amigos: o vino alguno de nuestra parte a Roma a desafiarnos como a nuestros enemigos? Por ventura murió algun rey en nuestra tierra que en su testamento os dexasse por erederos? o fallastes algunas leyes antiguas por las quales nosotros auemos de ser vuestros vassallos? Por cierto en Alemania tan ayua sentimos vuestra tirania como oyimos vuestra fama, y mas os dire. Quel nõbre de Romanos y las crueldades de tiranos, junta-me en vn dia llegarõ a nõs pueblos, y a no se a me diga romãos del descuydo delos dioses y del

LIBRO DE

atreuimiento de los hombres. Porque veo qué el que tiene mucho tiranía al que tiene poco: y el que tiene poco aun que les infamia sirve al que tiene mucho. y la codicia desordenada se cõgierta con la malicia secreta. y la malicia secreta da lugar al robo publico. y al robo publico no ay quien le vaya ala mano. y de aqui viene, que la codicia de vn malo es de necesario cumplirse en perjuizio de muchos buenos. ¶ Vna cosa os quiero decir. O los dioses se han de descuydar: o los hombres hã de fenescer: o el mūdo se ha de acabar: o el mundo no sera mundo: o la fortuna hincara el clauo: o lo que ganastes en ochocientos años, verneys a perder en ocho dias. y como os hejistes señores de muchos, verneys a ser esclauos de todos. Por cierto injustos serian los dioses, si esto no viesse en los que vernan en los siglos aduenideros. Porque el hõbre q̃ se hizo tirano por fuerça: justo es que se torne esclauo por justicia. ya que nos tomastes la nuestra misera tierra, es verdad que nos guardays en justicia. Espantado estoy de vosotros los Romanos enbiarnos vnos juezes tã simples: que por los dioses juro, q̃ ni vuestras leyes nos saben declarar: ni las nuestras entender. yõ no se lo que les mandays aca: pero dire lo que hazen alla. Toman lo que les dan en publico. Cohechan lo que deslean en secreto. Castigan grauamēte al pobre. Dissimulan con el dinero del rico. Consentē muchos males por llevarles despues mas derechos. Quien no tiene hacienda no cure pedirles justicia y finalmente lo color que son juces del senado de Roma, dijen que puedē robar aquella tierra. Que es esto Romanos? Nunca ha de tener fin vuestra soberuia en mandar, ni vuestra codicia en robar? dejid que quereys. Si lo auceys por nuestros hños

MARCO AVRELIO.

59

cargados de hierros y hazel dos esclauos. Si lo auer
ys por nuestras haciendas: yd y tomaldas. Sino
os contentan nuestros seruicios: mandad cortar
nos las cabeças. Porque no sera tan crudo el cu
chillo en nuestras gargantas, como son nuestras
tiránias en nuestros corações. Sabeyz que auer
hecho o Romanos? que nos emos juramentado
de no llegar masa nuestras mugeres: y de matar
a nuestros hijos, por no los dexar en manos de
tan crudos tiranos. Mas queremos sufrir los bes
tiales mouimientos dela carne por veynte o
treyn ta años: que no morir con tan gran lastima
dexando los hijos esclauos. No lo auia des de ha
zer assi Romanos. Antes la tierra tomada por fue
erça ha de ser mejor regida. Porque los miseros
catiuos viendo que les administran recta iusticia
oluidarian la tirania passada: y domeñarian sus
coraçones a la seruidumbre perpetua. Pues mon
ta que si nos venimos a quejar de los agrauios
que hazen vuestros censores alla en el Danubio.
que nos oyreys los que estays aqui en el senado.
Sabeyz que hazeys? oyd que yo os lo dire. Vie
ne vn pobre muy pobre a pedir os aqui iusticia.
y como no tiene dineros que dar, ni vino que
presentar: ni aye que prometer, cumplẽ con el
de palabra: diciendo que se vera la iusticia. Hazen
le gastar lo poco que tiene: y no le dan algo de lo
mucho que pide. y assi el misero miserable que
vino con quexa de vno: se torna con quexas de
todos: maldiziẽdo sus crudos hados: y exclaman
do a sus dioses iustos. yo viuo de verear bello
tas en el inuierno: & de segar mieses en el vera
no. y algunas vezes pefco por mi passatiempo.
De manera que todo lo mas de mi vida passo so
lo en el campo. y no sabeyz porque? pues oyd
H: que

LIBRO DE

que yo os lo dire. Veo tantas tiranías en vuestros censores. Hazense tantos robos a los miseros pobres. Oyo tantas guerras en aquel reyno y espero tan poco remedio de aqueste Senado, que determino como malauenturado destarrarme de mi casa y dulce compañía: porque no sienta mi coraçon tanta lastima. Gran trabajo es sufrir vn reues de fortuna: pero mayores quando se comienza el mal a sentir. y no se puede remediar. Pero sin comparación es mayor quando lleva mi perdida remedio y el que puede no quiere, y el que quiere no puede remediarla. O cruidos Romanos. Si solo de traer ala memoria los trabajos que passamos mi lengua se estorpece. Mis miembros se descoyuntan, mis ojos lloran sangre; y mis carnes se consumen: que sera de jidme alla en mi tierra ver con los ojos, oyrl con los oydos, gustarlo con la persona? por cierto el coraçon se parte; y el anima se desmaya: & las entrañas se rompen, y creo que los dioses aun nos tienen manjilla. No os quiero rogar que de mis palabras no tomeys escandalo. Porque vosotros los romanos (si soys romanos) bien veays: que las fatigas que nos vienen delos hombres entre los hombres con los ombres y por mano delos hombres, no es demarauillar que lo sientan tan los hombres como hombres. Vna cosa sola me consuela: y muchas vezes con otros malauenturados como yo la pongo en platica. y es: que pienso son tan justos mis dioses: que sus castigos brauos no vienen sino de nuestras maldades crudas. y que nuestra culpa secreta los despierta a que fagan de nos otros justicia publica. Pero de vna cosa sola soy muy turbado: y a los dioses nunca puedo tomar tino. Porque a vn
bueno

MARCO AVRELIO.

60

bueno por pequeña culpa dan mucha pena: y vn malo por muchas culpas no dan ninguna pena, disimulando con vnos, y no perdonando nada a otros: parece al parecer que grande agrauio nos fahen los dioses en querer nos affigir por mano de tales hombres, los quales si iusticia ouiesse enel mundo: quando nos castigan con sus manos, no mereçian tener las cabeças sobre sus ombros. Esto digo Romanos: que por los dioses immortales iuro, que en quinze dias solos que he estado en Roma he visto hazer aqui tales y tantas cosas eneste senado: que si la menor delas se huziesse enel Danubio, mas pobladas estarian las horcas de ladrones, que no las parras de vuas. y pues ya mi desseo fe ha visto donde desseaui, mi coraçon ha descansado en derramar la poncoña que tenia. Si en algo os ha ofendido mi lengua: he aqui me tiendo eneste suelo para que lo pague mi garganta. Por cierto mas quiero ganar onra en ofrescerme ala muerte, que no que la ganeys vosotros conmigo en quitarme la vida. y aqui acabo el rustico su platica. Pues dize agora el Emperador. Que os parece amigos: que nucleo de nue; que oro de escoria, que grano de paja, que rosa de espina, que cañada de hueso alli se descubrio? Que razones tan altas: que palabras tambien dichas: que verdades tan verdaderas: y que malicias tan descubiertas descubrio? A ley de bueno vos iuro, y assi me vea libre del mal que tengo que vna ora estauo tendido el villano en la tierra, y todos nosotros las cabeças baxas espancados, no pudiendole responder vna palabra. Otro dia auido nuestro acuerdo enel senado proueymos suezes de nuevo para el Danubio, y mãdamos q̃ nos dielle por escrito.

H 4

todo

LIBRO DE

todo aquel rasonamiento, porque se fuesse en el libro de los buenos dichos estrangeros que esta en el Senado. y aquel rustico por lo que dixo fue hecho Patricio: y que su persona fuesse de Roma vezina: y para siempre del erario publico sustentado.

¶ Capit. XXXIII. Como Marco Emperador dezia que queria mucho a su pueblo: y el pueblo dezia que queria mas a el.

EN EL segundo año que fue elegido Emperador, y en el año quarenta y cinco de su edad como viniessse dela guerra que conquisto a los Germanos y a los Argonautas: dela qual traya grã gloria para si: & riqueza para el imperio romano: detuouose en salon algunos dias por descansar y aderescar su exercito. y porque en Roma touiesse tiempo de aparejar el triunfo muy glorioso y no menos rico. Hizo se con el vna cosa: la qual jamas antes ni despues fue fecha en Roma con ninguno: y es esta. El dia de su triunfo fue elegido por todo el pueblo, y consintio todo el Senado: por Emperador vniuersal despues de sus dias Como su hijo. No fue por cierto elegido a peticion de su padre. mas antes lo estoruaua quanto podia. Diciendo que el imperio no era cosa que se auia de dar por merecimiento de los muertos, sino por las buenas obras que hiciesen los viuos. Muchas vezes solia dezir este buen Emperador. Entonces sera perdida Roma quando la elecion fuere quitada al senado: y el Emperador heredare el Imperio por patrimonio. Tornando pues al sobredicho. Estando el emperador en salon, vela uo mucho por entrar muy bien en Roma. y Roma se desuelaua por rescebirle mejor como a triunfador de tal guerra. Fue muy quisto de todo el

impe

Imperio. y siempre pensaua en que les haer pla-
zer a sus pueblos: y ellos morian por haerle serui-
cio. Muchas vezes en el senado se mouio vna que-
stion asia: dulce y era esta. Quien amaua mas: el
emperador a los del imperio: o los del imperio al
Emperador. Vino a tanto, que acordaron vn dia
de poner juezes en este caso: y fueron el embaxa-
dor de partos y el embaxador de los rodos. y pa-
ra esto dieron sus escritos. El emperador recon-
taua alli los bienes que auia fecho, y los males
que auia atajado. Los senadores deian los serui-
cios que en su ausencia le auian hecho y las señales
de amor que en su presencia le auia mostrado. Asi
si mesmo el emperador mouio otro dia otro que-
stion en el senado diciendo. Que mayor era su glo-
ria por tener tales vasallos: que no la gloria del
senado por tener tal emperador. El senado con-
tradija, afirmando que mayor gloria tenian ellos
por el, que no el por ellos. y desta manera el Em-
perador dando la gloria al pueblo, y el pueblo a
el emperador, entre burla y juego tomaron otra
vez juezes. Fue cosa maravillosa de ver el rego-
zijo y playzer que todos trayan por cada vno su in-
tencion prouar, y el buen emperador dio por me-
morla la mucha obediencia y grandes seruiços y
sobrado amor que en ellos auia hallado. El ventu-
roso pueblo, reconto la gran clemencia en perdo-
nar, la cordura en gouernar, la honestidad en su
viuir, y el esfuerço y fortuna en su conquista.
Fue cosa de ver la honra que daua el pueblo al
Emperador: y la buena fama que el Emperador
atribuya a su pueblo. Fueron estos escritos saca-
dos por todos los embaxadores estrangeros.
Porque los pueblos deprendiessen a obedecer a
sus principes: y los principes a amar a sus pue-
blos

LIBRO DE

blos. Porque cō tal exēplo rayō era q̄ los buenos se esforçasen: y los malos se recogiesen. ¶ Pues adereçado el emperador cō los capitanes y capti- uos para la entrada. y aparejada Roma con todos los senadores y pueblos para el rescibimieto: fue cosa estraña: assi lo q̄ estaua en Roma para salir co- mo lo q̄ estaua cō el emperador para entrar. Los q̄ estauan en Salō teniā los ojos alli y el coraçō en roma. y los q̄ estauā en Roma teniā el coraçō en Salō. De manera q̄ los ojos se cegauā con lo que veyā: y el coraçō penaua por lo que esperaba ver. No ay pena que de tanta pena como el coraçōn que espera quando se le dilata lo que espera. Capit. XXXIII: Como por ruego de muchos intercessores que la Emperatritz puso, dio el Em- perador licencia que a su hija Lucilla tra- xessen alas fiestas de casa delas ayas.

YES de saber que tenían por costumbre los Romanos, enel mes de enero dar los triu- fos a sus Emperadores. y acontecio eneste tiem- po que se aparejaua el triunfo, que Faustina la em- peratritz echo muchos rogadores al Emperador diessse licēcia a vna hija suya, q̄ quitada delas ayas viniesse a palacio a gozar delas fiestas. La hija lla- mauase Lucia a Lucilla la qual era mayor quel príncipe Comodo: muy hermosa enel gesto & muy pporçionada enel cuerpo: & muy qrida de su madre. A la qual parecio, no solo en la hermosa- ra, pero aun en la vida. Pues como la demanda era muy piadosa, & los que la pedian priuados, & a quien se pedia era padre: & quien lo rogaua era madre: & para quien se pedia era hija: conce- diolo el emperador no sin mucha grauedad. Fue Faustina por ella muy alegre: & luego como al- canço la licencia luego raxo a su hija a casa. Pues

vení

venidos los dias de tan grandes fiestas, y el dia del muy alto & famoso triunfo la infanta Lucila la escapando de tanta estruchura: & viendo se en tanta larguea confiandose en la innocencia propria: no recatandose dela malicia agena, reyarfe con los queryan, hablaua a los que le hablaban, miraua a los que la mirauan, estando descuydada que ninguno la juzgaria pues ella ninguno juzgaba. Era en aquellos tiempos reyrse con los hombres vna donzella de Roma tanto como cometer adulterio cō los sacerdotes vna muger de grecia. Era en rāto tenuta la honestidad de las mugeres Romanas: y era tan infamada liuiandad entre las donzellas: que mayor castigo se daua por vna liuiandad publica: que por dos culpas secretas. Entre las otras cosas: destas fiere se guardauan mucho las mugeres Romanas (conuiene a saber.) Hablar mucho en las fiestas. Comer demasiado en los combites. Beuer vino estando sanas. Hablar a parte con los hombres. Alçar los ojos en los templos. Estar mucho en las ventanas. y salir fuera sin sus maridos. La muger que en estas cosas era tomada para siempre por infame era tenuta muchas cosas se sufren en las personas de poca manera: ninguna de las quales se permite en las que estā puestas en honra. Porque las señoras generosas no pueden conseruar la reputacion de su estado: sino teniendo sus personas en mucho recogimiento. Todas las cosas quando se desmandan de su natural merecen culpa. Pero la muger desonestas siempre queda con infamia. Las generosas señoras si de verdad quieren ser tenidas por señoras: quanto mas exceden alas otras en riquezas, tanto menor ligencia han de tomar para andar vagabundas.

Por

LIBRO DE

Por cierto la opulencia de los bienes, y la libertad
 delas personas no ha de ser espuelas para andar,
 sino freno para retener las en sus traymientos.
 Esto se ha dicho porque passadas las fiestas, la in-
 fanta Lucilla como era moça, y su madre Faustina
 na que no era muy vieja a veces a pie, a veces ca-
 ualgando: agora publicas, agora secretas: quando
 muy solas, quando muy acompañadas: vnas ve-
 zes de día, y otras vezes de noche yuante a ruar
 por las calles de Roma. ya ver los campos Vul-
 canos. A holgar por las riberas de Tiberin. A cor-
 ger fruta en las huertas saturninas. A cenar en
 los aquedutos neronianos y a otros passatiempos
 se yuan: Los quales su edad demandaua. ya un el
 tiempo dela primavera les combidaua. Aun que
 en grauedad de tan grandes señoras no se sufria.
 Quiero dñir vna cosa porque muchàs nobles se-
 ñoras tomen auiso della, y es. Que no se qual fue
 mayor: la dissoluçion que trayan Faustina y Lu-
 cilla en andar por las calles & plaças, o la osadia
 que tomauã los malos en hablar de sus personas
 y famas. El retraymiento de las mugeres es vn
 freno para las lenguas de todos los hombres. La
 muger no retrayda mucho peligro corre su fa-
 ma. Por cierto la muger de mala fama no deuiã
 ser nacida. A cerca delos Romanos es tenido por
 muy fortunado el linage de los Cornelios. Por
 que jamas entre los hombres hallaron Cornelio
 couarde: ni entre las Cornelias, mugeres infaa-
 mes. Dizen los historiadores que vna a señora de
 aquel linage: solo porque era profana: por mano
 de sus parientes la pusieron en la horca. De ver-
 dad ello fue bien hecho: y buen hecho de Roma-
 nos. Porque a vna muger mala no le han de su-
 frir infamia de toda vna parentera. Donde ay no-
 blea

bleja y verguença, las cosas que tocan ala honra
 no han de aguardar a remediarlas por justicia: si
 no al hombre o ala muger que a todos quita la fa
 ma: todos le quiten la vida. No basta que vna per
 sona sea buena: sino es necesario que quire las oca
 siones que la tengan por mala. Todas las per
 didas que los hombres pueden auer de los bie
 nes temporales en esta vida, no se pueden ygua
 lar con la menor perdida de la fama. El hombre
 que pone por blanco en el terrero deste mudo su
 fama: de cien saetas a penas tira vna auiesla. y por
 el contrario: el hombre que pierda la verguen
 ça: y no quiere tener en reputacion su persona,
 no se espere del famas buena obra. Pues el empe
 rador como mareante costario: que en mayor se
 renidad sospira temiendo la tempestad. Entre las
 fiestas de su mayor gloria, estaua en sobresalto de
 aquellas mugeres: no se les siguiessse alguna infam
 ia. y por cierto tenia rason. Porque es regla in
 falible de la imbidiosa fortuna, que la presente fe
 licidad nos da por aguero de alguna repentina
 desdicha. En las cosas naturales pocas vezes se
 vee calma en la mar, a la qual no se siga luego pe
 ligrosa fortuna. y por con siguiente, el gran bo
 racho entre dia, es señal de truenos a la tarde.
 Quiero decir, que quando la fortuna nos regala
 con algunos presentes deleytes, es señal que adon
 de no cataremos nos terna armados los lajos. El
 molinero quando esta mas seguro, estonces ade
 reça la presa. y el labrador quando no llueue tra
 steja la casa, con pensamiento que algun dia se
 turbaran las nuues y llouera en ella. Por seme
 jante manera el hombre cuerdo ha de pensar
 que mientras viuiere en esta vida, la felicidad tie
 ne por emprestada; & la aduersidad por su na
 tural

LIBRO DE

tural patrimonio. Entre todos los que supieron gozar dela prosperidad, y valerse en la aduersidad fue este Marco Aurelio emperador. El qual por muchos halagos que se le hiesse la fortuna nunca la creyo: ni por muchos reueses que recibiesse en esta vida: jamas desefpero.

Cap. XXXV. Delo que Marco emperador dixo a vn senador porque loaua mucho las fiestas del triunfo.

PASSADAS las fiestas (segun dije Sexto Cheronense) dixo le vn senador por nombre Aluino aquella noche que se acabo el triunfo. Señoralégate qué razón tienes: pues oy has dado tanta riqueza al erario de Roma, y a tu persona viste oy enel triunfo de gloria, y para los siglos aduenideros de tí de tu casa dexas perpetua memoria. Oydas estas palabras el emperador respondió en esta manera. Iusta cosa es amigo que al caçador crean en la ferocidad delos animales, y al medico en las propiedades delas yeruas: y al marinero en los peligros dela roca, y al capitan en los sobrefaltos delas guerras, y al emperador que triunfa en las embidias que ay delos triunfos. Así los dioses immortales siempre me vean: y la bendición de mis passados consiga, y los hados malos nunca me haden, sino ha sido mayor la tristeza que he tenido en estas fiestas, que el temor que me ponian las aplazadas batallas, y la razón desto esta muy clara donde los juegos son claros. Porque de las crudas batallas siempre espere sacra gloria, y entre estos regalos temname de algun reues de fortuna. Que podia yo perder en las batallas sino la vida que es la menor cosa que los hombres tienen: y en estos

trium

triumphos siempre temo perder la fama que es
 el mayor don que los dioses me dieron. O quan
 bienauenturado es el hombre que pierde la vi-
 da: si perdiendo la vida dexa de si perpetua fama.
 Sienta cada vno lo que sintiere, y diga cada vno
 lo que dixere: que entre los varones eroycos, no
 muere el que pierde la vida y dexa buena fama.
 Ni menos viue el que tiene mala fama aun que
 tenga largos años de vida. y torno a dezir otra
 vez. Que los antiguos filosofos no contauan las
 vidas delos hombres por los muchos años que
 auian pasado, sino por las buenas obras que auian
 fecho. yo fui muy importunado. del senado
 quissese tomar este triunfo: y no se qual fue ma-
 yor (como tu bien lo sabes) su ruego o mi resisten-
 cia. No sabes porque. De verdad te digo, que
 no lo fize por que no soy ambicioso de toda glo-
 ria: sino de puro miedo dela malicia humana.
 En el día del triunfo no es tanto el rego: no que
 muestran los pequeños, quanta la imbidia que es-
 conden los mayores. Passale aquella gloria en un
 día: y que dase por todo el año la imbidia. Aquel
 opulento reyno de Egipto (tan dichoso en la san-
 gre de los enemigos como en las aguas de Nilo)
 tenia por inuiolable ley. Que nunca se negasse
 se clemencia a los captiuos vencidos, ni se diessse
 triunfo a los capitanes vengidores. Burlan los Cala-
 deos de los triunfos Romanos. Affirmando que
 no da tanto castigo el reyno de Egipto al capi-
 tan vengido, como da el imperio Romano al ca-
 pitán vencedor quando le da el triunfo. y de ver-
 dad tienen rason. Porque el triste capitán auien-
 do oxeado a los enemigos que Roma tenia en
 tierras estrañas cō su propria lança, en pago de su
 traba

LIBRO DE

trabajo le dan ael enemigos en su tierra propria;
yo os jure que todos los capitanes Romanos
no dexaron tantos enemigos muertos a hierros
quantos por imbidia cobraron el dia de su triunfo.
Dexemos los Caldeos y tomemos los nue-
stros antiguos Romanos. Los quales si oy to-
nassen al mundo, mas querrian yr atados tras los
carros como captiuos, que no yr ençima como
capitanes vencedores, y la causa desto es: porque
viendolos yr como captiuos, aquella miseria mo-
ueria los coraçones de sus vezinos a que les hizi-
en libre: como la gloria de su triunfo los mue-
ue a que sean por ellos perseguidos. Siempre lo
ley en las escripturas: y lo oy de mis passados: y
lo vien mis vezinos, que la abundante felicidad
de vna causa cruel embidia en muchos. O entre
quantos peligros estan puestos los que con parti-
cular honra se quieren señala entre otros. En los
mas altos arboles nuestran sus furças los vien-
tos, y en los sumptuosos edificios se precipitan
mas vezes los rayos, y en las muy temerosas mon-
tañas se embrauescen mas rezió los fuegos. Quie-
ro dezir: que en aquellos que tiene mas encubra-
dos fortuna, en ellos derrama mayor ponçõña la
embidia. Esto tengan por cierto los virtuosos to-
dos: que quantos mas enemigos subgetaren ala
republica: tanto mayores emulos cobraran de su
fama. Gran compassion es de tener al hombre
virtuoso. Porque allende de lo que trabaja por
ser bueno: queda le vna cosa de la qual solamente
en la muerte vee el cabo y es, que quãto el cobra
mas fama entre los estraños: tanto mas le persi-
guen con imbidia los suyos. Omero cuenta en
sus yliadas: que Caluigio rey delos argiuos era
sabio en letras; esforçado en armas; dotado de

MARCO AVRELIO. 63

thas gracias. Amado de sus pueblos: y sobre todo gran cultor de sus dioses. Este buen Rey tenia por costumbre que en todas las cosas que auia de hazer: primero a los templos con sus dioses se yua aconsejar. Ni comêçaua guerra contra los otros. Ni ordenaua prematicas en sus reynos. Ni daua respuesta a embaxadores. Ni quitaua la vida a los mal hechores. Ni echaua tributo sobre sus pueblos: sin que primero cō muchos sacrificios ofrecidos en los templos supiesse la voluntad de sus dioses. y con lo tantas vezes embialle (o el en persona fuesse) a los oráculos: preguntado que era lo que alli pedia: porque a los dioses en secreto tantas vezes importunaua: respondio. Pido que no me den tan poco, con que todos me abaran. Ni me den tanto, con que todos me aborrescan. Sino vn media no estado con que todos me amê. Por que mas quiero ser compañero de muchos por amor, que rey de todos con imbidia.

Capit. XXXVI. De vna graue reprehension y auiso que Marco Aurelio dio a Faustina su muger, y a su hija.

PAsadas las fiestas del sobredicho triunfo: Este buen Emperador queriendo a su coraçon satisfazer, y a Faustina auisar, y a la hija inocente defengañar: sin que ninguno lo sintiesse mandolas llamar aparte, y dixoles estas palabras. No me agrada Faustina lo que haze tu hija. Ni menos lo que haces tu que eres su madre. Las hijas para ser buenas hijas han de saber obedescer muy bien a sus madres. y las madres para ser buenas madres han de saber criar muy bien a sus hijas. Escusado es al padre dar consejo quando la madre es vn tuosa, y la hija vergonçosa. Gran verguença es del padre siendo varon.

I que

LIBRO DE

que la muger siendo muger castigue a su hijo. y afrenta es de la madre siendo madre, que manos de hombre castiguen a su hija. Ley fue entre los rodos ordenada. Que ni padre con hija pues era muger ni madre con hijo pues era hombre entendielle. Solamente hombres con hombres y mugeres con mugeres se auian de criar. y era en tanta estremidad: que morando en vna casa paregian los padres no tener hijas: y las madres no tener hijos. O Roma no te lloro yo por vertus calles desempedradas, ni en tus casas tantas goteras, ni tus almenas caydas, ni tus bosques talados, ni tus vecinos desminuydos. Porque esto todo el tiempo lo truxo y el tiempo lo lleua. llorote y tornote a llorar, por verte despoblada de buenos padres: y descimentada en la criança de los hijos. Allí nuestra patria se acabo de perder, quando la doctrina delos hijos y hijas se començo a afloxar. Es ya tanto el descomedimiento delos hijos, y la desuerguença delas hijas (y aun la desonestidad delas madres) que donde vn padre para veynte hijos, y vna madre para treynta hijas bastauan: agora veynte padres a vn hijo, y treynta madres a vna hija no se atreuen a criar bien. Esto digo porque tú Faustina no te acordando que eres madre das mas libertad dela que en hija se sufre. y tu Lucilla no te acordando que eres hija, te muestras mas suelta delo que a infanta se requiere. El mayor don que los dioses dieron a las matronas Romanas es, que por ser mugeres fuesen encogidas: y acordandose que eran Romanas, fuesen vergoncosas. El día que saltare en las mugeres temor delos dioses en senreto, y vergunça delos hombres en publico: crean me todas que o ellas al mundo o el mundo a ellas han de acabar.

Tanta

MARCO AVRELIO. 68

Tanta neçessidad tiene la republica q̃ las mugeres que enella quedan sean onestas, como los capitanes que della salen sean esforçados. Porque ellos yendo la defienden, y ellas quedando la conseruan. Aura quatro años que passada la pestulencia que vistes, m̃ade contar el pueblo: y halle que de ciento y quarenta mil mugeres de buen viuir las ochenta mil murieron. y de die; mil mugeres lupanarias, casi todas escaparon. No se qual llore primero: la falta que nos hazen las buenas en la republica: o el estrago que hazen las malas en la iuuentud Romana. No haze tanto daño el fuego del monte Etna a los que moran en Sicilia, como solo vna mala muger haze en los barrios de Roma. Fiero animal y peligroso enemigo es la desonestá muger en la republica. Porque es poderosa para traer mucho mal: y no es capaz para encaminar algun bien. O quantos reynos y reyes leemos ser perdidos por el mal recaudo de vna muger. Para los quales remediar, fueron menester la cordura, peligro y hacienda y esfurgo de muchos hombres. Todos los vicios en vna muger son como vara verde que dobla. Mas la solutura y desuerguença es como palo seco que quiebra. De manera que las tales, quando mas mas podran se soldar: mas nunca jamas endereçar. Mira Faustina: no ay criatura que mas desee honra, y menos tēga con que la ganar, que es la muger. Que esto sea verdad vease por Iusticia. Vn hōbre con orar: escreuir: caminar: cōquistar se haze famoso. Pero la muger yo no se cō q̃, sino es cō hablar y parlar. Hasta agora en las escrituras antiguas de pocas o no ninguna leemos q̃ por escreuir leer labrar hilar coser texer amassar dexarō de signar fama. Pero como digo lo vno dire lo otro

LIBRO DE

Por cierto de muchas leemos que por ser retraydas en sus casas: ocupadas en sus oficios: tēpladas en sus palabras: fieles a sus maridos: recatadas en sus personas: pacíficas entre sus veñinos: y finalmente siendo honestas entre los suyos: y vergunçosas entre los estraños, alcançaron gran fama en la vida: y dexaron de sí entera memoria en la muerte. Dire os vna antigüedad tan puechosa para atajar agora nuestros vicios, como fue estonces para aumentar las virtudes: y es esta. El rey no de los Lacedemonios (segun cuenta el diuino Platon) estuuo en vn tiempo tan dissoluto por la dissolucion delas mugeres, como infame por la crueldad de los hombres. y era en tanta manera, que de todas las naciones eran llamados Barbaros. Como a su madre la Grecia llamauan Philosopha de los Philosophos. Ligurgo muy sabio philosopho enel saber: y muy iusto rey enel gouernarlo vno con su doctrina muy sana, y lo otro con su vida muy limpia, hizo leyes en aquel reyno: con las quales desentraño todos los vicios: y enxirio todas las virtudes. No se qual fue mas dichoso de los dos: el Rey en tener pueblo tan obediente: o el reyno en alcançar Rey tan iustigiero. Entre las otras leyes de las mugeres hizo esta muy famosa. El mando que a ninguna hija el padre dexasse dote muriendo: ni le diesse calamiendo viuuiendo. Auianse de casar: no por ricas, sino por buenas: no por hermosas: sino por virtuosas. y como agora se quedan por casar muchas por pobres: allí entonces se quedauan por infames y viciosas. O tiempo digno de ser deseado. Enel qual las mugeres no esperauan en las haciendas por sus padres ganadas: sino en las virtudes por sus personas adqueridas. y torno a des

MARCO AVRELIO.

67

que era aquel tiempo el siglo dorado. En el qual ni la hija temia ser deseredada del padre en vida: ni el padre muria con lastima de dexarla sin remedio en la muerte. O Roma: maldito sea el primero que a tu casa truxo oro, y maldito sea el primero que en tus erarios atthesoro thesoros. Quien ha hecho a Roma estar tan rica de riquezas y tan pobre de virtudes? Quien ha hecho que se casen las hijas de los villanos: y se queden por casar las hijas de los senadores? Quien ha hecho que a la hija del rico la pidan ella no queriendo: y a la hija del pobre ninguno la quiera ella rogando? Quien ha hecho que antes se case vna con quinientos Sextercios, que otra con diez mil virtudes? Pues no diremos que aqui la carne vence ala carne. Antes la vanidad es vencida de la malignia. Porque vn cobdicioso mas quiere oy vna muger rica y fea: que no a otra pobre y hermosa. O malauenturadas las mugeres que paren: y mas malauenturadas las hijas que nacen. Alas quales para auerlas de casar, ni les reciben en cuenta la sangre de sus passados, ni el fauor de sus parientes, ni la cordura de sus obras, ni la hermosura de sus personas, ni la limpieza de sus vidas. O siglo maldito: enel qual la hija del bueno se ha de tener por dicho, que sino tiene dinero, no ha de hallar marido. Pues no solia ser assi. Porque en los tiempos antiguos: quando se tratauan calamitatos: primero hablaban delas personas: y despues entendian en las haciendas. No como aora en este tiempo maldito. Que primero se habla dela hacienda: & ala postre dela persona. Por semejante en aquel siglo dorado, primero hablaban dela virtud dela persona: y despues que eran casados: como de burla hablaban en la hacienda.

I ;

Quana

LIBRO DE JAM

Quando Camillo triunfo de galos no tenia mas de vn hijo. y era tal. que por el merecimiento de su persona. & por la fama de su padre desleauan muchos reyes tomarlo por hijo: & muchos señadores elegirlo por yerno. Siendo pues ya el hijo de edad de treynta años: y el padre de mas de sessenta. era muy importunado de parientes naturales y de reyes estrangeros le quisiolle casar. y el siempre desechaua los consejos delos amigos y las importunidades delos estrangeros. Preguntado porque no se determinaua en algun calamiento: pues de alli se le seguiria vida asosegada al moço: y reposada en la senetud al viejo: respondio estas palabras. No caso ni casare a mi hijo, porque vnos me han ofregido hijas ricas: otros hijas generosas: otros hijas moças: otros hijas hermosas: & ninguno ha dicho: yo os dare vna hija virtuosa. Por cierto Camillo mereçio aquel triunfo por lo que hizo: y mereçe eterna memoria por lo que dixo. Quiero decir Faustina: que todo esto he dicho porque veo que llevas a tu hija a los teatros: y la subes al capitolio: la sias entre los Gladiatores: la dexas ver delos pantomimos. E sobre todo: no te acordando que ella es moça: y tu no eres viejo: os andays desmandadas por las calles & Riberas. No lo aseo porque pienso tu hija ser mala: sino porque le das ocasion a que no sea buena. Creeme Faustina: que en este caso dela carne no confies de moços: ni esperes de viejos. Porque no ay mas verdad en todos: de quanto huy en las ocasiones todos: por esso las virgines vestales estan ençerradas entre paredes: por huyr las ocasiones delas plaças. No por mas locas se apertan. sino como mas cuerdas huyen: No diga el moço: soy moço & virtuoso. Ni diga el viejo,

viejo, soy viejo & muy cansado. Porque necesario es las estopas secas quemarse en la brasas: y el palo verde humear entre las llamas. Quiero decir. El hombre aun que sea diamante engastado entre los hombres: de necesario se ha de regalar como cera al calor de las mugeres. No podemos negar que al fuego aun que le quiten la leña y le matan las brasas: no queden siempre ardiendo las piedras. Por semejante manera esta carne enconada: aunque que le castiguen con enfermedades: y se seque por muchos trabajos: y se consume con los muchos años, siempre queda el rescoldo de la concupiscencia en los huesos.

Que menester es blasonar de la virtud, y negar nuestra naturaleza? Por cierto. no ay cavallo tan desollado ni manco que vistas las yeguas no de un par de relinchos. Ni ay viejo tan viejo ni moço tan virtuoso, que vistas las moças no de un par de sospiros. En las cosas voluntarias yo no niego que uno no pueda ser virtuoso. Mas en las cosas naturales, confiesse cada uno ser flaco. Quando le quitaren la leña al fuego: dexara de quemar. Quando viniere el verano, dexara el invierno de se erizar. Quando hiziere calma en la mar, se dexaran las aguas de se enfoberuescer. Quando se pusiere el sol, dexara al mundo de alumbrar. Quiero decir. Que entonces y no antes no dexara la carne de dar pena, quando la vieremos tapiada en la sepultura. De carne nacemos: en la carne vivimos: en la carne morimos. De dōde de sigue: que antes se acabara, nuestra vida buena q̃ no nuestra carne mala. Muchas vezes los buenos mājares se estragā en las malas caçuelas. E los buenos vinos saben al mal lauado de las cubas. Quiero decir: que por muy acendradas y

LIBRO DE

eroycas que sean las obras de nuestra vida: siem-
pre han de saber ala mala pega desta carne flaca.
Esto digo Faustina, porque si ala creciente dela
carne no puede resistir la presa fecha de argamasa
de viejos: como la resistira la estacada texida de
mimbres muy tiernas? El yugo que no ha sufrido
do la vaca, menos le sufrira la ternera. E por ser
mejante si tu no te vas ala mano siendo madre:
no se yra ella siendo tu hija. Las matronas Roma-
nas si quisieren criar bien sus hijas han de guardar
bien estas reglas. Quando las vieren andar: han
les de quebrar las piernas. Si quisieren mirar: sa-
carles los ojos. Si quisieren oyr: taparles los o-
dos. Si quisieren dar o tomar, cortarles las ma-
nos. Si osaren hablar: cozarles las bocas. E si inten-
tar alguna liuidad, enterrar las viuas. Porque
ala hija mala le han de dar en dote la muerte, y en
axuar los gusanos, & por casa la sepultura. Mira
Faustina: yo te aconsejo, si quieres auer buen go-
do de tu hija: quitale las ocasiones con que puede ser
mala. Para apoyar vna casa son necesarios mu-
chos posteles. Ala qual quitado vna sola columna:
daran con ella en tierra. Quiero dezir: que son tan
flacas las mugeres: que con mil guardas a penas
se guardan: & con vna muy pequena ocasion to-
das se pierden. O quantas fueron malas: no por-
que lo quisieran ser: sino porque se pusieron en ta-
les ocasiones: a que no pudieron menos hazer.
En mi mano esta entrar en la batalla. Pero no esta
en mi mano alcanzar la victoria. En mi mano esta
entrar en la mar. Pero no esta en mi mano escapar
del peligro. En su mano esta dela muger de po-
nerse en la ocasion. Pero despues de puesta,
perdone que ya no esta en su mano de librarse des-
de la culpa.

Cap.

MARCO AVRELIO.

66

Capit. XXXVII. Enel qual el Emperador
profigue su platica: y conseja a Faustina que
quite las ocasiones a su hija.

POR ventura diras me Faustina: que ningun
no puede hablar a tu hija Lucilla sin que tu lo
oyas: ni verla sin que tu lo veas: ni asconderse sin
que tu la halles: ni hazer coniertos sin que tu lo
sientas. E agora sabes que los que mal se quie
ren con la lengua se desonran: y los que de cora
gon se aman, solo con el coraçon se hablan. El
amor nuevo en la sangre nueva, que retoñeçe en
la primavera de la juventud, es ponçoña que lue
go se derrama por las venas: yerua que luego
prende en las entrañas: pasmo que luego torpe
çe los miembros: landre que luego mata los co
raçones: & sin que da fin de todos los cuerdos.
No se lo que digo aunque siento lo que quiero
deçir. Porque jamas blafone del amor con la len
gua: que no estuuiesse muy lastimado de dentro
en el anima. Dize Ouidio en el libro del arte de
amar. Amor es vn no se que: viene por no se don
de: embiale no se quien: engendrase no se como:
contentase no se con que: y sientese no se quando
mata no se porque. E finalmente el enconado
amor sin romper las carnes de fuera nos desian
gra las entrañas de dentro. yo no se que se quiso
deçir aqui Ouidio. Pero se que quando dixo estas
palabras: tan desterrado estaua su coraçon de si,
quanto yo estoy agora de mí. O Faustina, los que
bien se quieren dende las atalayas de sus coraço
nes ahuman: entre sueños razonan: y por señas se
entienden. Las muchas bozes de fuera: es señal de
poco amor de dentro. y el mucho amor de dëtto
pone silencio de fuera. Las entrañas abrasadas
de dëtto en amores hazen enmudecer de fuera las

lenguas y el que passa en amores su vida, ha de tener la boca cosida. y porque no pienes que te digo hablillas: quiero probar esto por muy antiguas historias. ¶ Hallamos por nuestras antigüedades, que en el año de dosientos y. lxx. que Roma se fundo, Etrusco, moço Romano era mudo: y Verona linda dama latina era muda. Los quales dos de verse en el monte Celino en vnas fiestas se enamoraron y no de burla. Porque fueron tan expeditos sus coraçones para los amores, quan atadas sus lenguas para las palabras. Cosa marauillosa entonçes de ver y espantosa aqui de notar. Que la moça venia de Salon a Roma, y el yua de Roma a Salon muchas vezes por espacio de treynta años, sin que ninguno lo sintiesse: ni jamas ellos hablassen. Hasta que murio el marido dela latina y la muger del Etrusco. y descubierto e negocio, trataron en este casamiento. Estos dos mudos ouieron vn fiço, del qual descendió el venturoso linaje de nuestros Scipiones. Los quales fueron mas sueltos en las armas, que sus padres en las lenguas. Pues mirad esta cosa tan alta, que a estos dos mudos para remediar sus amores poco aprouechara si les cortaran sus lenguas: y no les sacaran sus coraçones. ¶ Pues mas os dire que masimisa noble cauallero numidano y Sopharisa famosa señora de Carrago: de verse solos en vna escalera, el declarado su desseo a ella y ella conoçiendo su desseo del: quebrados los remos del temor, y alçadas las anclas dela verguença: luego las velas delos coraçones amaynarón, & las naos de sus personas vna con otra estuieron. Podemos de aqui collegir, que la primera vista delos ojos: y el conoçimiento de sus personas, & la liga de sus coraçones: y el matrimonio

MARCO AVRELIO.

70

monio de sus cuerpos: & la perdicion de sus estados: & la infamia de sus famas, en vn día, en vna hora, en vn momento, en vn passo de escalera se concerto. Que mas quereys que os diga a este proposito? No sabeys que Elena griega & Paris troyano, siendo ambos de tan estrañas naciones y de tan remotas tierras, de sola vna vista que se vieron en vn templo, quedaron sus voluntades tan conglutinadas: que para ella catiuar y ella la ser su prisionera, en Paris pareçio poca fuerça, y en ella menos resistencia. De manera que estos moços el vno procurando venger: & la otra dexando ser vengida, Paris sin para su padre, y Elena infamia para su marido: y ambos muerte para si: perdicion para sus reynos: escandalo para todo el mundo, de vna sola vista causaron. Quando el magno Alexãdre quiso dar la batalla alas Amazonas: viniendo la reyna capitana dellas (no menos hermosa que estorgada) a vistas con el, riberras de vn rio: por espacio de vna hora se miraron con los ojos, sin se hablar palabra con sus lenguas y tornados a sus reales: la feroçidad de capitanes tornaron en regalo de enamorados. Quando Pirro fiel defendedor delos Tarentinos y famoso rey delos epirotas estaua en Italia: vino ala ciudad de Partinuples. En la qual se prouo antes ni despues auer estado mas de vn día. Ala sazon era señora de aquella ciudad Gemeliça de alto linage en sangre, & muy estimada en fermosura. De solo aquel día la triste quedo preñada, y en toda Italia infamada: y dela ciudad fue expelida. E aun despues que pario, por mano de vn su hermano fue muerta. Cleopatra, en la prouincia de Bitinia, en el bosque de sehin hizo vn muy famoso cõbite a Marco Antonio su amigo, E aunque ella

LIBRO DE

ella no era muy honesta: pero traja las suyas muy retraydas. Pues como durasse el combite hasta gran parte dela noche: y enel bosque ouisse mucha espessura: dieronse tan buena maña las moças en esconderse: & la iuuentud Romana en descobrir las: que de sessenta hijas de senadores: las cinquenta & cinco entre las espinas se hizieron preñadas. La qual cosa puso mucho escandalo enel pueblo: & aumêto la infamia de Cleopatra: y defiminuyo el credito de Marco Antonio. Pues como digo destas pocas, podría decir de otras muchas. No todos los hombres son hombres: ni todas las mugeres son mugeres. Digolo por lo que quiero decir, toque alas que tocare, y entiendan me las que pudieren. Ay vnas naos tan liuianas, que con muy poco viento nauegan. E ay vnos molinos tan sotiles, que con muy poca agua muelen. Quiero decir: que ay vnas mugeres tan peligrosas, que como vidrio de vn papirote las quiebran, y tentadas, en muy poquito lo do resbalan. Dirásme Faustina: que a tu hija no la dexas hablar sino a sus tios: y acompañar sino a sus primos. Digote eneste caso: que tanto engaño tiene la madre, como peligro corre la hija. E agora sabes que el fuego de brasas viuas, no solo no perdona la leña verde ni seca: mas aun las piedras duras consume? No sabes que la repentina hambre delos animales: alos hijos que parieron de sus entrañas despedaçan con sus dientes? No sabes que en todas las cosas los dioses dadores de la ley pusieron ley, sino enlos amores: porque no sufren ley los enamorados? E por cierto es justo que pues Romano condena alos locos por que careçen de iuyzio: los dioses no den pena alos enamorados: pues los priuaron de sentido. No
sabes

sabes que siendo yo censor: vna hija pario de su padre: & vna madre de su proprio hijo: & vna sobrina de su proprio tior: E di por sentençia: que los padres fuesen echados a los leones. E a los hijos enterrasen viuos. y lo que dellos nacio quemasen en el campo marçio. Fue el caso tan horrendo de oyr: que de mis ojos aquellos malditos hombres no pude ver. E por mis editos mande que ninguno en ello mas osase hablar. E si a los hombres fue esto caso en espanto: por cierto a las matronas Romanas deuiese castigo. Pues si el fugo del padre chamusco a la hija: ahumo a los parientes: y quemo a si mismo: entiendes que si hallaran cerca alguna prima o cuñada: aquellas llamas tan viuas dela concupiscençia dexaran de enuestir en ella por ser parientas. Si esta carne rixosa se sujetasse a la razon: bien seria que tu hija libremente hablasse con sus primos. Pero pues la passion dela carne en tal caso da de cozes a la razon: aconsejote que no la fies ni aun de sus hermanos. Veras por experiencia que en la madera se cria la carcoma que desentraña la mesma madera. y en la ropa nasce la polilla que roe la mesma ropa. Quisero decir que el hombre a las vezes en su mesma casa cria quien despues le quita la vida y la honra. Todo lo sobredicho toma Faustina por auiso: y estas vltimas palabras te do por consejo. Si quieres quitar de ti cuydado y de tu hija peligro: ocúpala siempre en algun trabajo. Quando las manos estan ocupadas en algunos buenos exercicios: entonçes estan los coraçones vazios de vagabundos pensamientos. Cada liuiandad cometeida en la iuuentud derrueca vna almena del ornaje de nuestra vida. Mas la ociosidad donde entra es enemigo que abre a todos los vicios la puerta

LIBRO DE

puerta. Quieres saber Faustina de donde veo oy la perdición en las doncellas romanas: que no son nacidas: & ya presumen de enamoradas? Pues oye que yo te lo dire. las cuytadas con el descuydo del padre y con el regalo de la madre: dexan el justo trabajo: & toman la iniusta holganza. De los ociosos momentos y demasiados pensamientos, desmandanse los ojos: alterazelos el juyzio, estragaseles la voluntad. E finalmente pensando ser blanco donde assesten solo los enamorados: quedan hechas terrero común para todos los viciosos. E concluyo: que no ay cosa que mas rechace en este juego la pelota del pensamiento, que es la mano puesta en la obra.

¶ Capit. XXXVIII. Del cuydado que tenía Marco Emperador de casar sus hijas.

PVes Marco el buen Emperador teniendo el juyzio muy claro y el seso muy reposado era muy recatado en las cosas passadas: prudente en las presentes: y cauto en las por venir. Viendo que la perdición de los principes esta en querer totalmente darse alas cosas ajenas, olvidadas las suyas propias. O por entender en las suyas, no curan de las ajenas: estaua tan recio proco su coraçon, que ni los altos negocios del imperio le diuertían a no entender en los infimos de su casa: ni por todos los de su casa dexaua de expedir vno del imperio. Esto digo porque tuuo el Emperador quatro hijas. Cuyos nombres eran Lucilla, Porfena, Matrína & Domicia. Las quales salieron a la madre en ser muy hermosas: aunque no al padre en ser honestas y cuerdas. E puesto que las tenía con las ayas fuera de su presencia: por cierto siempre las tenía en su memoria. E quantos mas años auia en edad la hija: tantos

mayor

MARCO AVRELIO. 72

mayores cuydados creçian enel coraçon del padre. E quando las infantas llegauan a edad cumplida. y a el padre las esperaua con el remedio. Era loable costumbre (aunque no ley) que las hijas delos oficiales del Senado se casassen con la cencia del Emperador. E las hijas del Emperador en sus casamientos se tomasse el parecer del Senado. Pues como vna delas infantas tuuiesse edad & aun voluntad de se casar: & Marco su padre viesse oportunidad para su desseo cumplir: porque estaua enfermo, mando a Faustina que ella lo comunicasse enel Senado. La qual con todas sus fuerças lo contradixo. Porque de secreto ella trataua otro casamiento: y enlo publico escusaua su culpa, diciendo ser de tierna edad la infanta. y que dando vida los dioses al padre asia; edad para todo le quedaua ala hija. Lo qual como el emperador lo sintiesse, llamola cabe la cama adonde estaua malo, & dixole estas palabras. ¶ Muchas cosas se dissimulan en las personas particulares: la menor delas quales no se sufre en los que estan por atalaya de todos. Nūca es bien obedescido el principe sino tiene buen credito enel pueblo. Digolo Faustina, porq̃ hazes vno en secreto & dizes me otra cosa en publico. Lo qual deshaçe el credito de tã grã señora: y afretra la autoridad de tan grã emperador. Si mis buenos desleos halla en tu coraçon siniestros para el biẽ de tus hijos propios: como esperara nadie de ti buenas obras para los hijos estraños? Ha te parecido q̃ es mejor darla infanta a los que la pidẽ a su madre: y negarla a los que tiene eligido su padre? Cierro por ser muger mereçes perdon: mas en ser madre aumentas la culpa. E no sabes que estos casamiẽtos son guados por fortuna, y estos por cordura?

Los

LIBRO DE

Los que piden las hijas a sus padres, creeme que mas tienen los ojos en su utilidad propia, que el coraçon en el bien ageno. Oy te dezir vna vez: que tu parias las fijas: mas que los dioses las casauan: pues las dotauan de admirable hermosura. E no sabes que la hermosura delas mugeres en los estraños pone desseo: en los ve;nos sospechas en los mayores fuerça: en los menores inuidia: en los parientes infamia: en la mesma persona peli gro? Con gran trabajo se guarda lo que por muchos se dessea. Por çierto te torno a dezir: que la hermosura delas mugeres: no es sino vn señuelo de vagabundos: y vn despertador delos liuianos a donde delos desseos agenos depende la fama propia. E no niego que los liuianos mas buscan para sus casamientos vna muger de hermosa cara: que otra de honesta vida. Pero tambien digo: que la muger que se casa por solo hermosa: espere en la veje; tener mala vida. Infalible regla es. Lo que fue muy amado por hermoso: ser muy aborrecido por feo. Oa quanto trabajo se ofrece el que con muger hermosa se casa. Ha le de sufrir su soberuia: porque hermosura y locura siempre andan en vna cõpañia. Ha le de sufrir sus gastos: porque Locura en la cabeça: y en la cara Hermosura son dos gusanos que roen la vida: & gastan la hacienda. Ha le de sufrir sus renjillas: porque toda muger hermosa quiere solamente mandar en casa. y ha le de sufrir sus regalos: porque toda muger hermosa en plaçeres quiere passar su vida. Ha le de sufrir sus pundonores: porque toda muger hermosa a todos quiere ser antepuesta. Fimalmẽte el que casa con hermosa, aparejese a mucha mala ventura. E direte porque. Por çierto no fue tan çercada Cartago de los Scipiones, como

mo la casa dela muger hermosa delos liuianos.
 O triste de marido: estando quieto su espíritu:
 & dormiendo su cuerpo: le andan rondando la
 casa: assechando su persona: ojeando las ventanas:
 escalandando las paredes: pintando motes: tasiendo
 Guitarras: velando las puertas: tratando con
 alcahuetas: destejando los tejados: aguardando
 a los cantones. Las quales cosas todas, caso que
 assesten al blanco dela muger hermosa: pero des-
 cargan en el terrero dela fama del triste marido.
 y que esto sea verdad, preguntenlo a mi que case
 con tu hermosura, y preguntenlo a mi fama, que
 tal anda por Roma. Mucho digo, pero creeme
 que mas siento. Ninguno se quexe delos dioses
 porque le dieron muger sea entre sus hados. La
 plata blanca no se labra sino en pez muy negro: y
 el arbol muy tierno, no se conserua sino con la
 corteza muy aspera. Quiero decir, que el hom-
 bre teniendo la muger sea, tiene la fama segura.
 y es cosa cada vno lo que quisiere. yo digo que el
 hombre que se casa con muger hermosa, echa
 en el almoneda la fama: & pone en peligro la vi-
 da. Toda la infancia de nuestros passados era en
 abituarse alas armas. Oy todo el passatiempo
 dela suuentud Romana es seruir a damas. El dia
 que vna es publicada por hermosa, dende aquel
 dia la tienen todos en requesta. Ellos trabajando
 delas servir, y ellas no rehusando de ser vistas.
 Digore Faustina, que nunca vi en dō; ella Roma
 na gran fama de hermosura, que de hecho, o de
 sospecha no se le siguiesse infamia. En lo poco q̃
 he leydo, he visto hazer mēcion de mugeres her-
 mosas, griegas, latinas, espartas, egyptias, & Ro-
 manas, y en los memoriales no las ponen porque
 fueron hermosas, sino por grandes peligros que a
 ellas

LIBRO DE

ellas & tristes casos a otros por su hermosura en aquellos siglos aconteçierõ. De manera que por su hermosura eran vñstadas en su tierra. E por su infamia infamadas por todo el mundo. Quando aquel reyno delos Cartagineses tan fermoso en riquezas como desdichado en armas, se regia su republica por muy sabios filosofos, y se sustentaua con discretos mareantes. Arminio filosofo tan estimado fue açerca delos Penos, como Homero entre los griegos: & Ciceron entre los Romanos. Dende que los dioses le emprestaron al mundo por vida, y le tornarõ a llevar por muerte pasaron çiento & veynte y dos años. Los ochenta delos quales aquella dichosa edad fue regida por este varon de tan reposado suyzio. Fue tan reuoto delas mugeres, quan propinco alos libros, pues viendo su senado quebrantado en las cosas publicas, y descoyuntado en las recreaciones naturales: rogaronle con gran instançia, se quixesse casar. Porque de tan señalado sabio quedasse memoria para los siglos aduenideros. E como fuesse tan grande la importunacion del senado, como su resislençia: respondio. No quiero casar, me: porque si es fea tengola de aborrecer, si rica de sufrir, si pobre de mantener, si hermosa de guardar. Pues qualquiera destas landres basta para matar a mil hombres. Con estas palabras se escuso aquel sabio. El qual en la vejez con los grandes estudios perdio la vista delos ojos: y la soledad delos libros dulçes le costriño a tomar compaña de muger penosa. E pario vna hija: dela qual descendieron los amil cares Cartagineses, competidores delos Scipiones Romanos. Los quales no tuuieron menor esfuergo para defender a Cartago, que los nuestros fortuna para au-

mentar

mentar a Roma. DÍRAS me Faustina que en tus hijas no puede caer tal sospecha porque su virtud socorrera al peligro: & su onestidad segurara sus personas. Quiero te descubrir vn secreto. No ay cosa que tan abiuadamente sea cometida, como la muger que con castas guardas y feminil verguença esta cercada. Tibiamente se desfean, & floxamente se procuran las cosas que facilmente se alcançan. No ay cosa mas çierta, quel bien agenofer materia para el mal proprio. E agora sabes tu Faustina que las damas mas onestas son por nuestra malicia mas requeridas: Por çierto su verguença y retraymiento saetas son contra nuestra onestidad. No leemos que la sangre ni riqueza ni hermosura dela desdichada matrona Lucreçia cõbidasse a nadie la desfean. Mas antes la seriedad enel rostro, la grauedad enla persona, la pureza enla vida, el recogimiento de su casa, el exercicio del tiempo, el credito entre los vezinos, la gran fama con los estraños, despertaron al loco Tarquinio a cometer el forçoso adulterio, y de dõde pienas que viene esto: yo te lo dire. Somos tan malos los malos: que vsamos mal del bien de los buenos. y esto no es culpa enlas damas Romanas: antes con los immortales dioses su seriedad honestidad aculãra nuestra cruda malicia. DÍJES me Faustina: que es muy moça para ser casada. No sabes que el buen padre alos fijos ha de doctrinar dende niños: y alas hijas remediar dende niñas: Por çierto si los padres fuesen padres, y las madres fuesen madres: el dia que los dioses les dan vna hija enel mundo, luego auian dedar al coraçõ vn nudo çiego: el qual nunca auia de ser desatado hasta el dia que diessen a su hija marido. Por no las çter los padres, de auaros dotar: y las

LIBRO DE

madres de altiuas por querer las mejor casar, el vno por lo vno, el otro por lo otro, passanse los días: & van se las hijas a enuejecer. y desta manera, para casadas ya son viejas. Para morar solas, son moças. Para seruir, ya son muy mugeres y ellas viuen con pena los padres con cuydado: & los parientes con sospecha si se han de perder. O quantas damas he yo conoçido hijas de grâdes senadores, no por falta de dote en la hacienda, ni virtud en la persona, sino por vn descuydo de agora mas agora, repentinamente apareçio la muerte en los padres: y desapareçio el remedio en las hijas. De manera que los vnos fueron con tierra cubiertos siendo muertos: & los ôtros sepultados con oluido. Miêto si no ley en las leyes delos rodos, hablando del casar los hijos: estas palabras. Mandamos que el padre por casar diez hijos no trabaje vn día: mas por casar vna hija virtuosa trabaje diez años. Sufra el agua hasta la boca su de gotas: de sangre: are con los pechos: de serede todos los hijos: pierda la hacienda: y aventure la persona. Palabras fueron estas desta ley piadosas alas hijas: & no graues a los hijos. Porque diez hijos en ley de hombres se obligan a descubrir todo el mundo. Mas vna hija en ley de buena cabe no salir de vna casa. Pues mas te dire. Que como todas las cosas instables amenazê cayda: esto acoeteçe en las dô; ellas de poco edad: las quales todo el tiempo tienen por superfluo & malo hasta el día de su casamiento. Omero dize ser costumbre en las señoras de Grecia contar los años de su vida no dende que naçieron: sino desde que se casaron. De manera que pregütada vna greciana que años auia: respondia que veynte: si veynte auia que era casada: & no quarenta, si quarêra auia que era

MARCO AVRELIO. 75

era naçida. Afirmando que desde que tenien casa de regir & mãdar, desde aquel día començan a viuir. El melon que despues de maduro esta enel melonar, no escapa de calado a furtado. Quiero dezir, que la donzella que esta mucho por casar, que de robada o infamada no puede escapar. No quiero mas de jirte, sino que como en madurãdo la viña, luego le ponẽ viñadero y cabaña: assi por semeiante, llegada su edad la muger tiene neçessidad de marido y guarda: y el padre que esto haze, de su casa echa el peligro: y de si saca el cuydado: & a su hija da contentamiento.

¶ Capit. XXXIX. Dela enfermedad de que murio Marco Emperador, y de su edad & adonde murio.

VIEIO ya Marco nosolo por la edad, mas aun por los grandes trabajos que auia pasado en las guerras: enel año deçimo otauo de su imperio: y sessenta & dos de su edad: y de la fundacion de Roma, D. CCXL. Como estuuiesse en la guerra de Panonia (que agora se llama Vngria) con su hueste y Cõmodo su hijo sobre vna çuadad que se llamaua Vendebona: era çuadad riparia y que tenia quatro mill fuegos. E como era enel inuerno, & las aguas fuesen muchas, & la humedad mayor: y estouiesse enel cãpo a. xxx. dias de deziembre. Subitamente vna noche, andando con las centinelas enturno de sus reales, le dio vna enfermedad de perlesya en vn braço. De manera que no solo no podia tirar la lança: mas ni aun sacar la espada, ni vestirse la ropa. Cargado pues el buen Emperador de dias y no menos de cuydados, erijando se mas el inuerno: sobre viniendo muchas nieues: y enfriando se mas la tierra: recreçiole otra enfermedad que

LIBRO DE

se llama Liturgia. La qual cosa puso en los barbaros gran osadia: en su hueste mucha tristeza: en su persona peligro: en sus amigos sospecha de su salud. Hechas pues enel todas las experiencias que por medicinas se pueden hallar: & como en semejantes y tan altos señores se suelen hazer: no le aprouechaua cosa alguna. E la razon desto era porque la enfermedad era graue: el emperador en dias cargado: la tierra le era contraria: y el tiempo no le ayudaua: y aun el no bien se regia. E como los hombres de honra tengan en mas la honra que la vida: y quieren mas morir con honra que no viuir deshonorados. E por assegurar la honra auenturen cada hora la vida: & quieran mas vna hora de honra, que çient mill años de vida. Muchas noches se hazia traer por los reales: & yua a ver las escaramuças: y queria dormir enel campo. Lo qual todo no era sin gran peligro de su vida: & sin gran trabajo de su persona. Aconteçio vn dia que estando el Emperador con gran fiebre, despues de vna sangria, oyo gran ruydo enel real de bojes y armas: y era que los suyos trayan vna caualgada de ganado: & los barbaros enemigos salieron se la a quitar. Los vnos por lo defender, los otros por lo llevar. Los Romanos con la hambre que tenian querian lo llevar. Los Vngaros porque lo auian traydo querian lo resistir: enquistieron vnos con otros: y trauosse de tal manera el ruydo: & fue tan cruda de vna parte y de otra la porfia: que delos Romanos murieron çinco Capitanes. El menor delos quales valia mas y su vanderá que toda la caualgada. De parte de los Vngaros, sin comparacion mas fueron los hombres que les mataron, que los ganados que les traxeron. Por çierto segun la crueldad que allí

se

se hijo, y poco el prouecho que de alli se faco: a los Romanos yua poco en traer la caualgada: y a los panonios menos en resistirla. Visto por el Emperador el mal recaudo: y que por estar sangrado & con gran calentura no seauia podido hallar en ello: diole de subito tanta tristeza en el coraçõ, que le vino vn desmayo: del qual pensaron que fuera muerto. Estuuose assi tres noches & dos dias sin querer ver luz del çielo, ni hablar a persona de la tierra. El calor era grãde, las vascas mares, la sed mucha, el comer poco, y el dormir ninguno, la cara amarilla y la boca negra. A tiempos algaua los ojos: otras vezes juntaua las manos. Callaua siempre, y sospiraua continuo. Tenia la garganta muy seca, que no podia escupir: & los ojos muy humidos de llorar. Era gran compassion ver su muerte & gran lastima ver la confusion de su casa: y la perdicion dela guerra. E no osando nadie verle, ni menos hablarle: Panuçio secretario suyo doliedo le de coraçon su muerte, vna noche en presençia de todos dixiole estas palabras.

Capit. XL. Delo que dixo Panuçio secretario a Marco Emperador ala hora de muerte.

O Marco señor mio, yo no ay lengua que calle: ni coraçon que lo sufra: ni ojos que lo distingan: ni felo que lo permita. La sangre se me yela: los neriuos se me secan: los poros se me abren: y el anima se me arranca: y las coyunturas se me descoyūtan: y el espiritu se me desmaya por no tomar para ti que eres sabio el consejo que dauas a otros simples. Veote señor morir: & bien ves tu quanto a mi puede y deue pesar de tu muerte. Pero lo que en el coraçon siento es, que viuieste como sabio, y agora mueres como simple.

LIBRO DE

Diez años da de comer vn cauallero a vn cauallo para que vn día le saque de peligro. y lo que estu- dia el Sabio en mucho tiempo: ha de ser para pas- sar la vida con honra: & tomar la muerte con mu- cha cordura. Preguntote serenissimo señor que aprouecha el piloto saber la carta del marear: y despues pereger en la tormenta? Que aprouecha al Capitan hablar mucho dela guerra: y despues no saber dar la batalla? Que aprouecha al cau- llero tener buen cauallo: y caer en la carrera? Que aprouecha enseñar a otro el camino llano, y el perder se por el barbecho? Quiero dezir, que a- prouecha en la fuerza de tu vida que tuuieses en tan poco la vida: que muchas vezes buscastes la muerte: & agora que hallaste la muerte: lloras por tornarte ala vida? Que cosas escreui yo syen do tu secretario de mi mano propia: ordenadas por tu alto iuyzio acerca dela muerte? Que fue ver aquella carta que embiaste a Claudina sobre la muerte de su marido? Que cosas escreuiste a Antigono quando se te murio el infante Verissi- mo, en la qual tu cordura consolaua a su tristeza? Que tan altas cosas escreuiste en el libro que em- biaste al senado en el año dela pestilencia: consolá- dolo dela gran mortandad passada? A donde po- nias en quan poco se auia de tener la muerte: y que prouecho se nos seguia della. E yo que te vi blasonar dela muerte en la vida, te veo llorar ago- ra, como si tuuiera de durar perpetuamente. Pues los dioses lo mandan, tu edad lo requiere, tu en- fermedad lo causa, naturaleza lo permite, Roma lo mereçe, la fortuna lo consiente, en hado de no- sorros cae que ayas de morir. Los trabajos que de necesidad han de venir con esfoçado cora- çon se han de esperar. Porque el coraçon fuerte no

no siente tanto el combate, y el que es flaco pri-
mero es caydo que combatido. Vn hombre eres
tu que no dos. E vna muerte deues alos dioses
que no dos. Pues porque quieres por vna vida
tomar dos muertes, enterrado el cuerpo & matado
el espiritu con sospiros? Despues de tantos pe-
ligros, al tiempo de tomar puerto seguro, quie-
res alçar velas para engolfarte otra vez en el piela-
gor? Ha te corrido el otro, y escapas del colio acos-
fado: y rehusas la talanquera, de donde tu le agar-
rocharas seguro? Sales con vitoria dela vida, &
quieres morir en el acange dela muerte? Peleaste
sessenta y dos años en el campo dela miseria: y te-
mes agora encañillado en la sepultura? No te des-
penaste del risco en que estauas enriscado: y tro-
pieças agora por el camino? Touiste por cierto
el daño dela vida: & agora pones dubda en el pro-
uecho dela muerte? Entraste en el campo en desa-
fio con el mundo, & quieres boluerlas espaldas
al tiempo del echar mano alas armas? Sessenta y
dos años has acocado ala Fortuna: & agora ci-
erras los ojos quando te quiere dar alguna heri-
da? Quiero decir, que pues de voluntad no te ve-
mos tomar la muerte presente: tenemos sospe-
cha de tu vida passada. Que has serenissimo prin-
cipe? porque lloras como niño? porque sospiras
como desesperado? Si lloras porque mueres, no
rieras tu quando viuias. Que del mucho reyr en
la vida viene el mucho llorar en la muerte. Quie-
res tu lo que no puedes: y no te contentas con lo
que puedes? Los baldios comunes quieres aco-
tar por tus dehejas? Los exidos de toda la repu-
blica llamas eredad propria? De alcauala del vien-
to quieres hazer juro perpetuo? Quiero decir, mu-
rieron muerte & morirá todos: y entre todos qui-
eres.

LIBRO DE

eres tu viuir solo? Quieres tu delos dioses por lo que ellos son dioses? y es que siendo tu mortal, te hagan immortal? y que tengas tu por priuilegio lo que ellos tienē por naturaleza? yo que soy simple preguntote vna cosa Señor mio a ti que eres sabio & anciano. Qual es mejor, o por mejor decir, qual es menos mal? Bien morir, o mal viuir? Bien viuir ninguno lo puede alcançar por cierto. Hambre, frio, sed, soledad, persecuciones, goços, bras, desdichas, enfermedades, disfaouores. Esta no se puede llamar vida, sino vna muerte prolixa. Si vn hombre anciano hijesse alarde de su vida desde que salio delas entrañas de su madre fasta que entra en las entrañas dela tierra, y el cuerpo dixesse todos los dolores que ha passado. y el coraçō descubriese todos los golpes dela fortuna. y magino q̃ los dioses se marauillasen, & los hombres se espantasen de cuerpo que tal ha su frido, & coraçō que tal ha dissimulado. yo tengo por mas cuerdos a los griegos que lloran quando nascen los niños, & cantan quando muerē los viejos: que no a los Romanos que cantan quando nascen los niños, & lloran quando muerē los viejos. Por cierto de reyr es la muerte de los Viejos pues mueren para reyr. y de llorar es enel nacimiento delos Niños, pues naçen para llorar. Pues la vida queda sentēciada por mala: no queda sino que aprouemos todos la muerte ser buena. Quieres que te diga vna verdad? Siēpre lo vi que al hombre mas sabio le falta mas ayna el consejo. Todo aquel que quiere guiar todas las cosas por su parecer: de neçessidad en alguna, o en las mas ha de errar. O Marco señor mio, tu no tenias adeuinado, que como enterraste a tantos: alguno auia de enterrar a ti? y que si viste el fin de tus di-

as: otros auian de ver el fin de tus años ¿ Pues mi parecer es, que mas vale que mueras, y te vayas para tantos buenos: que no que escapes & viuas entre tantos malos. Si sientes la Muerte, no me marauillo: porque eres hombre. Pero marauillome, como no la dissimulas pues eres discreto. Los que son de juyzios claros, muchas cosas sienten en el coraçon que les da pena. Pero dissimulan las de fuera por el pundonor dela honra. Si toda la poncoña que esta opilada en vn coraçon trisste se derramasse hecha granos por la carne flaca: ni bastarian paredes para arrimarnos, ni vñas para rascarnos. Por çierto la muerte es vn juego, enel qual si los jugadores son diestros, auenturan poco, & ganan mucho. E miren bien los que lo juegan, que es juego de maña y no de fuerza, y que tambien pierden vnos por carta de menos en no temer la muerte, como otros por carta de mas en amar mucho la vida. Que otra cosa es la Muerte sino vna trampa con que se çierra la tienda, donde se venden todas las miserias de nuestra vida: y que perjuyzio nos hazen los dioses, sino de casa pagha mudarnos a casa nueva: y que otra cosa es la sepultura sino vn castillo en que nos encastillamos contra los sobrefaltos dela vida, & contra los baybenes dela Fortuna. Por çierto mas cobdiçia te ha de poner lo que hallaras en la muerte, que lastima lo que dexaras en la vida. Preguntote serenissimo prinçipe: que es lo que mas te pena, por lo qual penas dexar la vida? Si te pena Helia fabricia tu muger porq̃ queda moçana: no te fatigues. Que ella bien descuydada esta en Roma del peligro en q̃ esta tu vida, y desque lo sepa yo soy çierto q̃ no pëara mucho ella porq̃ te vas ni tu deues llorar por que la dexas. Las moças ca-

tada.

LIBRO DE

fadas con viejos, tienen los ojos en lo que han de
 hurtar: y el coraçon cō quien han de casar. E si llo-
 ran con los ojos, retroçales la risa en los pechos. y
 no te fies en que la emperatri; no hallara otro em-
 perador para se casar. Que las tales si se determí-
 nan, trocaran brocado raydo por sayal con pelo.
 Quiero dezir: que mas quieren vn pastor moço,
 que vn emperador viejo. Si tienes pena por los
 hños que dexas: no se porque. Que si ati pesa por
 que mueres, mas les pesaua a ellos porque viuias.
 A penas ay hijo que no deslee la muerte a su pa-
 dre. Si es pobre por no le mantener: si es rico por
 le eredar. Cantan ellos y lloras tú. Temes la mu-
 erte, y lloras porque dexas la vida: y tu no sabes
 que tras la noche prolixa viene la mañana humi-
 da: y tras la mañana humida viene el sol claro: y
 tras el Sol claro viene el ñublado escuro: y tras
 el ñublado escuro viene el Bochorno pesado: y
 tras el Bochorno pesado vienen los truenos es-
 pantosos: y tras delos truenos espantosos vienē
 los relampagos repentinos: y tras los relampa-
 gos repentinos vienen los rayos peligrosos: y
 tras los rayos peligrosos el predisco importuno:
 y tras el predisco importuno viene la serenidad
 alegre. Quiero dezir, que tras la infancia viene la
 puericia. E tras la puericia la iuuentud. E tras la iu-
 uentud la senetud. Tras la senetud la muerte.
 Tras la muerte temerosa, esperamos la vida se-
 gura. Creeme vna cosa señor: que principio y me-
 dio & fin tienē y han de tener todos los hombres
 No me pareçe que es de hombres muy cuerdos
 desear viuir muchos años. Por çierto si te toma-
 ran en flor de la yerua. Si te apartaran verde del
 arbol. Si te segaran en la primavera. Si te comieran
 en agra, dela viña. Quiero dezir, si al primer su-
 cño

eño dela juventud quando es dulce la vida, la fatal
 teadora muerte tocara el aldaua dela puerta: ra: O
 fuera de quexarte. Pero agora que esta ya la pa-
 red desmoronada: la flor marchita: la vna podri-
 da: la vayna seca: la lança emborada: y el cuchillo
 enesso, tienes agora desseo del mundo como si
 nunca ouieras conogido al mudo: Sessenta y dos
 años has estado preso en la carçel del cuerpo: E
 ya de antiguos se te quieren quebrar los grillos:
 & tu señor quieres hazer de nuevo otros nue-
 uos: Quien no se harta en sessenta y dos años de
 viuir en esta muerte: o de dormir en esta vida: no
 se hartara en sessenta mill. Augusto emperador
 dezia, que despues de çinquenta años que los ho-
 bres viuen: o se auia de morir: o hazer que los ma-
 tassén. Porque hasta alli es la cumbre dela felici-
 dad humana. Todo lo que mas viuen lo passa
 el triste viejo en enfermedades graues, en muer-
 tes de hijos en perdidas de hacienda, en importu-
 nidades de yernos, en enterrar amigos, en susten-
 tar pleytos, en pagar deudas, y en otros infinitos
 trabajos. Los quales valiera mas a ojos cerra-
 dos esperarlos en la sepultura: que no teniendo
 los abiertos esperarlos en esta vida. Por cierto
 fortunado entre los fortunados, & muy priua-
 do es delos Dioses aquel que en la cumbre de çin-
 cuenta años de vida pierde la vida. Porque rodo
 lo de mas va cuesta abaxo, no caminando sino
 rodando, tropeçando & cayendo. O Marco señ-
 or mio, no sabes que por el camino que va la vi-
 da viene la muerte: No sabes q̄ ha sessenta años
 que os buscauades el vno al otro, & tu partiens-
 do de Roma donde dexas tu casa, y ella saliendo
 de yllirico donde dexa vna gran pestilencia, os
 aueys topado aqui en panonia: y tu no sabes que
 quan-

LIBRO DE

quando de las entrañas de tu madre saliste a en-
señorear la tierra, luego la muerte salio dela sepul-
tura en busca de tu vida: y tu no sabes que si hon-
rauas los embaxadores delos reyes estraños, has
de honrar a esta que viene delos dioses? Que
señorio pierdes oy en la vida que no lo halles ma-
yor en la muerte? No te acuerdas quando Vlca-
no mi yerno me entoxico porque estaua mas del
seoso de mi hazienda que no de mi vida: y tu señor
mío fueste con el amor que me tenias a consolar
la muerte de mi triste juventud: y me dixiste que
los dioses eran crueles en matar a los moços, y
erá piadosos quando lleuaua los viejos? E dixiste
me mas con suelate Panugio, que si nasciste para
morir: agora mueres para viuir. Pues seremissimo
señor, lo que me dixiste te digo, y lo que me acor-
desaste te aconsejo, y lo que me diste te torno. Fie-
nalmēte de aquella vendimia toma esta rebusca.

Cap. XLI. Como el emperador mando al secre-
tario que le diessse por escripto
toda su platica.

E Como del contentamiento dela voluntad,
muchas vezes proceda salud & asosiego del
cuerpo, fue muy satisfecho el emperador desta
platica. Porque Panugio se mostro en la eloc-
quencia grande. En los consejos profundo.
Delante los que lo dixo osado. En el modo de
dezirlo priuado, y en el tiempo que lo dixo buen
amigo. Gran compassion es delos que se quieren
morir: porque no ay quien les diga lo que quierē
hazer. Todos los que estan entorno dela cama,
vnos le roban los dineros: otros le hazen benefi-
cios. Vnos tienen oyo que han de eredar: otros
que les han de dar. Vnos lloran por lo que pier-
den,

den, otros rien por lo que ganan. y desta manera el triste teniendo alli muchos que le ereden: no tiene vno que le aconseje. Cada día lo vemos: que los criados quando veen que se acaba la cana dela vida a sus señores: no curan de espauir los vicios: y de aqui viene q̄ acabado de morir comiença luego a heder. Quiero de:ir: que el fin de su vida es principio de su infamia. Todos los que estauā alli: assi delos ançianos criados del emperador como delos nuevos capitanes dela guerra: fueron no menos afrentados que marauilados. y todos loaron lo que dixo: y que era merecedor de quedar por gouernador del imperio.

El buen emperador todo el tiempo que duro la platica de Panuño no hizo sino derramar lagrimas: & dar sospiros de coraçon. y porque estaua muy fatigado no pudo luego responder. Ellamando a Panuño mando le que luego escriuiesse y le diessse la platica: porque queria rumiar enellas. Porque cosas tambien dichas no era razon de olvidarlas. Todo el restante dela noche que quadaua lo ocupo el secretario en escreuir lo que auia dicho: & otro dia diolo al emperador. Lo qual tomado estuuō assi todo vn dia: que ni le cayo de las manos: ni cessaron de leer los ojos. La noche pues siguiente mando el emperador llamar al secretario: y en presencia de todos dixole estas palabras.

Capitulo. XLII. Delo que respondió el emperador a Panuño su secretario.

Bien aya la leche que mamaste en Daçia: y el pan que comiste en Roma: el enseñamieto que ouiste en Athenas: y la criança que tomaste en mi casa. Por q̄ en la vida me seruiste: y en la muerte me aconsejaste: mado a mi hijo Como

LIBRO DE

Comodo te pague los seruicios: y a los dioses tu
 ego que te agradezcan los consejos, Paga de mu-
 chos seruicios puede vn hombre fazer: mas para
 vn buen consejo pagar: todos los dioses son me-
 nester. El mayor y mas alto beneficio q vn ami-
 go puede haxera otro amigo es: en algun arduo
 negocio socorerle con vn buen consejo. Todos
 los trabajos dela vida son arduos pero el dela
 muerte es muy arduo. Todos son grandes, pero
 este es muy grande. Todos son peligrosos, pero
 este es muy peligroso. Todos al fin en la muerte
 han fin, sino el dela muerte que no sabemos que
 es su fin. El que esta herido de muerte, es como
 el que esta de mal de modorra: que teniendo el ju-
 yzio viuo no puede conoçer a ninguno. Ofrecien-
 do sele muchas cosas no puede determinarse en
 alguna. Torno a decir otra vez: que es fiel y verda-
 dero amigo el que en tal tiẽpo a su amigo socor-
 re con vn buen cõsejo. y esto que digo: todos los
 que lo oyeren diran que es verdad. Pero yo os ju-
 ro que perferamente ninguno lo puede conoçer:
 sino quien se viere como yo me veo agora mo-
 rir. Sesenta y dos años ha que corro la posta de la
 vida. y acabando agora de correrla: mandãme de
 nueuo que a ojos ciegos corra la posta dela muer-
 te. Con todo esto como no conoçcas el mal: no
 aciertas en la curaçion esta el dolor donde posiste
 los defensiuos. No es aquella la fistola donde di-
 ste los cauterios. No estaua alli la opilacion: dõde
 aplicaste los socroçios. No eran aquellas las ve-
 nas: adonde me diste las sangrias. No acertaste
 bien la herida: adonde me cosiste los puntos. Quie-
 ro decir, q mas y mas adentro de mi en mi auias
 de entrar para mi mal conoçer. Los sospiros que
 da el coraçõ y los da de coraçõ: no piense el q los
 oye

oye que luego los entiende. Solos los dioses conocen las ansias del coraçon. Por cierto muchas cosas ay en mí que no conosco yo de mí: quãto mas el que esta fuera de mí. O panucio aculas me que temo mucho la muerte. El temer la mucho niego: pero temerla como hombre confies solo.

Por cierto negar yo que temo la muerte: sería negar que no soy de carne. Vemos que al leõ teme el elefante y al elefante el osso, y al osso el lobo: y al lobo el cordero, y el raton al gato, y el gato al perro, y el perro al hõbre: y solo se temen porque no se maten. Pues si los animales rehuyen la muerte: los quales ni temen batallar con las furias: ni gozar con los dioses: quãto mas nosotros que morimos en dubda si nos despedaçaran las furias con sus penas: o si nos acogieran los dioses en sus plazerer. Pues hagote saber que el brío del temor natural de morir le tengo domado con las sueltas y freno de la raçon. Pienzas tu Panucio que yo no veo que es agostada ya mi yerua: que es vedimada ya mi viña: que se desmorana mi casa: y que ya no ay sino el hollejo de la vua y el pelejo de la carne, y solo vn soplo de toda mi vida: Biẽ sabes tu: que desde el atalaya miras el exercito, y desde las riberas echas las redes, y desde la ralanque ra cores el cosso, y a la lumbrẽ te toma el frio, y a la sombra el enojose calor. Quiero decir, que gorgueas de la muerte: teniendo en saluo la vida. Ay de mí triste que agora armado de la mortaja hare armas con la muerte. Agora desnudo de la vida aurre de entrara lo baxo de la sepultura. Agora entrare en el cosso adõde no de toros sere acosado: mas de gusanos sere comido, y finalmente veome de donde no puedo huyr: y si espero: espero morir, Esto digo por que sepas que lo se: y siẽtas

LIBRO DE

que lo siento. y porque no viuas engañado: quiero te descubrir vn secreto. Las nouedades q̄ has visto en mi, que son aborescer el comer: tener desterrado el dormir, amar la soledad, darme pena la compañía, tener descanso en los sospiros, y passatiempo en las lagrimas: ya puedes pensar que tormenta deue andar en la mar del coraçon, quando tales terremotos y lluuías vemos en la tierra de mi cuerpo. Quieres que te diga porque esta ya en pasamiento mi cuerpo y tan delmayado mi coraçon? Hagote saber que por esto siento tanto la muerte: porque dexo a mi hijo Como do en esta vida en edad peligrosa para el, y sospechosa para el imperio. En flor se conoçen las frutas. En çierne se conoçen las viñas. De potro se conoçe el caualllo: si sera blando para la carga o del bocado para la carrera. y dende niño se conoçe el moço. En lo poco que es mi hijo Como do en mi vida: veo lo muy menos que sera despues de mi muerte. No sabes por que lo digo? Pues no lo digo sin causa. Es el principe mi hijo moço en la edad: y moço y muy mas moço en el feso. Tiene la inclinaciõ mala: y no se haze fuerza en ella. Rigese por su feso como si fuesse hombre experimentado. Sabe poco y no se da nada por ello. De lo passado no ha visto nada. En lo presente solo se ocupa. Finalmente por lo que veo agora con los ojos y sospecho en el coraçon: adeu no q̄ muy presto la persona de mi fijo ha de peligrar y la memoria y casa de su padre ha de parescer. Criole su madre Faustina muy delicado: y por pedregales muy asperos le queda de andar mucho camino. Entra agora en las sendas dela mocedad solo y sin guia: temome se quede emboscado en la espesura de los vicios. O Panucio oye esto que

que te digo, que no sin lagrimas lo digo; tu no lo ves que mi hijo queda rico, queda moço, queda solo, queda libre de vn viçto, quãto mas de quanto y tales, caera tan tierno arbol. Riqueza, moçedad, soledad, y libertad. Quatro landres que emponçoñan al príncipe. Enconan la republica. Matã a los viuos: & infaman a los muertos. Creen vnã cosa: que las muchas gracias requieren para sustentar se muchas virtudes. De las hermosas se pueblan los burdeles. Los mas despuestos se hayen rufianes. Los mas esforcados son salteadores. Los de muy viuo iuyzio se tornan locos. y los mas sotiles vemos hechos ladrones. Quiero dezir, que los que estan vestidos de muchas gracias naturales, si les falta el aforro de virtudes adquiridas, podemos les dezir que tienen cuchillo en la mano con que se hieran. Huego alas espaldas con que se quemẽ. Soga ala garganta con que se ahorquen. Puñales a los pechos con que se maten. Abrojos a los pies con que se espinen. Pedregales ante los ojos donde tropieçen. y tropeçando caygan: y cayendo pierdã la vida y ganen la muerte. Los arboles gruesos de los quales esperamos frutas en el inuierno y sombra en el verano, primero cimientan sus rayzes sin mas en las entrañas de la tierra, que sus ramas locas auenturẽ por el ayre. Nota Panuço nota. El hombre que desde su infancia puso delante de si el temor de los dioses, la verguença de los hombres, esta abituado a virtudes, y se acompaña de virtuosos, mãtiene verdad a todos, viue sin perjuizio de nadie. Al tal arbor podra la erizada fortuna hender la corteza de su salud, tornar marchita la flor de su moçedad. Secar las hojas de sus fauores. Cogar la fruta de sus trabajos, Defronchar algun ramo de sus

LIBRO DE

oficios. Inclinar lo mas alto de sus priuauças. Pero por mucho que de todos los vientos sea combatido, jamas por jamas sera derrocado. Por cierto el padre que tiene el hijo muy doctado de gracias: y el hijo de su ruindad las emplea todas en vicios, no auia de nacer en el mudo. y despues de nacido, en vida auia de ser enterrado. Porque los padres sudan de dia, y se desuelā de noche por dexar honra a su hijo. El qual delos dioses compro su padre con sospiros: y le pario su madre con dolores: y le criaron ambos con trabajos. y el sale tal que les ha de dar mala viejez en la vida, y gran infamia despues dela muerte. Acuerdome que el prinçipe Comodo siendo moço & yo siendo viejo, contra su voluntad lo destetauamos de los vicios: Temo me que yo muerto aborrezca las virtudes. Acuerdome de muchos que de su edad eredaron el imperio: los quales todos fueron tan atreuidos en la vida, que merecieron renombre de tiranos en la muerte. Acuerdome de Dionisio famoso tirano de Sicilia que assi daua premio a los que inuentauan vicios, como nuestra Roma a los que vencian reynos. Que mayor tirania podia ser en el tirano, que los mas viciosos fuesen sus mas priuados? Acuerdome delos quatro reyes que su cedieron al magno Alexandro, Tolomeo, Antioco, Suluio, y Antigono. A los quales tambien los llaman los griegos grandes tiranos: como a su señor gran Emperador. Lo que Alexandro auia ganado con famosos triunfos: ellos lo perdieron por muy viciosos. y desta manera el mudo que partio Alexandro entre solos quatro, vino a manos de mas de quatroçientos. Acuerdome que Antigono teniendo en poco lo que a su señor Alexandro auia costado mucho:

era tan liuiano en su moçedad, y tan atreuido en su reyno: que por escarnio en lugar de corona de oro traya vnas ramas de yedra, y en lugar de cetro traya vnas ortigas en la mano diestra, y desta manera se sentaua juy,io con los suyos: y a de partir con los estraños. Escandaliçome el moço haçerlo: pero espantome la grauedad de los sabios de Grecia sofrirlo. Acuerdome de Caligula quarto emperador de Roma y moço. En cuyo tiempo no se qual fue mayor: la desobediencia que tuuo el pueblo al señor: o el aborrescimiento que tuuo el señor al pueblo, y tan assenderado yua aquel moço en sus moçedades: y tan desaporado en sus tiranías: que si todos no velaran por quitarle la vida, el se desuelara por quitar la vida a todos. En vana medalla de oro traya escripto este letrero, *Vtinam omnis populus vnam habeat precise ceruicem: vt vno ictu omnes necarem.*

Quiero decir, Pluguiesse a los dioses que toda Roma no tuuiesse mas de vna garganta: por que yo solo los matasse de vna cuchillada. Acuerdo me de Tiberio (hijo adoptiuo del buen Augusto) llamaronle Augusto porque aumento muchos en Roma. Pero no aumento el buen viejo tantos en su vida, quantos este moço subcessor destruyo despues de su muerte. El odio que tenia el pueblo Romano con Tiberio en la vida, despues se lo mostro muy bien en la muerte. El dia que murio Tiberio o le mataron: el pueblo haçia muchas processiones: y los senadores dauan a sus templos grandes dadiuas, y los sacerdotes ofrescian a sus dioses sacrificios, por que el anima del Tirano no la rescibiesen consigo, mas la entregassen a las furias del infierno. Acuerdome de Patroclo Rey segundo de Corinto que eredo

LIBRO DE

el reyno de edad de .xvi. años. y fue tan incontinente en la carne y tan desenfrenado en la gula: que donde su padre tuuo el reyno cuarenta años no le posseyo el hijo sino treynta meses. Acuerdome del muy antiguo Tarquino el superbo, septimo Rey de Roma: el qual en gesto fue muy hermoso en armas esforcado, en sangre muy limpio. Este malauenturado todas sus gracias aseo con muchas maldades: que la hermosura torno en luxuria: y las fuerças empleo en tiranias. Por la traycion y fuerza que hizo a Lucrecia castissima Romana, no solo perdio el reyno: pero el nombre de Tarquino para siempre de Roma fue desterrado. Acuerdome de Nero el cruel que eredo & murio moço. En el qual se acabo la memoria delos nobles çesares: y se renouo la memoria de los antìgonos tiranos. A quien pienas que este tirano diera la vida: quando a su madre dana la muerte? Dime te ruego, coraçon que mato ala madre que le pario. Abrio los pechos que mamo. Derramo la sangre de quien nacio. Ato los brazos en que se crio. Vio las entrañas donde se formo. Que pienas que no haria quando tal maldad comeria? El dia que mato Nero a su madre, dixo orando vn orador en el senado. Por iusticia merecia la muerte Agripina. Pues pario tan mal hijo en Roma. Pues en estos tres dias que me has visto assi eleuado y ageno de mi iuyio: todas estas cosas se me han ofrescido. y en lo profundo de mi coraçon comigo las he tratado. Tiene me este hijo engolfado entre las olas del temor y las ancoras de la esperança que sera bueno porque le he criado bien. y tengo temor que sera malo: por que su madre Faustina le crio mal: y el moço es inclinado a mal. y como veemos lo artificial per
rescer

rescervy lo natural durar: recelome que despues
 de yo muerto, el moço se torne a lo con que su
 madre le pario, y no alo con que yo le crie. O qui
 en nunca tuuiera hijo, por no dexarle el impe
 rio. y entonces escogera yo entre hijos de muy
 buenos padres: y no estuuiera atado a este que
 me dieron los dioses. Preguntote vna cosa Panu
 gio: a quien llamaras mas fortunado a Vespasiano
 padre natural de Domiciano: o a Nerua padre
 adoptiuo de Trajano? Vespasiano fue bueno, y
 Nerua muy bueno. y de los hijos. Domiciano fue
 suma de crueldad: y Trajano fue espejo de toda
 clemencia. Pues mira como Vespasiano en la di
 cha de tener hijos fue desdichado: y Nerua en la
 desdicha de no tener hijos fue dichoso. No se los
 padres porque deslean tener hijos, pues son oca
 sion de tantos trabajos. O Panucio, quiero te
 decir vna cosa como de amigo a amigo: porque
 sepas quien somos y quien es el mundo: yo he
 viuido sesenta y dos años: en los quales he ley
 do mucho. y he oydo mucho. He visto mucho.
 He deseado mucho. He alcançado mucho. He
 posseydo mucho. He sufrido mucho: y he go
 zado mucho: y veome agora morir: y de todo no
 lleuo nada. Porque ello & yo no somos nada.
 Gran cuydado tiene el coraçon en buscar estos
 bienes. Gran trabajo siente en allegarlos. Pero
 sin comparacion es mayor dolor a la ora dela mu
 erte repartirlos. Que mayor enfermedad del cuer
 po, que sobresalto de enemigos, que peligro
 de mar ni perdida de amigos puede ser y qual con
 verse vn hombre cuerdo al tracto de la muer
 te, dexar el sudor de la sucara, la auctoridad del
 imperio, la honra de su persona, el abrigo de
 sus amigos, el remedio de sus deudos, y el pago

LIBRO DE

de sus criados: a vn hijo que ni lo mereçe: ni pudiendo quiere mereçerlos. En la nona tabla de nuestras leyes antiguas estauan escriptas estas palabras. Mandamos y ordenamos: que todo padre q̄ en opiniõ de todos fuere bueno: pueda desfer dar al hijo que en opinion de todos fuere malo. Item qualquier fiijo que ouiere desobedescido a su padre, Robado algun templo. Sacado sangre a muger biuda. Huydo dela batalla. y hecho trayçion a algun estrangero. Quien en estos çinco casos fuere tomado, para siempre de la veçindad de Roma: y dela erengia de su padre sea expelido. Por çierto la ley fue buena: y en el tiẽpo de Quinto cinginato ordinada. Aun que ya por nuestros hados esta en oluido Puesta. Estoy sin dubda Pannuçio muy fatigado. y con el ahogamiento de los pechos no puedo tener el resuello. De otra manera yo te contrara por orden (sino me faltara mi memoria) quantos y quantos de los Parthos, Medos, Assirios, Caldeos, Indos, Egypçios, Hebreos, Griegos, y Romanos dexarõ sus hijos pobres pudiendolos dexar ricos, porque eran viciõs: y a hijos de otros dexarlos ricos siendo pobres porque eran virtuosos. yo te juro por los dioses immortales, que si quando vine dela guerra delos partos, ya mi Roma diõ el triunfo: ya mi hijo confirmo el imperio, a mi me dexara el senado: yo dexara a Comodo pobre con sus viciõs: y al senado yo hiziera erederõ del imperio. Porque a el fuera castigo, ya todo el mundo exemplo. Hago te saber, que çinco cosas lleuo deste mundo atraueçadas con gran lastima en mi coraçon. La primera por no auer determinado el pleyto que traer la noble biuda drussa con el senado, Porque como es pobre, no aura quien le haga

haga justicia. La segunda porque no muerdo en Roma: por dar vn pregon antes que muriessela ver sitenia alguno de mi querella. La tercera, que como mate caror, e tiranos que tirani, auã la tierra, no destrui los piratas o costarios que andauan por la mar. La quarta porque dexo muerto al infante Verissimo mi querido hijo, y la quinta porque dexo viuo y por eredero del imperio al principe Comodo. O Panunzio, el mayor hado que los dioses pueden dar al hombre no codicioso sino virtuoso, es darle buena fama en la vida y dalle buen eredero que la conserue en la muerte. Finalmente con esto concluyo: que yo ruego a los dioses (si parte tengo en ellos) que si ellos se han de ofender, y Roma escandalizar, y mi fama disminuyl, y mi casa se ha de perder por sus vicios, quiten a ella vida, antes que den ami la muerte.

¶ Capitulo. XLIII. Delo que dixo el emperador a los ayos de su hijo y gouernadores del imperio.

VEYS me o parientes nobles y antiguos Romanos, & mis muy fieles criados exhalad el anima: rendir me ala muerte, dexar la vida: ha:er pacto con la sepultura. Doloros de mi dolor: angustiaros de mi angustia: penaros por mi pena, no es de marauillar porque de suyos claros, de sangres limpias, de amigos de coracon fieles, y tiernos es de olvidar sus trabajos, & llorar los agenos. Si vn bruto se compadece de otro bruto: quanto mas vn humano de otro humano? Esto digo porque en las lagrimas de vuestros ojos conoço el sentiemiẽto de vuestros coracones, y pues la mayor paga de beneficio es conoçerle y agradecerle: tanto quanto puedo os

L 5 lo agna

LIBRO DE

lo agradeço. y si mi debile agradescimiento no
 corresponde a vuestras lastimosas lagrimas: pidiendo a los dioses, pues que me quitan en tan breue
 la vida: paguen por esta, mi deuda. Plazer es a los
 suyos yr se hombre a los dioses. y gran pena dexar a los suyos. Porque compañía de largos años
 sobrada fatiga es dexarse en vida. En mi vida hi
 ze con vosotros lo que deuia. Agora hago lo que
 puedo. Los dioses han de llevar mi anima. Mi
 hijo Comodo el imperio. La sepultura mi cuerpo. y vosotros mis queridos amigos mi coraçon.
 y por cierto es justo: que pues vosotros fuystes
 suyos siendo yo viuo: el agora sea vuestro despues
 de muerto. En lo de mas, en particular colo
 quio hare esta noche nuestro razonamiento. ya
 veys o mis precordiales amigos, como estoy en
 lo vltimo de la vltima jornada delos hombres:
 y en lo primero de la primera jornada para los
 dioses. yo a vosotros por lo passado, & vosotros
 a mi por lo presente: es rason que nos creamos.
 Porque a tiempo somos venidos: enel qual ya
 ni teneys que me pedir: ni yo que os ofrecer. ya
 ni mis orejas puedē oyr lisonjas: ni mi coraçon su
 frir importunidades. Sino me conocistes conosci
 ced me. yo fuy el que soy. yo soy el que fuy. A
 vuestros parecieres: enel tiempo passado fuy al
 go. Veys me aqui soy poco pues de aqui a po
 co no sera nada Marco el viejo vuestro amigo.
 Oy se le acaba la vida a Marco vuestro pariente.
 Oy se le acaban sus fados a Marco vuestro señor.
 Oy se le acaba su señorio a Marco vuestro empe
 rador. Oy se le acaba el imperio. yo vengia mu
 chos que soy vengido oy dela muerte: yo soy el q
 di muchas muertes a muchos: y no puedo dar vn
 dia de vida ami. yo soy el que entre en carros de
 oro

oro: y oy me sacaran en andas de palo. yo soy
por quien cantaron muchos: & oy llorará todos.
yo soy el que fui muy acõpañado de exercitos: y
oy me entregaran a los hãbrietos gusanos. yo soy
Marco el muy famoso: que con famosos triunfos
sobia al alto capitolio: y oy con oluido descendi-
re en el sepulcro. ya veo por los ojos cerca de lo
que se recelaua mi coraçon de lexos. Assi los
dioses os sean fauorables en este mundo, y ami
propicios en el otro: que nunca carne tomo pla-
zeres para passar esta vida, que mi coraçon no tu-
uiesse sobresalto de la hora dela muerte. Pues no
tençays pena que o vosotros de mi, o yo de vo-
sotros, el fin auiamos de ver. y doy gracias a los
dioses porque lleuã a este viejo consigo a descan-
sar: y dexan a vosotros moços porque en el impe-
rio podays seruir. No quiero negar que no te-
mo la muerte como mortal. Porque no ay com-
paracion del hablar dela muerte en la vida, a gu-
star la muerte en la muerte. Quando ya se pier-
de la vida no ay prudencia de prudente, ni esfu-
erço de esforçado, mi señor tan enseñoreado, que
pueda quitar el temor del espiritu, y el dolor de
la carne. En esta hora esta tan aferrada, tan glu-
tinada, y en tanto parentesco conjunta el anima
con la carne: y el spiritu con la sangre: que apar-
tarse lo vno delo otro, es lo mas terrible y vlti-
mo terrible de todas las terribilidades. Por
cierto cabe en rason que la anima parta con la
fima por dexar ala carne entre los gusanos: y
el cuerpo quede con imbidia por ver al anima
yr a gozar con los dioses. O quan descuyda-
dos estamos en la vida, hasta que trope llamoy
damos de ojos en la muerte. Creed me esto que
os quiero dezir, pues he passado en lo que estays
& ago.

LIBRO DE

& agora experimento lo que veys. Que nos tie-
nen tan desacordados las vanidades alos vanos,
que quando començamos la vida: imaginamos
que ha de durar vn mundo. y quando salimos de
ella, parece que ha sido vn soplo. y puesto que la
sensualidad pene por lo sensible: y la carne por la
carne, pero la razón guiada ora delos mortales me
dize, que no pene con la partida. y si he viuido co-
mo bruto animal, es razón que muera como hom-
bre discreto. Morir yo no morire. Moriran oy
mis enfermedades. Morira la hambre. Morira
el frio. Moriran mis congoxas. Moriran mis
tristejas. Moriran mis çoçobras, y todo lo que
me daua pena. Oy se me quita el ñublado, &
fara sol y claro el çielo. Oy se me quitan las cata-
ratas de los ojos: y vere claro el sol. Oy se allana
el camino para yr camino derecho. Oy es el dia
adonde se me acabara la jornada, en la qual no te-
mere baybenes dela fortuna. Doy graçias alos
dioses immortales, porque me dexaron viuir tan
limpiamente, & tan largo tiempo: que no los
hados desdichados de mi: sino yo dellos y dela
fortuna embidiosa yo dare oy fin. Por çierto si
los dioses mandaren asconder mi carne en la se-
pultura por ser mortal, ellos pues son iustos ter-
nan por bien mi fama quede immortal por auer
viuido bien. Pues donde se comuta la enojosa
vida y compaña delos hombres por la dulce de
los dioses, y el estado seguro por la fortuna dudo-
sa, y el temor continuo por la paç perpetua, y la
vida mala por fama buena: no me parece que es
mal troque. Sesenta y dos años ha que la tierra
crio a esta tierra. Tiempo es ya que me recono-
ca por hijo & yo a ella por madre: por çierto ma-
dre es muy piadosa: que auriendola yo traydoso
los

los pies tanto tiempo: ella me resciba agora en sus entrañas para siempre. y aun que soy yo quien soy: por ser ella quien es, estoy cierto me terna ella mas seguro entre los gusanos, que Roma entre los Senadores. Aun que a vosotros penasse si mis dioses pluguiesse (pues se ha de hazer, y no se puede excusar) holgaria que esta tela se cortasse y este ordiembre se deslexesse: y la possessiõ de la sepultura me diessen. y seria la primera cosa que mia propria y perpetua fuesse sin tener jamas recelo de perdella. Todas las cosas mortales que los mortales tienen, de la imbidia de los imbidiosos son desseadas: sino es la muerte y sepultura que estan preuilejadas de la rauiosa hãbra de la imbidia. Biẽ os veo derramar lagrimas de los ojos: y dar tristes sospiros delo intimo del coraçon porque digo esto. Como no quereys que dessee la muerte, pues los medicos no me dan sino tres oras de vida: y estan en mi coraçon conpilados tres mil años de congoxas. El vnguento de las quales esta en el socroçio de la muerte. Aun que es flaca nuestra flaqueza: pero es tan sensible nuestra honra, que en el dia dela muerte, quanto mas se descargan los hueslos de carne: tanto mas se carga el coraçon de cuydados. De manera que quando se desatan los nieruos & hueslos enel cuerpo, entonçes añudan con ñudos ciegos enel coraçon. Pues dexando lo que toca ami en particular: quiero hablaros en general delo que cõuiene al prinçipe moço: y a vosotros que soys ayos viejos. Veys aya a mi hijo Como dvnico prinçipe heredero, que espera heredar el imperio. Ni por ser el bueno mereçe loa, ni por ser malo reprehension. Porque lo natural tomo delos dioses, y la criança de vosotros. Muchas vezes quan-

do

LIBRO DE

do era niño le ponía en vuestros brazos: porque agora que es hombre le pusiessedes en vuestros coracones. Hasta aqui os tenía porayos: agora os ha de tener por padres. Vosotros siendo yo viuo le tenades por principe para le criár. Por Emperador: para le seruir. Por pariente: para le ayudar. Por hijo: para le doctrinar. Hasta aqui teniale a cargo su padre y su madre y sus ayos: agora vosotros solos. Queda como nao nueva que la cometen oy a las brauas mares: y se ha de engolfar en el golfo que no tiene suelo. Adonde las velas dela prosperidad la haran acostiar: y las rocas de los infortunios la haran anegar. Pues entre tantos vientos importunos y aguas instables, neccsidad tiene de buenos remos. Por cierto yo tengo gran dolor del imperio: y no menos como passion deste moço. y quien bien le quiere, mas llorara su vida que no la mi muerte. Porque yo escapando de la mar, veome a puerto seguro de tierra firme. y el dexandolo seguro que agora no conosce, se auenturara a nauegar el mar que no sabe. De su edad tierna y de mi experiencia larga se haria vn Emperador razonable. Mas que hara la triste de Roma, que quando tiene criado ya vn principe bueno: o los hados des dichados lo acaban: o la imbidia delos malos le mata: o la crueldad delos dioses le lleua: o el cuerpo a su mano se alça. De manera que en experimientar principes se le va toda su vida, llorando las mocedades delos mocos presentes, y sospirando por la grauedad de sus viejos passados. O si creyessen los principes q comienca en el imperio a los reyes quando salen del mundo. Como les enseñarian quarr insufrible es vn solo hōbre encargarse de tantos reynos: y como el no puede sino tomarles

haxien

hacienda: y ellos a el roballe la fama. El destenar
 sus personas: ellos affigir sus entrañas. A el acabar
 se le la vida: ya sus subditos nunca las queexas. El
 como es solo no puede hazer mas de por vno y
 ellos como son muchos esperan que ha de hazer
 por todos: Mirad en quanta desauentura viue
 el príncipe: que el menor villano de yllirico pi
 enía que para el solo y enel solo tiene puestos los
 ojos el Emperador de Roma. y como el mundo
 sea tan cosquilloso y los que le pueblan tan indo
 mitos: el dia que el príncipe se cubre de coronas
 y se arrea de ceptros: aquel dia subjera la hazienda
 a los codiciosos. La vida triste a los hados. La
 cerui; a los tiranos. La fama a los imbidiosos. y to
 do su estado a parecer ageno. Pero en esto mue
 stran los dioses su poder: que todos los iuyzios es
 ten arados, y vno solo libre. El parecer de todos
 condenen y vno alaben. Den el señorio a vno y
 la subjeccion a tantos. A vno den el castigo de to
 dos, y a todos no el castigo de vno. Para gusto
 de tantos dan vn solo manjar: el sabor del qual a
 vnos es dulce, y a otros es agro. A vnos cabe el
 hueso, y a otros la pulpa. y al cabo vnos quedan
 ahogados: y otros empalagados: y a la fin todos
 han fin. Querria yo preguntar a los muy hábrien
 tos y demandar. Que coronas de imperios: que
 ceptros de oro: que collares de perlas: que meda
 llas de lacaya: que ropas de Alexandria: que vasos
 de Corinto: q̄ carros triuntales: ni que ofícios de
 consules o ditadores deslean auer: attrueque de su
 reposo? Como sea cierto, que no se puede alcãçar
 lo vno sin perder lo otro. Esto la causa ser malos
 mareãtes y atreuidos pilotos. q̄ auied o de huyr de
 la mar ala tierra: huymos dela tierra ala mar. Vna
 cosa dire aun que sea contra mí. Que todos abor
 rescen

LIBRO DE

rescen la guerra, y ninguno procuro la paz. Todos se quexan del bullicio, y ninguno se contenta del reposo. Todos pregonan trabajo en el mandar, y ninguno quiere ser mandado. Siempre fue en los siglos passados y es agora en este presente que son tan liuianos los liuianos, que antes eligē el mandar con peligro que el obedecer con reposo. Viendo que mis dias se diminuyan, y mis enfermedades se acrecentauan: sospechando entonces lo que veo agora: tornando dela guerra de Sicilia acorde de hazer mi testamento, y es este que aqui veys, abridle y guardalde. y por el vereys como dexo a vosotros por ayos de mi hijo, y gouernadores del imperio. Mira que si soys muchos padres de mi hijo, en el amor entre vosotros y fidelidad con el no seays mas de vno. Gran peligro tiene el principe y no menos desdicha la publica adonde son tantas las intenciones quantos los consejeros. Por cierto aquel se llama principe glorioso y gēte bien fortunada y senado venturoso: adonde de todos se toma vn cōsejo, y los consejeros son ancianos: y donde los consejeros son muchos, y la intencion de todos en todo no es mas de vna. Entōces Roma era seruida de buenos, y temida de tiranos: qñ en sus muy acordadas consultas entrauan trezientos aprobados varones. Los quales si en el dar delos medios eran diuerfos: por cierto en voluntad y buen fin de la Republica todos eran vnos. Mucho os ruego, y por los dioses os conjuro, seays muy amigos en la conuersacion: y conformes en el consejo. Todas las flaquezas en el principe se pueden sufrir sino el mal consejo. y todos los defectos en los consejeros son tolerables: sino la imbidia y passion. Quando esta polilla entra en ellos causa peligro en

en la justiciã: defacatamiento en el príncipe: escandalo en los pequeños: y parcialidad en los mayores. El príuado que tiene el iuyzio ofuscado con passion: y tiene el coraçon ocupado con yra: y las palabras demaßadas: en ley de buenos es justo que con los dioses pierda el fauor: con el príncipe la priuanga: y con el pueblo el credito: y toro no a dezir: que es iustissimo. Porque el tal presume ofender a los dioses con su mala intençon y no seruir a los principes con su no buen consejo. y ofender ala república con su ambición. O quantos ignorantes son los principes que se recatan de las yeruas que en los manjares les pueden entoxicar: y se descuydan dela ponçoña que sus priuados en los consejos les pueden dar. y por cierto no ay comparacion. Porque las yeruas no las pueden dar vna vez al dia: pero el veneno del mal consejo: cada hora: El resalgar tiene defensiuos de vnicornio: y remedios de triaca: y vomitos. Pero ala ponçoña del mal consejo: ni le siento remedio ni menos defensiuos. y finalmente os digo: que el veneno del enemigo dado en el manjar no puede sino matar a vn emperador de Roma: pero la ponçoña que da el priuado en el mal consejo: mata al emperador: y destruye la república. y como todo príncipe cuerdo tenga en mas la fama perpetua: que la vida caduca: siendo vosotros gouernadores del imperio y ayos de mi hijo: no tienen tanto poder los que mal lo quieren sobre su vida: como vosotros sobre su fama: y por esso si se vela de los enemigos estranhos: deue se desuellar entre los priuados y amigos domesticos. Vna cosa vos mando como a mis criados y os ruego como a mis amigos, y es que no os mostreyis tan priuados en lo publico, como lo

LIBRO DE

soys en lo secreto. Porque no parezcan vnos naturales hijos, & otros comprados seruos. El que es cuerdo ha de tener mucho tino en aprouerchar se de su señor en secreto, y dulce conuersacion con todos en lo publico. Porque de otra manera: la su priuanga con el durara poco, & el aborrescimiento del principe conel pueblo muy mucho. Siempre lo ley de los passados, y lo he visto en los Romanos presentes. Que quando los pocos tienen mucho con vno, aquel vno tiene poco con los pocos, y menos en los muchos. Los quales traen tan remotas las voluntades, quan propinquas las personas. y como la malicia del tiempo, & instabilidad dela fortuna no dexen las cosas siempre en vn ser, sino que al fin tonçes los principes, quando passados los plazerres, enriscados en los trabajos, buscan a todos y no hallan a ninguno. Esto viene que los vnos conel temor presente quieren se recitar: y los otros conel disfauor ausente no quieren acudir. Quiero vos dezir vna palabra, la qual traed a mi hijo siempre ala memoria. Los que en nuestros trabajos emos de poner, muy de lexos sus voluntades auemos de ganar. El cauto labrador el vn año barbecha y en otro siega y coge. No vos tomen en possession de presuntuosos. Porque la presunçion del priuado anciano deshaze la aueridad del principe moço, y ni por esto os desprecieys y encofays. Que la poca manera y estado enel señor engendra desuerguença y atreuimiento enel seruo, yo dexo declarado por testamento a Comodo el principe por hijo vuestro: & a vosotros por padres suyos. Pero tan bien quiero y mando, que todos conozcan el ser señor vuestro

stro enel mandar: y vosotros criados mios *yiva* sallos suyos enel obedescer. Enlos negoçios arduos para fer bien guiados, la justicia se ha de ver por sabios oradores: y el parescer por vosotros sus gouernadores: mas la determinacion se ha de tomar del principe que es señor da todos. Vn consejo os dare: y si del mal vos hallardes, que xaos de mi alos dioses. Entonges sera fixo el imperio de mi hijo en Roma: y segura vuestra priuanga en su casa: quando vuestros consejos fueren medidos por la rason: y su voluntad fuere reglada por vuestros consejos. Mucho vos ruego no seays codiciosos. Por esto vos hiçe grandes mercedes en mi vida: por quitar os la codicia despues en mi muerte. Cosa seria monstruosa: los que hã de refrenar las codicias ajenas: tener siempre las manos abiertas para sus utilidades proprias. Los cuerdos priuados ni han de hazer todo el mal que pueden hazer: ni pedir todo lo que pueden alcançar. Porque no les da el principe tanta hacienda para sus casas, como passion y embidia del pueblo para sus personas. y como de medianas naos escapan mas en mediano mar, que de grandes carracas engolfadas en brauos mares, assi los medianos estados entre medianos imbidiosos, mas seguros viuen que los grandes estados y ricos priuados entre los enemigos emulos y apassionados. Trillada regla es entre sabios y experientia infalible entre buenos (y pienso de oydas lo sabran los malos) que la gloria de vno, en los mayores pone menosprecio: en los yguales assechança: y enlos menores imbidia. Vna delas cosas que han de tener los que quieren bien regir, es la libertad. Quanto fuerdes menos codiciosos: tanto serays mas libres. Porque con la rauia dela codicia

LIBRO DE

desminuyse la rectitud de la justiciã. Grandes dias ha que me determine en encomendaros la gouernacion del imperio, y la criança de mi hijo. y luego prouey de dotar vuestras casas largamente dando vos dello mio: por quitaros la codicia del bien ageno. Creedme vna cosa. Que si teneys codicia en vosotros: y passio con vuestros vejinõs: siempre viuireys con pena: y en los negoçios agenos los coraçones estaran apassionados: y los juysios suspensos. y despues alli encaminareys la justiciã agena: donde vierdes la vtilidad propria. Vn consejo finalmente os quiero dar: el qual siempre para mi tome. Nunca vuestras honras comeytais a los infortunios dela fortuna, ni os ofrezcays al peligro con esperança del remedio. Porque la sospechosa fortuna tiene las puertas anchas para el peligro: y los muros altos y los albañares angostos para buscar el remedio. y por que me siento fatigado, dexadme reposar vn poco.

Capitulo. XLIII. Como Marco emperador ala hora dela muerte mado llamar a su hijo

Comodo. y como declaro los que fuesen gouernadores del imperio.

PASSADO gran espacio de la noche, ya que queria quebrarse el dia aun que al buen emperador se le allegaua el tiempo de acabar la vida: no por esso perdia el cuydado de ordenar las cosas para despues de su muerte. Estauan a la sazõn alli en la guerra muy excelentes hombres de los senadores de Roma. Entre las otras cosas: en esta se mostro ser muy sabio: que jamas quiso tener en su casa hombre vicioso. Traya entre los otros cinquenta caualleros en su cõpañia, que en cada vno de ellos podia fiar la gouernacion de Roma. Muchas vezes solia el decir, Que los principes

MARCO AVRELIO.

91

cipes: mas seguros viuen ayuntando en su casa te-
 foros de hombres buenos: que no en sus arcas te-
 foros de dineros malos. Malauenturado es el
 principe que se precia tener sus arcas llenas de te-
 foros: y sus consejos llenos de hombres perdidos.
 Los hōbres malos hazen los principes pobres.
 y vn hōbre bueno basta a hazer vn reyno rico.
 Por çierto dezia muy bien este buen emperador.
 Porque cada dia vemos: lo que vn padre solo alle-
 go en çinquenta años: sus hijos perdello en me-
 dio año. Eligendo pues de muchos pocos: y de
 pocos los mejores: señalo seys muy señalados
 varones. Los tres delos quales fuesen ayos del
 hijo, y los tres gouernadores del imperio, fue el
 vno Pertinax: el qual fue despues emperador. El
 otro se llamaua Pompeyano, casado con su hija:
 varon mas maduro en los consejos: que no en los
 años. El terçero fue Gneo patroclo del antiguo
 linage delos Pompeyanos. El qual no menos te-
 nia la vida limpia que la cabeça blanca: otro se
 llamo Andrisco, al qual en hermosura de gesto,
 altura de cuerpo, esfuerço de animo, y cordura y
 consciencia ninguno se le yqualaua en Roma. El
 quinto se nombrava Bononio. El qual a la sazón
 era consul y en las leyes antiguas muy diestro.
 El postrero se llamaua Iuan vario el bueno. y era
 llamado el bueno, porque jamas en sesenta años
 le vio hōbre hazer obra mala, ni dezir palabra oçio-
 sa, ni hazer cosa que no fuesse en prouecho dela
 republica. Caso que todos quedaron yguales en
 la gouernación (digo estos tres postreros) pero a
 este Iuan vario particularmente dexo por Capi-
 tan del exercito. y mando entregar sus tesoros. y
 en sus naos puso el testamento. y con muchas la-
 grimas le encomêdo al principe Comodo. Pues

M 3 como

LIBRO DE

como fuesse graue la enfermedad, y cada hora de vida esperasse la hora dela muerte mando despetar al hijo Comodo, el qual descuydado dormia su sueño. Traydo pues en su presençia era lastima de ver los ojos del viejo hechos carne de llozar, y los ojos del hijo apegados de dormir. El hijo no podia despetar cō el descuydo, y el padre no podia tomar el sueño conel cuydado. Puesto pues en su presençia, visto quan en poco tenia el hijo la muerte del padre, y quanto desseaua el padre la buena vida del hijo: mouierōse los coraçones de todos los grandes señores que alli estauan a tener compaña al buen viejo: y no menos a tomar enojo del niço. Entonces el buen emperador dirigiendo las palabras al hijo dixo.

Capit. XLV.

Delo que dixo el Emperador a su hijo Comodo ala hora dela muerte.

A Tus ayos y mis gouernadores he dicho como te hã de aconsejar. Ati hijo quiero agora decir como tu por ellos pocos, et todos porti vn o oueys de regir. y no es de tener en poco. Porq̃ la cosa mas facil en el mundo es dar cōsejo a otros: y la mas ardua tomarle para si. No ay hōbre por simple que sea que no de vn consejo aun que no sea menester: y no ay sabio por muy sabio que sea que no le rehuse el consejo, aun que tenga del necesidad. Vna cosa veo que todos teneys consejo para todos: y al fin al fin ninguno lo tiene para si. Bien pienso hijo que segun son mis hados tristes y tus costūbres malas no ha de aprouechar. Por que lo que no heziste conel temor y presençia de mi vida: menos espero que lo haras desque pongas en oluidomi muerte. Esto mas lo hago por cumplir con mi desseo y satisfazer ala republica: que

que no porque espero de tu vida en mienda. No
ay peor quexa que la que hombre tiene de si mes-
mo. Si tu hijo fueres malo: quexese Roma de los
dioses que te dieron tan malas inclinaciones.
Quexese de Faustina tu madre que te crio en tan-
tos regalos, Quexese de ti mesmo que no te sabes
fazer fuerza en los vicios. y no se quexe de este vi-
cio tu padre, que no te ha dado buenos consejos
yo soy cierto, que no es tan grande tu dolor de
ver que se acaba la noche de mi vida como es el
plaçer de ver que se viene el dia en que has de ser
Emperador de Roma. y no me marauillo. Por-
que donde sensualidad reyna la razon se da por
despedida. Muchas cosas son amadas por que en
lo cierto no son conocidas. O quantas cosas ay:
las quales si de verdad fuesen conocidas muy de
verdad serian desechadas. Pero somos en todas
las cosas tan dubios: & andamos en nuestras o-
bras tan desatinados que vnas vezes nuestros ju-
yzios se despuntan & saltan de agudos: y otras
vezes no cortan nada de botos. Quiero dezir
que para el mal somos tan viuos: que perdemos
por carta de mas: y en lo bueno. somos tan sim-
ples que perdemos por carta de menos. y al fin
todo es perder. Quiero te hijo auisar por pala-
bras: lo que en sesenta y dos años he conocido
por larga experiencia. y pues eres hijo mio mo-
ço: razon es creas a este que es tu padre y viejo.
Los principes como estamos en el miradero de
todos: nosotros a todos: y todos a nosotros
nos miramos. Oy eredas el imperio del mundo
y la corte Romana. Bien seyo que ay hartos
en las cortes de los principes, que no saben que
cosa es valerse & tenerse entre tantos engaños
como se tratan en las casas de los Principes.

LIBRO DE

Hagote saber que en la corte ay parcialidades antiguas: disensiones presentes, iuyzios temerarios & testimonios euidentes, entrañas de biuoras, y lenguas de scorpiones: males muchos: pacíficos pocos. Adonde todos toman voz de república, y cada vno busca la utilidad propia. Todos publican buenos desseos: & todos se ocupan en obras malas, & finalmente, todos viuen en estremo. Que vnos por auaricia arañando pierden la fama. y otros como prodigos se despeñan y pierden su hazienda. Que mas quieres que te diga? En la corte cada dia mudan señores: renueuan leyes, despiertan passiones: leuantan ruydos: abatē los nobles: enxalcan los indignos: destierran los inocentes: honran los robadores: amā los lisongeros: menosprecian los virtuosos: abraçan los deleytes: acocean las virtudes: lloran por los malos: & ríense delos buenos. y finalmente tienen por madre la liuitandad: & por madrastra la virtud. Pues mas te dire hijo. La corte que oy eredas no es sino vna tienda de buhoneros: & vn meson de vagabundos. Donde vnos venden almayen: & otros cōpran mētiras. Adonde vnos el credito: otros la fama. Otros la hazienda, otros la vida. y todos juntos el tiēpo pierdē. y lo peor de todo: q̄ andā todos tan abobados: que entōçes siēten la herida: quando en el coraçon esta ya presa la yerua. Roma tiene muy altos los muros: & muy abatidas las virtudes. jactase Roma que es muy grande en el numero de sus vezinos: pues llore Roma que son mas sin cuēto sus vicijs. En vn mes podra contar vn hōbre todas las piedras de sus superbos edificios: & en mñ años no podra comprehender las maldades de sus costumbres. Por los dioses immortales te juro; que en tres años

años repare de ti roma lo caydo todo. y en treyn-
ta años no he podido a bien viuir reformat vn
barrio. Creeme hijo: que las grandes çiudades:
de buenos moradores y no de grandes edificios
se han de jactar. Nuestros passados triunfaron de
los estraños como de menos fuertes. y agora los
estraños pueden triunfar de nosotros como de
hombres mas vencidos de vicios. Por las proe-
zas de los passados son muy honrandos los pre-
sentes: y por la poquedad delos presentes seran
infamados los venideros. Por cierto es gran ver-
guenza de lo dezir, y no menor infamia de hazer-
lo. Que las hazañas y sudores de los antiguos ay-
an tornado en locuras y presunçiones los presen-
tes. Mira bien hijo sobre ti: y el brio de la moçes-
dad, y la libertad del imperio no te hagan desmā-
dar a acometer algun vicio. No se llama libre el
que nasce en libertad: sino el que muere en ella.

O quantos nascieron esclauos y murieron libres
por ser buenos. y quantos murieron esclauos y
nascieron libres por ser malos. Allí esta la libe-
rad donde permanece la nobleza. Mas osadia y li-
bertad te daran las proezas de tu persona, que la
auctoridad del Imperio. Esta es regla general.

Que todo hombre virtuoso de necesidad es te-
nido por osado: y todo hombre vicioso de neces-
sidad es tenido por couarde. Osadamente castiga
el que de aquel vicio no es notado: & tibiamen-
te castiga el que por aquello mereçia ser castiga-
do. Tengan vna cosa por cierta los principes: que
el amor del pueblo y la libertad del ofiçio suyo
no le han de sustentar con armas derramadas por
la tierra: sino con muchas virtudes juntas en su
persona. Por cierto mas naçiones subyeto. Ora-
uio por la fama de sus virtudes, que no Gayo su

LIBRO DE

río con el exercito de muchas gentes. A vn prin-
 cipe virtuoso todo el mundo se le rinde. y a vn
 principe vicioso parece que la tierra se le leuan-
 ta. La virtud es alcaçar que nunca se toma, río que
 no le vadean, mar q̄ no se nauega, fuego que nun-
 ca se mata, tesoro que nunca se acaba, exercito que
 nunca se vence, carga que nunca se cansa, espía q̄
 siempre torna, atalaya que no se engaña, camino
 que no se siente, socroçio que presto sana, y fama
 que nunca perece. Ohijo si supieses que cosa es
 ser bueno: y quan bueno serias. Siendo virtuoso,
 alos Dioses haras seruicio. A ti daras buena fa-
 ma. Enlos tuyos porras plazer. Enlos estraños
 engendraras amor. E finalmente todo el mundo
 te terna amor y temor. Acuerdome q̄ enlos aña-
 les dela guerra tarantina halle, que el muy famo-
 so Pirro Rey delos Epirotas traya en vn anillo
 estas palabras que deçian. Al virtuoso poca paga
 le es ser señor de toda la tierra: y al vicioso poco
 castigo es quitarle la vida. Por çierto fue senten-
 çia digna de tal varon. Que cosa tan diffcil puede
 ser por vn virtuoso començada, que no esperen
 eniella auer buena salida, Miento si no vi en di-
 uersas partes de mi Imperio muchos hombres
 muy escuros por la fama: muy baxos por la hazi-
 enda muy ygnotos por la sangre: y emprender
 tan grandes cosas, que me parecia a mi temeridad
 començarlas. y despues con las alas dela virtud
 solamente, dar famoso fin a ellas. Por los dioses
 immortales te iuro, & assi Iupiter me lleue a su
 casa: & a ti fiço confirme en la mia, sino auia vn
 hortelano y vn ollerero en Roma: que solo con ser
 virtuosos fueron causo de echar del Senado a di-
 senadores viciosos. E la primera ocaçion fue: que
 al vno las ollas, y al otro vnas matas no quisierõ
 pagar

pagar. Digolo hijo porq̃ el vicio al ofado desmayay. y la virtud al desmayado esfuerça. De dos cosas me he guardado en mi vida, y son. No pleytear contra clara justiciã; y no me tomar con persona virtuosa. Porque con la virtud se sustentan los dioses: y con la justiciã se gouernan las gentes.

¶ Cap. XLVI. de otros mas particulares consejos que dio el emperador a su hijo Comodo.

Viniendo a cosas mas particulares. Viendo q̃ quedas moço, y que lo natural no se puede negar. y que como para los arduos negocios son necesarios maduros consejos: no menos para sobrelleuar la carga de la vida humana desseamos algunas recreaciones. Para tu mocedad, dexote hijos de grandes señores, con quien pases tiempo. Para tu doctrina; dexote viejos Romanos que te criaron y me siruieron a mi. Con los quales te aconsejes. Inuentar Teatros, pescar paludes, matar las Fieras, correr los campos, bolar las aues, exercitar las Armas: cosas son que tu edad lo demanda: y con la mocedad delos moços se han de cumplir. Pero mira hijo que ordenar exercitos: intentar guerras: proseguir victorias: aceptar treguas: confirmar pazes: echar tributos: hazer leyes: promouer a vnos: descomponer a otros: castigar los malos: y premiar los buenos. El consejo destas cosas que son muy arduas, de iuyzios muy claros, de cuerpos ya muy cançados, de cañas muy blancas se han de tomar. Pues eres moço, defuera regozijate con los moços. y por ser emperador, en los secretos encierra te a tomar consejos con los viejos. Guardate hijo de toda extremidad. Que tan malo es el principe so color de grauedad regirse del todo por viejos: como so especie de passatiempo, acompañar

LIBRO DE

pañarse siempre de moços. No es regla general que todos los moços siempre sean moços & liuianos: ni todos los viejos siempre sean viejos y cuerdos. Soy cierto de vna cosa: que si los moços naçen con locura: los viejos viuen y mueren con cobdiçia. Pues guardate hijo te torno a deçir, de ser estremado en este extremo. Porque los moços te corrumperan las costumbres con su liuiandad: & los viejos te deprauaran el iuyzio con sus cobdiçias. Que cosa mas monstrua puede ser, que el principe que manda a todos se dexe mandar de vno solo? Por cierto la gouernacion de muchos, tarde se gouerna bien por el parecer de vno solo. El principe que a muchos ha de regir, el intento & parecer de muchos ha de tomar. En los annales Põpeyanos me acuerdo que halle vn libro de memorias pequeño, que traya consigo el gran Pompeyo. En el qual estauan muchas cosas que el por si auia leydo y sacado: & muchos buenos consejos & auisos, que por diuersas partes del mundo le auian dado. Entre las quales halle estas palabras que deçian, El que gouierna la Republica: & comete toda la gouernacion a los viejos, muestra se ser inabile. El que la fia de los moços es liuiano. El que la rige por si solo es atreuido, y el que por si & por otros, es cuerdo. Por cierto fueron palabras dignas de tal varon. Huelga pues hijo de tomar consejo, & mas en las cosas arduas. Porque sino se acertaren: como de muchos fue el consejo, repartirse ha por todos la culpa. Aunque la determinacion en los negocios sea por pocos: el consejo tomale de muchos. Entre otros este bien tiene el consejo comun. Que vno el inconueniente, otro el peligro, otro el medio, otro el daño, otro el prouecho, otro el remedio

te

te diran. y ten los ojos tanto en los inconvenien-
tes que te ponē, como en el remedio que te ofre-
cen. Quando començares cosas arduas, estima
en tanto los daños pequeños para atajarlos lue-
go, como los grandes infortunios para remedia-
rlos despues. Por cierto muchas vezes la poderosa
nao por el descuydo del piloto se anega en
poca agua. y otra no tan poderosa se salua en gran
golfo con diligencia. y no seas pesado tomando
en cosas pequeñas cada hora consejo. Porque
muchas cosas quieren luego hecho, y se dañan
esperando consejo. Lo que pudieres expedir por
tu auctoridad propia & sin daño dela republi-
ca, no lo remitas a otra persona. y esto es muy ju-
sto, que pues tu seruicio depende solamente de
los tuyos: su galardón dependa de tí solo. En el
año de seyscientos y treynta & cinco dela funda-
cion de Roma: despues delas crudas guerras con
el rey delos Numidianos. El día que Mario trá-
uuso, sin poner ninguna cosa delas riquezas que
traya en el erario: diuidiolo todo por su exercito,
y como fuesse dello grauemente acusado, porque
no tomo el parecer primero del senado: respon-
dió. Los que no tomaron parecer de otros para
hazerme seruicio, no es justo que yo tomo conse-
jo con otros para hazerles mercedes. De otras co-
sas hijo te quiero auisar, y es: que muchos te darā
cōsejo sin que se lo pidas: y en este caso ten esta re-
gla general. Jamas esperes segundo consejo de
hombre que te dio el primero en perjuizio de
otro. Porque el tal las palabras ofrezce en tu seruicio:
y el negocio encamina a su prouecho. O hijo
quanto ay que coner en los hombres. En quinze
años fui senador & consul y censor & capitan &
tribuno. E diez y ocho he sido emperador de
Ro.

LIBRO DE

Roma. En los quales muchos me hablaron en perjuysio de otros: & muy muchos en prouecho fuyo. E ninguno limpiamente me hablo en prouecho de otro y seruicio mio. Gran compaffion es de tener alos principes, que todos por su prouecho, & ninguno por su amor y seruicio le figuē. Vn cōsejo tome para mí todo el tiēpo que a Roma gouerne. Jamas hombre tuue en mi casa desde que sentí ser odioso ala republica. En el año dela fundaciō de Roma de seysciētos & çinquenta y nueue: en la olimpiada çiento y setenta y siete. yendo Luculo Patricio el gran amigo de Silla ala guerra de Mitridates, aconteçio que en Tigo ano çiudad delos Caldeos hallo vna lamina de cobre ala puerta del rey: en la qual estauan vnas letras que deçian auer esculpado alli el maestro de Alexandro magno. Las letras eran caldeas y contenian estas sentençias. ¶ No es sabio el principe que quiere tener en peligro su vida por sostener la priuanga de vno: & no quiere assegurar su vida y estado con el amor de todos. ¶ No es cuerdo el principe que por dar a vno mucho quiere que tengan todos poco. No es poco justo el principe que quiere mas satisfacer ala cobdicia de vno, que alos vicios de todos. ¶ Loco es el principe que menospreciado el consejo de todos, solo se fia del parecer de vno. E finalmēte, atreuido es el principe que por amar a vno, quiere ser aborrecido de todos. Palabras fueron dignas de eterna memoria. E por çierto los principes las auia de traer en su presençia. Pues mas te dire hijo. Que el Luculo Patricio puso en presençia del senado todos los tesoros q̄ traya: y dela otra parte la lamina en que venian estas palabras: para que escogiesen lo vno, y dexassen lo otro. y el senado menospreciando

ando todos los tesoros: eligio la tabla de los consejos.

Cap. XLVII. Delas particulares encomiendas que encomêdo el emperador a su hijo Comodo.

HE te dicho como de padre al hijo lo que toca a tu prouecho. Quiero te agora decir lo que deues hazer despues de mi muerte por mi seruicio. Las cosas que yo ame en mi vida (si quier ser hijo de tu padre) has las de tener en mucho despues de mi muerte. ¶ Encomiendote hijo la veneracion de los templos, el acaramiento de los sacerdotes y la honra de los dioses. Tanto duro la honra de los Romanos: quanto preseruaron en el seruicio de sus dioses. No perrecio el reyno de los Cartagineses por ser menos rico & mas couarde que el de los Romanos: sino por ser mas amador de thesoros, & menos cultor de los templos. ¶ Encomiendore hijo a Helia tu madrastra, y acuerdate que si no es madre tuya: es muger mia. So pena dela mi maldicion no permitas sea maltratada. Porque su daño terna afrentada mi muerte & injuriada tu vida, yo le dexo los tributos de Orta para su mantenimiento: & los huertos vulcanos que yo planté para su recreacion. No seas osado de tomarlos. Porque quitandolos mostraras tu maldad: y en dexarlos como yo mando tu obediencia: en darle mas tu bondad y largueza. Acuerdate que es muger Romana moça & biuda y de la casa de Trajano mi señor: y que es madre adoptiua tuya: & muger natural mia, y que te la dexo muy encomendada. ¶ Encomiendore a tus Cuñados & mis yernos: y a tus hermanas & mis hijas. yo las dexo todas casadas no con reyes estrangeros, sino con vezinos naturales.

To,

LIBRO DE

Todos quedan dentro de los muros de Roma: donde ellos a ti seruigios, & tu a ellos hazer pudes mercedes. Ten hijo mucho tino en tratarlas de tal manera: que ni porque sea muerto el viejo de su padre, sean desfauorecidas: ni por que vean Emperador a su hermano se tornen locas. Son de muy tierna condición las mugeres, que de pequeña ocasion se quexan, y de muy menor se ensoberuecen. Conseruar las has despues de mi muerte como yo las tenia en mi vida, q̄ de otra manera: sera su conseruacion coxquillosa al pueblo, & importuna a ti. ¶ En comiendote a Lipula tu hermana que esta con las virgines vestales. Acuérdate que es hija de tu madre mi Faustina: a quien yo ame mucho en la vida: & hasta mi muerte he llorado su muerte. Cada año daua a tu hermana dos mil sextarios para sus neçessidades: yo la casara tanbiē como alas otras, sino se quemara en la cara en las brasas. E todos tuuieron el caso a desdicha: espēcial Faustina su madre que siempre la lloraua. Pero yo la desdicha le cuento por dicha. Porque no fue tan quemada su cara delas brasas, quanto fuera en este mundo su fama abrasada de muchas lenguas. yo te juro hijo que para el seruicio delos Dioses y para la fama delos hombres ella esta mas segura con las virgines en el templo. que no tu con los senadores en el senado. Dende agora adeuino que al cabo dela jornada ella se halla mejor con su encerramiento, que tu con tu libertad. En la prouincia de Lucania le dexo los dos mil sextarios, no cures de ocuparselos. ¶ En comiendote a Drusta biuda Romana que trae grā pleyto cō el senado: porque en los bullicios passados fue delos encartados su marido. yo tengo muy gran cōpassion della porque ha ya tres meses

ses que tiene puesta la demanda, & con mis grandes guerras no he podido declarar su justicia. Hallaras por verdad hijo que en treinta & cinco años que he gobernado en Roma; jamas muger biuda de ocho dias arriba tuuo delante mi pleyto y que rella. Ten hijo compassion de las tales; porque son muy peligrosas las mugeres necessitadas. y alargandoles el pleyto disminuyen de su credito. E al fin yendo el negocio ala larga no cobran tanto de su hacienda, quanto perderan de su fama. ¶ Ten compassion de los hombres pobres, y tenerla han de ti los dioses muy ricos. ¶ Encomiendote hijo mis criados antiguos que mis largos años, mis guerras crudas, mis necesidades muchas, mi cuerpo pesado, mi enfermedad larga les han sido ocasion de mucha pena. Ellos como leales por darme la vida tomauan la muerte. Justo es que pues yo tome su muerte, ellos erede mi vida. Vna cosa ten cierto, caso que mi cuerpo que de con los gusanos en la sepultura, siempre delante los dioses terne de ellos memoria. Eneste paresceras ser buen hijo, en que pagues a los que sirvieron a tu padre. Mira hijo, todo principe que haze justicia, siempre cobra enemigos en la execucion della. y como esto se haga por mano de los que cabelanda; quanto esta mas privados al principe, tanto estan mas odiosos al pueblo. y como cada vno ame la justicia en general: & todos aborrezcan la execucion della en particular muerto el principe justo, el pueblo quiere tomar la vengança de sus criados injusta. Quando eras niño te crió mis criados por que los sustentasses agora que son viejos. Por cierto gran infamia seria al imperio y ofensa a los dioses, injuria mia, ingratitud tuya: que hallando tu diez y ocho años sus brazos abiertos hallassen el

LIBRO DE

los vn dia tu puerta cerrada. Estas cosas he querido encomendar te en particular: y ten las siempre en la memoria. Que pues yo me acuerdo de las en la muerte: piensa quan de coraçon las amaua en mi vida.

Cap. XLVIII. Delas vltimas palabras que dixo Marco Aurelio Emperador a su hijo: y de la tabla delos confesos que le dio.

A CABAdas las encomiendas que el Emperador a Comodo su hijo encomendo: quebrando ya el alua del dia, començaronse le a quebrar los ojos: a turbar la lengua: y temblar las manos y come esto el venturoso Emperador fin tiessse: sacando dela flaqueça fuerça: y del desmayo coraçon: mando a Panugio su secretario que fuesse a su escritorio: y le traxesse vna arca grande alli en su presençia. E abriendola sacó vna tabla pequeña que tenia tres pies en ancho & dos en largo. Era de libano: & al rededor guarnecida de ynicornio. Cerrauase con dos puertas muy sotiles de vna madera colorada, que dicen ser del arbol donde cria el aue Fenix: que se llama Razin. y que assi como no ay mas de vn aue Fenix en el mundo que se cria en Arabia Felix, assi no ay otro arbol en el mundo de aquella manera. De parte de fuera en vna delas tablas estaua esculpido el Dios Iupiter, y en la otra la Diola Venus. y dela parte de dentro en las tablas que cerrauan estaua el Dios Mars, y la Diola Ceres. En la mesma tabla principal en lo alto della estaua hecho vn toro de talla entretallado a marauilla muy al natural. y en lo mas baxo estaua vn Rey pintado que deçian ser de mano del muy famoso Apelles el antiguo pintor. Pues tomando el Emperador la tabla en las manos, a penas puniendo hablar

blar dixo. ya hijo ves como delos bayberes de la fortuna escapo, y en los tristes hados dela muerte entro. No se paraque los dioses nos cnaron pues ay en la vida tanto enojo y en la muerte tanto peligro y no entiendo a los dioses porque tan gran crueldad viaron con las criaturas. sessenta y dos años he navegado con grandes trabajos por el peligro desta vida: & agora mandã me desembracar dela carne & tomar tierra en la sepultura. ya se desata el argadillo. ya se desfexe el vrdicmbre. ya se corta la tela. ya se me acaba la vida. ya despierto desta modorra. Acordãdome delo que he passado en la vida, no he gana de mas vida. E como no se el camino por dõde nos encamina la muerte, rehuso la muerte. Que harer Determinome de dexarme en mano de los dioses de mi propria voluntad: pues ha de ser de neçessidad. A los quales pido que si me criaron para algo bueno: por mis demeritos no me priuen dello. ya estoy en el vltimo valle. y para esta postrimera hora tengo guardada la mayor y mas excelente joya que yo he possydo en mi vida. Sabras que en el año decimo de mi imperio se me leuãto vna guerra contra los Partos. Por cuya causa con mi persona propia les oue de dar la batalla. La guerra acabada vine me por la antigua Tebas de Egipto por ver alguna antigüedad. Entre las quales halle en casa de vn Sacerdote esta tabla. La qual el dia que alcanaua vn Egypcio por rey, luego ala cabeça de su cama la colgauan. y dejame aquel sacerdote auerla hecho vn rey de Egipto por nõbre Tolomeo arlacides: q̃ fue muy virtuoso. E por memoria de aquel: y para exemplo de los otros tenian la muy guardada los sacerdotes. yo hijo la he tenido conmigo. y ruego a los dioses que

N a tales

LIBRO DE

tales sean tus obras: quales en ella hallaras los cōsejos. Como emperador te dexo eredero de tantos reynos: y como padre te doy esta tabla delos cōsejos. Sea esta la vltima palabra. Que con el imperio seras temido: y con los cōsejos de esta tabla seras amado. Esto dicho y la Tabla entregada: boluio los ojos el Emperador: y por espacio de vn quarto de hora pasado espiro. Tornando pues a la sobredicha escriptura, estaua en aquella tabla entre el Toro y el Rey vn letrado de letras Griegas casi por modo de verso Eroyco, que en nuestro vulgo querian dezir.

- ¶ Nunca sublime al rico tirano: ni aborregi al pobre iusto
 - ¶ Nunca negue a Iusticia al pobre por pobre: ni perdone al rico por Rico
 - ¶ Nunca hize merced por sola afiçion: ni di castigo por sola pallion
 - ¶ Nunca dexe mal sin castigo: ni biẽ sin galardon
 - ¶ Nunca clara Iusticia cometi a otro: ni la oscura determine por mi
 - ¶ Nunca negue Iusticia a quien mi la pidiesse: ni misericordia a quien la mereçiesse
 - ¶ Nunca hize castigo estando enojado: ni promet mercedes estando alegre
 - ¶ Nunca me descuyde en la prosperidad: ni desespere en la aduersidad
 - ¶ Nunca hiçe mal por malicia: ni cometi vileza por auaricia
 - ¶ Nunca di la puerta al lisongero: ni las orejas a murmuradores
 - ¶ Siempre trabajẽ ser amodo de buenos, y temido de malos
 - ¶ Finalmente fauoregi a los pobres q̃ podian poco, & fui fauorecido delos dioses q̃ podian mucho
- CAR**

CARTA EM

BIADA POR MARCO AV.

relío Emperador a Piramon su muy
especial amigo:el qual estaua
muy atribulado.



Arco Orador Romano oriundo
do del monte Celio: a ti Piramon
de Lugduno mi especial
amigo dessea salud ala persona
y esfuerço cōtra la siniestra fortuna.
En las tres Calendas de Ja
no reçebi vna letra tuyay por
ella pareçe tu auer reçebido otra letra mia. No
hago cuenta de tus palabras, pero tengo en mu
cho lo que quierēs deçir por ellas. Pues sin des
clararte te declaro, & solo por señas te entiendo.
Ra: on seria que por lo mucho que te he escripto,
ya me ouiesse entendido. Pero eres tan torpe,
que ni llamandote oyes: ni hiriendo te sientes.
Viniedo pues al caso, ya sabes tu Piramon quan
propincos somos enel parentesco: quan anti
guos enel amistad: quan firmes enel amor: quan
tiernos en los coraçones: & quan prouados en
todo lo que se prueuan los verdaderos amigos.
Bien te acordaras quando estouimos en Rodas:
donde en vna casa moramos: y en vna mesa com
imos. Los que tu pensauas yo lo ponía por
obra: lo que yo deçia no lo contra deçias. Por
gierto tu en mi coraçon, yo en tus entrañas, yo
siendo tu, tu siendo yo. Siendo dos al pare
cer, no teníamos mas de vn querer. Que es

N ; esto

LIBRO DE

esto mi Piramō? Escriues que estas triste, y no es-
criues porque estas triste? Quexaste que estas ala
muerte, & no dizes quien te quita la vida? Si no
me quieres dar parte de tus hados malos pues
eres mi amigo: hagote saber te los pedire por de-
recho. Si no lo sabes sabelo. Que los dioses pia-
dosos han determinado, que todos los plazerres
& prouechos se aparten de mi casa: & todos los
daños & tristezas se registren en mi persona: pue-
es soy el principe de todo hombre atribulado.
Aunque quieras no puedes escapar de mi seño-
rio. Porque si tu te quexas de ser desdichado en di-
chas: yo me precio de ser dichoso en desdichas.
Preguntote vna cosa. Quando me viste harto,
estando tu hambriento? Quando yo dormia, estan-
do tu velando? Quando tu trabajauas, estado yo
holgando? Por cierto aunque las personas & ha-
ziendas eran proprias: los trabajos y desdichas si-
empre fueron comunes. Vna cosa has de hazer
si en mi amistad has de perseverar: que mis bienes
sean tuyos, & tus males sean mios: pues tu naci-
ste para regalo, & yo viuo para trabajo. y esto
no lo digo fengido pues tu lo has en mi esperi-
mentado. Que quando murio lamaria tu herma-
na: la qual era no menos virtuosa que hermosa,
bien viste quando la enterrauan muerta, que a mi
sepultauan viuo. y que al son de mis lagrimas dan-
gauan tus ojos. Pues tienes tanta seguridad de mi
persona, seguramente me puedes descubrir tu pe-
na. Todas las vezes que te lo he preguntado,
jamas razones fengidas te han fallecido. Mucho
te ruego y te rorno a rogar. E por los dioses te rue-
go y por ellos mesmos te conjuro: que la buxe-
ta de tus angustias deposites en mis entrañas.
Porque por el camino que fueres, no salire ni vn
paso

passo solo. Si caminares, caminar. Si parares, parare. Si trabajares, trabajar. Si descansares, descansar. Si tu quieres la muerte, bien te es a ti conogido que no quierre yo la vida. Escoge lo que quieres mi Piramon, y reparte como mandares. Porque tus males & los mios solo vn coraçon atormentan. Pues si quieres pelar, ageno sera de mi todo piayer. Si quieres llorar: desde aqui juro de jamas reyr. Si quieres descargarte de tu pena: desde aqui la tomo toda por mia. Si quieres andar solo: yo maldigo la compaña. Si quieres compaña: luego defecho la soledad. Pues que quieres que yo queria? Que todo lo que quieres quierre. Quexaste que entre tantos trabajos, ni hallas pariente que te remedie, ni amigo que te consuele. A ley de bueno te juro, mi Piramon: que destas dos cosas ay tanta pobreza en mi casa, como tristeza en la tuya. Bien sabes tu que el remedio ha de venir delos ricos: y la consolacion delos sabios. E como por mis tristes hados, pereja me quito el saber: & fortuna no me permite alguna cosa tener: sey cierto que esto llorando la mucha miseria tuya: y el poco remedio mio. Dices por tu carta que tus vezinos & amigos al prometer te prometieron muchas cosas: y al dar no te dan alguna. Desto yo no me marauillo. Porque la mano cuerda no esta obligada a hazer todo lo que dice la lengua loca. Por cierto si nuestros pies dançassen y nuestras manos obrassen al son de la lengua: en pocas dias se acabaria la vida, y en muchos menos la Fama. Oficio es ya muy antiguo y entre los hijos de vanidad muy vñado, la lengua parlara priesta: & las manos obrar despacio. Hablando pues en mas particular. No te deues congoxar porque halles

LIBRO DE

tu en pocos lo que hallaron muchos en ti solo. Costumbre es recebir presto y alegres: y dar tarde & tristes. Enlo vno presuntuosos, y enlo otro perejosos. Los griegos dicen que es buen amigo el que promete aunque cumpla tarde: y los Romanos deimos, que es mejor el que luego niega: y al que pide delengaña. En este caso yo digo. Que el que puede dar y no da, es claro enemigo. y el que promete luego & cumple tarde, es sospechoso amigo. Que menester son con nuestros amigos palabras: pues los podemos socorer con las obras? No es justo que a quien nos da el coraçon (que es lo mejor de sus entrañas) demos la lengua que es lo peor de nuestras vidas? Por cierto ni lo quieren los dioses: ni se sufre en ley de amistad, que quando yo pido a mi amigo vn remedio de subito, el se assiente de espacio a darme vn consejo muy largo. Deyta en sus leyes el diuino Platon. Mandamos que en nuestra policia alos prosperos porque no cayan den consejos: y alos tristes porque no desespere den remedio. Por cierto debaxo destas palabras estan muchas & muy graues sentencias. y a sabes tu mi Piramon, que al coraçon atribulado poco con suela la palabra dulce y senzilla: sino va embuelta en alguna buena obra. No quiero negar que alos que dimos nuestras voluntades en el tiempo nuestro prospero no esten obligados a darnos sus haciendas y fauores en el aduerso. Pero pregunto vna cosa. Porque tienes tu presuntuosa licencia en el pedir: y reprehendes en otro libertad en negar? Por cierto assi como el vergo cosa en el pedir pone obligaciõ a nìguna cosa le negar: por semejate el descomedido & importuno de tui

de toda merced es indigno. Sabe fino lo sabes mi Piramon: que alcançar to lo lo que se pide, es fo lo delos dioses. Dar todo lo que se pide es señal de seruos. Negar algo delo que se pide, es de lib bres. Llorar por lo que se niega, es de tiranos. Desagradescer lo que se da, es de barbaros. Tener animo por lo que se niega, es de Romanos. Vna delas cosas en que Gayo cesar mostro ser de alto coraçon, fue: que entõces tenia mas alegria, quãdo enel senado alguna cosa le era negada. Muchas vezes dezia el. No ay cosa en que Roma me de mayor gloria & ami persona fama: que quãdo yo me mostrare muy prefiuroso enel pedir: ellos se pongan mas rejos enel negar. Porque despues conoçcan quanta fue mi potencia en alcançar lo, & quan poca su fuerça para resistirlo. Parece me (si te pareciesse) que seria mejor cobrar alos dioses con virtudes, que indignarlos mas con querellas. Para dar contentamiento a tu reposada voluntad: quando te vieres atribulado: y des lo que pides alos dioses & alos hombres despedido: deues medir con derecha vara, & pesar con derecha balança lo que mucho te han dado: & lo poco que no te han congedido. O quan ingratos somos alos dioses, & desconoçidos alos hombres: que el reçoibo desminuymos con oluido, & lo que se niega engrandecemos con que xas. Si no me engaño mi Piramon, tu has ginquenta años: enlos quales nunca has hecho fino recibir dones: & por todos no te he visto hajer vn día de seruicio: no cabe por çierro en razón que te quexes de ocho días malos de Fortuna: siendo tu ginquenta años ingrato a ella. Dizes me por tu carta que tienes mucha pena por lo que conoces en tus vezinos tener todos inuidia.

LIBRO DE

Por cierto de tu pena tengo yo mucha pena, & de tu marauillarte estoy muy marauillado. Por que toda admiracion no procede sino de sobrar la ignorancia & saltar la experiencia. Esta ya tan viuo el juyto delos hombres, & tan reglada la vida delos mortales: que no sueña venir el trabajo: quando tienen a mano luego el remedio. Si han hambre comen. Si frio escallentanse. Si sueño duermen. Si cansancio alientan se. Si enferman curan se. Si estan tristes regalan se. De manera que toda la triste vida se nos passa a vnos en hajer garrochas: y a otros en armar Talanqueras. A estos en inuentar ingenios: y a aquellos en reparar baluartes. Quiero decir, que el mundo y la carne no se ocupan sino en nos combatir: & nosotros todo el tiempo auemos menester para dellos nos defender. Todos estos remedios se entienden contra los trabajos dela carne. Pero que haremos que aqui no se entiende entre estos la maldita dela inuidia? Malauenturada hacienda, de la qual todos tienen inuidia. Por cierto contra la inuidia ninguno tiene fortaleza donde se defender cueua donde se alçóder, cumbre donde se encumbrar, montaña donde se acoja: Boscage donde se embosque: nauio con que se escape, Cauallo con que se vaya, dinero que le rescate. La inuidia es vna serpiente tan enconada, que jamas ouo ni aura mortal entre los mortales que de sus dientes no fuesse mordido: de sus viñas arañado: de sus pies acocorado: y de su ponçoña emponçoñado. yo te juro mi Piramon por los Dioses imortales: que a aquellos que la fortuna sublimo con mayores riquezas, como cruel les dio ella mayores dentelladas. Tornore y tornore auislar otra vez: que es la embidia tan embidiosa, que

MARCO AVRELIO.

108

que a los que della estan mas desuiados, a estos
da ella mas crudas cozes. Tornote & tornote
te a jurar otra vez; & no te descuydes, que la mal
uada inuidia: para los que estan reposando en
muchos regalos tiene ella guardados vnos secre
tos colmillos. yo he leydo muchos libros He
breos, Griegos, Latinos, Caldeos, y aun he ha
blado con hombres muy sabios por ver si halla
ra algun remedio contra el hombre embidioso.
Confieffote vna verdad: que todo leydo lo que
se auia de leer: & mirado lo que se auia de mirar:
y preguntado lo que se auia de preguntar: no ha
llo otra cura para el mal dela embidia, sino des
pedirnos de la prospera: y assentar nos con la ad
uersa fortuna. O malauenturados los prosperos:
& tristes los de altos estados: que no pueden hu
yr de Scila sin caer en Caribdis. No pueden esca
par de peligro sin que echen en la mar su thesoro.
Quiero decir: que la enfermedad de embidia no
les escapa para dela muerte: y la medicina que le apli
camos no les assegurara la vida. No sabria de
terminarme qual es mejor: o por decir mejor: es
menos peor: estremada miseria sin baybenes de
fortuna: o estremada prosperidad que amenaza
siempre cayda. Eneste caso por ser tan estre
mado: por agora no me determino: pues en lo
vno peligra la vida, y en lo otro no esta seguro la
fama. Decir te he mi Piramon lo que decia el
muy sabio Ciceron quando vey a que de muchos
era perseguido en Roma. Decia pues el. Mirad
Romanos: no os tēgo a vosotros por tan buenos
ni a mi por tan malo: q̄ en todo digays verdad y
yo en todo trate mētra. yo soy cierto q̄ no teneys
inuidia porque yo no soy vosotros: sino porque
vosotros

LIBRO DE JAHN

vosotros no podeys ser yo. Y en tal caso: mas quiero que mis enemigos me tengan embidia, q̄ no mis amigos manzilla. Por cierto este orador hablo al apetito de los prosperos, dexando de dar remedio a los tristes. Pues jurote mi Piramon que despues que vio Ciceron los campos de Farfalia, el tomara qualquier consejo & remedio en Roma. Porque si Cesar le otorgo la hacienda & la vida, no le torno su credito & fama. No se por cierto mi Piramon que remedio te de contra la embidia, pues ves que esta todo el mundo lleno de embidia. Vemos que somos hijos de embidia: nacemos con embidia: viuimos con embidia: & morimos con embidia. E quien dexa mayor hacienda, dexa mayor embidia. Los antiguos sabios aconsejauan a los ricos que no tuuiesen cabre si pobres. Y amonestauan a los pobres que no morassen cabe los ricos. E por cierto tenian razon. Porque en la riqueza del rico haze su semente la embidia del pobre. Y dello que falta al pobre, & dello que sobra al rico se cria la discordia en el pueblo. Por los dioses immortales mi Piramon te juro (aunque los malos querria jurasse falso) que quantos ricos y regalados criare la cobdicia, tantos embidiosos y verdugos della ha de criar la embidia. Aconsefote vna cosa, y es: que no es buen consejo para huyr la embidia apartarte de la virtud que es contraria a ella. Dize Omero que en su tiempo fueron dos griegos en todo estremo estremados. El vno muy estremado en hazañas, pero muy perseguido de embidia, y fue Achilles. El otro muy notado en maldades, y jamas hombre le tuvo embidia, & fue Tiestes. Por cierto yo mas querria ser Achilles con embidia, que no Tiestes sin ella. Bien sabes tu Piramon que los
Roma

Romanos no buscamos sino descanso para la vida, & honra para despues de la muerte. Y pues que assi es, no es posible sino que hōbre de quien todos tienen embidia, deue tener encumbrada su fama & en reposo su vida. y pues estas dos cosas vemos enti, tus amigos: poco se nos da murmuren de ti tus enemigos. Escriues me que alla en Lugduno todos estan buenos & alegres, si no tu que estas malo & triste. Pues ellos no muestran plazer de tu pesar, no muestres tu pesar de su plazer. Porque podra ser que algun dia ellos esten tristes & tu estes alegre: & assi terneys ygual la sangre. En vn malo no puede auer mayor maldad, & en vn bueno mayor falta, que es pesarle de biē estraño, y plazerle de malageno. E caso q̄ todos nos hagan daño cō la embidia, pero mucho mas el amigo q̄ el enemigo. Porq̄ del enemigo guardome, y el con temor apartarle. Mas el amigo con la amistad engañame, y yo por la fidelidad descuydome. Entre todos los mortales enemigos no ay peor enemigo que es el amigo que de mi felicidad es embidioso. Concluyo mi Piramon, que si te velas de los enemigos estraños, te desueles entre los tuyos domesticos. No se que mas te escriua, sino que de todo coraçon de tu mal me pesa. y a sabras como tu sobrina Prisca la mato su marido de vna puñalada. yo tengo compassion a la vida que perdio & ala fama que dexo: a Flauio prisco tu tio le han criado agora censor de nueuo. El pleyto de tu hermano Foronion con Britio ya se determino por el Senado. Plazeme que son amigos: y cada vno dellos me dixo que yua contento. El libro intitulado consolacion de tristes ya lo tengo acabado, & en el capitolio puesto. Escriuolo en Griego, por esso

LIBRO DE

no te lo embio. Vna espada muy rica & vna çin-
ta muy fermosa te embio. Mi Faustina te saluda:
& ay te embia para tu muger dos esclauas. Los
Dioses sean en mi guarda, & a ti consuelen en la
presente angustia. Marco el hombre afortunado
a ti Piramon el muy desconsolado.

¶ Carta embiada por Marco Emperador a Cor-
nelio: en la qual habla de los trabajos dela guerra:
y dela vanidad del triumpho.

MARCO Emperador Romano a ti Cor-
nelio su fiel amigo saluda a tu persona & di-
chosa fortuna a tu vida dessea. Como fuese en
los tiempos passados compañero de mis traba-
jos, embiere a llamar por darte plazer de mis tri-
unfos. Por la abundancia de riqueças, por la diuer-
sidad de captiuos, por la ferocidad de los capitanes
que traximos a Roma pudieras ver quantos peli-
gros passamos en aquella guerra. Son gentes bel-
licosas los Partos: & como se hallan en su tierra
defienden de coraçon cada vno su casa. E por çier-
to hazen como buenos. Porque nosotros a sin ra-
zon morimos en tomar lo ageno: ellos con ra-
zon trabajan por defender lo suyo. Ninguno tenga
embidia al Capitan Romano del triunfo que le
da su madre Roma. Que por vn dia de hõra, arris-
co el triste mil vezes la vida. Pues callo lo que es
mas, que quãtos tiene en la guerra y quedã en Ro-
ma son crudos Iueces de su fama. E como la fama
ppria depẽda dela lãgua agena: el tal no es iuzga-
do por lo que mereçe su psona: sino por lo q̃ les
enseña su embidia. Pero es nuestra locura tã loca
y la reputaçiõ de los hõbres tan vana: que por vn
dezir vano mas que por prouecho nuestro quere-
mos despeñar la vida y enrisçar la honra cõ traba-
jo, mas que gozar dela vida y assegurar la fama
con

MARCO AVRELIO. 104

cō descanso. Por los dioses immortales te iuro, q̃
el día de mi trūfo, allí yua p̃sando eñl carro quã
desplomado esia el iuyzio de todos los deste siglo
O Roma maldita sea tu locura: & maldito sea el
que crio en ti tãta soberuia: & maldito sea el que
inuento en ti esta p̃opa. Que mayor liuiandad ni
ygal liuiãdad puede ser: que a vn capitan Roma
no porque cõquisiõ los reynos: altero los paçifi-
cos: assolo las çudades: allano las fortalezas: robo
alos pobfes: y enriqueçio los tiranos: derramo
muchas sangres: hiço infinitas biudas. y en pago
de todo este daño regibele Roma con gran triun-
fo. Pues quierres otra mayor locura: Murieron
infinitos en la guerra: y lleuase vn solo la gloria.
Aquellos tristes aun no mereçieron para sus cuer-
pos sepultura: & yua me yo triunfando por las
plaças de Roma. Por los dioses immortales te
iuro (y esto p̃ase entre mi & ti secreto) que quand
desde el carro triūfal via alos tristes capriuos car-
gados de hierro. y contēplaua infinitos thesoros
ser mal ganados. E oya las cuytadas biudas llorar
por sus maridos. y me acordaua de tantos ami-
gos auer sido muertos: q̃ si me alegraua en lo pu-
blico, lloraua gotas de sangre en lo secreto. No se
yo qual es el hõbre que de daño ageno toma pla-
zer p̃prio. y en este caso ni alabo alos Asirios, ni
tēgo embidia alos Persios: ni me satisfasẽ los Ma-
cedonios: ni aprueuo los Caldeos: ni me cõtentã
los Griegos. A los troyanos maldigo, y alos Car-
taginẽses cõdeno. Porque no cõçelo de Iusticia, si
no con rauia de soberuia en sus tiẽpos a si & a sus
reynos escãdalarõ: y a nosotros ocafiõ de perder
nos nos dierõ. ¶ O Roma maldita, maldita fuesse
maldita eres. y mas maldita seras. Porque si los ha-
dos no me mienten: y el iuyzio no me engaña:
&

LIBRO DE

& fortuna el clauo no hinca: veran de Roma en los siglos aduenideros lo que vemos aora de los reynos passados. y es que como con tirania te heziste señora de señores: con iusticia te tornen sierua de sieruos. O Roma desdichada & muy desdichada te torno a dezir, porque estas oy tan cara de cordura, y tan barara de locura. Por ventura eres tu mas antigua que Babylonia? Mas hermosa que Helia? Mas rica q̃ Cartago? Mas fuerte que Troya? mas poblada q̃ Tebas? Mas cercada que Corinto? mas torreada que Capua? mas deleytosa que Tiro? mas inexpugnable que Aquilea? mas venturosa que Numancia? E mas arriscada que Cantabria? Vemos que perescieron estas vestidas de tantas virtudes, & guardadas de tantos virtuosos: y esperas tu permanecer enforrada de tantos vicios, & poblada de tantos viciosos? Ten vna cosa por cierta: que la gloria que agora es de ti fue primero dellos, y la destruyçion que es agora dellos, sera despues de ti. O mi Cornelio: quieres que te diga aun que no sin lagrimas la perdicion del pueblo Romano? Mandoy que soy Emperador Romano poner editos de guerra: porque alguna tierra remora esta leuantada. Tocaban la corneta para hayer gente. Sacanse los pendones para criar Capitanes. Es cosa de ver que luego como tienen vanderas: tienen licencia para comer qualquier vellaqueria. Los hijos dexan a sus madres: Los que estudian sus estudios. Los criados a sus Señores. Los oficiales sus oficios. Porque lo color de yr ala guerra no los pueda castigar la iusticia. Ni tienen temoralos dioses: ni verguença a los templos: ni a sus padres obediencia: ni alas gentes verguença Aman el injusto oficio: y aborrecen el justo trabajo.

MARCO AVRELIO

105

jo. Pues los exerciçios que hazen son donosos.
Vnos roban los templos, y otros rebueluen ruy-
dos. Estos quebrantan puertas: y aquellos hur-
tan las ropas. Quando prenden los libres: quan-
do sueltan los presos. Las noches pasan en jue-
gos: & los dias en blasfemias. Finalmente para
todo lo bueno son inabiles: & para todo lo ma-
lo libres. Pues que te dire de sus torpedades: las
quales auerguencan escreuir las? Dexan sus pro-
prias mugeres: y lleuan mugeres agenas. Alas
hijas de buenos desonran: y alas moças bonas en-
gañan. No ay huespeda que no fuerçen: ni vejina
que no combiden. y lo peor de todo: que las que
van ponen dentera alas que quedan. y desta ma-
nera ninguna escapa o perdida la honra porque
van: o lastimadas en el coraçon porque quedan.
Pienças Cornelio que pocas son las quantias de
las mugeres que van ala guerra? Bien sabes que
a Greçia mas guerra le hizieron las mugeres ama-
zonas que no los crudos enemigos. No porque
tenia menos gente: sino porque tenia mas muge-
res fue vencido el rey Pirro de Alexãdro. El mon-
struoso capitan Anibal tâto tiempo fue señor de
Italia: quanto no consintio muger en la guerra. E
como se enamoro de vna moça de Capua: lue-
go le vieron las espaldas en Roma. Porque los
reales Roma limpio de luxuria: por esso fue la in-
uengible Numancia assolada. E yo tuue en esta
guerra de los Partos diez y seys mil de cauallo, y
ochenta mil peones y treynta & çinco mil muge-
res. Fue en tanta manera el negoçio: que desde la
hueste oue de embiar a mi Faustina y otros sena-
dores a sus mugeres a sus casas para que siruiess
en alos viejos & criassen alos niños. E siessta ha-
zen los pobres muy pobres que haran sus capita-
ness

LIBRO DE

nes: El día que a vn patricio le aprueua el senado enel anfiteatro, y le lleua el consul por Roma consigo: y le pone el Aguila en los pechos & la purpura en los ombros, cresce tanto en soberuia: que no acordandose dela pobreza passada: luego piensa ser emperador de Roma. Pues mira que hazen. Entre texen se la barua: crianse los cabellos: entonan las palabras: mudan las vestiduras: bueluen los ojos por parecer a todos fieros. Finalmente aman ser temidos: & aborrecen ser amados: y no sabes que tan temidos quieren ser. Que vn día estando en Pentapolin vn capitán mio: yo le oyendo: y el no me viendo: dixo risiendo a vna veja huespeda fuya. Vosotros los villanos no conoçeyis capitanes de exercitos. Hagore madre saber que nunca tiembla ta tierra sino quando es amenazada de algun capitan de Roma. E jamas los dioses embian rayos: sino a donde nosotros no somos obedecidos. Pues mira mi Cornelio si has oydo el blason: oye el esfuerço, yo te juro que este capitan dando yo vna cruda batalla: el solo fue el primero que se retiro en el campo: y desamparo la vanderá. El qual hecho auiedo lo hecho a tal hora: ayna me hiziera perder la batalla. La qual acabada: yo le hije cortar la cabeza. ynfalible regla es, los que hazen mayores fieros: de hecho ser mayores couardes. En muchos libros lo he leydo: & aun de muchos lo he oydo: & aun en muchos lo he visto: que ni en hombres bien sufridos puede saltar esfuerço, ni hombre mal sufrido puede ser bien esforçado. Que mas quieres que te diga mi Cornelio delos agrauios que hazen por los reynos que pasan: y delos hurtos que hurtan en las posadas donde posan: Hagote saber que no haze tãto daño la carcoma ala maderá,

MARCO AVRELIO

106

dera, la polilla alas ropas, la centella alas estopas; la langosta alas mieses ni los gorgojos alos graneros: como vna sola capitania haze alos pobres Ni dexan bufalo que no matan: ni huerta que no hurtan, ni vino que no beuen: ni caza que no corren: ni tocino que no comiençan: ni moça que no retoçan. Pues mas hazen: que comen sin que paguen: & no firuen sin ser pagados. No ay quien con ellos se pueda apoderar. Si les pagan: luego juegan lo que reciben: & sino les pagan: luego hurtan, o se amotinán. Ha venido el caso a tanto corrompimiento: que si los vieses no dirias sino que era cada vno cabeça de Amotinados: caudillo de omijianos: origē de sediciosos, ponçoña de virtuosos: pirata de Cossarios: & capitán de muy malos ladrones. No sin lagrimas lo digo, que es la burla tan burlada: & va la cosa tan perdida, que a estos malauenturados aunque vemos que son nuestros enemigos domesticos, ni ay emperador que los enseñoree, ni justicia que los castigue: ni miedo que los reprima, ni ley que los sujuguē, ni verguença que los enfrene, ni muerte que los acabe. Sino ya como hombres que no lleuan remedio los dexamos comer de todo. O triste de tí Roma, que no solia en tí auer esta mala ventura. Por cierto en los tiempos antiguos quādo tu eras poblada de verdaderos Romanos, & no como aora de fijos espurios, tan disciplinadas eran las huestes que salian de Roma, como las academias de filosofos que estauan en Grecia. Si las historias no me mienten Philippo rey de Macedonia por esso es tan nombrado en las historias, y su hijo Alexandro magno fue tan venturoso en las guerras, porque tenian sus huestes tan regidas que mas parescia senado que regia que cāpo que

LIBRO DÉ

peleaua. A ley de bueno te juro, que desde Quinto Cincinato hasta el noble Marco Marcello, en el qual corrio la mas prosperidad de Roma, tanto el pueblo Romano tuuo mayor gloria, quanto la disciplina militar fue muy bien corregida, & estonçes nós acabamos de perder quando nuestros capitanes se comenzaron a dañar. O maldita seas Asia, & maldito el dia que contigo tomamos conquista. El bien que se nos ha seguido hasta agora no lo auemos visto, y el daño que de ti nos vino, para siempre sera llorado. Gastamos en ti nuestros tesoros, & tu empleaste en nos otros tus vicios. En trueque de hombres fuertes embiaste nos tus regalos. Expugnamos tus ciudades & tu triunfaste de nuestras virtudes. Allanamos tus fortalezas, & tu destruyste nuestras ruinas. De fuerza tu fueste nuestra: de grado nosotros fuemos tuyos. Injustos señores somos de tus reynos: & justos vassallos de tus vicios. Finalmente eres Asia sepulcro de Roma: & tu Roma eres sentina de Asia. Contentar se deuiera Roma con la tierra de Italia que es vmbilico del mundo, sin que conquistara los reynos de Asia por tomar lo ageno. De todas las cosas estoy contento que leo de mis antepassados: sino que cierto fueron soberuios, como nosotros sus sucesores somos atreuidos. Pues yo te juro que algun dia por la pena nos tornen cuerdos. Todas las riquezas & triunfos que nuestros primeros padres traxeron de Asia, ellas & ellos con el tiempo al fin ouieron fin sino los regalos y vicios que en nosotros sus hijos hasta oy permanescen. O si supiesen los principes que cosa es inuētar guerras en tierras estrañas: que trabajos buscan a sus personas: que cuydado a sus pensamientos: que albo

toto

MARCO AVRELIO.

207

toto a sus vassallos: que fin a sus thesoros: que
pobreza a sus amigos: que plazer a sus enemigos
que daño a sus reynos naturales: & que ponga
dexas a sus erederos propios. yo te juro que si
como yo lo siento lo sentiesen: no digo yo que
derramando sangre por fuerça los tomasen, pe-
ro que aun de grado con lagrimas ofresciéndolos
no los quiesiesen. Digo te vna cosa si mi memo-
ria no me engaña. Que iamas capitan nuestro ma-
to veynte mil Asianos con las armas que lleuo
de Italia, que no perdiessse mas de dosientos mil ro-
manos con los vicios que truxo a Roma. Comer
en los autos publico. Cenar en sus casas secre-
to. Vestirse las mugeres como hombres. Los ho-
bres vntarse como mugeres. Traer mascar-
as los patricios. Vsar de olores los plebeyos. y de
purpura los Emperadores. Estos siete vicios de
Asia, Asia los embio presentados a Roma. Siete
muy claros capitanes los traxeron. Cuyos nom-
bres callo por no los infamar con estas culpas:
pues fueron claros con sus hazañas. pues mire
los principes guerreros que prouecho facan de
tomar reynos estraños. Dexo delos vicios que
cobran, y delas virtudes que pierden. y veamos
delos dineros que aman. Por cierto non ay rey ni
reyno puesto en esfremada pobreza, sino toma
con reyno efrangero esfremada conquista. Pre-
guntote mi Cornelio: quien faze alos principes
pder sus thesoros y pedir los agenos: no bastarles
los suyos, y tomar de los templos: buscar en
prestados: echar tributos, & inuentar cohechos:
dar que deir alos estraños, y enemistarse con los
suyos: Rogara todos y tener neçessidad de ca-
da vno: auenturar sus personas, y despenar sus fa-
mas: Pues sino lo sabes, oye que yo te lo dire.

O 3

Los

LIBRO DE

Los príncipes como se aconsejan con hombres y viuen con hombres, y al fin al fin ellos son hombres: agora por soberuia que les sobra: agora por consejo que les falta: imaginan ellos y dicen les otros: que si es grande su hacienda de ser mayor su fama. y que del no aura memoria sino inuenta alguna guerra. y que el Emperador de Roma de derecho es señor de toda la tierra. y desta manera como es baxa su Fortuna y altos sus pensamientos premiten los dioses que pensando injustamente ellos tomar lo ageno: iustamente pierden lo suyo. O príncipes no se quien os engaña, que pudiendo con paz ser ricos, quereys con guerra ser pobres. Torno a decir: no se quié os engaña, que pudiendo ser amados, quereys ser aborrecidos. Torno a decir otra vez. No se quien os engaña, que pudiendo gozar dela vida segura, os quereys someter a los baubenes dela fortuna. E finalmente teniendo todos neçessidad de vosotros, os poneys en neçessidad de todos. Aunque el príncipe no tomasse guerra sino por no sufrir la gente de la guerra: deuria dexar qualquier guerra. Pregunte mi Cornelio que y qual trabajo a su persona, o que mayor daño a su reyno del rey pueden fazer sus enemigos que haze sus exercitos. Los enemigos roban la frontera: mas los nuestros toda la tierra. A aquellos pueden los resistir: mas a estos no los osamos hablar. Los enemigos saltan vn día y vāse: mas nuestras guarniciones hurtan cada día y quedanse. Los barbaros tienen algun miedo: mas estas no tienen alguna verguença. y al fin los enemigos quanto mas van añoxa: y nuestros exercitos cada día se encruelen. y de tal manera: que a los dioses son reos, a los príncipes importunos: y a los pueblos enoñosos, viuiendo

MARCO AVRELIO. 108

endo en daño de todos y sin prouecho de ninguna. Por el dios Mars te iuro y assi el en las guerras rija mi mano, que mas quejas tengo cada día en el senado de los capitanes de yllirico que de todos los enemigos del pueblo Romano. Mas temo criar vna vándera de çient hombres, que dar vna Batalla a çinquenta mil enemigos. Porque aquella bien o mal los Dioses y vètura despachanla en vna hora: mas con estos otros no puedo en toda mi vida. Pero que quieres que haga mi Cornelio: assi fue, y assi es, y assi sera: y assi lo halle, y assi lo tengo, y assi lo dexare. Inuentaronlo nuestros padres, sustentamos lo nosotros sus hijos: y por su mal quedara a nuestros erederos. Dejar te vna cosa, pienso que no yerro mucha en ella. Que visto el mucho daño y ningun prouecho desta gente: sufrirla, pienso o es gran locura de los hombres, o grauillimo açote de los dioses. Son los dioses tan iustos en toda Iusticia, y verdaderos en toda verdad, que permiten: que pues nosotros a sin raxon en tierras estrañas hajemos mal a quien jamas hizimos bien: en nuestras casas proprias nos hagan mal aquellos a los quales siempre hezimos bien. Estas cosas te he escripto mi Cornelio: no porque va algo en que lo sepas: sino porque descanse mi espiritu en decir las. Panuçio mi secretario va a visitar esta tierra: y de camino dile esta carta. Ay te embio dos caualllos pienso que son buenos. Las armas y joyas que tome a los partos ya las tengo repartidas. Pero toda via te embio vn carro dellas. Mi Faustina te saluda y embia vn espejo muy rico a tu dueña. y vn joyel de pedreria preciosa a tu hija. Pido a los dioses ati den buena vida, y a mi buena muerte, Marco el tuyo escriue a Cornelio el suyo.

LIBRO DE

¶ Carta embiada por Marco Emperador a Torcato vezino de Gaeta consolando,
le en vn destierro.

MARCO del monte Celio collega en el imperio, a ti Torcato vezino de Gaeta patricio Romano salud a la persona y esfuerço contra la aduersa fortuna dessea: Aura tres meses que vieron tu carta a me traer. La qual ni mis ojos la han podido acabar de leer: ni muy menos a ella responder. Tiene me tan triste tu tristeza, y tan penado tu pena, y tan lastimado tu lastima: que lo que tu lloras con los ojos defuera yo lo llo-ro con las entrañas de dentro. Bien se que quanto ay del arbol ala sombra, y del sueño a la verdad: tanto ay de oyr los trabajos ala persona aiena, a gustar los la persona propria. Mas donde los amigos son verdaderos, entre ellos las penas son communes. Por vna cosa son de tolerar los grandes infortunios: porque nos declaran quien son los verdaderos amigos. Acahe sabido por tu carta como te desterraron de Roma proscrip-to, y confiscada toda tu hazienda: y quede pura tristeza estas muy malo en la cama. yo quiesiera yr a ver y consolar tu persona, porque vieras quan de coraçon y voluntad lloraua tu desdicha. Pero si me tienes por verdadero amigo, cree de mi lo que yo creeria de tí, y es: quan de veras siento este tu triste caso. Por cierto si tu estas desterrado en el cuerpo: yo lo estoy en el coraçon. y si a ti tomaron la hazienda: ami me robaron la buena compaña. y si tu careces de tus amigos: yo moro entre mis enemigos. Pero pues no puedo remediar tu destierro con obra: quiero alomenos consolar tu espiritu con alguna palabra. Sino me engaña mi memoria, iamas te vi contento en esta vida

MARCO AVRELIO

109

vida. Porque en la prosperidad estauas empagado: y en la aduersidad tenias siempre hastio: y lo mas que agora siento, es verte desesperado como si agora viniesses al mundo. y torno a dezir: que sino me engaña mi Iuyzio, treynta y dos años te conoçi en grãalegría: y agora que xalte de seys meses que ha buuelto su rueda la fortuna. O Torcato, y agora sabes tu que los hombres cuerdos, mas temen dos dias de prosperidad, que dozientos de aduersa fortuna. O quantos y quantas vezes y en quantas çiudades tu & yo auemos visto de sus prosperidades escapar con cargos agenos, y vicios propios, y enmistades estrañas. De manera que la gloria vana y prosperidad cadauca les duro pocos dias: y la lastima delo que perdieron y las crudas enemistades que cobraron les dura hasta oy en sus erederos. Por el contrario vemos a otros metidos asomorgujo delas tribulaciones: los quales escapan despojados de vicios, enforrados de virtudes, emulos delo malo, zeladores delo bueno, amigos de todos, y enemigos de ninguno. Que mas quieres que te diga: sino que los dichosos son vçidos en la paz: y los desdichados vienen vengidores dela guerra. Pues pareçeme ami si te pareçe a ti Torcato, que no menos neçesidad tienen de buen consejo los prosperos muy prosperos, que de remedio los tristes muy tristes. Porque no menos se cansan los que siempre van camino llano, que se quebrantan los que a vezes suben cuesta arriba. Por tu letra conoçi como al tiempo que esperauas mayor descanso en tu persona te ha subcedido mas al reves la fortuna. Note espantes desto. Ca puesto que toda mudança nueva cause nuevo desassosiego en lo presente: empero es causa de mayor firmeza en lo futuro

LIBRO DE

turo. Por cierto el arbol no da tanto fruto donde nasce como donde se traspone. E los olores tanto son mas odoriferos, quãto mas molidos. Dime te ruego, morando tu enel mundo: syendo hijo del mundo: y amado el mundo: que esperauas tu del mundo sino cosas del mudo? mundo siempre fue mundo. Mundo es agora y mundo sera: y como mundo a sus mundanos tratara. Si conocieras a ti y a tu flaqueza. Si conocieras ala fortuna y a su mudança. Si conocieras a los hombres y a sus malignas. Si conocieras al mundo y a sus halagos alcaras te a tu mano cõ honra: y no te despidieran ellos cõ infamia. O quan desarmados esperamos a la fortuna. O quan sin recelo passamos la vida. O quã sin cuydado tomamos el sueño. O quan abombados nos fiamos del mundo. Por q̃ assi fiamos de su palabra como si fiamas ouiesse hecho a ninguno ninguna burla. yo no digo q̃ lo oymos cõ los oydos, ni lo leymos en los libros: sino q̃ lo vemos cada dia con nuestros ojos: A vnos hõbres resuellar y perder la hazienda. A otros tropezar y perder el credito. A otros caer de ojos y perder la honra. A otros atollar y perder la vida. y con esto piensan todos ser libres por preuilegio adonde fiamas ninguno fue preuillejado. O mi Torcaros de vna cosa sey cierto: y tengan todos por aueriguado. Que son de tan mala yajija los hombres de quien nascemos. y es tan fiero animal el mundo con quien viuimos. y es tan enconada serpiente la fortuna con quien tratamos: que acogeardos de sus pies, mordidos de sus dientes: o arañados de sus vañas: o enconados de su poçona: ninguno toma la muerte menos ni passa la vida.

¶ Y caso que vieres a alguno passar larga vida sin auer algun reues de fortuna: no le tengas envidia:

MARCO AVRELIO 110

bidia: que no es por su dicha sino por su mayor
desdicha. Es el mundo tan malignoso: que allí
aguarda a amarle la gancadilla: adonde despues
le derrueque con mayor lastima. Mas ayua mu-
eren los muy sanos: con enfermedad de pocos
dias: que los muy flacos: con mal de muchos
años. Esto digo porque yo tengo por mas se-
guro que el hombre misero (pues no puede pas-
sar sin miseria) los trabajos guste poco a poco: y
no que los trague todos juntos. Muchas cosas le
comen a pedaços: las quales ahogan comidas
juntas. Porque diuersos trabajos sufrimos en
diuersos dias los quales todos nos acabarian en
vn dia. Pero pues los dioses lo quisieron per-
mitir: y en tu desdicha ouo de caer que el rio sa-
liesse de su madre: y lo que pensauas tener mas
seguro ati: aquello halasses en mayor peligro:
apliquemos te algun socroçio: porque no pier-
das la fama buena: pues as perdido la hazienda
mala. Dime te ruego Torcato: porque te que-
xas como enfermo: porque das voces como lo-
co: porque sospiras como desesperado: porque
lloras como niño: subiste por el rebenton, y que-
xas te que te canfas: enuestiste te por las çargas
y querellas te que te rompen las ropas: Caminas
por las piedras, y lloras porque tropieças. Que-
sistete enrisçar y pensauas de no caer: y finalmēte,
assentastete con el mundo. y pensauas ser librado
en el cielo: Quieres tu saluoconduto dela fortuna
enemiga de muchos no te lo pudiendo dar natu-
raleza que es madre de todos: Vna cosa te quiero
preguntar. Prometer te ha para siempre la mar se-
guridad: el cielo serenidad: el verano nieues: el
inuierno flores: no por çierto. O Torcato, lo
que no te pudo prometer naturaleza tu piadosa
ma

LIBRO DE

madre: pensauas que te lo aura de dar la fortuna que es tu injusta madrastra: Esta regla ten por cierta, y iamas la pongas en oluido. Que todos los cursos naturales son subieptos a mudança cada año: y todos los mundanos que rastrean tuas la fortuna, han de padecer eclipsi cada momento. Pues los bienes naturales no pueden estar siempre en vn ser siendo negeßsarios: justissima cosa es que los bienes de fortuna pereçcan pues son superfluos. Muy injustos fueran los dioses justos, si lo que es en daño de tantos hizieran perpetuo: y los que es en provecho de todos lo criaran cauduco. No quiero hablar mas en tu prosperidad en el tiempo pasado: sino que vëgamos agora al destierro que padeces en el tiempo presente. La sospechosa fortuna a tu puerta hacia almoneda ella sabiendo lo que vendia: y tu no lo que comprauas. Diote lo caro barato: y lo barato vendiote muy caro. Diote lo agro por dulce: y lo dulce te note muy agro. Lo malo diote por bueno: y lo bueno te torno malos. y finalmente engañote en el justo precio tu no pensando que te havia daño. y puesta que ella fue maliciosa en el vender: no me nos fuyste tu neçio en el cumplir. Quanto mas que en la tienda dela fortuna es sospechosa toda la mercaderia. O tristes de nosotros, q̃ no se venden sino mentiras en esta feria. y no se fiã sino sobre prendas de nuestra fama. y no se pagan al fin sino con el escote de nuestra vida. y lo que es de mayor lastima. Sabiendo todos que contingio fortuna han de perder: todos aporria de ti o maldita quieren comprar. Espantado me tienes Torcato. Teniate yo por cuerdo y abio, y agora pregonas te por loco perdido. Por cierto quando te vi que eras moço en Gaeta, yo te juzgue ser digno

MARCO AVRELIO. III

gno dela governaçiõ de Roma. y agora que eres
viejo no mereces sino que te echen en vna gale-
ra. O quanto ay que conoſcer en vn hombre.
No ay cabeços de altas ſierras que con los pies
no ſe acoccen. Ni ay tan profunda mar que al fin
con plomo no la aplomen. y el coraçõ de vn
hombre en çient años no ay quien lo alcance.
Dime ruegote. que eſperauas tu dela fortuna deſ-
pues de tanta fortuna? viuiendo enel mûdo. pen-
ſauas ſer immundo? Anden y anden los hños de
la vanidad. que al fin ſus deſſeos defordenados
no quitaran al mundo ſus ruyndades antiguas.
Lo que no hizo fortuna con los que ella ſublimo
haſta los çielos. eſperas tu que lo hara contigo
abatido haſta los abĩſmos? O loco Torcato. pen-
ſauas tu de yr por la mar ſin peligro? Comer car-
ne ſin huellor? beuer vino ſin heçandar camino
ſin piedras? comprar trigo ſin paja? Quiero deçir.
penſauas comprar hacienda mala ſin detrimento
de tu fama buena? y ſuſtentar la fama buena ſin
perder la hacienda mala? Querría ſaber de ti que
es lo que eſperauas pues al mundo tanto tiempo
roſtro haçias. Treynta y dos años eſtuuifte en ſu
gracia: tiempo era ya que ouieſſes tu y el alguna
rençilla. A bello rey delos Afrios no eſpero ſino
ſiete años prosperidad. A la reyna Semiramis ſo-
los ſeys. A la bello rey delos Lacedemonios çin-
co. A entreto rey delos Caldeos quatro. a Alexã-
dro rey delos Griegos tres. a Amilcar el grã Car-
taginenſe dos. Al nueſtro Gy o Romano ſolo
vno. ya infinitos antes y despues no les dio algu-
no. Pues ſiendo tu el mas aſcondido por linage:
el mas boro por ingenio: el mas poco en perſo-
na: el mas obſcuro en fama. el mas infimo en
merito. y con todo eſto ſublimote la fortuna.

Pues

LIBRO DE

Pues porque te quejas de la fortuna? Si tu fueras cuerdo, en todos treynta años nūca comieras sin cuidado: ni fablaras sin sospecha: ni durmieras sin sobresalto: pensando en lo que tu podías errar, y en lo que la fortuna te podía empreſcer: o en lo que los hombres malos te podían engañar. Quien tantos tiempos y de tãtos enemigos eſta, ua cercado: yo no ſe como podía vn momẽto tomar el ſueño ſeguro. O Torcato Torcato: tiene tantos deſpeñaderos el mundo: y ſabemos tan mal tenernos en ellos los mundanos: que apenas ſomos caydos quando de pies y manos como eſclauos nos tienen atados. y porque aun que que, ramos no podamos ſoltarnos: embosca nueſtras perſonas en viçios: eſfuerça nueſtros neruios a males, deſmaya nueſtros coraçones en las virtudes. y finalmente echando a nueſtra anima paſmo: y a nueſtro iuyzio modorra: y a nueſtro guſto mudandole el guſto: premitten que nueſtros males con vn gemido como beſtias los moſtremos ſentir: pero no como hombres los oſemos deſir: y que eſto ſea verdad: o quantos vemos ſaberſe perder: o quantos y quantos ſaberſe queſar: y ſamas ninguno ſe ſaber valer. Eſtas pocas coſas te he eſcripto: porque de aqui adelante viuas con mayor cuydado. El potro que me embiaſte ſale bueno. El podenco vino bueno ſino que eſta todo ſarnoſo. La ternera era muy gorda. yo quiſiera que la comieramos luego: y mi Fauſtina por ſio a guardalla. y pienſo ſela hurtaron de la huerta. Ay te embio vnos dos mil ſextercios para ſocorro de tus trabajos. En lo que toca a tu deſtierno auida oportunidad yo lo deſpachare en ſenado. La conſolacion de los dios y el amor de los hombres ſea contigo Torcato. La aſechanga de los

delos malos: y la yra delas furias se aparten de mí
 Marco. Mi Faustina te saluda. y de su parte y de
 la nuestra a tu suegra y muger nos encomienda.
 Marco desde Roma escriue a Torcato de Gaeta.
 Carta embiada por Marco emperador a Do-
 micio de Capua consolándole en
 vn destierro.

MARCO Orador Romano y oriundo del
 monte Celio, a ti Domicio Capuano salud
 y consolación en los dioses consoladores. El in-
 uierno erizado ha levantado en esta tierra muy
 gran viento. y el gran viento ha despertado mu-
 chas aguas. y las muchas aguas han causado mu-
 chas humidades. y las muchas humidades crían
 muchas enfermedades. y entre todas las enfer-
 medades desta tierra, es vna la gota de mi mano
 y la ciática de mi pierna. Por la salud de mi Fau-
 stina que ni puede andar ni menos escreuir.
 Digo lo por que no te puedo escreuir tan largo
 como lo requería el caso, y aun lo merecía tu
 merecimiento y lo deseaua mi deseo. Di-
 cho me han que por ocasión de vn caualllo reñi-
 ftes tu y Patriçio tu vecino. y a ti desterraron de
 Capua, y a el pusieron en la carcel mamortina.
 Confiscaron te los bienes. Desterraron te los
 hijos, y derrocaron te la casa, y sobre todo qui-
 taron de senador a tu niero, y a ti priuaron por
 diez años del senado. Dizen me que estas tal,
 que de dia lloras, y de noche velas, en compañía
 mueres, con soledad descansas. Aborres-
 ces el playerramas la tristeza, y no me marauillo,
 porque los coraçones tristes llorando viuen: y
 riendo mueren. Gran dolor tengo por verte per-
 dido: pero muy mayor por tan poca cosa auerlo
 perdido. Que por vn caualllo se leuâtasse tan gran
 ruy.

LIBRO DE

ruydo: y se perdiessse todo tu estado. O quan va-
 ria es la fortuna: y en quã poco acoetece vna des-
 dicha. Delante los ojos traemos los males, y no
 los vemos. Con las manos los palpamos: y no
 los sentimos. Solos pies los traemos: y no los
 cognoscemos, ala oreja nos hablan: y no los oy-
 mos. Dan nos muchas bo, es: y no los entendemos
 y esto es porque no queremos, y finalmen-
 te estonces sentimos el peligro, quando ya no lle-
 ua remedio. Por cierto no pequeño ayre se derru-
 eca la fruta, con pequeña centella se abraza la casa.
 Con pequeña roca se hiendo la nao, en pequeña
 piedra se lastima la espinilla. Quiero desir: que
 muchas vezes delo que no teniamos miedo nos
 nascio todo el peligro. En la fistola cerrada que
 no abierta pone peligro el curusano. En los ba-
 xos profundos que no en las olas altas seteme el
 piloto, y de la celada secreta que no de la vander-
 ra publica se recata el buen guerrero, quiero des-
 zir que no delos estraños sino delos suyos. No
 delos enemigos, sino delos amigos, no dela guer-
 rra muy cruyda: sino dela paz mas segura. No del
 publico daño, sino del secreto y oculto peligro
 se deue guardar el hombre cuerdo. O quantos
 emos visto, que en los defaistrados casos la fortu-
 na no los pudo derrocar: y a poco tiempo por
 estar descuydados: con gran innominia los hiyo
 caer. Preguntote: que quietud puede tener la
 persona: ni quien se fiara jamas dela prospera for-
 tuna: pues por vna cosa tan liuiana vimos tan
 gran ruydo en Roma: y tanta perdicion en tu ca-
 sa? Viendo lo que veo ya no quiero temer los
 ventisqueros de los trabajos: ni creer en la seren-
 dad de los plazerres. Ni me espantaran sus truenos:
 ni me creere de sus halagos. Ni quiero plazer por
 lo que

lo que queda: ni me pena por lo que quita. Ni velare porque me diga verdad: ni me desvelare por que diga mentira. Ni reyte porque me quiera: ni llorar por que me despida, y fino sabes la causa desto yote la dire. Es nuestra vida tan dubia: y la fortuna tan repentina: que ni siempre hiriendo amena; a: ni siempre amenazando hiere: El hombre cuerdo ni anda con tanta goçobra: que pienfe a cada bayben caer ni viua tan descuydado, que nõ pienfe aun en lo muy llano tropeça. Porque la falsa fortuna muchas vezes flecha y no hiere, y otras hiere y no flecha. Creeme vna cosa Domitio: que aquella parte dela vida es mas peligrosa, quel mucho descuydo la haze segura. Quieres ver esto ser verdad? mira a Hercules que escapo de tantos peligros por mar y por tierra: y despues vino a morir a manos de vna su amiga. Laomedon no peligro sobre troya: y mataronle en su casa. El muy venturoso Alexâdro no murio guerreando toda la tierra y acabole vn poco de pongõia. El animoso Cayo celar librose de cinquenta y dos batallas, y despues asfentado en el Senado le dierõ veynte y tres puñaladas. Asclipo hermano de Põpeyo no peligro que anduuo veynte años por la mar colliario: y despues se ahogo facando agua de vn poço. Diez capitanes que tuuo Scipion consigo en Africa, los quales venturosas guerras vencieron (sospecharas que tales fuesen sus personas) por çierto burlando en vna puente cayeron, y todos juntos se ahogaron. Drusio bueno auiendo vencido a los partos, el dia de su triunfo yendo en el carro, cayo vna teja que le hendiõ la cabeça. De manera que aquella gloria vana fue fin de su vida buena. Que mas quieres que te diga? bien sabes que Lucia mi hermana, teniõ

LIBRO DE

endo vna aguja en los pechos, y a vn fijo en los
 brazos, dando el niño vna puñada butlando ala
 madre, por aquella parte acerto a entrar el aguja,
 por donde sacó el alma ala madre. Gneo Ruphi-
 no consul destinado contra los germanos (el qual
 aunque fue en nuestros tiempos, en es fuerço y
 armas no le sobrepuso ninguno de los passados)
 peynandose sus canas el buen viejo, merio se vna
 briña del peyne por la cabeça. y fizo se vna por-
 teta por cuya ocasion se acabo se vida honrada
 por vn caso tan pequeño que te parece Domi-
 cio: que como digo destos pocos, te podria traer
 otros por exemplo infinitos. Que infortunio
 despues de tanta fortuna! Que innomia despues
 es de tanta gloria! que desdicha despues de tanta
 dicha! que discante tan malo de muerte despues
 de principio tan bueno de vida! yo siendo ellos
 no se que me querria, pero ellos siendo yo, antes
 eligera trabajosa vida y honrosa muerte: que ma-
 la muerte y honrosa vida. De mi parescer, el que
 quisiere ser hombre entre los hombres y no be-
 stia entre las bestias: deue trabajar mucho por
 bien viuir: y muy mucho por mejor morir. Por
 que al fin al fin la muerte mala pone dubda en la
 vida buena, y la muerte buena es escusa dela vida
 mala. ya te escreui en el principio dela carta que
 cō estas humidades me maltrataua la gora: y por
 satisfazer a tu desseo quisiere escreuirte mas largo
 de mi propria mano. Dos dias ha que pelean el
 amor que te tengo, y el dolor que me tiene. Mi
 voluntad te dessea escreuir: y mis pulgares no
 pueden la peñola tomar. El remedio desto es,
 que pues yo no puedo lo que quiero como tu
 yo, quieras tu lo que yo puedo como mio. Mi
 Faustina te saluda: y con mis males no anda bien
 dispu

dispuesta. Han le dicho que se te parece mucho la herida dela cara: ay te embia vn peso de balsa-
mo, porque no se parezcan los puntos della. Si
hallares almendras verdes y nuezes quajadas y
nochizos de campo. Faustina te ruega selas embi-
es deste camino. Hallome con pocos dineros.
Ay te embio vna ropa y a tu muger vna saya. No
mas sino que ruego a los dioses te den lo que yo
desseo para ti: y ami den lo que tu desleas para mí
y aun que por mano agena escriuote de coraçon
proprio.

¶ Carta embiada por Marco Emperador
a Claudio y a Claudina, porque sien-
do viejos viuan como mogos.

MARCO del monte Celio, a vosotros
Claudio y Claudina marido y muger mo-
radores en mi barrio salud vos deslea y esta carta
vos embia. Por cierto amigos que me soys en
cargo, porque a todos los que vienen pregunto
por vuestras personas: y a todos los que van doy
para vosotros encomiendas. Si de mí soys bien
queridos preguntaldo a vuestros coraçones. y si
en vuestro pecho estoy por sospechoso amigo,
yo me doy por condenado. El crudo oluido que
puede caular mi absençia espero que le desterra-
ran las muy buenas obras que recibistes alla de
mi persona. Si en alguna cosa os he tratado men-
ra: en ninguna cosa os pido me trateys verdad.
Pero pues siempre vos fui buen vezino: si mi
honra alla vos ouiere menester, sed le buenos
amigos. Gayo furiõ tan amigo mio como parie-
te vuestro passando que passaua a Alexandria me
dixo muchas cosas de alla de Roma. y entre las
otras cosas fue vna, la qual me cauõ mucha risa
quando la oy: y no menos lastima qñ en ella mas

LIBRO DE

penfe. Algunas cosas luego tomamos en burla: que despues de bien miradas nos acarrean mucha pena. Djeme q̄ estays muy viejos al parecer de todos, y muy moços a juyzio vuestro. Que assi vos vestis de nuevo, como si ouiesdes de yr al talamo. y quando vos honran por viejos, vos mostrays muy enojados. y que en ver correr los palios, no soys vosotros los postreros. y que no ay liuiandad en Roma que no se registre en vuestra casa. y que assi vos days a plazer como quien nunca espera pesares. y finalmente quando vos auiaades de alçar a vuestra mano, entrays a soldada de nuevo en el mundo. Por çierto amigos y ve;inos (hablando con deuido acatamiento) yo tengo gran verguença de vuestra desuetguença: y no poca pena por vuestra mucha culpa. Muchas culpas ay que aun que sean graues, el discante de sus desculpas las haze leues. y otras aun que sean pequeñas por no les hallar corte de desculpa se hazen grandes. Por los dioses os juro que a vuestras culpas yo no hallo ocasion con que las escuse aun que veo hartas con que las condene. Por esso mandadme perdonar: que sino fuere tan recatado en hablar, no es mucho: pues vosotros no lo soys en el viuir. Por çierro yo no niego que tu claudio no ayas sido muy suelto en tu persona: y tu claudina muy hermosa en tu cara. y que a tus fuerças tenian inuidia muchos: ya tu muger deseauan para si todos. Pero pregunto ala mocedad del vno, ya ala hermosura del otro: que teneys dela vanidad passada? y que galardón esperays en la estrecha sepultura? O bobos bobos, y agora sabeys que buela el tiempo sin mouer las alas? camina la vida sin alçar los pies? esgrime la fortuna sin mouer los braços? y se despide el mundo

sin

sin dejarnos nada? se consume la carne sin que na-
die lo sienta? se passa nuestra gloria como que nun-
ca fuera? y finalmente nos saltea la muerte sin lla-
mar primero al aldaba? Por cierto es imposible
dela sangre haer neruios: delas venas haer hu-
essos: del despenadero haer camino, delo possi-
ble haer imposible. Quiero decir: que ninguno
piense que la flor muy verde dela juventud no se
ha de tornar marchita en la vejez. O mundo y co-
mo eres mundo. Es tan poca nuestra fuerza y tan
grande nuestra flaqueza, que tu lo queriendo y no,
sotros no te lo resistiendo, enel golfo mas peli-
groso nos engolfas. y en las peñas mas espesas
nos enboscas. y por las sendas mas çerradas nos
descaminas. por los caminos mas pedregosos
nos adiestras. Quiero decir que en los riscos de
mayores fauores nos enriscas. Porque despues
de alli con vn puntapie nos despenies. O mundo
enel qual todo es mundo Cincuenta y dos años
ha que en ti nasci: en los quales todos nunca me
dexiste vna verdad: y tomete en diez mil menti-
ras. Nunca cosa te pedi que no mela prometies-
ses. Nunca cosa me prometiste que jamas tu me
la diste. Nunca contigo trate que no me engañas-
ses jamas atí me llegue que no me perdielle. Nun-
ca vi en tí cosa, porque te ouiesse de amar: y todo
quando en tí vey era digno de aborrescer. y con
todo esto yo no se que ay en tí o mudo, o que sal-
ta en nosotros sus mundanos. Que si nos aborres-
ces no te sabemos aborrescer. Si nos riñes sabe-
mos dissimular: y si nos acoçes queremos lo su-
frir. Si nos das de palos queremos lo callar: y aun
que nos despides no nos queremos yr. y lo peor
de todo es: que mas queremos seruir atí debalde
y con trabajo, q̃ a los dioses cō premio y descáso.

LIBRO DE

Por los ñmortales dioses te juro, que muchas
 vezes hago cuenta con mis años del tiempo pa-
 sado. Otras vezes rebueluo mis libros para ver
 lo que he leydo, y no menos alguna vez pregun-
 to a mis amigos porque me den algun confesio:
 y es, por saber en que esta esto que quiero decir.
 Estando yo leyendo en todas rhetorica, teniendo
 me alli Adriano mi señor: siendo de edad de .xxi.
 años, mi carne juvenil no menos flaca que tierna
 puesta en aquella primavera, hallose en soledad:
 y la soledad con la libertad olieron al mundo, y
 oliendole sentile, y sintiendole seguile, y siguiendole
 alcánçele, y alcánçandole asile, y aslendole
 prouele, y prouandole gustele, y gustándole amara-
 gome, y amargandome aborrescile, y aborrescien-
 dolo dexe, y dexandolo tornose, y tornandose
 rescibible, e desta manera çinquenta años de vn
 pan emos comido: y en vna casa emos morada-
 do, Quando yo le via brauo seruiale. Quando el
 me via triste regalauame. Quando yo le via pro-
 spero perdiale. Quando el me via alegre enga-
 ñauame, y assi nos estamos fasta oy, sin el me des-
 pedir, ni querer yo ser del despedido. O mundo,
 tienes tanto tino en tus desatinos, que nos traes
 a todos desatinados. Despues que nos dexamos
 prender, jamas nos quieres soltar. Si a dicha sa-
 camos el pie del cepo, echas nos luego los grillos,
 y si a caso limamos los grillos: echas nos luego
 las esposas. Quiero decir, que aun que el ca-
 mino sea estrecho la senda fragosa, la jornada lar-
 ga, y la carne flaca: jamas estan nuestros cuera-
 pos sino cargados de vijos, y nuestros cora-
 çones llenos de cuydados: de vna cosa estoy ma-
 rauillado, y no puedo tomarme tino y es esta. Sin
 que ninguno nos constriña, ni interese ninguno
 nos

nos vaya, pudiendo yr por la puente, rodeamos por el vado. Estando el vado seguro, nos auenturamos al golfo. Estando el camino seco, nos ymos por los tranpales. Teniendo manjares de vida, buscamos ponçoña de muerte. Curamos de nos perder pudiendo bien acertar. Sin interes se cometemos la culpa viêdo venir con ella la pena, y finalmente porque nos tengan por buenos, assestamos en el blanco delas virtudes: y delarmamos en el terrero delos vicios. Vna cosa quero confessar aun que sea infamia mia: por ventura en los siglos aduenideros sera en prouecho ageno. En çinquenta y dos años de vida yo he querido prouar todos los vicios desta vida. Por ver si ay en q se satisfaga la malicia humana, y despues de todo visto, hallo que quanto mas como, me muero de hambre: quanto mas beuo tengo mas sed quanto mas huelgo me quebranto mas: quanto mas duermo estoy desuelado: quanto mas tengo estoy codicioso: quãto mas busco mucho menos hallo, y finalmente jamas pene por cosa que despues no me empalagasse, y luego de otro apêrito no estuuiesse. ¶ Ninguno piense mientras viue en la carne satisfacer ala carne. Poder podra ella quitarnos la vida: mas nosotros no a ella su desordenada cobdiçia, yo querria mucho saber de los dioses porque hizierõ finitos a nuestros dias, & infinitos a nuestros malos desseos. O dioses crueles que es esto? nunca auemos de passar vn dia bueno de vida: sino que en gustaduras desto y de aquello se nos ha de passar la vida: y que sobre todo sea vn sueño la vida: y el despertador della sea la muerte? Sepan los que no lo saben: que el mundo toma nuestro querer: y nosotros de volûntad selo queremos dar: y tomado nu-

esto querer: porque no nos resabiemos: lo que
 loemos el tiempo pasado: con tal que viamos
 segun el tiempo maldito presente. Para las virtu-
 des pone nos buenos deseos cō tal que para los
 vicios se queden todas las nuestras obras. Esto
 todo he dicho por vos Claudio y Claudina.
 Que quando de sesenta años no quereys salir de
 la cárcel del mundo, teniendo los pies podridos
 de los grillos, que esperaremos de los moços de
 xxv. años: sino me engaña mi memoria, quando
 yo alla estaua teniades nietos casados y viñietas
 despoñadas. Pues paresceme que venidas las
 guindas, no deuen tener ya las cerejas: çon y quã-
 do se ençierra el mosto nueuo para los hombres:
 echan el boruço seco a los muradares no se sufre
 amigos tener muchos nietos en casa: y pocos
 años la persona. Porque pocas vezes vemos flor
 y fruta estar juntas: sino quando tiene çon lo
 vno: esta marchito lo otro. Estado he pensando
 entremi: que es lo que vosotros podiades auer, se-
 cho para acortar los años y parecer moços. No
 se otra cosa, sino que quando casastes a Lamberta
 vuestra fija con Drusio: y a matrina la nieta con
 Lamberto, que todos eran muy muchados: y
 como os sobraua edad y os saltaua hazienda: que
 les distes cada. xx. años de los vuestros en lugar
 de los dineros del dote. y desta manera descarga-
 stes os de años, y cargastes os de dineros
 ajenos. No menos me ha pasado por el pēlamiē-
 to: q̃ como paño corto en manos de texedor falso
 os aueys puesto en tirador y percha para tirar y
 alargar vida. Si fuessedes cerape; de çapatercis blã-
 da: q̃ tirando se çaje correa, biē seria: mas vosotros
 no loys sino fruta de auellanos y muy liuanos;
 que de fuera esta muy seca: y de dētro arcomida,
 Por

Por el amor que os tuue y por la vejeidad que me touistes: mucho quisiera amigos: como os conosco moços y muy moços, conosceros viejos y muy viejos. No digo en la edad que os sobra: sino en el feso que os falta. O Claudio y Claudia hagos saber que sustentar la moçedad: de hazer la veje; y alargar la vida y oxear la muerte no es en manos delos ombres que lo deslean: sino en la delos dioses que lo dan. Los quales segun su justicia y no nuestra codiciamos dan la vida por pelo y la muerte sin medida. Vosotros no sabeys que nuestra naturaleza es corrupcion de nuestro cuerpo: y nuestro cuerpo es mollidor de nuestros sentidos: y nuestros sentidos son adalides de nuestra anima: y nuestra anima madre de nuestros desseos: y nuestros desseos verdugo de nuestra iuuentud: y nuestra iuuentud atalaya de nuestra veje; y nuestra veje; espia de nuestra muerte: y la muerte meson de nuestra vida: en la qual la moçedad se nos va por pies: & dela veje; no podemos fuyr caualgando. Preguntos vna cosa. Que hallays en la vida: porque os contenta la vida despues de .lxxx. años de vida? O vosotros aueys sido buenos o malos. Si buenos: no teneys de yr a gozar con los dioses malos. Si malos, tambien dessead la muerte por que no seays mas malos. y sino justaméte os pueden matar por justicia. Ca el que en .lxx. años ha sido de mala vida: no esperemos jamas su emmienda. quando el gran Pompeyo & el animoso Iulio Gayo se enemistaron: y en muy crudas guerras ceuiles vinieron: en las quales a Roma infamaron & a si mesmos perdieron: cuentan los annales de sus tiempos: que vinieron en fauor de Iulio los de oçidente: & en socorro de

LIBRO DE

Pompeyo toda oriente. Entre los quales vinieron vna gente barbara moradores alas otras vertientes delos montes rifeos que corren ala India. Tenian estos por costumbre: que quando llegauan a edad de çinquenta años fajan grandes fogueras de fuego: y alli se quemauan viuos & se sacrificauan a los dioses. Y aquel dia los parientes & hijos fajan gran fiesta: & comian las carnes medio quemadas: & beuian en vino los poluos delos huesos. Fue visto esto todo por los ojos de Pompeyo: porque algunos cumplieron los çinquenta años en su campo. O siglo dorado que tales hombres tuuo. O gente bienauenturada: que en todos los siglos aduenideros dexaron de si tal memoria. Que menosprecio de mundo: que oluido de si mesmos: que acocer de fortuna: que açote para la carne: que en poco tener la vida: quan en menos tener la muerte pudo ser mayor. O que freno para viciosos: que espuelas para virtuosos que confusion para los que aman la vida, y que exemplo para no temer la muerte nos dexaron. Pues estos menosprecian la vida propria: por çierto bien es de pensar que no moririan por tomar hacienda agena. De pensar que nunca ha de auer fin nuestra vida: jamas ha fin nuestra codicia. O gloriosa gente & diez mil vezes bienauenturada: que dexada la sensualidad: y vencido el natural querer viuir: no creyendo a lo que viades: teniêdo la fe en lo que nunca vistes: como quien no dice nada: fuestes a los hados ala mano. Salistes le ala fortuna al camino. Distes çancadilla ala vida. Hurtastes el cuerpo ala muerte. Ganastes honra con los dioses. No que os alargassen mas vida: sino que os tomassen lo que os sobraua de vida. Archa

gato

gato cirujano: y Antonio mufa medico: y Escula-
pio padre de la medicina: piēso que poco ganará
en aquella tierra. Quien mandara aquellos barba-
ros xaropar se ala mañana: tomar pildoras ala no-
che: serenar sueros: tomar ordiates, vntar el higa-
do, hazer lauorios, sangrarse oy y purgarse ma-
ñana, coner vna cosa & abstener se de muchas.
Pues paresceme que aquellos de cincuenta años,
y vosotros de ochenta: si soys mayores en la edad,
que alomenos seays iguales en la cordura. y sino
quisierdes tomar la muerte dulce, alomenos em-
mendar la vida mala. Acuerdome aura muchos
años que Fabricio nuestro vijino me tenia arma-
da vna burla: dela qual si vosotros no me desen-
gañarades se me siguiera mucha desonra. y pues
estonçes me fejistes tan buena obra: querria os
lo pagar en la mesma moneda. yo os hago saber
sino lo sabeys pobres viejos: que estays ya tales
que teneys los ojos lagañosos: las narizes hume-
das: los cabellos blancos, el oyr perdido: la len-
gua torpe: los dientes caydos: la cara arrugada:
los pies hinchados: las espaldas corcobadas: y
los pechos ahogados. Finalmente si supiesse ha-
blar la sepultura, como a caseros suyos os podia
pedir por iusticia viniesse des a poblar su casa.
Por cierto gran compassion es de tener a la iuue-
nil ignorancia: porque estonçes se le abren los
ojos para conoser los infortunios desta vida, qñ
es tiempo ya de cerrarlos y entrar en la sepultura
y de aqui viene: que en vano a los moços vanos
damos consejo. Porque la iuventud es sin experi-
encia delo que sabe: sospecha delo que oye: & in-
credula delo que le dicen: menospreciadora del
ageno consejo. y muy pobre del suyo proprio.
Pero yo os digo Claudio y Claudina amigos
que

LIBRO DE

que yo hallo sin comparación: no ser tã mala ignorancia que tienen de lo bueno los moços: como la obstinacion que tienen en lo malo los viejos. Malo es no saber lo que el hombre deve y puede saber. Pero muy peor es tener el saber del sabio: y la vida del bruto. Ocuyrados de viejos que olvidando os a vosotros mesmos: correys por postas la vida: y nunca mirays que aueys de ser, hasta que soys lo que no querriades: sin poder tornar atras, y de aquí viene: que lo que os falta de vida, quereys lo suplir con locura. Pues despertad los que en el sueño estays ahogados. Abrid los adormecidos los ojos. Acostumbrad a bien obrar los vagabundos. Aprended lo que os cumple los simples. y finalmente concertados de espacio con la muerte, antes que os haga execucion en la vida. Cincuenta y dos años ha que me conocen y conozco a los deste mundo, que jamas conocí vieja tan cargada de años, ni viejo tan podridos los miembros: que no tuviersten el coraçon sano para pensar ruindades, y la lengua entera para decir mentiras. Mirad pobres viejos: paresceme que pues es pasado el verano al ceys con tiempo de eras. y si os queda poco del día, os deys priesta a tomar posada. Quiero decir que si el día passastes en el mar con peligro: la noche de la muerte os tome en puerto salvo y las burlas passen por burlas: y las veras tomemos por veras (cõviene a saber) q̃ si os conoscimos moços atreuidos, os vean y a todos viejos muy retraydos. Quãdo el cauallero passa la carrera: no le culpen que el caualllo lleva descrinadas las crines: mas llegado ya a su puesto: justo es q̃ aderece su caualllo. y no os engañe lo q̃ suele engañar a muchos: y es. Que por esso sereys tenidos: porque

teneys

teneys muchos dineros. Bien creo yo que os seguiran muchos: y os ternan embidia todos: pero creedme que al fin al fin la onra antes se da al moço pobre y virtuoso: que al viejo rico y vicioso. Poder podra el rico ser mas tenido de pobres y acompañado de codiciosos: mas el pobre virtuoso sera mas amado y menos aborrecido. Que mayor confusion puede ser ala persona: ni igual afrieta a nuestra madre Roma: que ver por las plazas y cantones no menos ruar los viejos que se caende podridos: como los moços que agora quieren para panpanos. Que cosa es ver los viejos de nuestro tiempo componer las canas: hazerse a menudo la barba: traer el çapato muy justo: la calça assa; estirada, la camisa muy descubierta, el palio todo en carnado la insinia de Roma muy esmaltada, argolla de oro ala garganta y tintinabulos en la ropa, nacee en los sombreros como Griegos, y perlas en los dedos como Indios de coco, las ropas como de ysfiriones, y largas como de flamines, y finalmente lo que es peor de todo que quando la muerte los emplaça, respondê que quieren seruir de nuevo a vna dama. O quantos y quantos he conosciido yo en Roma que fueron muy afamados en la moçedad, y despues por estas liuiandades la perdieron en la vejez, y lo peor de todo, que ellos perdieron la fama en la vejez, & sus parientes el fauor, & sus hijos el provecho. Por çierto Gaguino Caton del antiguo linage de los catones fue en Roma flamen dialis çinco años, pretor tres: censor dos, dictador vno: còsul çinco vezes. Como vuisse sesenta & çinco años, passado el año clinaterico, diose a seruir a Rosana hija de Gneo Curcio, dama por çierto moça & hermola. Cregiole tanto el amor: & per-

dio

LIBRO DE

dio tanto del sentido, que gastaua quanto tenia en feruir: y lloraua como niño por ver la. Acometio a la dama darle vnas calenturas con hastio: y como dixesse que comeria de vnas vuas, y fuesse tan tẽprano que en romano erã maduras: embio al Danubio por ellas, a parte que auia mas de mill millas. y como la cosa fuesse sabida en Roma: & dela viãda se diessse notiçia enel senado: mãdaron los padres cõscritos, q̃ rosana fuesse con las virgines vestales engerrada: y el viejo perpetuamente de Roma desterrado. y assi los hijos viuieron pobres y el padre murio infame. Bien creo yo q̃ oydo esto, aura muchos que afeen mucho el hecho del viejo enamorado: y lo en la sentençia del senado. Pero tambiẽ piẽso que si tãtos moços tuuiesse Gaguino en su destierro, como terna viejos enamorados ymitadores de su exẽplo: que no auria tantos hõbres perdidos ni mugeres mal casadas. Pues lo mejor de todo esto es: que los tales q̃n son auisados de sus criados: y reprehẽdidos de sus parientes: y rogados de sus amigos, toman por escusa q̃ no son sino enamorados de burla. Siendo yo moço muy moço no menos enl leso q̃ en la edad vna noche junto al capitolio tope cõ vn mi viejo: no: el qual me podia tener por niõero, y dixe le. Señor Fabricio y vos soys tambiẽ enamorado? Respõdiome: seño hagolo por passar tiẽpo. Por çierto yo me marauille topar le a tal hora: y me escandalize darme tal respuesta. En los vejos de mucha edad y grauedad, las tales requestas no se pueden llamar amores, sino dolores. No passatiẽpo sino perder tiẽpo. No burla sino burleria. Por q̃ de los amores de burla se les sigue infamia de veras. A ti Claudio y Claudina pregunto, q̃ otra cosa soys los viejos y viejas enamorados y polidos como voso

vosotros, sino pendõ de tauerna adõ de no ay sino
vinagre hueuos muy blãcos, y dedentro hueos
herida sobrefana. q̃ tiene muy gran fistola, pildo
ra dorada, y gustada es muy amarga, redoma que
brada, cõ sobreescrito nuevo, bucy de perdis, y
hõbre encorado, treme dal elado, dõ de no ay pas
so seguro, portada nueva, y de dẽtro toda cayda.
y finalmẽte el viejo enamorado es cavallo de axe
drez, q̃ a ayuda a perder el dinero: & no para sacar
de peligro. Por cierto el viejo vicioso & luxurio
so no es sino como el puerro que tiene las barbas
blancas & las porretas verdes. Pues pareçeme a
mí si os pareçe a vosotros q̃ soys viejos vezinos
& amigos míos, que no aguerdeys a quebrar las
alas, a tiẽpo q̃n no es razõ que aya pluma en ellas,
yo no os engañeys dijiẽdo q̃ para todo ay tiẽpo
Creedme, & lo que pudierdes andar de dia, no lo
dexeys para la noche dela vejez. Porque mal corta
el cuchillo gastado el azero, y el que esta abeçado
a carne, mal se amañara a comer los hueos. Pues
vengamos al remedio para remediar este daño y
sea este. Que si la casa de carcomida se va a caer la
apoyemos, no con cuentos de madera, sino con
vna estrecha cuenta que auemos de dar a los dios
ses dela vida, y a los hombres dela fama. E si la vi
ña de todas nuestras virtudes esta vendimiada,
Rebusquemos la y (si al no) failaremos la rebusca
de la emienda nos bõfia, y pues las cubas de nue
stra cosecha se astragaron cõ nuestras malas obras
remoñemoslas cõ mosto nuevo de nuevos y bu
enos desleos. Son los dioses tan buenos de contẽ
tar de los seruicios que les deuemos por las mer
gedes que nos hazen: que si no podemos alcanzar
oro de obras: se pagã cõ cobre de buenos desleos
E finalmente digo, q̃ si tal Claudio & Claudina
ofre

LIBRO DE

ofrecistes la harina dela iuuetud alos vicios: ofre-
cays agora los saluados dela vejez alos dioses. yo
os he escrito largo mas de lo que tenia en pen-
samiento. y porque a vosotros no tengan por co-
uardes, & a mi por atreuido: no cureys desta car-
ta dar parte a nadie. En Roma saludar me heys
ala vezindad toda: señaladamente a Drusina hon-
rada biuda. Ay embio dos mil sextercios. Da-
reys los mill a Goriuna vuestra nieta, porque se
los mande por vn plazer que me hizo en vna sea-
sta. Mi Faustina esta mala daras estotros mil alas
virgines vestales, por q̄ rueguen alos dioses por
ella. A tu Claudina embia mi Faustina vnarca,
& no se por los dioses que te embia en ella. Los
dioses pues soys viejos os den buena muerte, &
a mi y a mi Faustina nos dexen hazer buena vida
Marco vuestro vecino os escrive de su propria
mano.

¶ Carta embiada por Marco Emperador a La-
binia Romana consolandola dela muer-
te de su marido.

M Arco del monte Celio primero Consul
Romano, destinado contra los Dagios,
a ti Labinia señora romana muger de mi
Claudio el bueno te embia salud & con-
solacion delos dioses consoladores. Bien pienso
que tu sospecha estara muy reñida con mi des-
cuydo, por ver que a tus lastimosas llagas han acor-
dido mis cōsolaciones muy pereçosas. Pero acor-
dandome de tu nobleza que no puede faltar, &
tu de mi voluntad que siēpre te desseo servir soy
gierto que tu cordura quitara las marañas de tu
sospecha. Porque si soy el postrero en consolarte
fui & soy el primero en tus dolores sentir. E aun
no sere el postrero para te remediar. Puesto que
la

la ygnorancia sea mate de virtud , y espuela para todos los viciosos, tambien alas vezes el sobrado plazer desassosiega los sabios, y escadaliha los ynocentes. Mejor nos hallamos los Latinos con la ygnorancia delos vicios, que no los Griegos con el conogimiento delas virtudes. Delo que ygnoramos, ni tenemos pena por lo alcançar , ni dolor por lo perder. Digolo porque he sabido lo que no quisiera saber y es. Que son acabados los trabajos de Claudino tu marido, & comiençan agora los de Labinia su muger. Dias auia que yo lo sabia & no lo quise descubrir. Porque era crueldad, ala que estaua lastimada con auencia de tanto tiempo, por mi mano fuesse muerta con la muerte de tan deseado marido. E aun porque no era razon, que de quien yo regebi tan buenas obras, de mi recibiesse tan malas nueuas. Agora que ya se que lo sabes tengo la pena doblada. Hasta aqui sentia sola su muerte, mas agora siento su muerte & mi soledad & tu desconsuelo. Razon tienes de llorar no por el que esta con los dioses descansando, sino por nosotros miseros que quedamos en poder de tantos malos penando. O Labinia, muchas vezes entre mi me pongo a pensar qual llorare primero, los malos que viuen, o los buenos que mueren. Porque tanto lastima el mal que se halla, como el bien que se pierde. Pena es muy grande ver morir alos ynocentes, & por cierto no es menor pena ver viuir alos malignos. Mas delo que necessario ha de venir, quando viniere, no nos deuemos escandalizar de ello. Dime Labinia, & agora sabes que son de tan buena conuersacion los dioses a donde ymos, y de tan mala los hombres con quien conuersamos. Que assi como los malos nascen para morir,

Q rir,

LIBRO DE

rir, assi los buenos mueren para viuir. Porque el bueno siempre viue muriendo: y el malo siempre muere viuendo. Pues los dioses lo llevaron para si, no es mucho le quitassen de ti: yo soy cierto que Claudino tu marido querido, & mi fiel amigo, viendo lo que tiene y acordandose delo que escapo, quiere mas lo de alla que tornar contigo aca. Por cierto el remedio delas biudas esta no en pensar la compañia passada, ni pensar en la soledad presente: sino pensar en el descanso que espera aduenidero. Si hasta aqui penauas esperando: le en tu casa: gozate agora que te espera en la suya. Porque mejor seras tratada tu entre los dioses, que no el aca entre los hombres. E no consiento hagas tanto sentimiento que parezca auerle tu fola perdido. Que pues todos le gozamos en la vida: todos le tenemos obligacion de llorar su muerte. Los coraçones lastimados, entre todos los dolores el mayor dolor es ver que otros se alegren de sus dolores. E por el contrario el mayor aliuio en los graues toques dela fortuna es ver que otros sienten sus trabajos. Todo lo que mi amigo llora por mí con sus ojos, & todo lo que siente de mis lastimas, cargandolo sobre sus fuerzas lo descarga de mis entrañas. Augusto el emperador alas riberas del Danubio, cuentan los annales de su tiempo que hallo vna gente que tenia esta costumbre. Como agora se casa marido con muger: assi se confederauan amigo con amigo. Jurando por los dioses de jamas llorar ni tomar trabajos por sus infortunios: sino que olvidados los de su persona muriessse por remediar los de su amigo y por semejante el otro auia de hayer con el. O siglo glorioso. O edad bienauenturada. O gente de eterna memoria, en la qual eran los

homo

hombres tan columbinos, & los amigos tan verdaderos: que olvidando sus trabajos, llorauan los agenos. O Roma siendo Roma, o tiempo mal espendido, o vida mal empleada, o descuydo muy descuydado. Estan oy las entrañas tan desentrañadas en lo bueno: & los coraçones tan asfenderados y tan sin remedio en lo malo: que olvidando los hombres ser hombres, y tornados fieros saluages. yo asano por darte la muerte, & tu mueres por quitarme la vida. Tu lloras por verme reyr, & yo rio por verte llorar. y que sin prouecho de ninguno nos perdamos: & solo por interese holgamos de nos perder. A ley de bueno te juro Labinia: q̃ si tu remedio estuuiesse en mi mano, como tu dolor esta en mi coraçon: ni a mi lastimaria tu lastimoso lloro: ni a ti la triste soledad del marido. Pero pues tu remedio & mi desseo no se pueden cumplir: porque con los muertos ni en los muertos no tenemos poder: pongamos lo en mano de los dioses. Los quales saben mejor repartir que nosotros escoger. Vemos por experiencia en lo natural que ay vnas enfermedades que no las sanan palabras que nos dizen: y sananse con yeruas que nos ponen. y por el contrario, otras se sanan con palabras dexadas las medicinas. Esto digo, porque los coraçones aflitos hechos mar de pensamientos, algunas vezes se confortan con beneficios hechos a su persona mas que con palabras dichas a sus orejas. Otra vez, el coraçon triste mas se consuela con palabras de vn amigo que con todos los seruicios del mundo. O triste de mi que en todo estoy falto. Considerando la grandeza de ti tan honrada Romana, y la poquedad de mi Marco consul del monte Celio: veome tan inabile que para cono

LIBRO DE

solarte no tēgo sciencia: y para remediarte no tengo hacienda. Pero tengote gran lastima, si lastima recibes en cuenta. No quiero pagar con papel & tinta lo que yo puede hazer, por mi persona. Porque el hombre que consuela con palabra pudiendo remediar con obra, declarar se auer sido amigo fingido en el tiempo pasado: y que le tengan por sospechoso amigo en el tiempo aduenidero. Si hasta aqui me has tenido por vejino tuyo y pariente de tu marido: ruegote me tengas por marido en amor: por padre en el consejo: por fiyo en el seruicio: y por abogado en el senado, y sera de tal manera, que espero que diras. Lo que perdí en muchos, halle en Marco solo. E por que en los graues conflitos a donde la maña se oluida el iuyzio se altera: & la razon se retira, tanta necesidad ay de buen cōsejo como de mediano remedio. Claudino ya muerto fue mio: & yo Marco viuo soy tuyo. Pues como por tu merecimiento me puedes mandar lo que quisieres: assi yo por el amor que te tēgo te puedo rogar lo que te cōuiene. Mucho te ruego esquivies las estremidades delas biudas Romanas. Porque allende que en todo estremo ay vicio: las tales fatigan a si, enojan a los dioses, pierden a los viuos, & no aprouechan a los muertos: & aun ponen sospecha a los maliciosos. Como Fulvia muger de noble Marco marcelo viendo enterrar a su marido en el campo marçio se arañasse el rostro, metiasselos cabellos, y quebrasse los dientes, & a cada passo se cayesse desmayada: teniendo la delos braços dos senadores porque mas no se lastimasse: dixo Enneo flauio cenfor. Dexalda que ella quiere andar oy toda la jornada de biudes. E assi fue que entre tanto que se quemauan los huesos del noble

Mar

Marcelo, ella estaua conçertandose con otro marido. y lo que mas fue de notar: que a vno delos Senadores que la lleuauan de braço dio la mano como Romana a Romano de perpetuo casamiento. Fue el caso tan feo & iustamente tan asfado de tantos: que afrento a todas las Romanas presentes: y dexo sospecha de iamas en Roma creer a biudas. No lo digo Señora Labinia porque tu assi lo has de hazer. Que por el dios Mars te iuro, que ni el coraçon de Marco lo sospecha: ni tu grã de edad lo sufre: ni la autoridad de tan graue matrona lo demanda. Mucho te encomiendo no oluides la onestidad que de ues a romana y el retraymiento que se requiere en biuda. Porque si te fatigare la soledad que sientes delos muertos: te consuele la buena reputaçion en que te tienen y ternan los viuos. No te quiero agora mas dezir: sino que tal sea tu fama entre todos: que alos malos echesh freno para callar: y alos buenos pongas espuelas para te seruir. E si esto assi hijieres: pierde cuydado dello que enel Senado ouieres de negociar. Mi Fauftina te saluda y ha llorado por tu desdicha. Ay te embio vnos dineros para que pagues a tus acreedores. Los dioses que dieron descanso a Claudino tu marido: den consolacion a Labinia su muger. Marco del monte Celio te escriue de su propria mano.

¶ Carta embiada por Marco Emperador a Cinçinato su amigo: porque siendo cauallero se torno mercader.

MARCO edil Cenforino a ti Cinçinato el Capuano embia salud para la persona, y esfuerço contra la siniestra fortuna. Desde la fiesta de Bereçinta delos dioses, ni criado de tu casa he visto: ni letra de tu mano he leydo. La qual cosa

LIBRO DE

me ha puesto sospecha: que o tu salud ha corrido peligro: o a nuestra amistad tienes y a menorprecio. No te descuydes con tan gran descuydo: ni nos oluides con tan gran oluido. Porque no es tanto tu trabajo en escreuir, quanto es nuestra consolacion en tus cartas leer. E si empereza tu mano por sus trabajos, esfuercela tu coraçon por mi descanso. En esto se parecen los verdaderos amigos: en que yo vele por quitarte de todo pelar y tu te desuelles por hazerme todo plazer. Bien sabes q̃ lo poco q̃ ay de tu Capua a mi mōte Celio no fue causa que nosotros fuessemos amigos. Pues lo q̃ ay de aqui a Illirico no es raçō que nos torne estranos. Los vinos delicados miētras mas son desterrados, mas fuerça toman. y los verdaderos amigos quanto se van apartando mas sus personas, tãto han de venir mas ayuntandose sus voluntades. Dime te ruego Cinginato: pues siēpre me hallaste fiel en tu seruicio, porque estas sospechoso de mi desleio? Las hojas verdes defuera, arguyen no estar seco el arbol de dentro. y las buenas obras en publico, pregonan que tales sean las entrañas en secreto. Donde no ay perfecto amor si empre ay quiebra en el seruicio. y el que perfecta mēte ama, perfecta y perpetuamēte sirue. yo estoy afretado assi de tu pereja en me mandar, como de mi couardia en te escreuir. Quiero te cōfesar vna verdad. Que si tanto ouiera tenido de atreuimiento como de voluntad: y pēlara que la poquedad de mi letra satisfijera ala grādeja de tu iuyzio, que dara por mal echada, mas no por corta como quis en echa lāça. En los tiēpos passados q̃n yo era moço & tu eras viejo: tu a mi consejos, y yo a ti dineros dauamos. Mas agora que tus canas te sentengian por viejo, & tus obras te acusan de moço: ras

MARCO AVRELIO. na

jon es q̄ tu focorras a mi pobreza con dineros, & yo a tu liuiãdad remedie con consejos. Por lo mucho q̄ te quiero, & por lo q̄ en ley de amistad deuio: te quiero auisar lo que el hõbre cuerdo deue hazer, y es esto. Acordarse delos beneficios q̄ ha recebido. Oluidar las injurias que le han hecho. Estimar en mucho lo poco suyo. Ne tener en nada lo mucho ageno. Fauoreçer los buenos, y disimular cõ los malos. Ser graue con los mayores, & communicable con los menores. Alos presentes hazer buenas obras: y delos absentes dezir buenas palabras. Las graues perdidas de Fortuna tenerlas en poco: & las muy pequeñas dela honrra tenerlas en mucho. Por vna cosa no auenturar muchas: & por muchas dudosas no auenturar vna gierta. E finalmente ser amigo de vno, & enemigo de ninguno. Estas cosas ha de tener el que entre los buenos por bueno se quiere contar. He sabido q̄ dexaste de ser pretor dela guerra: y me existete por mar & por tierra en mercaderia. Espãtado me has dexar de conquistar los enemigos como Romano: & tomar oficio con que persigas a tus amigos como tirano. Quieres fazer malos domesticos: y dexar los estraños. Quieres quitar la vida a quien nos la da: & quitar la muerte a quien nos quita la vida. Quieres alos bullicosos dar allosego: y alos allosegados quitar su reposo. Quieres dar alos que nos toman lo nuestro: y tomar alos que nos dan delo suyo. Liberar alos condenados, y condenar alos inocentes. Quieres ser tirano de tu Republica: y no defensor de tu patria. Pues a todo esto se auentura el que dexa las armas, y se mete en mercaderia. Estado he pensando entre mî, que te mouio a dexar la caualleria donde tenias tanta honrra.

LIBRO DE

& tomar ofiçio de donde se te siga tanta ynomia.
 Por çierto nõ te siento otra escuela, sino que
 por viejo o ya no podias saltar en las sierras: y ago
 ra assenrado robas en las plaças. En los viejos vi
 eja enfermedades, que saltandoles las fuerças
 de fuera, luego se arman con malicias de dentro
 Digo de los muy cobdiciosos como tu. Vna co
 sa te quiero decir, que has tomado ofiçio en qual
 lo que los otros tus compañeros hurtarõ en mu
 chos dias, tu se lo coheches en vna hora. y despu
 es verna tiempo que tu lo pierdas en vn momen
 to. E assi permiren los dioses que vno sea castigo
 de muchos, y el tiempo largo castigue a todos.
 Que es esto mi Cinginato? En la casa de Cing
 no tu padre, lanças que no escriuanias auia colga
 das. Las salas llenas de armas vimos, que no de
 fardelos. Los portales poblados de caualleros,
 que no de merchants estauan. Por çierto la vi
 mos escuela de nobles, & no como agora cueua
 de ladrones. O Cinginato, maldito sea tan ruyn
 ofiçio: enel qual quereys los mercaderes viuir
 pobres por morir ricos. E torno a decir que se
 reys malditos: porque la cobdicia de vn malo se
 ha de cumplir en perjuizio de muchos buenos.
 No quiero lastimarte con tus passados: mas quie
 ro auisarte dela miseria tuya y de tus aduenide
 ros. Si pensasse que tu cordura tenia tan al cabo
 al mundo y a sus liuiandades, como el mundo tie
 ne a ti y a tus dias segun pareçe por tus canas: es
 cusaria a mi de trabajo en persuadirte, & a ti de
 fastidio en oyrme. Empero a puerta de tan gran
 descuydo rason es se toque el. Aldaua de algũ au
 io. Por fina que sea la nauaja tiene neçessidad de
 passar por la muela. E por claro que sea el luyzio
 de tiempo a tiempo tiene neçessidad de conßeio.
 Mu,

Muchas vezes yerran los hombres cuerdos, no porque quierẽ errar, sino que las cosas son de tal calidad: que su cordura no basta a poderlas acertar. y por esso es menester que su voluntad se desamarañe: su iuyzio se desfolline: y su parecer proprio se desembote. y de quando en quando tome vn filo en el parecer ageno. Mira bien Cincinato: que a donde los cimientos no son fixos, los edificios son peligrosos. Los omenages deste mundo sobre que Rondamos los hijos de vanidad, sobre Arena estan fundados. E por muy sumtuosos que seã: vn poco de Ayre los nueue. E vn poco de calor de prosperidad los abre. E vna lluvia de aduersidad los desmorona. y a poco tiempo quando no cantamos todo por tierra se allana. Aunque las palas sean de plata, & los açadornes de oro, y los açadoneros sean reyes: & cauen mill años hasta desentrañar la tierra en los abismos, no hallaran roca firme ni peña viua donde esten firmes sus mayorazgos, y perpetuos sus estados. Todas las cosas los Dioses immortales comunicaron a los hombres mortales, sino la immortalidad. y por ello se llaman ellos immortales porque nunca mueren: y nosotros nos llamamos caducos, porque al fin todo ha fin. Por durros que estẽ los muros, la mucha antigüedad los haze estar carcomidos. Solas dos cosas estan libres: las quales la fortuna no las puede dexar atrafmano, ni el tiempo las poner en oluido. y son estas. La fama buena o mala con los hombres: y la pena o galardón de buenos o malos con los dioses. O mi Cincinato, acabanse las personas: & no se han de acabar las haciendas: Que verde, que madura, que podrida de apartar se tiene en algun tiempo la fruta del arbor florido. y no lo tengo

Q 5 en

LIBRO DE

en nada, porque esto es morir al natural: sino que muchas vezes en hoja & flor no lleva la elada de vna enfermedad, o el pedrisco de vna desdicha. Enojosa, costosa, reboltosa, & prolixa es de texer la tela: mas quanto se texe en muchos dias, se corta en vn momento. Por semejante lastimosa cosa es ver a vn hombre con quanto trabajo se acaba de criar: y en estado de honra se poner y despues quando no catamos: el yello lo vemos todo perescer: sin memoria de nada quedar. Omi Cinginato: por el amor que nos tenemos te ruego, por los dioses immortales te conjuro: no creas al mundo. El qual tiene por condigion, debarro de poco oro alconder mucho orin. y so color de vna verdad: cargar nos de mil mentiras. y con vn breue deleyte, nos mezclar diez mil pesares. A los que muestra mas amor: engaña con mas engaño. A quien da mas de sus bienes: le procura mayores daños. A los que le siruen de burla, haze mercedes de veras. y a los que le aman de veras: dales los bienes de burla. Finalmente al sueño mas seguro nos despierta con mayor peligro. Pues que quieres del dime? Vna cosa te quiero decir: y me parece que no la deues olvidar: y es. Que mas se han de tener los hōbres para no creer las vanas vanidades que vemos con los ojos: que no para creer las grandes marauillas que oyamos con los oydos. En vna cosa he mirado, & por la larga experiencia la he conogido. Que pocas casas pintadas ni estados encumbrados hemos visto en Roma: que a poco tiempo no tengan grandes cuydados en su coraçon: crudas enemistades con sus vezinos mayores inuidias de sus crederos: descomedidas importunidades de sus amigos, dobladas malicias de sus enemigos:

migos: enojosas goteras de pleytos en el senado, y alas vezes por quitar vna gotera de su hacienda, hazen quatro en su honra. E finalmente lo que con mucho cuydado allegaron para el hijo que mas querian, con mucho descanso se lo goza otro credero que no pensauan. Iusta sentençia es los que engañaron a muchos con muchas malas obras en la vida, se hallen engañados de sus vanos pensamientos en la muerte. Crudos serian los dioses & muy graues de sufrir a los hombres: si lo que allegaron los malos para vn solo credero en perjuysio de muchos buenos, se dexassen gozar en paz por muchos años. Sobrada locura me parece: nacer llorando, morir sospirando: & viuir riendo. La regla para medir: por todas partes se ha de ygualar. O Cincinato quien te ha engañado. Que para vna jarra de agua que has menester del pielago deste mundo para passar la misera vida: quieres desollarte las manos con la foga delos cuydados y quebrantar el cuerpo en la pelea de tantos trabajos: y auenturar tu honra por vna herrada de agua. Que mas quieres que te diga: Sino que por llenchir vn cántaro destos bienes: quieres sufrir mil peligros, y en tal vil exercicio no dubdas perder el credito. E al fin al fin yo te juro que quedestán muerto de sed al pie de el pielago, como quando estauas sin agua en el campo. Si conmigo te aconsejara, vista ya tu edad: pidieras a los dioses la muerte para descansar como viejo cuerdo: & no riquezas: para mal viuir como moço loco. A muchos he llorado en roma cõ lagrimas delos ojos, quando los veyas deste mundo partir: ya tími Cincinato he llorado con gotas de sangre de mi coraçõ por verte de nuevo al mundo tornar. La
amí,

LIBRO DE

amistad mia, el crédito del Senado: la sangre de tus passados: la autoridad de tu persona, & la honra de tu patria deuiera de refrenar tu cobdicia. O Cinginato, las canas honradas que se van a caer, en nobles exercicios se han de ocupar. Cata amigo que vale mas seguir la rason por las sendas de los buenos: que no la comun opinion que es el camino ancho delos malos. Porque si es estrecho para los pies el vino: no tiene poluo con que giegue los ojos como el otro. Alos moços liuianos que procuran liuiandades escusalos la ygnorancia: pero la cobdicia desordenada en los viejos, haze les con trabajo tener la vida: con enojo tomar la muerte: y en vno y en otro quedar con infamia. O Cinginato, toma toma este consejo de amigo: no cargarte del seuo pegajoso destos bienes: pues tienes tan poco paulo de vida. Porque alos tales como tu vemos los derretir y no alumbra. No te fies no te fies amigo en la presente prosperidad. Porque aguero dela fortuna es dicha, y pues te arriscaste en tan escãbroso risco como loco: pareçeme que te deurias decendir por tu pie como cuerdo. E asli diran todos. Cinginato decendio: mas no cayo. No quiero mas dezirte: sino que los dioses sean en tu guarda: & a ti & a mi nos defengañen dela engaña la fortuna. Mi Faustina te saluda: y ha se retraydo de mi porque te escriuo esta palabra: y es. Que dije que entonces ternas seso: quando tuuieres pelado el Colodrillo. E asli es, pareçeme que deues llamar luego vn barbero: para que rayendote el pelo salga el seso. Pero lo que ami me pareçe es: que ni a ti la codigia: ni a Faustina la locura: ni a mi la gortear de se nos quitara, y que primero saldra el ani-

ma delas carnes que de nuestros coraçones las ruyndades. Marco del monte Celio te escriue de su propria mano.

¶ Carta embiada por Marco emperador a Catulo çensorino: estando muy penado por la muerte de infante Verissimo su muy querido hijo.

MARCO çensor nueuo y moço embia salud y reuerencia a ti Catulo çensorino antiguo & viejo. Si escriuiendote dos cartas no quieres responder vna si es por no poder, callo. Si por no querer, quexome. Si por oluido: acufote. Si por tenerme en poco: apelo. Si por soñarlo, no creas en sueño. E sino quieres que valga por testamente de me gloriar dellas como de amigo: valga por Codicilio: auisandome y reprehêdiendome como padre a hijo. Obligados està los moços virtuosos de honrar alos viejos cuerdos, y no menos los viejos sabios como tu de alumbrar & dotrinar alos moços muy moços como yo. Justa cosa es que las nueuas fuerças dela moçedad muy plan & firuan alas ya quebrantadas por la senectud. E por semejante su larga experiencia defengañe a nuestra tierra edad & natural ygnorancia. Aquella es moçedad mal empleada: a donde sobran las fuerças del cuerpo, & faltan las virtudes del anima, y aquella es honrada senectud: en la qual quãto mas se secan las fuerças y neruios de fuera: tanto mas retoñegen y reuerdecen las virtudes de dentro. Vemos por experiència que en el arbol quando se cogen las frutas, y se caen las hojas, y se secan las flores, estan mas verdes & son mas prouechosas sus rayzes. Quiero decir: que passada la primavera dela iuuentud, y el verano dela moçedad: y venido el inuierno dela vejez
podri.

LIBRO DE

podrida: ya la fruta dela carne caydas las hojas de los fauores, & marchitas las flores delos deleytes, y secas las cortejas delas vanas esperanças de fuera: raxon es que entonges sean muy mejores las rayjes de sus obras de dentro. Los viejos que de verdad son viejos, mas se han de preçiar de obrar buenas obras, que no de canas blancas.

Porque la honra, por vida buena, & no por ca-
beça blanca se ha de dar. Aquella es gloriosa re-
publica & fortunado el principe que es señor
della: a donde ay iuuentud para los trabajos, &
ançianidad para los consejos. Como se susten-
ta la naturaleza del viuir, se ha de ver la poligía
del gouarnar, y es. Que ni todas las frutas vie-
nen juntas: ni se acaban juntas. Sino que donde
se comiençan vnas acaban otras, y desta manera,
vosotros dotrinando: & nosotros obedeçiendo,
como padres viejos & pollos nuevos en el nido
del senado, cayendose las plumas a vnos: tERNAN
ya cañones los otros. E assi no pudiendo bolar
los padres cansados: seran mantenidos por los
hijos tiernos. A ley de bueno te juro: & assi te
vea yo con reposo catulo, que tenia proposito de
no te escreuir renglon engaño: porque estaua mi
pluma reñida con tu pereja. Sino que la poque-
dad de mi iuyzio, y el gran peligro de mis oficios
siempre reclaman por tus consejos. Este preuile-
gio tiene la sabiduria en la casa donde mora, que
alos sabios ha: e señores de simples: &alos sim-
ples esclauos de sabios. Pienso has olvidado me:
pensando que ya la muerte del infante Verissimo
mi querido hijo con el largo tiempo la tengo pu-
esta en oluido. Ocasion tienes para pensarlo: por
que muchas cosas el tiempo cura que la raxon no
sana. Mas en este caso no se qual es mayor: el en-
gaño

gaño tuyo o el dolor mio. yo te juro por los Dioses
 inmortales, que no está tan apoderados los
 hambrientos Gusanos en las entrañas del desdicha
 do hijo: como los crudos dolores en el corazón
 del lastimado padre. E aun de verdad no ay com
 paración. Porque el hijo murió vna vez: & su tri
 ste padre muere cada momento. Que mas quie
 res que te diga? Sino que a el embidia dela muere
 te: & a mi compassion dela vida se ha de tener.
 Porque el muriendo viue: & yo viuiendo muere.
 En los desastrados casos dela vida, y en los
 mañosos reueses dela fortuna: a donde la maña
 aprouecha poco y la fuerza menos: pareçeme a
 mí que el mejor remedio es sentirlo como homi
 bre: & dissimularlo como discreto. Si todos to
 das las cosas como las sienten de dentro en el cora
 çon las mostrassen de fuera con la lengua: pienso
 que los ayres romperian con sus sospiros: y la ti
 erra regaría con lagrimas. O si al corazón lastima
 do có lastimas de veras lo viessem los ojos corpo
 rales: yo te juro que allí viessem como es mas vna
 gota de sangre que suda de dentro, que todas sus
 lagrimas que ellos lloran de fuera. No tienen có
 paracion los grandes dolores del cuerpo con el
 mas pequeño que tiene el espíritu. Para todos los
 trabajos del cuerpo tienē inuentado remedio los
 hōbres. Pero el triste corazón si habla, no le oyen
 Si llora, no le veen. Si se queja: no le creen. Que
 hara el tal sino aborrecer la vida con que muere.
 & amar la muerte con q̄ viua? Las virtudes ero
 ycas en los eroycos no consisten en sufrir las pa
 siones del cuerpo: sino en dissimular las del ani
 ma. Estas estas son las que alteran los humores sin
 mostrarlo en el gesto. Echan la calentura: sin alte
 rar el pulso. Hazen nos arar con los pechos: arro
 dillar

LIBRO DE

dillar enel suelo: sufrir el agua hasta la boçato:
mar la muerte sin dexar la vida. E finalmente
alargan nos la vida, porque mas penemos. Eni
egan nos la sepultura, porque no descansemos.
Pero considerando, que si me atribulan las tribu
laciones: tambien me empalagan las consolacio
nes, y que siempre tengo o hambre de vno o ha
sido de otro, como este remedio. Dello dissimulan
dolo con la lengua: dello llorando con los ojos.
Dello sintiendo con el coraçon passo mi vida, co
mo quien espera perder lo que tiene, & jamas
cobrar lo que perdio. Esto digo porque si no me
vees ya ha:er humo de lloros y bo:es como solia
en la muerte de mi hijo: no pienses que es porque
no arde al coraçon. Sino que con el gran calor de
dentro esta consumida la humedad delos ojos de
fuera, y hechas brasas se queman entresi las tri
stes entrañas. O mi Catulo, y agora sabes tu en
quanto tiene vn honrado padre en perder vn hi
jo bueno? De todas las cosas son los dioses lar
gos: sino de no darnos hijos virtuosos. Curiosa
mente lo he mirado: que a donde ay mayor abun
dancia de altos estados: ay mayor hambre de bu
enos erederos. Gran lastima es de oyr lo: & muy
mayor de verlo. A los padres como suben por
ricos, y ver a los hijos descender por viciosos.
Ver los padres honrar a sus hijos: y ver los hijos
infamar a sus padres. Ver los padres dar descan
so a sus hijos: y ver los hijos dar mala veje: a sus
padres. Ver los padres morir porque mueren sus
hijos tan temprano: y ver los hijos llorar porque
mueren sus padres tan tarde. Que mas quierres
que te diga? Sino que la hōra & rique:as que sus
padres les procuraron con mucho cuydado: elo
los lo pierden con mucho descuydo. De vna co
sa sey

la ley cierto: que las riquezas pueden las allegar con fuerças y mañas los padres: pero que las han de sustentar con todas virtudes sus hijos. Iamas los dioses dexan que sea perpetuo lo que con mala intenció ouo principio: y en perjuizio de otro esta fundado: y de mal eredero esta prosleydo. y como los hados tristes delos padres lo permitē, que las riquezas dexadas a sus hijos siruan a los vicios por su passatiempo de ellos que son viciosos, ellos lo mereciendo & los dioses se lo mandando, perece el eredero y lo eredado, mira bien que te dire. yo tenia dos hijos: a Comodo el Principe, y a Verissimo el infante. Murio el menor en edad & mayor en virtud. Siempre ymagine que viuiendo el bueno auia de ser pobre: & agora que me quedo el malo pienso de ser rico. Dezir te he porque. Los dioses son tan piadosos, que a padre pobre no dan hijo malo: ya padre rico a penas dan hijo bueno. y como en toda prosperidad siempre ha de auer alguna siniestra fortuna que tarde que temprano: alli nos arina la çancadilla, donde vee que caeremos con mayor lastima. y por esto permiten que lo que los patres cobdiciosos allegaron con mucho trabajo, mueran con esta lastima de dexarlo a hijos viciosos muy mal empleado. Digote de verdad que lloro tanto al fijo que los dioses me dexaron: como al que melleuaron. Porque la poquedad del viuo haze immortal la memoria del muerto. La mala yajia & conuersacion delos que viuen nos hazen sospirar por la compania delos que mueren. El malo siempre clama por su maldad que le quiten la vida: y el bueno siempre merece que lloren su muerte. Digote de verdad mi Catulo que pense perder el feso quando vi morir al infante mi hijo. Pero consuelo me

R que

LIBRO DE

que yo del oel de mi auíamos de ver esto. y que los dioses me lo prestaron. y no me lo dieron. y que ellos son los erederos. & yo soy v. su frutu-
ario. y que todas las cosas se han de medir por su voluntad iusta. & no por nuestro querer de lo denado. Pienso que quando me lleuaron al hijo. restituy lo ageno: & no que me tomaron lo mio. Mas pues fue voluntad de los dioses de dar al hijo descanso como a bueno. & lastimar al padre porque era malo: doy les gracias por el tiempo que me dexaron gozar su vida. Ofrezcoles la paciencia que he tenido en su muerte. Ruegoles mitema-
guen con este castigo su yra. E pidoles que pues quitaron la vida al infante. hagan de buenas cosas a los príncipes. Aca he sabido en Roma la tristeza que por mi tristeza has tenido alla en Sarnia. Ruego a los dioses piadosos te dexen ver bueno gozo de tus hijos: y me dexen pagarte con alegría lo que has llorado por mi pena. Mi Faustina te saluda: & aurias compassion de ver la. Con los ojos llora. con el coraçon sospira. con las manos se lastima. con la lengua se maldize. Ni come de día ni duerme de noche. Ama las tinieblas. aborrece la luz. y no me marauillo que lo que se cria en las entrañas se sienta en las entrañas. y estan extraño el amor delas madres. que caso que este el hijo en la sepultura muerto. siempre ellas lo tienen en el coraçon viuio. y regla general es: lo que mucho fue amado en la vida. siempre dexa mucha lastima en la muerte. y hagote saber que passio vida muy triste. porque muestro la cara alegre. careciendo el coraçon de alegría. y entre los hombres es cuerdo. teniendo los dolores viuos. & mostrando las caras alegres. no es otra cosa sino no enterrarse en vida careciendo de sepultura.

Emu

MARCO AVRELIO.

130

E mucho te pareçera que he dicho: pero yo te juro por los dioses immortales: que es mucho mas lo que siento. y muchas vezes me pareçe que quierò rebentar, por no osar llorar cò los ojos lo que tengo representado en las entrañas. yo tengo necesidad de comunicar còtigo algunas cosas: ven te a Brieto porque hablemos en ellas. y pues los dioses touieron por bien de llevarme al hijo tan deseado: quierome consolar contigo que eres amigo muy querido. Pocos dias ha que vinieron vnos embaxadores delos rodos, alos quales di los mas de mis cauallos. y dela vltior España me traxeron ocho cauallos: ay te embio los quatro. Querria que saliessem tales que dellos tuuieses contentamiento. E los dioses sean en tu guarda: & a mi y a mi Faustina nos den alguna alegria. Marco el muy lastimado, te escriue de su propia mano.

¶ Carta embiada por Marco Emperador a Mercurio vejino de Sania, que agora se dije.
Benaunte.

MI espeçial amigo Mercurio & antiguo còpañero. Vn esplorador tuyo & vn lacayo mio se toparon en Capua: el vno llevaua mi desseo para ti: y el otro traya vna carta para mi. E si bien lo miraste verias mi coraçon tan lleno de cuydados, como yo tu carta cargada de queexas y embias me a consolar de mis terçianas yo te lo agradezco. E vino a buena sazón, que el despedirse de mis pulsos la calentura, y el alegría de tu carta a mi espiritu todo fue vno. E por çierto si este caso en mis manos se dexa, ni mi calentura verna, ni tu consolación se yra. Mas mira la miseria humana, que presumo de tomar muchos reynos a otros: y no puedo alcançar vna calentura de

R 2 mis

LIBRO DE

mis huesos, ya sabes que nos amamos. y de largos años nos conocemos. El día que tu amistad se confió de mí, mí se se obligo que tus males fuesen míos, & mis bienes fuesen tuyos. Ealli ay verdadero amor, donde estan dos cuerpos apartados & vn coraçon iunto. y aquel amor es auinagrado, a donde estan tan remotos los coraçones quan estrañas las personas. Pues mira te rugo, nuestro amor no este toxicado con ingratitude: ni nuestra memoria emponçoñada cō delcuydo. E yo siendo otro tu aca, seas tu otro yo alla. De manera que mi absençia con tu presençia & tu presençia con mi absençia siempre se hablen. E assi verán enel Senado muchos, en la vejinidad dos: mas enel amor no más de vno. Tu tabelario me dixo la perdida de tu hazienda. E por tu carta conogi la congoxa de tu persona. Es el caso me dizen que se te anego vna nao. E tus fatores como cuerdos por saluar sus personas cometierō a la mar tus mercaderias. Pareçeme que la nao aliuano a si, & cargo a ti. y segun mi Iuyio & tu sentimiento, no se echaron tantos fardes en la mar, quantos cuydados en tu coraçon. Segun tu eres antes me obligaria a buscar tu plomo y estarño que no tu coraçon. Porque tu plomo aplozmo en vn lugar del profundo: & tu cobdicia esta derramada por todo el mundo. Si oy murieles y te abriesen, de verdad pienso que antes hallassen tu coraçon ahogado con el plomo, que viu enel cuerpo. O Mercurio, no tienes agora tu enfermedad de terçianas simples como yo, quel calor enel cuerpo y dolor enel spiritu, quarana doble te causaria. y del tal mal no en la cama sino en la nao: no en la tierra sino en la mar: no con Fisicos sino con Filosofos te acōsejo curar. Porque

alli

MARCO AVRELIO

132

alli esta anegada tu vida donde tiene hecho assien
to tu plomo. No te congoxes: que si tu no tienes
al plomo contigo, ello tiene a ti consigo. De quã
tas vezes el auaricia busco al auaro: bulque el aua
ro vna vez; al auaricia. Diçẽ me que por esto estas
tan triste, porque de tu daño no esperas remedio.
No sabes que a donde no ay remedio ha de auer
paciencia? O Mercurio agora sabes que el dia que
abalancaste tu hacienda alas sospechosas rocas. y
tus desseos alas altas olas, y tu rauiosa Auaricia
alos importunos vientos, y el plomo tuyo alas
aguas ajenas: que quan desseosos yuan tus facto
res ala ganancia, tu auias de quedar tan cierto de
la perdida: y desta manera ahogarse su desseo. y
escapara tu esperanza. No te acuerdas que Socra
tes echando en la mar no plomo sino oro, no po
co sino mucho, no ageno sino suyo, no con fortu
na sino con cordura, dixo? Engañosas riquejas
quiere os ahogar porque no me ahogueys. Pien
so que tu si en tal te vieras te oyeran decir. Omis
dulces riquejas yo me quiero ahogar antes que
vosotras os anegueys. No se oso aquel Sabio fi
ar del oro, & fias te tu del plomo? Echad fuerres
entre ambos: el de Atenas y tu de Roma, quien
erro o acerto mejor. El dela tierra llevar oro
ala mar: y tu de la mar traer plomo ala tierra. yo
se que los antiguos Romanos diran que el, y los
presentes cobdiciosos diran que tu. Lo que
en esto me parece es, que tu preciandolo eres me
nospreciado: y el menospreciandolo es de todos
preciado. Dize me este tu esplorador que estas
muy triste, & das bozes de noche apellidando
los dioses: y despertando los vezinos: y que xan
dote dela fortuna. Pesame de tu triste, a Por
que es amiga de soledad, y enemiga de compa

R 3

nia,

LIBRO DE

ñia, y eredera de desesperacion. Pefame que das
 bojes de noche: ca es indicio de locura. Porque
 cubriendose todo el mundo con tinieblas, tu solo
 descubras el coraçon a bojes. Pefame que apeli-
 lidas los dioses: porque si algo te quitaron por
 verte muy alto, te lo tornassen por muy abati-
 do. Pefame que despiertas tus veinós porque
 si tu abundancia les caufo embidia: tu sufrimien-
 to los mueua a compaßion. Pefame te queexas
 dela fortuna: porque cosa conocida por tantos,
 no se sufre ser infamada por vno. O Mercurio
 & agora acuerdas? Con quien todos hazen tro-
 gunçales tu con desafio? Desarmamos nosotros
 las vallestas, y descuelgas tu las lanças. No te hal-
 laste enel campo, & quieres gozar del triunfo?
 Están todos entra. pados, y tu solo presumes pa-
 sar seguro? Con la fortuna te tomas? No sabes
 que esta lo muros altos combate: & los carco-
 midos defiende? Puebla lo despioblado, y despu-
 ebla lo poblado? De enemigos haze amigos, y
 de amigos enemigos. Alos vencedores despoja,
 & alos vencidos corona. De traydores haze fie-
 les, y de fieles sospechosos. E finalmente esta es
 la que rebuelue reynos: desbarata exercitos: aba-
 te reyes: sublima tiranos. Alos muertos da vi-
 da: & alos viuos da muerte. A vnos por fama, a
 otros por infamia, y tomas te con ellas? No te acu-
 erdas del mote que tenia el Rey delos Lacede-
 monios a su puerra que dejia? Esta es la casa del
 deposito dela fortuna. Por çierto altas palabras.
 & como de alto ingenio compuestas. Mejor co-
 noçia este que tu ala fortuna pues se tenia por de-
 positario y no por eredero. E quando algo per-
 dia como tu, pensaua que restituia lo ageno: y
 no que le tomauan lo suyo. Razon tiene su con-

MARCO AVRELIO

132

fiança de arguyr a tu traycion. Porque ha, ien
dote depositario, te alçalte por ereder. El que
viue ereda al muerto, & no el muerto ereda al vi
uo. Porque mueren todos ella a todos ereda en
su vida. Quieres tomar vengança de quien te
dio tanta pena? Pues toma este consejo. Sey amio
go de su enemiga que es la sepoltura. Sobre los
que nacen, no sobre los que mueren es su impe
rio. Quan señores fueron aquellos cuydados su
yos de tu coraçon, tanto lo seran alli los gusanos
de tus entrañas. Que mayor vitoria: que la ven
gedora de todos los viuos sea vengida de ti solo
muerto? Dígotte vna cosa que solo el encastilla
do en la sepoltura esia seguro delos baybenes de
sta vida. Díjeme tu tabelario que este verano
querias venir a Roma, & agora en inuierno naue
gas a Alexandria. O mi Mercurio: quando se aca
ba tu vida comiença tu auaricia. Hallauas dos ciu
dades en el mundo tan estremadas? Roma cabe
ça de viciosos, & Alexandria remate de virtuo
sos. yo te dire tus mercaderias. En Roma carga
ras tu cuerpo de vicios: y en Alexandria tu cora
çon de cuydados. A ley de bueno te juro, que
mas hambre traygas dello que dexares, que con
tentamiento dello que traxeres. Tu no te acuer
das q̃ es inuierno y has de passar la mar: en la qual
si pilotos no me mienten: la calma mas segura es
vigilia de mayor fortuna? Diras que tus naos vā
vajas, & por esto yran seguras. yo creo que
yran mas cargadas de la auaricia: que vernan de se
da. O que buen trueque seria si la auaricia de yta
lia se comutasse por seda de Alexandria. yo soy çio
erto que su seda armaria vna nao, y nuestra auari
cia toda vna flota. Grãde es la cobdicia: ala qual
la verguença del mundo no reprime: ni el te

R 4

mor

LIBRO DE

mor dela muerte la ataja, ni la razon la congierta.
 Digolo porque quien en tal tiempo se ofrece al
 peligro: o le sobra cobdicia o le falta iuyzio. Pues
 yo no siento otra escusa para satisfacer a mi y escu
 far a ti, sino que eres tan conocido alas mares co
 mo ygnoto alos dioses. y es que las aguas insu
 bles conoçen al coraçon inquiereo. E las rocas
 duras al hombre indomito. y vn viento conoçe
 a otro viento. Dime te ruego: que vas a buscar?
 Vas al golfo Arpino a buscar tu plomo? Mira
 pues que pensando de tomar alos peçes el plo
 mo duro no les dexes tus carnes blandas. Vas
 por ventura a buscar hacienda en peligro de tu
 vida, por dexar fama en la muerte. y no sabes que
 la tal fama son perfumes al catarro? Balsamo al
 pasmuso. Luzero al ciego? E ruy señor al sordo?
 Pues quiero te descubrir la celada antes que cay
 gas en ella. Tu buscas cuydado para ti. Embidia
 para tus vezinos. Espuelas para tus enemigos.
 Delpertador para los ladrones. Peligro para tu
 cuerpo. Damnacion para tu fama. Remate de tu
 vida. Oxeo para tus amigos. Pleyto para tus hi
 jos. E maldicion para tus erederos. y porque la
 priesta dela calentura me ha: e dexar la pluma no
 me alargo mas. Mi Faustina te saluda y le pesa
 mucho de tu perdida. Ay te embio vna prouisiõ
 para que te den vna nao porque no pierdas el se
 so. Si fueres a Alexandria no bueluas por rodadas
 porque se la tomamos a sus piratas. Los dioses
 sean en tu guarda: & a ti & a mi nos den buena
 vida con los nuestros, & buena fama con los
 estraños.

¶ Carta embiada por Marco emperador
 a Antigouo consolandolo en
 vn triste caso.

Mar

MARCO AVRELIO. 113

Marco pretor Romano edil censorino colega en el imperio, a ti Antigono el desterrado embia salud de su parte y buena esperanza del senado. Estando en Campania me contaron tu triste caso, & agora en el templo de Iupiter me dieron tu lastimosa carta. Siento tanto tu sentimiento: y lastiman me tanto tus lastimas: que assi como tu estas apartado de tus vezinos: assi yo estoy desterrado de mis sentidos. E llo ro agora por ti lo que tu en mis trabajos lloraste por mí. E siento por ti, lo que sentiste por mí. Porque a los amigos aflitos deuemos dar remedio a sus personas: & consolacion o compassion a sus coraçones. A ley de bueno te juro mi Antigono que en este caso mi he sido ingrato de lo antiguo, ni crudo en sentir lo presente. Como ley los renglones de tu carta, ni puede tener las manos que no temblasen, ni la cara que no se de mudalle, ni el coraçon que no sospirasse, ni los ojos que no llorassen: por ver que es muy poco lo que embias a pedir: & soy yo muy menos por no telo poder embiar, el mayor infortunio de los infortunios es: quando el hōbre puede poco & quiere mucho. y la mayor fortuna entre todas las fortunas es el hombre que quiere poco y puede mucho. En esto vere si nuestra amistad has dado en oluido. En que auentures tu de mí una vez lo que yo cōfite de tí muchas vezes. Bien sabes que las moçedades de mi moçedad todas las descargaua de mi coraçon, y las cargaua en tu parecer & iuyzio. Pues justa cosa es que tus trabajosos trabajos los descargues de tu voluntad, & los cargues a mi coraçon. y desta manera veras y veran, oyras & oyran que no son tan cortas mis manos para tu remedio: quanto son largas

LIBRO DE

gas mis lagrimas en llorar tu daño. Pues veniendo al caso tuyo desaltrado. Háyese me saber como los dioses te llevaron vna hija. y el monstruo o terremoto te derrago tu casa. y el senado dio contra ti vna sentencia: en que te tomo la hacienda: y desaterró la persona. Así los dioses sean conmigo mansos, como han sido contigo crueles. Tengo tan grande el espanto que mi espíritu ha concebido acá, como la perdida que tu y tu muger áueys sentido allá. E sino sabes de que, oye que yo te lo dire. No me espanto yo del monstruo que espanto alas gentes: ni del terremoto que derroga las casas: ni del fuego que quemo los collarios: ni de los dioses que permiten tales cosas. Mas espantome que ay tantas maldades en ti y en tus vecinos, por las quales justamente mereciessedes tan horrendos y tan crudos castigos. Cree me vna cosa Antigono, y no dubdes que si los hombres viuiessen como hombres: en que no se desmandasen dela regla de sus conditores naturales: siempre los dioses harian como dioses en no salir de madre para dar nos crudos castigos por manos de monstruosos animales. Por cierto justo y justissimo es que a los brutos los castiguen con otros brutos: y a los que ofenden con estrañas culpas: los lastimen con estrañas penas. Dir te he vna cosa que te pareçera nueva, y es. Que mas ofenden los malos en la infamia que ponen en los dioses por la pena que les dan: que no por las maldades que contra ellos cometen. Como los dioses naturalmente sean piadosos y desto tengan siempre fama: y nosotros siempre seamos malos: y nuestras maldades y enormes obras mereçan enormes castigos: los simples llaman a los dioses

cruel

MARCO AVRELIO. 114

crueles de que veen sus castigos publicos, y no veen nuestras maldades secretas. Pues raxon tienen los dioses de quexarse: porque nosotros con nuestras culpas los ofendemos: y ellos por nosotros de crueles son infamados. Infalible regla es que los dioses piadosos no se estremen con estremados castigos, si primero los hombres viciados no se estremen con estremados vicios. Enel tiempo que Camillo estaua desterrado en Capua, y los Gallos poseyan a Roma: Lucio claro consul fue embiado por el senado al oraculo de Apolo a pedir cõsejo que haria el pueblo Romano para librarle de tan grande peligro. y estubo alli el consul quarenta dias dentro del templo puesto de rodillas delante Apolo ofresciendo sacrificios muy estraños, y derramaudo lagrimas fuyas proprias: y jamas pudo auer respuesta. y assi no con poca afrenta se torno a Roma: entonces acordo el sacro senado que fuesen de cada templo dos Flamines. Los quales como estouiesen prostrados en tierra, dixoles Apolo. Assi como vn principio corresponde a otro principio, y vn medio a otro medio: no os marauilleys si con los estremados en el pedir yo me muestre estremado enel responder. Vosotros los Romanos despues que os faltan los hombres venis en busca de los dioses. Por esta ocasion ni nosotros os queremos dar los buenos consejos quando los aueys menester, ni permitimos que los hombres os fauorezcan quando los vays a buscar. Mirad amigos, no por los sacrificios que agora me aueys ofregido, sino por la amistad que con vuestros padres tuue enel tiempo passado os quiero descubrir vn secreto. y es este. Que direys de mi parte a los Romanos de Roma siete cosas.

La pri

LIBRO DE

¶ La primera es. Nunca hombre dexo a los dioses por otro hombre, que los dioses y el hombre no desanparassen en la mayor necesidad a esse ombre misero. ¶ La segunda es: Que mas le valdria tener de su parte a vno de los dioses immortales que estan en el cielo, que a todos los hōbres mortales que estan en el mundo. ¶ La tercera es: Que se guardē mucho de enojar a los dioses, por que mas les dañara la yra de vn dios, que la enemistad de todos los hombres. ¶ La quarta es: Que nunca los dioses olvidan vna vez al hombre sin que primero los dioses sean olvidados diez mil vezes de los hombres. ¶ La quinta es: Nunca los dioses permiten que vno sea perseguido de vn malo, sin que el primero aya perseguido a algun bueno, y por esso agora vosotros soys acorreados de los gallos estrangeros, porque perseguides y desterrastes a Camillo vuestro natural. ¶ La sexta es: que si los hombres quieren tener propicios y fauorables a sus dioses para la guerra, siruanlos primero en tiempo de la paz. ¶ La septima es: que nunca los dioses piadosos embian para algun reyno algun castigo estremo, sino por muy estremadas maldades cometidas en esse reyno, y direys mas al senado, q̃ yo no quise a Lucio claro responder. Porque a tan mal hombre como es el, al su dios Apolo por embaxador no le auian de embiar. Tomad los Romanos de mi este consejo, y si malos hallardes no tomeys de mi otro. ¶ La embaxada estrana embiad los mas eloquentes. ¶ En el vuestro famoso Senado poned los hombres mas sabios. ¶ Vuestros exercitos comed a los capitanes mas esforçados. ¶ Y a vuestros dioses embiad siempre los hombres mas innocentes. Nunca los

calos dioses iustos amaran su yra contra los
hombres injustos: si aquellos que le lo ruegan no
son muy innocentes. Porque vaso suzio no se la-
ua sino con agua limpia. y de manos suzias mal
saldra. valija limpia. Son los dioses tan iustos, que
aun las cosas iustas no quieren dar las sino por
manos de hombres iustos. Finalmente digo.
Si quereys echar los galos enemigos de vuestras
tierras: echad primero las passiones de vuestros
coraçones. Tened por verdad que iamas los
dioses echaremos los enemigos vuestros de Ita-
lia, hasta que Camillo con todos los innocentes
desterrados sean tornados a Roma. Por cierto
las guerras crudas que permiten los Dioses pia-
dosos en los tiempos presentes, no son sino vn
azote o castigo delas culpas passadas. Para que lo
que los malos hizieron a los innocentes en mu-
chos dias, despues por mano de otros malos lo
paguen en vn dia. Esta respuesta dio Apolo a
los Flamines que fueron a el desde Roma. Las
quales cosas todas pusieron tanto espanto enel
Senado, como alla en Sicilia puso a vosotros el
monstruo. Acuerdome que en el libro de las res-
puestas de los dioses entre los annales del capito-
lio las halle. El qual libro el primero dia de ca-
dames se auia de leer por vn Senador delante to-
dos los Senadores enel Senado. Pues que te
parece amigo como hablo el Dios Apolo? y
sino quieres creer a mi que soy tu amigo, cree a
Apolo que es tu Dios. O Antigono mira mira
quan desplomados estan los Iuyzios de los hom-
bres vanos de los Iuyzios de los Dioses que son
muy ocultos. y donde hablan ellos, todos auian
de callar. Porque mas vale vn consejo dado de
los dioses de burla, que todos los consejos de los
hom

LIBRO DE

hombres dados de veras. y de donde pienſas que viene eſtor. yo te lo dire. Son los dioses tan buenos en toda bondad: y tan ſabios en toda Sabiduria: y noſotros ſomos tan malos en toda maldad: y tan ſimples en toda ſimpleza: que ellos aun queriendo errar aciertan porque ſon dioses: y noſotros queriendo acertar erramos porque ſomos hombres. Eneſte veo quan indomito animal es el hombre: y quan enteros en ſus voluntades ſon todos los mortales. Que quieren mas perderſe ſiguiendo ſu parecer proprio, que no ganarſe por conſejo ageno. y lo peor de todo: que para el mal ſon tan ariscados que no ay freno que los enfrene: y para el bien ſon tan couardes que no ay agote que los mueua adelante. Quexas te de los dioses piadoſos. Quexas te del Senado ſacro. Quexas te dela fortuna rixoſa: tres coſas ſon que qualquiera dellas de vna pedrada te quitaria la vida: y te enterraria la fama: quanto mas auendote tirado cada vna por ſi: y apedreandote agora todas juntas. Grandes competidores has tomado: yo no ſe que tal ſera tu eſfuerço. Quiero te contar algunas fuerças y eſfuerços que tuuieron los varones antiguos: y por ellas veremos las que tenen los deſtos ſiglos. El compañero de Cipion Naſica ſe tomo con vna ſerpiente en las montañas de Egipto. La qual deſpues de muerta y deſollada ſu cuero, fue medido en el campo marçio, y tenia ciento y veynte pies en largo. Hercules el Tebano prouo ſus fuerças con la ydra: y cortandole vna cabeça ſalian ſiete cabeças. Milon el gigante por exercitar ſus fuerças tenia por coſtumbre cada dia alcanzar vn toro por ſus pies. El qual tomado echauale a cueſtas: y ſalido ala plaza haçia grandes apueſtas, de correr tanto con el toro

MARCO AVRELIO. ^{ne}

toro como otro mançebo desnudo, y lo que era
mas de marauillar: que de vna puñada maraua
el toro: y el mesmo dia lele comia el todo. En el
monte Olimpio cerraſto gigante de naçion grie
go lucho con mas de çinquenta mil hombres: y
jamas ninguno lo pudo derrocar. y ſi Omero no
nos engaña, de eſte gigante tan nembrado y de
ſe hecho tan faſoſo quedo dède en quatro años
yr de todas las naçiones del mundo a luchar al
monte Olimpio. y de aqui deçendo el cuento de
contar por olimpiades. En el ſegundo bello Puni
co entre los catiuos dela triſte Cartago traxo
Scipion a vno que era Mauritano varon aſſa; eſ
tremado en fuerças y feroz en el aſpeto. y cele
brandole vnos eſperaculos en Roma muy faſo
ſos, en que ſe corrian innumerables animales: aq̃l
captiuo ſalto en el coſſo, y mato dos oſſos, y lu
cho con vn leon por gran eſpaçio. Finalmente
aun que quedo laſtimado de ſus vñas: ahogo ale
on con ſus manos. Fue coſa monſtruoſa de ver,
y pareſce agora increible para contar. En el año
de quatro çientos & veynte de la fundacion de
Roma: Curio el dentado aſſa; capitan faſoſo vi
niendo de Tarento contra Pirro Rey delos piro
tas. Eſte fue el primero que traxo quatro elefan
tes a Roma el dia de ſu triunfo. y como hiçieſſen
vn Teatro donde cabiã treynta mil hombres pa
ra ver correr los elefantes: al meſor tiẽpo quebro
el tablado, & mato mas de çinco mil homibres.
Aconteſcio que entre ellos eſtaua vn Numanti
no. El qual ſuſtento ſobre ſus hombres vn tabla
do con mas de treziẽtos hombres haſta que el y
ellos fueron ſocorridos. Cayo Ceſar ſyendo man
çebo, y andãdo huyendo de los ſilanos por çeta
mariano: eſtando entre los Rodos ganaua de co
mer

LIBRO DE

mer haziendo defafios de correr cauallos atadas las manos atras. Era cosa monftruoſa de ver ſegun cuentan los annales: que aſſi hazia parar el cauallo apretando las rodillas: como tirando al cauallo delas riendas. Enel año quíntodecimo que el Capitan de los Cartaginenses entro en Italia: nueſtros antiguos padres embiaron al reyno de Frigia por la diosa Berecinta madre de todos los dioses. La qual como llegaffe al puerto de Oſtia la nao en que venia encallo en vna calle. y por el pago de quatro dias treynta mil hombres que venian enel armada no la pudieron mouer. A caſo vino vna virgen de las veſtales rea. y con ſu ginta ato la nao. y tan façilmente la ſaco a tierra como ſe ſaca el lino del çerro para hilar a la rueca. y porque creamos lo que oymos en tiempos paſados por lo que vemos en tiempos preſentes. Acuerdome que viniendo de Dacia Adriano mi ſeñor celebrou en Roma vnos eſpetaculos en que auia mas de dos mil fieros animales. y la cosa mas notable que vimos fue vn cauallero ſuyo natural de las riberas del Danubio: que entraba ençima de vn cauallo tan denodado enel coſſo: y hazia tanto eſtrago en los animales q̃ aſſi huyan del leopardos, leones, oſſos, onças, elefantes, rinocerontes, como noſotros huymos dellos. y mas mato el ſolo del los: que ellos delos hombres. Eſtas cosas tan eſpantables te he contado: por que todas no me tienen tan eſpantado, como tu ſolo en ver te hazer armas y competir con los dioses: conel Senado y con fortuna. Tres gigantes ſon en todo eſfuerço eſforçados: y en toda dicha dihoſos: y tales que mandan a los que mandan a todos. Los dioses por ſu natural poderio ençierran las furias y rigē las eſtrellas. El Senado con

con su iusticia vence los reynos y reprime los tiranos. La fortuna con su tirania toma a los que la dexan: y dexa a los que la toman. Honra a los que la defonran: & castiga a los que la firuen. A todos engaña: y a ninguno defengaña. Promete mucho: no cumple nada. Su cantar es llorar: y su llorar es cantar. A los muertos entre gulanos: & a los viuos con infortunios: a los presentes acogiendo: y a los absentes amenazando: todos los cuerdos se le rinden sino tu loco que le hazes rostro. De vna cosa estoy muy espantado de ti. Quexarte del senado no me marauillo: porque al fin son hombres: y puedē errar como hombres: aun que de verdad en las cosas de iusticia auian de ser mas que hombres: quexarte dela fortuna no me marauillo tan poco: porque al fin la fortuna es fortuna: y entre los mortales desde todos los siglos es muy antigua querella. y quanto formamos mayores quexas tanto ella nos hiere con mayores heridas. Escandalizome yo: que siendo tu vno de los Romanos te quexas de los dioses: como si fueses vno de los barbaros. No tenemos tanta fama los Romanos entre todas las naciones por los muchos reynos que auemos vencido: como por los grandes templos: seruicios y sacrificios que a nuestros dioses auemos hecho. Quexas te que los dioses te derribaron la casa con el terremoto: y te mataron la hija compañera de tu destierro: & todo en vn dia. y no traes ala memoria las ofensas que tu cōtra ellos cometiste en muchos años. O mi Antigono oye oye. y tu no sabes que de nuestros pleytos malos salen sus sentencias buenas: y tu no sabes que nuestras ynomias obras no son sino vn despertador de su muy recta iusticia: y tu no sabes que sus fieros

LIBRO DE

castigos no son sino vna presa que representa las grandes auenidas de nuestros juveniles deseos: y tu no sabes que no es nada lo que los dioses castigan en publico, con lo que dissimulan en secreto: y tu no sabes que al fin los dioses son dioses: y los mortales son mortales: y que mas bien nos hazen ellos en dia, que nosotros a ellos seruicios en cient mil años: y tu no sabes que el menor mal de mano de los dioses piadosos es mas bien que todo el bien que nos puede venir de mano de los hombres crueles: Pues de que te queexas: mucho te ruego que calles, y pues estas entre estrangeros sufre, y si quiera por la honra no deshombres a los dioses de los Romanos. Porque los hombres injustos su mayor injusticia es hablar mal de los hombres justos: quanto mas de los dioses justissimos. Por cierto como deia Ciceron: la mayor falta en vn hombre bueno es aprouar lo malo por bueno, y la mayor maldad en vn malo es condenar lo bueno por malo, y tu no sabes quanto son los dioses justos: Por cierto ni tuercen por ruegos: ni afloxan por amenazas. Ni se engañan por palabras: ni se corrompen con dones. Grande deuia ser tu ofensa, pues la tierra por los dioses como la vengança: y la hija innocente pago la culpa del padre pecador. O Antigono, y tu no sabes que los dioses en todas las cosas pueden obrar segun su parescer & querer: sino en la justicia que como son dioses de todos, la han de ygualar con todos: y tu no sabes que si su bondad los obliga a pagar nos por lo bueno no menos su justicia les costringe a castigarnos por lo malo: y tu no sabes que es uso muy acostumbrado & justicia muy justissima, el que de su voluntad se fue a la culpa, contra su voluntad le traygan a la pena: Esto digo: si tu hija

tu hija o dexo de hazer algun bien publico, o ha-
yo algun mal secreto: pues a la moça la vida, &
al padre la hija quitaron por castigo de vnos &
exemplo de otros. En fin de la carta me parece,
te quexas ser mayor la pena que te dieron los hō-
bres, que no las ofensas que heçiste a ellos & a
los dioses. y si esto assi es mi Antigono: no pelar
sino playar, no tristeja sino alegría auias de tener.
y por los dioses immortales te juro, yo trocasse
mi libertad por tu catiuerio: & la estada de Ro-
ma por el destierro de Sicilia. yo te dire porque.
Aquel es honrado entre los honrados, al que la
fortuna abate no teniendo culpas. y aquel es in-
fame entre los infames, al que la fortuna enfalça
no teniendo meritos. Porque la infamia no esta
en la afrenta que nos hazen los hombres, sino en
la culpa que comeremos a los dioses. y por seme-
fante: la honra honrosa no esta en las dignidades
que tenemos, sino en las buenas obras con que
las merecemos. y de aquí vienen a ser muy ver-
daderas las palabras que traya escriptas el onze
no emperador de nuestra Roma al derredor de
vn anillo, que dezian assi. Mas onrado es el que
merefce la onra y no la tiene que el que la tiene y
no la merefce. Palabras fueron muy notadas, y
como de alto varon dichas. Pues tornando al
propósito: si te quexas de los agrauios que ha-
zen hombres a hombres: y dexasses a los dioses
no me marauillaria. Porque assi como los dios-
es jamas hazen cosa injusta: assi los hombres ape-
nas hazen cosa justa. Nota esto que te quiero de-
zir: y no lo dexes olvidar. En el senado dan la pena
publica y pregonan la culpa secreta. De mane-
ra que con la pena nos lastimā y con la culpa nos
infaman. Los dioses mas piadosos son: que aun

LIBRO DE

que nos dan la pena: dissimulan callando la culpa. O mi Antigono si los dioses sacassen a las plaças las torpedades y vilejas que cometemos por los ascondrijos y callejas: creeme y no dubdes que a muchos dan la vida los dioses que se la quitari an los hombres. y en esto paresceme si a ti te pare sciessse: y querrialo si tu quisessses: que pues los dioses te sufrieron los males que hejiste secretos: tu les sufras los castigos que te han dado publicos. Porque de otra manera: pensando sacudir la pena: quedaras cargado de infamia. He te escrito tan largo: porque tengas en que passar tiempo. Por cierto el mayor aliuio para aliuir los trabajos trabajosos es exercitar el vagabundo co raçon en algunos buenos exercicios. No te quier ro mas escreuir por agora. Sino en lo que toca a tu destierro, creeme te sere buen amigo en el sena do. Ay te embio a Panuçio mi secretario: da ras tanto credito a sus palabras como a estas mis letras. Lleuate vnas ropas que vistas, y vnas guñas que gastes, y sobre todo mi coraçon y vo luntad con que te consueles. Salud pa; y bue na vege; sea contigo Antigono. La yra delos dioses y la rixosa fortuna se aparte de mi Marco. Mi casa muger y hijos te saludan como cosa tuya. A toda tu familia nos saludaras como a cosa nue stra. Aun que la mitad dela carta no va de mi mano, consuelate que mi coraçon es todo tuyo ya sabes que en la guerra de Dacia fui en la mano grauemente herido: y en tiempos hume dos adormece se me vn dedo: sea lo que fuere. Acabo no acaban do de ser siempre tuyo.

MARCO AVRELIO.

39

Carta embiada por Marco emperador al me-
mo Antigono: en la qual habla contralos
Iuezes crueles.

Marco el enfermo a ti Antigono el desfer-
rado dessea salud para si y descanso para
ti. Por huyr los enojosos calores de Ro-
ma: y por passar vnos libros Hebreos que me
truxieron de Helia: me vine aqui a samia. Harta
priessame di en las jornadas: pero toda via en Sa-
lon me alcançaron las calenturas. A veynte dias
de Quintilis rescebi la segunda letra tuya: y ala
mefma hora acudio la quarta calentura mia. No
me parece que tenemos buena mano. Porque ni
mi carta tan proliza quito a ti los trabajos: ni tu
letra tan breue quito ami las calenturas. Agora
que se va entibiendo el sentimiento que de tu tra-
bajo oue: y arde mas el desseo que tengo de tu re-
medio: querriate dezir algo. Pero no hallo la con-
solacion que tu has menester. En las leyes delos
rodos me acuerdo que halle estas palabras. Man-
damos que ninguno sea osado a dar consejo sin q
de remedio. Porque las palabras al que esta aslito
consuelanle poco quando no remedian algo. y
dezia mas. El coraçon lastimado: mas descansa cõ
tando sus males proprios: que no oyendo conso-
laciones agenas. Dizes por tu carta que los cen-
sores son muy rigurosos en esse reyno: y que por
ello esta toda essa nacion muy mal conel senado.
Bien creo yo que les dan ocasion a ello. Porque
los hombres descomedidos hazen los ministros
de Iusticia ser rigurosos. Mayormente los de
essa ysla. Delos quales dize el antiguo Prouer-
bio. Todos los Insulanos son malos: pero los Si-
culos peores que todos. Estan yo tan apodera-
dos los malos en sus maldades: y tan arrinconados

LIBRO DE

dos los buenos con sus virtudes: que sino ouiesse vn poco de brio en la Iusticia: los malos poseerian el mundo, y los buenos se acabarian muy presto. Pero al fin considerando quan ynabiles nascemos, y de quantos males estamos cercados: y a quantas miserias estamos subgetos, no me marauillo delas humanidades que cometen los humanos: pero escandalizome delas crudas Iusticias q hazen nuestros censores no como hombres Romanos: sino como crueles tiranos. De vna cosa estoy muy espantado y casi ageno de mi Iuyzio. Que siendo naturalmente y de derecho la Iusticia de los dioses: y siendo ellos los ofendidos son piadosos: y nosotros teniendo la Iusticia emprestada: y no seyendo ofendidos: nos gloriamos de ser llamados crueles. De manera que los dioses perdonoando sus proprias injurias quedan con fama de clementes: y nosotros castigando las injurias ajenas ganamos renombre de tiranos. Por cierto no es hombre entre los hombres: ni humano entre los humanos: sino bruto entre los brutos, y saluage entre los saluages: el que olvidandose que es de carne: sin piedad lastima otra carne. No considerando que los dioses le hizierõ manso animal por naturaleza: y el se torno fiera serpiente por malicia. En el año duodécimo de la fundación de nuestra madre Roma: Romulo el primero Rey della embio vn edito a todos los lugares y Reynos comarcanos: que eran Volscos, Samitas, Truscos, Capuanos, Tarátinos, y Albanos: para que todos los desterrados aslitos y perseguidos en sus reynos viniessen a Roma: que ay serian recibidos y amparados. Si los annales de nuestros mayores no me mienten: mas vecinos tuuo Roma en diez años, q Babilonia ni Cartago en cien.

to. O glorioso el coraçon de Romulo que tal in-
uento: y gloriosa la lengua que tal mando: y glo-
riosa la patria y ciudad que sobre piedad y clemē-
cia se fundo. Reboluiendo los annales dela casa
numantina: halle muchas cartas de muchos Rey-
nōs de Oriente embiadas, que començauan assí.
Nos el rey delos Partos en Asia, a los padres con-
scritos de Roma: y al pueblo venturoso de Ita-
lia: y a todos los de su Imperio: que tienen nom-
bre de Romanos: y sobrenombre de clementes
salud a las personas embiamos: y paz y tranquili-
dad para vosotros y nosotros a los Dioses pedi-
mos. Pues mira que titulo tan glorioso de clemē-
tes tenian nuestros primeros Romanos: y que
exemplo de clemēcia dexaron para todos los em-
peradores aduenideros. Ten vna cosa çierta, que
los cēsores o ministros de justia que oluidada la
piedad de los Romanos se tornaren crudos como
Barbaros, no los terna por naturales hijos, sino
por crudos enemigos. No por aumentadores de
su Republica: sino por infamadores y ladrones
de su clemēcia. Siēdo yo de edad de treynta y sie-
te años: en la ysla de Cetin que agora es Chipre
tuue vn inuierno. y ay alli vn monte que se lla-
ma Arcadio: en el qual sobre quatro columnas esta
vn sepulchro de vn Rey muy famoso en vida y
piadoso en clemēcia. y como me dixesten que
tenia vnas palabras en derredor escriptas en le-
tras Griegas, fui alla por ver tal antigüedad, y las
letras deçian esto. ¶ Yo para mi siēpre tome este
consejo. Lo que pude hazer por bien, nunca lo hi-
ze por mal. Lo que pude alcāçar con paz, nunca lo
tome por guerra. Los que pude vencer cō ruegos
nunca los espante con amenazas. Lo que pude
remediar secreto, nunca lo castigue publico. Los

que pude corregir con auisos, nunca los last'me con açotes. Los que castigue en publico, primero los auise en secreto. y finalmente, jamas castigue vna cosa, sin que primero no ouiesse perdonado quatro, yo tengo dolor por lo que castigue, y grande alegria por lo que perdone. Porque nasci como hombre, mi carne comen aqui los gananos, y porque viui como virtuoso, descansan mi espiritu con los dioses. Que te parece amigo que epitafio es este? y que tan gloriosa deuia de ser su vida, pues tan immortal es oy su memoria? Asii los dioses me ayuden en lo bueno, y me aparten delo malo, no tengo tanta embidia a Pompeyo con su Elia, ni a Gayo con su Galia, ni a Scipion con su Africa como al rey de Chipre en su sepultura. Porque mas gloria tiene el alli en aquella montaña siendo muerto: q̃ ellos tuuieron ternian ni ternan cō todos sus triunfos en Roma siendo viuos. yo no digo q̃ los malos y los males no seā castigados. Porque sin cōparacion es peor el que fauoresce el mal, que no el que le comete. Como lo vno proceda dela flaqueza, y lo otro dela malicia. Pero paresceme ami (y aun a todos los sabios) que pues la culpa es natural, y el castigo no sino voluntario: asii se temple el rigor dela iusticia, que los ministros muerten compassion y no vengança: y los culpados tengan ocasion de emendar la culpa passada, y no vengar la injuria presente. O quātos lugares y reynos han sido perdidos, no por los males que los malos en ellos cometieron, sino por las desaforadas iusticias que los ministros de iusticia executaron. y pensando con su rigor corregir los daños passados: despararon escandalos nunca oydos. Quando el Príncipe embia vno con cargo de iusticia, deue dezir

le estas palabras: las quales son de Augusto a los
gouernadores de Africa. ¶ Amigo yo no te con-
fio mi onra ni te cometo mi Iusticia para que seas
emulo de innocentes, y verdugo de pecadores.
Sino que con la vna mano ayudes a los buenos a
se tener: y con la otra ayudes a los malos a se le-
uantar, y si quieres saber mi intencion, yo te em-
bio para que seas ayo de huerfanos, abogado de
biudas, socroçio de heridas, baculo de ciegos, y
padre de todos. A mis enemigos halagando: y a
mis amigos regalando. De tal manera seas todo
para todos, q̃ a fama de piadoso los mios huelguē
de estar: y los estraños de me venir a servir. Esta
fue vna instruccion que embio Augusto a vn go-
uernador suyo: porque le hizieron relaciō como
era algo cruel en aquel reyno. y por çierto fueron
las palabras pocas: pero muy compendiosas. y
oxala en los coraçones de estos nuestros Iuezes
estén escriptas. Dizes que esta muy sossegada esta
ylla por los censores o juezes della. Enojoso tra-
bajo es por mano del injusto recebir Iusticia. Pe-
ro esto es insufrible: el que con sus tiranias tirani-
zo mucho y a muchos: y no con la vida que ha-
ja, sino cō la autoridad que tiene quiere corregir
a todos. El hombre bueno para ser buen censor,
la autoridad de su oficio que le dio su principe ha
de tener por acessoria: y su buena vida por princi-
pal. De tal manera que la rectitud de su Iusticia de-
lo agro que sienten los malos en la execucion del-
la, assi lo temple con su cordura: que todo tenga
autoridad por la pureza de su vida. Gran bien es
para la republica, y gran confusiō para el q̃ castiga
cō pena: quando el misero a quien castiga no vee
ni ha visto cosa en el que le castiga, por dōde el tal
mereça el mesmo castigo. y por el cōtrario gran

LIBRO DE

poquedad es del príncipe que lo manda: y gran infamia dela Republica que lo consiente y gran afrenta del sue; que lo executa, quando a vn misero por ser misero, o a vn pequeño por ser pequeño, le dan mas pena por vna poquedad que comedio en vn dia: que dan a vn grande por ser grande por muchas tiranías que comedio en su vida. Las quales son tantas y tales que peruiertē alare publica, escandalizan al mundo, y defautorizan a su persona. Enel año terçero que el gran Pompeyo tomo a Elia que agora es Ierusalem: estando enella por adelantado Valerio Graco, vino vn Hebreo o Iudio (segun cuentan los años de aquel tiempo) al senado a quexarse delos agravios que sehan en aquella tierra. Al tiempo de dar su embaxada en nōbre de toda su prouincia, dixo estas palabras. **Q**ue padres consertitos, o pueblo venturoso. Vuestros venturosos hados lo permitiēdo, y nuestro Dios a nosotros nos desamparado. Hierusalē señora de toda la Asia y madre delos Hebreos fue hecha sierua de Roma y de sus Romanos. Por çierto grande fue la potēcia de Pompeyo: y mucho la mucha de sus exercitos para tomarnos: pero yo os digo que fue mayor la ira de nuestro dios y sin comparaciō la muchedumbre de nuestros pecados: por la qual mereçimos perder nos. Quieros hazer vna cosa saber y pelame que no la prouastes los Romanos por experiencia, y es esta. Que es tan bueno nuestro dios: que si entre nosotros ouiera diē; iustos con çinquenta mil malos: o fuera vno tan bueno que por el se perdonaran tātos malos: vierades los Romanos (como vierō los Egypçios) quāto podia mas nuestro Dios solo, que todos los Dioses vuestros juntos. Por çierto quanto nosotros fuere mos per-

cado

cadores, tanto vosotros fereys nuestros señores, y quanto durare la yra de el Dios de los Hebreos: tanto durara la potencia delos Romanos. y porque en este caso yo siento vno, y vuestra seta siente otro. y ni yo os tengo de tornar al culto de vn Dios, ni vosotros ami al de muchos Dioses. Quiero dexar esta materia para el Dios con cuya potencia fuemos criados, y de cuya bondad fomos regidos. Tocando el caso de mi embaxada. ya sabeys quanta paz ha tenido Roma con Iudea y Iudea con Roma. Nosotros a vosotros en todo os auemos obedecido, y vosotros a nosotros ninguna cosa iusta nos aueys negado. y porque no ay cosa mas deseada de todos: y menos puesta por obra que la paz. y no ay cosa mas oborrescida, & aborreciendola viuan todos en ella q̃ es la guerra: & yo auisando con verdad y vosotros proueyendo cō Iusticia despeñemos a los que enriscan vuestras voluntades para mal nos querery ahoguemos a los malinos que nos andā incitādo para nos reboouer. La mayor señal y la mayor columna immouible de la paz; es quitar de por medio los perturbadores dela paz. Que aprouecha, que os digan y nos digan todos en publico paz paz; y despues nos digā y os digan en secreto guerra guerra. Esto digo porq̃ desterrado el primogenito del Rey ydumeo a Lugduno por sus desafueros: aueys nos embiado en su lugar a Cāpanio a Marco a Rufo y a Valerio Graco por presidentes. Han sido quatro plagas o quatro landres, que la menor dellas bastaua a empōconar todo el imperio de Roma, quanto mas el reyno nuestro miserable de palestina. Que mayor mōstruosidad puede ser: que los Iuees que embia Roma a quitar las costumbres malas delos malos, sean ellos inueno

LIBRO DE

uentores de nuevos vicios? Que mayor afrenta de Iusticia, los que auian de castigar las mocedades de los moços, se glorien ser capitanes de liuianos? Que mayor infamia para Roma, los que han de ser iustos en toda Iusticia, y exemplo de todas las virtudes, sean malos en toda maldad y mollidores para todos los vicios? Miento sino han tãto torçido en la Iusticia y afloxado en la disciplina: que han ala iuuentud de Iudea enseñado inuenciones de vicios, que ni de nuestros padres fueron oydos, ni en los libros leydos, ni en nuestros tiempos vistos. O Romanos, creedme vna cosa: y de quantos consejos ha tomado Iudea de Roma, tome agora este Roma de Iudea. Ganan se muchos reynos con vn esforçado Capitan derramando muchas sangres: y conseruanse todos con vn buen juez, no que sepa derramar sangres sino que sepa ayuntar coraçones. Por çierto el juez que gana mas voluntades que pecunias deue ser amado: y el que sirue con pecunias y dañã las voluntades: para siempre el tal como pestilencia deue ser aborrescido. De donde pensays que viene oy vñestros presidentes no ser obedidos en vna cosa iusta? Por çierto por que mandaron primero muchas cosas injustas. Los mandamientos iustos hazen los coraçones blandos. y los mandamientos injustos hazen los hombres crudos. Somos tan miseros en toda miseria: que aun mandando bien, obedecemos mal quanto mas mandando mal querer ser obedecidos bien. Creedme vna cosa: que dela mucha liuianday poca madurezã en los juezes ha nascido el poco temor y la mucha desuerguença en los subditos. Nosotros los judios tenemos por muy aueriguado (y aun por la boca de nuestro Dios dicho) que todo

todo
vee
que
haze
ga p
no p
perd
casti
ra en
nalm
reym
stes
cia, y
mo
os.
todo
en c
obed
nos
gane
padr
sierv
gran
los f
toda
que
para
baxa
sen
estan
A p
reym
men
que
hech

todo principe que diere cargo de justicia al que
 vee no ser abile para ella, no principalmente por
 que cumpla justicia, sino por mas interese de su
 hacienda o por complazer aquella persona: ten-
 ga por cierto que quando no catare y por donde
 no pensare vera su honra en infamia, su credito
 perdido, su hacienda desminuyda, y algun gran
 castigo en su casa, y por que tengo otras cosas pa-
 ra en secreto, quiero concluir esto publico. Fi-
 nalmente digo, que si quereys conseruar vuestro
 reyno por muchos tiempos: por el qual os posi-
 ftes en grandes peligros: guardad nos en justi-
 cia, y teneruos hemos en reuerencia. Mandad co-
 mo Romanos, y obedeceremos como Hebre-
 os. Dadnos vn presidente piadoso, y seremos
 todo el reyno obedientes. No seays muy crudos
 en castigar nuestras flaquezas, y seremos mas
 obedientes a vuestras prematicas. Ruego os que
 nos rogueys antes que nos mandeys. Porque ro-
 gando y no mandando, hallareys amor como
 padres en hijos: y no traycion como señores en
 siervos. Estas cosas hablo aquel iudio, y no sin
 gran admiracion del senado. Luego proueyeron
 los senadores tres cosas assa; justas. La vna que
 todas aquellas palabras las diessse por escrito: por
 que se assentasen en el libro que estaua diputado
 para escreuir los buenos dichos de todos los em-
 baxadores estrangeros. La segunda que quitas-
 sen a Graco galerio de presidente por ser cruel y
 estar en odio del pueblo. La tercera proueyeron
 A Pilato de Lugduno por presidente de aquel
 reyno. Pues que te paresce Antigonon quan alta-
 mente hablo aquel Hebreo? O Roma sin Roma
 que de Roma ya no tienes sino los muros: y estas
 hecha vn burdel de vicios: que hejiste quando
 tal

LIBRO DE ENOCH

tal afrenta te hizo vn Hebreo en medio de tu sena
 do: por cierto la mayor lastima entre todas las
 lastimas: y la mayor perdida entre todas las per
 didas es, quando el principe o señor es su vida tan
 sin vida, su justicia tan sin justicia, y sus hechos
 tan sin hechos, en lo malo tan osado: y en lo buen
 no tan couarde: que muy iustamente los suyos
 le acusen & los estraños le reprehendan. Ningun
 no le ame, todos le aborrezcan. Los amigos no
 le ayuden, los enemigos le persigan. Los pre
 sentes le aparten el bien, y los absentes le procu
 ren el mal. Los bños le quiten la vida, y los mu
 ertos la sepultura. Pues tornando al proposito de
 nuestros juezes. Ruego te Antigono me digas
 donde piensas viene oy tan gran escandalo en el
 pueblo & infamia en el principe y peligro en la
 iusticia? Pues sino lo sabes yo te lo dire oye. Este
 es el orden por donde todo va sin orden. Los
 priuados importunando, y el principe no rehu
 sando. Ellos le engañando y el dexandose engu
 ñar. Los vnos con cobdicia, los otros con igno
 rancia dan aquíen aquíen de quitar: & quitan aquí
 en aquíen de dar. Honran aquíen los desonrar: y
 desonran aquíen los honra. Detienen a los ius
 tos, y sueltan los viciosos. Menosprecian los ex
 pertos, y fianse de liuanos. y finalmente prouen
 en no a los oficios de personas, sino a las perso
 nas de oficios. Dan a los injustos justicias: & a
 los justos injusticias. Pues oye que mas te dire.
 Estos miserables despues de proueydos: como
 se veen introduzidos en los oficios de que no era
 dignos: y que es mayor la auctoridad de sus ofi
 cios que el merecimiento de sus personas: han
 çense temer con estremadas justicias. Toman
 estado de grandes a costa de sudor de los pobres.
 Suplen

Suplen con malicia lo que les falta de discrecion: y lo peor de todo que midē la iusticia agena con su vtilidad propia. Oye que mas te dire. Despues que estos ydioras se veen engolfados en el golfo de vanos negocios y muchos peligros: saltandoles los remos del saber y las velas de cordura y las anclas dela experiencia: no sabiendo remediar los males pequeños, inuentan otros mayores. Alteran y turban la paz comun por su bien particular. Lloran su mal proprio: y no menos el bien ageno. y finalmente pierden a si mesmos. y por auenturarse en los golfos que no sabian, infaman al señor que les dio los officios por darlos a los que no lo mereçian.

Oye pues que mas te quiero decir. Has de saber que los principios de estos son soberuias y ambición. y sus medios imbidia y malicia. y sus fines muerte y destrucion. Los quales si mi consejo se toma no auia de tener credito con los principes o principales: mas como hombres escandalosos deurian ser apartados: no solo de la republica mas aun de la vida. Pues mas te quiero decir oye. Por çierto grande es la codicia de los desuergonçados que sin verguença en el senado a los principes officios piden, pero mayor es el atreuimiento o malicia de los principes que se los dan. Los quales en esto y en otras cosas tienen las intenciones tan dañadas, que ni el temor de los Dioses los retrae, ni el del principe los refrena, ni la verguença los impide, ni la republica los acusa: y sobre todo ni la rason los manda, ni la ley los sojuga. O mi Antigono, nota esta palabra que te escriuo en fin desta mi letra. Enel año de la fundacion de Roma de seys çientos & quatroenta y dos, como el pueblo Romano tuuiesse enel

LIBRO DE

en el mundo muchas guerras: que era a Gayo Caelio contra los de Tracia. A Gneo Cordón su hermano contra los Sardinios. A Junio Silla contra los Umbros. A Minucio Rufo contra los Macedonios. A Seruilio Scipion contra los Lusitanos. y a Mario consul contra Iugurta rey de los Numidianos. Aconteció que a este Iugurta fauoreció boco rey de los Mauritanos que agora se llama Marruecos. De estos triunfos Mario: y cargados de cadenas yuan delante su carro no sin gran compasión de todos los que los vieron. Pasado el triunfo luego aquel dia por consejo del Senado fue en la cárcel Iugurta descabeçado: y a su compañero el rey boco dieronle la vida: y fue la causa esta. Era costumbre de nunca justiciar a ninguno, sin que primero se mirassen los libros antiguos: por ver si alguno de sus antepassados auia hecho algun seruicio a Roma: por donde aquel miserable mereciéssse la vida. Pues hallaron que su abuelo deste Boco vino en Roma y hizo grandes oraciones en el Senado: por cuyos dichos y sentencias mereció el nieto la vida: y entre ellos estauan estos versos que dezia. ¶ Ay del reyno, adóde son tales todos que ni el bueno entre los malos, ni el malo entre los buenos es conocido. ¶ Ay del reyno, adonde son tales: que es meson de todos los simples, y destierro de todos los sabios. ¶ Ay del reyno: adonde los buenos son couardes: y los malos muy atreuidos. ¶ Ay del reyno, adonde desprecian los pacíficos: y amparan los sediciosos. ¶ Ay del reyno, adonde a los que velan por su bien maran: y a los que se desuelan por su mal coronan. ¶ Ay del reyno, donde se permiten pobres soberuios, y ricos tiranos. ¶ Ay del reyno, donde to

dos
E
vigi
co
de t
que
san
pue
obr
ay v
sea
felo
o h
es n
em
los
que
ron
do
abu
pre
mos
Enl
bue
ami
peñ
gen
hag
pob
con
los
eng
as si
por

dos conoſcen el mal: y ninguno procura el bien.

¶ Ay del reyno, adonde ſe cometen tan malos vicios publicos: que en otras tierras temerian cometellos ſecretos. ¶ Ay del reyno: adonde todos todo lo que deſlean procuran: todo lo que procuran alcanſan, todo lo que es malo piensan: todo lo que piensan dicen: todo lo que dicen pueden: todo lo que pueden oſan: y ponen por obra todo lo que oſan. y lo peor de todo: que no ay vn bueno que lo reſiſta. Eneſte tal reyno no ſea nadie vezino porque en breue vera comutar ſelos hombres malos, o deſpoblarſe de buenos, o hondiſe delos Dioſes, o tomarle tiranos. Pues mas coſas dezia adelante: pero no hazen al tiempo preſente. Que te pareſce Antigono? Por los Dioſes immortales te juro, el coraçon ſe me quebranta en penſar la grande afrenta que hizieron por las plaças de Roma a el rey boco: auiendo dicho y dexado eſcrito tan altas doctinas ſu abuelo en el Senado. Eſta mi carta leeras a los pretores en ſecreto: y ſino ſe enmendaren: ternemos medio como ſean caſtigados en publico. En lo que toca a tu deſiierro: ya te prometí ſer te buen amigo en el Senado. Que por gozar dela amiftad antigua: y ſacarte de eſta yſla, y deſempeñar te mi palabra, ten cierto ſe pona toda diligencia. Ay eſcriuió a Panucio mi ſecretario te haga dar dos mil Sextercios con que relieues tu pobreza. y de aca te embio eſta mi letra con que conſueles tu coraçon triſte. y no mas ſino que de los Dioſes contentamiento: de lo que tienes buen gozo, de tu perſona deſcanſo por muchos dias ſientas en tu caſa Antigono. Los males corporales: los enemigos crueles: los hados laſti-

LIBRO DE

mosos se aparten de mi Marco. Por parte de tu muger Rufa salude a mi muger Faustina. Ella es fuya, yo tuyo. La vistración con alegría recibimos, y con agradescimiento te la tornamos. Cesso no cessando desfer araca en Y talia tu persona; y alla en Sigilia ver mi cuartana.

CARTA EMBIADA POR

Marco Emperador a Lamberto gouernador dela Isla de Helesponto, quando destierro los truhanes de Roma.

Marco Emperador de Roma: Señor dela Asia confederado con la Europa: amigo delos Afros: enemigo de los Mauros ati Lamberto Gouernador dela Isla de Eleponto de su parte te embia contentamiento y del sacro Senado seguridad. Delos asorros que me embiasse ando asorrado: y de tu Balteo ando vestido, y de los lebreles estoy muy contento. Si pensara que tu absencia de Roma me auia de procurar tanto fruto en esta Isla: dias ha que nos ouieramos concertado, tu por tu provecho, yo por mi seruigio. Embiete a pedir pocas cosas y de burla; y tu embiastime muchas cosas y de veras. Por gierro mejor proporcionaste tu el seruigio con tu nobleza, que yo la demanda con mi cobdicia.

gía. Porque si te acuerdas yo embie por doze afor-
 ros: y tu embiasse doze dozenas. Señale seys le-
 breles: y ru proueyste de doze. De verdad en este
 caso es doblado mi plazer. Porque aqui en Roma
 se publique la mucha largueza tuya, y alla en He-
 lespon to la poca cobdicia mia. Pues sey cierto
 que de mi tienes el agradescimiento. y a los dios
 les ruego te den la salud, y a la fortuna conjuro
 no te niegue los buenos hados. Ay te embio
 tres zambras de maestros de locos. y no te los
 embio todos: porque si todos los locos de Ro-
 ma ouiesse de desterrar: de nueva gente toda la
 auíamos depoblar. Han se dado estos maestros
 tan buena maña a enseñar locura: y la juventud
 Romana en deprenderla: que si ellos caben en
 tres zambras, sus Discipulos no cabrian en tres
 mil carracas. De vna cosa mi suyzio esta sin tino,
 y mi coraçon delos Dioses muy escandalizado.
 Porque los toruellinos derruecan las casas: los
 aguaduchos lleuan las puentes: las eladas yelan
 las viñas: los repentinos rayos rompen las tor-
 res: la penuria del agua pone carestia: el ayre co-
 ruto da fin a los cuerdos: porque no ay cosa que
 acabe a los locos. Todas las cosas oy ala triste
 Roma le faltan: solamente truhanes locos y ju-
 glares le sobran. O que seruicio harías a los Dioses:
 y que prouecho a Roma, que por tres zamb-
 ras de locos no embiasse vna de cuerdos.
 Quiero te dexir vna cosa que con huesos de exo-
 gelentes sabios esta consagrada esta ysla, desterra-
 dos antiguamente delos embidiosos y malicio-
 sos de Roma, y si los sentidos no tienes perdi-
 dos: como Italia hiede a simples, assi esta ysla ha-
 de oler a sabios. Quando vine dela guerra delos

LIBRO DE

partos enel año quarto de mi Imperio, arrodee y me auenture a muchas mares por visitar estos sepulcros. En la ciudad orbita en medio dela plaza hallaras a Ouidio que fue desterrado por Augusto. Solas peñas arpinas veras el sepulcro del famoso armeno Orador desterrado por silla. En el puerto argonauta hallaras los huesos de colio dro recopilador de las leyes antiguas. El qual fue proscripto de Nero el cruel. En los cápos elmos sobre vn marmol estan los poluos de siso seteno que en las siete artes liberales eran tan docto, como si el las inuentara: fue desterrado de los Marianos. A ley de bueno te juro y a la pena de prueba me pongo, sino lo hallares alli y digo te verdad que de rodillas sus sepulchros toque. y que en todo aquel tiempo estauan mis ojos tiernos tan cubiertos de agua como sus huesos duros de tierra. No fueron desterrados por vilejas que hizieron, sino quel demerito de nuestros padres merecio ellos ser priuados de compañia de tan grandes varones: y nosotros sus hijos delos poluos de tan famosos sabios. No se qual es mayor, la embidia que tengo a tu ylla, o la compassion a esta misera Roma. Mucho te ruego como amigo y te mandado como a criado guardes a estos lugares las inmutabilidades que yo les di. Porque es iusto y iustissimo que sean preuilejadas delos viuos ciudades pobladas de tales muertos. En lo de mas de este centurion sabras por palabras el triste caso que a estos presos con nosotros, y a nosotros con ellos acontecio el dia dela madre Berengina. Digote que no tengo en tanto la crueldad que en aquel dia vi en Roma, quanto la infamia que nos ha de causar en todo el imperio. Roma nunca vencida

de

de cuerdos, la vi alli acoceada de locos. Roma que nunca a sus adarues pudieron tocar los penos, vieras sus plaças armadas de truhanes. Roma la que triunfaua de todos los reynos, triunfan del la los pantomimos. Estoy tan lastimado en este caso, que ni se que me diga ni que me escriua. Vna cosa me consuela: que pues Roma & sus Romanos injustamēte no se gozã sino con locos: ella & sus fengidos sabios justamēte sean castigados por estos locos. y en esto no la agrauian los dioses: que pues ella se ryo con los truhanes de burlas, algun dia llorasse con los Pantomimos de veras. yo destierro a estos para siempre de Roma, no tanto por la sangre que derramaron, quanto por los iuyzios que peruertieron. E torno a decir, que no por ocasionadores de algunas muertes, sino por maestros de muchas locuras. Sin comparación es mayor ofensa alos dioses & daño ala república la de los truhanes que quitan el seso alos cuerdos: que no la de los omizianos que priuan dela vida alos hombres. Como el mayor don entre todos los hados buenos sea tener buen seso: no se presume ser de muy repofado iuyzio el que este madamente de truhanes y locos es muy amigo. Creeme vna cosa: que como vna aue ama a otra aue, & vn animal a otro animal, y vn sabio a otro sabio: assi vn loco a otro loco. Acuerdome que vn dia reboluiendo los Archiuos del capitolio donde estan los anales de Roma tope vna cosa admirable de Orueta famoso orador. El qual hallaras enterrado en la ysla de Helesponto en el monte adamantino. Viniendo el gran Scipion dela guerra de los Penos: y andando mas acompañado de los hambrientos truhanes que de los

LIBRO DE

esforçados capitanes, dixo le estas palabras. Por
gierto gran infamia es a ti, y desácato al sacro se-
nado: que auiedo tu vencido a los afros cuerdos:
& siendo tu tan cuerdo, y de sangre de Roma
nos sabios, te acompañas de solos truhanes y los
cos. En aquel desdichado reyno todos los cuer-
dos no pudieron con el esfuérço de vno: & pien-
sa aquel vno de apoderarle entre tantos locos, yo
te digo que trae mas peligro tu seso y honra aquí
en Roma, que no tu vida traya en África. Fueron
palabras assa, muy buenas: y no dela malicia mun-
dana llanamente recebidas. Porque a poco tiem-
po & por personas de poca manera & por pe-
queña ocasión fue aquel, proue viejo & muy ri-
co Filósofo por los amigos de Scipión desterra-
do de Roma y lleuado a essa ysla. Pues mira Lá-
berto, tornando al proposito deessos ystriones.
Despues que ayan tomado tierra en la ysla, dexar
los has libres: con tanto que no puedan exercitar
sus officios. Constreñir los has a los trabajos, y ca-
stigar los has si los vieres ociosos. Que estos mi-
seros huyendo del justo trabajo, & tomando el
injusto ocio: tornados por sus truhanerías menos
que hombres, terniã publica escuela de vagabun-
dos. No me desplace cosa de nuestros antiguos
padres sino auer sufrido en Roma tantos y tan-
tos tiempos tan perdidos chocarreros. En el año
de dosientos & veynte y seys dela fundacion de
Roma, en vna horrible pestilencia de Ytalia, por
alegrar la gente fueron los primeros reatros in-
uentados: y la primera vez los truhanes admiti-
dos. Cosa lastimosa de oyr: que duro aquella pes-
tilencia de landres dos años: y ha durado la ra-
ua de los Panromimos quatrocientos. Bien creo

Lanu

Lamberto que las quexas de estos prisioneros q
aca començaron, alla no tennan fin. Para mi nin
guna cosa se me da. Porque las querellas delos
malos ha, en justa la justicia y sentencia delos bu
enos. Como dixo el ayo de Nero. Quanto es
afrenta ser reñido tu pecado del bueno, tanto es
infamia ser loado del malo. Dezir te he vna co
sa porque no te parezca crudo este castigo. Que
pues los emperadores Romanos son clementes
con los estraños: no es razon sean asperos con los
suyos. Despues que los hados en este mundo me
pusieron, no he visto cosa menos vil ala republi
ca, ni mayor liuiandad de liuianos, ni peor inuen
cion de vagabundos, ni mas fria recreacion de
mortales: que es la que se toma con Pantomí
mos y truhanes. Que cosa mas monstrosa, que
por vna liuiandad de vn liuiano se ayan de alui
anar tantos cuerdos. Que mayor ludibrio, que
sea costumbre en el capitolio el dicho de vn loco
ser festejado con risa de muchos sabios. Que ma
yor escandalo que en las casas delos principes es
tar siempre abiertas las puertas a los locos: &
nunca a los cuerdos. Que crueldad mayor de ene
migo, que den mas a vn loco en vn dia que a sus
criados en vn año y a sus parientes en toda su vi
da. Que mayor desatino, que a los frontereros y
guarniciones en el yllirico falte; y a los truhanes
de Roma sobre. Que y qual afrenta a Roma pu
ede ser, que mayores estados y memorias dexa
ran en Ytalia los Pantomimos y truhanes gana
das a sonetos & rodajas, que no los famolos ca
pitanes con sus triunfos & armas. Pues yo te di
go de verdad: que quando estos miserables andauan en Roma de casa en casa sembrando sus li
uianos

LIBRO DE

uindades & cogendo las pecunias: aquellos va-
 rones famosos yuan de reyno en reyno consumi-
 endo sus dineros; auenturando sus vidas, y derra-
 mando sus sangres. En la vlterior España como
 los Liberios cō los Gaditanos tuuiesſen guerra:
 ya los de Liberia les faltasſen las eſpēſas: dos Pan-
 tomimos ſe ofregierō a ſuſtētar por vn año la gu-
 erra. E ſubçedio que con la hazienda de dos locos
 fuero n vengidos muchos cuerdos. En Eſeſo, ciu-
 dad de Aſia, el famoso tēplo de Diana, con el ſiſco
 de vn truhan ſe fundō. Cadino el que las tebas de
 Egypto con çinquēta puertas ediſco, mas le die-
 rōn para el ediſcio los pantomimos, que todos
 ſus amigos. Si ſus historias no me engañan, quādo
 Auguſto ediſco los muros de Roma, mas ouo
 de dos truhanes que ſe ahogaron en tiberim que
 ſaco del erario publico. El primero rey de Corin-
 to eſcriuen auer ſido vn Luchador: otros que vn
 yſtrion, yo vi ſu ſepulcro en Corintio. E como
 digo de eſtos pocos podria deſir de otros mu-
 chos. Pues mira Lamberto quanto ſon los deſcu-
 ydos delos dioſes: & quan varios los caſos dela
 fortuna: & quan echados los hados delos homi-
 bres: que aſſi ſe hazen vnos memorables por los
 cos, como otros por ſabios. Vna coſa ſola me ha
 caydo en gracia delos truhanes, y es. Que en pre-
 ſencia hazen reyr a todos con las locuras que di-
 çen: y de que ſalen queda cada vno triſte por las
 ropas & dineros que ſe lleuan, y por çierto es ju-
 ſta ſentencia delos Dioſes: los que tomaron va-
 no plazer juntos: lloren la perdida deſpues apar-
 tados. No quiero mas eſcreuir te. Sino que eſta
 letra te embio en griego, porque la puedas mo-
 ſtrar en toda la ysla. Deſpacharas luego las naos

por

MARCO AVRELIO. 249

porque han de llevar prouisiones a Illirico. Paz
sea contigo Lamberto. Salud & manfa fortuna
sea conmigo Marco. El senado te saluda. y tu ala
ysla de mi parte diras el gaude felix acostumbra
do. Mi Faustina te saluda. E ay te embia
para tu hija vna çinta muy rica. E
pago delos aforros te embio
vnos joyeles pre
ciosos.

¶ Carta embiada por Marco emperador a
Catulo su especial amigo. En la qual
le cuenta las nueuas de
Roma.

MARCO censor nueuo a ti Catulo censo
rino viejo. Auran passado diez dias que
en el templo del dios Iano rescabi tu letra. y a
esse dios Iano pongo yo por testigo que quise
ra mas ver tu persona. E scriues me que te escriua
largo. La mucha penuria del tiempo me hara res
ponderte corto harto menos delo que yo desseo
Pides te haga saber si ay aca alguna cosa nueua.
A esto te respondo que mejor preguntaras: si ha
quedado en Roma y en Italia alguna cosa vieja.
ya por nuestros tristes hados todo lo bueno y vi
ejo es acabado. y por nuestros tristes hados co
sas nueuas & inauditas hemos visto. El empera
dor, el consul, el tribuno, los senadores, los cen
sores, los ediles, los flamines, los pretores, los cen
turiones: todas estas cosas son nueuas: sino las
ruyndades que son viejas. E todo se nos passa en
hazer oficiales: ordenar prematicas: llegar nos a

T s con

LIBRO DE

confesos: despertar cohechos. De manera que
 mas nouedades ay aora en quatro años que ouo
 en los tiempos passados en quatrocientos junta
 mosnos por todos casi trejientos a consejo enel
 alto capitolio. E alli blasonamos: juramos y pro
 metemos, que a vnos auemos de sublimar: & a
 otros abatir. Fauoreger esto, y destruyr aquello.
 Castigar a los malos: & premiar a los buenos.
 Reparar lo viejo, y edificar de nuevo. Desar ray
 gar los vicios: & plantar las virtudes. Emendar
 lo auieso: y encaminar lo bueno. Reprimir los
 tiranos: & amparar los pobres. y despues salí
 dos de alli: los que dixeron mejores palabras: a
 aquellos son tomados en peores obras. O trite
 de ti Roma que oy a tus senadores en decir haca
 mos haremos se les passa la vida: y despues cada
 vno buscando su vtilidad propria: oluidā el bien
 dela republica. Muchas vezes me paro a mirar
 enel Senado a otros como otros me miran a mi.
 y estoy espantado de ver la eloquencia de sus pa
 labras, y el zelo de su justicia, & la justificacion
 de sus personas, y despues salidos de alli: escanda
 lijome de ver sus cohechos secretos: sus entra
 ñas dañadas: & sus obras malas tan manifestas.
 Pues de otra cosa es mas de marauillar: que no
 ay sufrimiento que lo pueda sufrir: que aquellos
 que tienen las personas mas infamadas: & las vi
 das mas desonestas: estos con intenciones dañ
 das votan que se hagan justicias mas crudas: Re
 gla es infalible, y de malicia humana muy vfada
 que el que es mas atreuido en cometer vna enor
 me culpa: es mas crudo por la mesma culpa en
 dar contra otro sentençia. Pareçeme a mi que las
 culpas nuestras miramos con antojos que hacen
 las

las cosas menores: & las faltas agenas contern
plamos enel agua donde las cosas parecen mas
yores. O quantos y quantos he visto yo enel
senado condenados a la horca por vna sola culpa
que cometieron en su vida: por manos de aquel
los que la mesma culpa cometian cada hora. A
cuerdome auer leydo enlos tiempos de Alexan
dro magno: que andaua vn coltario famoso por
las mares. El qual robaua o echaua a hondo to
das las flotas. Por mandado de aquel venturo
fo mancebo Alexandro armaron contra el. y co
mo fuesse preso en su presençia presentado: dixo
al coltario estas palabras. Dime Dionides por
que tienes escandalizadas todas las mares: que
ya ni ay nao que vaya a oricte ni nauegue en oc
dente? Respondio el pirata. Si yo tengo escan
dalizada la mar, porque tu Alexandre tienes per
dida la mar & la tierra? O Alexandre, porque
yo salteo con vn nauio solo por la mar llaman
me ladron: & a ti porque robas con doçientas
naos & turbas el mundo con doçietos mill hom
bres llaman te emperador. yo te juro Alexandre
si la fortuna se amansasse contra mi: & los dioses
se encrudesciessen contra ti: & a mi me diess
en tu imperio: y a ti diessen mi pobre nauio: por
ventura yo seria mejor rey que tu: y tu peor la
dron que yo. Fueron buenas palabras y de
aquel coraçon generoso de Alexandro bien reçe
bidas. y por ver si sus obras correspondian a sus
promessas: sacolo de coltario & hijolo Capitan
del exercito. y fue tan virtuoso en la tierra, quan
to auiesse en la mar. yo te prometo mi Catulo
que Alexandre tuuo rason en lo que hizo: & muy
mayor Dionides en lo que dixo. Porque ya oy
en Ita

LIBRO DE

en Italia alos que roban en publico llaman Señores: y alos que hurtan en secreto llaman ladrones. En los grandes Annales de Liviio ley: que andando muy trauadas las guerras del segundo bello punico entre los Romanos & Cartagineses: vino vn embaxador Lusitano embiado por toda España: a ver si podría tratar alguna concordia. Venido a Roma: prouo en el Senado que despues que auia entrado en Italia: diez vezes le auian robado la ropa. Acontegio que estando en Roma vio que vnos delos que a el auian robado ahorcauan a otro delos que a el auian defendido. Pues visto por el tan mala obra: y que a aquel se le hizo tan gran sin justicia: como hombre desesperado: con vn caruon escríuio en la horca este escrito que deja. O horca tu eres nascida entre ladrones: Criada entre ladrones. Cortada de ladrones. Labrada de ladrones. Hecha de ladrones. Plantada entre ladrones. Sustenrada de ladrones. y al tiempo del menester sueltan los ladrones: y pueblan te de inocentes. Adóde ley estas cosas era el original de Liviio & sus historias. E juro te por los dioses immortales que toda la decada estaua escrita de tinta negra: y estas palabras estauan de vermellon colorado. No se que mas nueuas (pues las pides) te escríua. Sino que es todo tan nueuo: y esta todo tã tierno y veolo todo tan mal cimentado: que he miedo repentinamente se allane todo por el suelo. Pásse entre ti & mi otra cosa que te quiero decir. Hagote saber, que algunos subitamente han subido a valer mucho en Roma: alos quales asseguraré yo mas ayna la cayda que la vida. Porque todo edificio pressuroso no puede estar muy seguro.

Quam

Quanto mas el arbol se detiene en criar: tãto mas tarda en se enuejecer. y de los arboles que comemos presto su fruto en el verano: nos escaldamos a su fuego el inuierno. O quantos hemos visto: de los quales juntamente nos marauillamos de su subir: & nos espantamos de su caer. Creçieron como massa: y deshijeronse como espuma. Su felicidad fue como punto breve, & su infortunio es como linea larga. Finalmente armaron molino dela creçiente: & molido vn poco quedose yermo por todo el año. Bien sabes tu mi Catulo que a Cingio Fulvio en vn año le vimos hecho Consul: y a sus hijos Tribunos: & a su muger matrona delas donzellas: & sobre todo a el hecho guarda del Capitolio, y despues no en vn año sino en vn dia vimos a Cingio degollar en la plaça: a sus hijos ahogar en Tiberim: a su muger desterrar de Roma: a su casa derrocalla por tierra: & todos sus bienes confiscados al Erario. Este exemplo tan riguroso no le leymos en los libros para poner en dubda, sino vimos le con los ojos para tener en memoria. Como son varias las naçiones delas gentes, assi son diuersas las cõdiciones delos hombres: & los apetitos delos mortales, parece esto ser verdad, por que lo que vnos aman, otros aborrecen. Tras lo que estos andan, aquellos huyen. Delo que vnos tienen apetito, otros estan empalagados. De manera que ni todos con vna cosa se pueden contentar, ni vno con todas las cosas se puede satisfazer. Elija cada vno lo que quisiere, & abraçese con el mundo quanto mandare: que yo mas quiero subir este rebenton de espacio. E sino pudiere encumbrar: quedarme he en el camino: que
no

LIBRO DE

no pressurosamente subirle sudando: y despues
 decenderle rodando. Eneste caso pues se entien-
 den los coraçones: no es de dar mas licencia que
 escriuan las plumas. y desta manera no mires lo
 poco que digo: sino lo mucho que por esto quie-
 ro decir. Pues lo he comenzado: y estas en tier-
 ras estrañas: quierote escreuir de aca todas las
 nuevas. Hagote saber que eneste año en que
 estamos a veynte y çinco de Mayo vino vn em-
 baxador de Asia: que desian ser Ynsulano dela ysla
 de Cetin: varon elegante en el cuerpo: rufo en el
 aspecto & asia; osado en el animo. Acontecio que
 como en los prolixos dias del verano ouiesse estaa-
 do en Roma: viendo que venia el tiempo erri-
 zado del inuierno contrario para nauegar a su ysla
 no le despachando sus negoçios: vn dia estando
 ala puerta del Senado vio entrar todos los Sena-
 dores en el Capitolio: y que cada vno era despoja-
 do delas armas que lleuaua. Pues el como va-
 ron de buen animo: y zelador de su patria: en pres-
 sençia de todos dixo nos estas palabras. O pa-
 dres conscritos: O pueblo venturoso: yo vine
 de tierras estrañas a Roma solo por vera Roma
 y hallo a Roma sin Roma. No me truxeron a
 mi los muros que la çercauan: sino la fama delos
 que la regian. No vine yo por ver el Erario
 donde entran los thesoros de todos los Reynos:
 sino por ver el Senado sacro de donde salia el con-
 sejo para todos los hombres. No os venia yo
 a ver porque vençiadés a todos: sino pensando
 que erades mas virtuosos que todos. Oso de-
 xir vna cosa: que si los dioses no me tienen ciego
 & mi iuyzio no esta turbado: o vosotros no soys
 los Romanos de Roma: o esta no es Roma la
 delos

Delos Romanos. De vuestros passados oyamos en mi ysla, que muchos reynos se ganauan con esfuérço de vno: y se conseruauan con cordura de todos. E agora soys todos a destruyr & ninguno a ganar. Vuestros primeros padres todo su exercicio era en hazañas: & a vosotros que soys fijos todo el tiempo se os passa en ceremonias.

Esto digo Romanos porque me auçys muerto de risa de veros poner tanta diligencia en dexar las armas ala puerta del Senado, quanta ponian vuestros passados en tomarlas para defender el Imperio. Que aprouecha dexeys las armas por seguridad de vuestras personas: y metays las con que matays a todas las gentes? Que aprouecha al triste negociante que el Senador entre desarmado de espadas & coraças: & su coraçon entre enel Senado armado de malicias? O Romanos hago os saber q̃ en mi ysla no tememos a capitanes armados: sino a Senadores maliciosos. Alas espadas amoladas y alos puñales agudos no tememos. Delos coraçones duros y delas lenguas enconadas nos espantamos.

Que enel Senado metays armas, & con ellas os quiteys las vidas: poco se puede perder. Pero que no ampareys los ynocentes, y no despaçheys alos negociantes no se puede sufrir. yo no fe en que possession os tienen en Roma: que a los locos quitan las armas alla en mi ysla.

O a vosotros os quitan las armas por locos, o por apassionados. Si por ambiciosos y apassionados, no es de Romanos sino de tiranos, que los bulligiosos sean Iuezes delos pacificos: los ambiciosos delos humildes: & los maliciosos delos simples. Si os las quitan por los

LIBRO DE

cos, no cabe en ley de los dioses, que trezientos lo
 costijan & gobiernen a trezientos mil cuerdos.
 yo ha tanto tiempo que estoy esperando el despa
 cho: y por vuestras passiones no tengo negocia
 do mas que el dia primero. Tracys azeyte, miel,
 açafrañ, madera, sal, plata, & oro de mi ysla a Ro
 ma: y quereys que vamos a otra parte a pedir Ius
 titia. Quereys tener vna ley para coger vues
 tras rentas: & otra para determinar nuestras Ius
 titias. Quereys que en vn dia os paguemos el
 tributo: & no quereys en vn año despacharnos
 vn negocio. yo os requiero Romanos, que deter
 mineys o de quitar nos las vidas & assi acabate
 mos: o de oyr nuestras querellas para que os sirua
 mos. Que de otra manera, podra ser que oyreys
 con los oydos lo que no querriades ver con los
 ojos. E si os parece que en las palabras me he des
 mesurado: con tal que remedieys a mi patria, por
 co va me quiteys aca la vida: y assi acabo mi pla
 tica. Por cierto mi Catulo estas fueron las pala
 bras que dixo en el senado, porque despues yo se
 las pedi por escripto. Digote de verdad que la es
 fadia que solian tener los Romanos en otra tierra
 ya la tienen los estraños en Roma. No salto quie
 dixo que este embaxador fuesse castigado: pero
 no lo quisieron los dioses: que por dezir verdad
 en mi presençia ninguno sea punido. Basta & mu
 cho basta nos sufran las maldades, sin que ma
 temos & persegamos a los que nos auisan dellas.
 No esta del lobo seguro el ganado: si el pastor
 no tiene consigo el perro. Lo que en este caso
 siento es, que no han de dexar de ladrar los pe
 rros porque quitan el sueño a los pastores. Ni se
 han de dexar de dezir las verdades porque se eno
 gen

gen los senadores. No ay dioses que lo manden, ni ley que lo consienta, ni republica que lo permita: los que estan para castigar las mentiras, se tornen verdugos de los que dicen verdades. Pues los senadores se muestran ser hombres en el viuir, & alas vezes son mas humanos que los otros humanos siendo esclauos del vicio: quien los liberto del castigo? O Roma sin Roma, que ya no tienes sino el nombre de Roma. Mira en que ha parado la cumbre de tus triūphos: la gloria de tus hijos: la rectitud de tu justicia, & la honra de tus templos. Que mas castigan oy al que murmura de vn senador solo, que a los que blasfeman de todos los Dioses juntos. Por reio caso lo tengo ver a vn senador o censor ser peor que muchos: y tengo de decir aunque me pese que es mejor que todos. De verdad te digo mi Catulo que ya no hemos de yr a buscar dioses a los templos: porque los senadores se nos han hecho dioses entre manos. Esta diferencia ay entre aquellos que son immortales a estos que son mortales. Los dioses nunca hazen cosa mala: y los senadores jamas hazen cosa buena. E los dioses nunca dicen mentira: y estos jamas dicen verdad. Los dioses perdonā mucho: y estos no perdonā nada. Los dioses son contentos ser honrados cinco vezes en el año: & los senadores se quierē adorar diez vezes cada dia. Que mas quieres que te diga? Si no que los dioses por todo lo que hazē merecen ser loados: & los senadores por todas sus obras merecen ser vituperados. Finalmente concluyo: que los dioses en todo aciertan y en ninguna cosa fallan: & los senadores en ninguna cosa aciertan: y en todas yerran. Solo por vna cosa tienen

LIBRO DE

nen razón los senadores no recebir castigo y es
que como no entienden en emendarse delas cul-
pas: no quieren que los oradores gasten tiempo
en desirles verdades. Sea lo que fuere: que yo ten-
go por aueriguado: hombre o muger que aparta
las orejas de oyr verdades: ser imposible apli-
que su coraçō a amar las virtudes. Sea censor que
junga: sea senador que ordena: sea emperador que
manda: sea consul que executa: sea orador que
ora, no ay hombre delos mortales que sea tan re-
catado en sus obras: ni tan corregido en sus des-
os: que no merezca castigo por lo fecho: & auiso
para lo que hade hazer. Pues te he escrito delos
otros: quiero te desir algo de mi: porque delas
palabras de tu carta colegi desseauas saber de mi
persona. Sabe sino lo sabes: que en las calendas de
enero me hijieron censor en el senado. Oficio es
q̄ ni mi desseo lo desseaua: ni en mi merecimien-
to cabia. No es possible menos (y en esta opinion
estan todos los sabios) sino que o te falta el juyzio
o le sobra locura al hombre que de su voluntad
toma cargo delos cargos agenos. Rejoy cao es a
un hombre vergonçoso tomar oficio: en el qual
para cumplir con todos ha de mostrar el rostro
defuera contrario alo que siente dentro. Diraa
me tu mi Catulo q̄ para esto son los buenos: pa-
ra que se encarguen delos oficios. O mala ventu-
rada Roma quando a mi quiso: & tal tienen por
el mejor della. Graue pestilencia deue auer veni-
do por los buenos, quando yo escape por bueno
entre los malos. yo acepte este oficio no porque
le auia gana de aceptar, sino por satisfazer alos de-
seos de mi esposa Faustina, & por cumplir los
mandamientos de Antonio mi suegro. No te

ma

marauilles de cosa que haga, sino de lo que dexo de hazer. Porque el hombre que se desposó con Faustina, ya no ay ruyndad que no haga, yo te juro q̄ desde el dia que estoy desposado me parece que no tengo seso alguno. Dexo agora del desposorio, & torno a fablar del oficio. Por cierto todo hombre pacifico deue en los oficios estar muy penado. Porque quan seguros andan los oficios entre los virtuosos, ran peligrosos andan los virtuosos entre los oficios y que esto sea verdad, cuenta tu lo que ganan, y por ello veras lo que pierden. Los bienes dilos tu si los sabes; los males oyelos si los desseas saber. El que toma cargo de regir a otros, busca cuydado para si embiado para sus ve;inos, espuelas para sus enemigos pobreja para sus riquezas, despertador para los ladrones, peligro para sus cuerpos sin para sus dias, tormento para su fama. E finalmente busca oxeo para perder amigos, y reclamo para cobrar enemigos. O hombre malauenturado aquel que de hijos de muchas madres tiene cargo, porque siempre de carguen cuydados como con todos ha de cumplir, sospiros por lo que le han de dar, regelo si se lo han de quitar, lagrimas si se ha de perder, y sospecha si le han de infamar. El que esto conofce, sin mas esperar Garrocha se deue acoger ala barrera. Pero como digo lo vno dire lo otro. Que yo jurare & tu no me contradiras, que mas hallemos oy que quieran ser capeados enel cosso, que estar seguros en la talanquera. Muchas vezes oyo de;ir, vamos a los teatros a correr los toros. Vamos a monteria a correr las fieras, y llegados al hecho, no los animales dellos; sino ellos delos animales

LIBRO DE

males huyen. De manera que donde van a correr: vienen corridos. Quiero decir que los ambiciosos procuran gouernar: & son gouernados. Mandar: & son mandados. Regir: & son regidos. E finalmente pensando de baxo de sus manos tener a muchos: ponen a los miseros a los pies de todos. Para remedio de estos peligros: con vna cosa se consuelan mis pensamientos: y es esta. Que sin yo lo procurar: ni yo a ello me ofrescer: el senado de su voluntad me lo ha querido mandar. En la octaua tabla de nuestras antiguas leyes estan estas palabras. Mandamos que en nuestro sacro senado jamas se de cargo de justicia al que de su voluntad se vino a ofrecer: sino al que ellos con maduro acuerdo quisieren elegir. Era por cierto justa Ley: porque no son ya los hombres tan virtuosos ni tan amigos de su Republica, que olvidada su quietud y reposo haciendo a si daño: procuren a los otros prouecho. Ninguno es tan loco: que dexados su muger & hijos & su dulce patria se quiera yr a tierra agena: sino que viendose entre gentes estrañas: piensa lo color de la justicia buscar su utilidad propria. No sin lagrimas lo digo: que los principes con su descuido: & los jueces con su codicia han minado y derrogado los altos muros de la policia de Roma. O mi Catulo que quieres que te diga? Sino que estan descreydo nuestro credito, tan acobdiciada nuestra cobdicia, tan atreuido nuestro atreuimiento: tan desuergonzada nuestra verguenga: que assi se proueen oy jueces para yr a robar nuestros vezinos, como capitanes contra nuestros enemigos. Hagote saber, que donde Roma era amada por castigar a los malos: oy es aborrecida por

por despojar a los inocentes. Acuerdome auer leydo: que en los tiempos que bastaua a toda Sicilia Dionisio Siraculano, vino vn embaxador de los Rodos a Roma. El era ançiano en dias: docto en las letras: esforcado en armas, & muy curioso en mirar todas las cosas. Andando pues por Roma viendo la magestad del sacro Senado: la alteza del alto Capitolio, el concurso del Coliseo: la muchedumbre de los Senadores: la cordura de los consejos: la gloria de los triunfos: el castigo de los malos: la paz de los vezinos: la diuersidad de las naciones: la abundancia de los mantenimientos: el orden de los oficios: & finalmente viendo que Roma era Roma: preguntado que le parecia: respondio: O Roma: este tu siglo es todo de cuerdos: otro verna todo de locos. O altas & muy altas palabras. Estuuu Roma sin tener casa de orates seyscientos años & trezientos ha que no ay vna de cuerdos. Mira que te digo: & no de burla: sino de veras lo digo. Que si los Dioses oy resuscitassen a nuestros passados: o nos desconocieran por sus hijos: o nos atarian por los cos. Estas son las cosas que passan en Roma: & no me dizes delo que passa alla en Agripina. De aca no podre escreuirte cosas sino con que te de pena. Escriueme tu alguna cosa con que tome alegria. Din filla tu muger esta buena. Dela flor ta que vino de Cetrin: de sal y azeite & miel yo hihe fuesse bien proueyda. ya sabras como a Flobio nuestro tio le arrastro su caualllo & murio subito. Laercia & Coliodor ya son amigos por ocasion de vnos casamientos. Ay te embio vn as ropas: ruego a los dioses no veas mas gozo dellas. Mi Faustina te saluda: & tu a jamiro tu hijo.

LIBRO DE

so me encomienda. Los Dioses sean en tu guarda y de mi aparten la siniestra fortuna. Marco el todo tuyo: a ti Catulo el todo mio.

¶ Carta embiada por Marco Emperador a las enamoradas Romanas: porque representaron del vna farla.

Marco orador que en Rodas lee Oratoria a vosotras las enamoradas de Roma salud alas personas y emienda en las vidas os dessea. Aca me han escrito que en la fiesta de la madre Bereçinta todas vosotras juntas representastes vna Comedia. En la qual possistes por osdiembal mi vida: & por discante mi fama. Dizen me que Auslina la compuso: Lucía fulvia la escriuió: tu Toríngula cantauas: & todas juntas en el teatro la representauades. Sacastes me pintado de muchas maneras. Con vn libro en la mano al reues: como Filosofo fingido. Con la lengua muy sacada: como parlero atreuido. Con vna coroga en la cabeça, como cornudo publico. Con vnas hortigas en la mano, como enamorado tibio. Con vna vandera cayda como capitán couarde. Con media barua hecha, como hombre fementido y con vn paño en los ojos, como neçio condenado, y no contentas con esto, facastes me otro día con otra inuención nueva. Hejistes me vna estatua, los pies de paja, las espaldas de alambre, las rodillas de madera, los muslos de cobre, el vientre de al cornoque, los brazos de pez, las manos de masia, la cabeça de yeso, las orejas de asno, los ojos de biuora, los cabellos de

rayo

rayes de parra, los dientes de gato, la lengua de
escorpion, y la frente de plomo. En la qual esta-
uan esculpidas en dos regiones estas letras. M. N.
T. N. I. S. V. S. Las quales a mi parecer quieren de-
zir esto. No tiene tantos metales la Estatua quan-
tos dobles es su vida. y despues de hecho esto fu-
istes al Rio: & alli latuuiestes cabeça abaxo colga-
da vn dia entero. E sino fuera por la Señora
Messalina: pienso que hasta oy estuuiera alli col-
gada. Agora Señoras enamoradas aueys me
escrito vna carta con Fulvio Fabricio: que de
aquello no recibo pena: sino que como hombre
enamorado: de mano de damas lo reciba por bur-
la, y porque no tenga tiempo de pensar en ello:
embiays me a preguntar vna question: y es. Si
he hallado en mis escrituras de que: y paraque: a
donde: & quando quien: & como se hijieron las
primeras mugeres. Porque es mi condicion las
burlas tomarlas por burlas: y porque vosotras
me lo mandays, lo hare. Otros amigos vue-
stros & mios me lo han escrito: & sobre todo
Fulvio vuestro embaxador me lo ha rogado.
yo he callado & a ninguno de alguno de dado
quexa: solamente a vuestra carta y question da-
re respuesta. Pues ninguno fue para hazer la
pregunta, protesto que a nadie sino a vosotras
las enamoradas embio la respuesta. E si algu-
na Señora onesta quisiere por vosotras tomar la
demanda, es señal que del oficio que vosotras
traeys os tiene embidia. Por cierto la Señora
que mostrare mucho enojo de vuestra pena en
publico: desde aqui la condeno que tiene alguna
culpa en secreto. El que esta en la talanquera no
teme el bramido del Toro. y el que esta en el

LIBRO DE

Omenage no se espanta de artilleria. Quiero decir: que la muger de buena vida no teme al hombre de mala lengua. Las buenas matronas me tened por perpetuo seruo: & las malas por vuestro capital enemigo. Respondiendo pues ala question, conuiene a saber: de que fueron hechas las primeras mugeres. Digo que segun la diuersidad delas naciones que ay enel mundo es la diuersidad delas opiniones que hallo eneste caso.

Los Egiptios dicen: que quando el rio Nilo sale de madre, & riega su tierra: quedan muchas tierras cenagales: y que sobreuiendo el calor se crian muchas Sauandijas: y que alli entre ellas fueron halladas las primeras mugeres. Notad señoras que fue necesario que Nilo saliese de madre para que naciesse la primera muger en la tierra.

Todas las criaturas son criadas en las entrañas de las madres: sino la muger que se crio sin madre. E bien parece ser verdad. Porque sin madre naciistes sin regla viuis: & sin orden morireys. Por querto a muchos trabajos se ha de poner: & muchas mañas ha de buscar: & muchas vezes lo ha de pensar: & muchos socorros ha de tener: & muchos años la ha de esperar: y entre muchas mugeres la ha de elegir, el que quiere a vna sola muger por razon gouernar. Por fieros que sean los animales: al fin el león tiene leonero: el Toro se ençierra enel cosso: al cauallio demeña el freno: el ançuelo saca el pescado: y el Lobo sufre coyundas conyugo. Sola la muger es vn animal indomito: que jamas pierde el aedia por mandar: y el brio por no ser mandada. Hijieró los dioses alos hombres tan hóbres y alas bestias tan bestias: y el iuyzio humano tan alto: y las fuerças tan fuertes, que no ay cosa que se

se le vaya por alta: ni se le escape por ligera: ni se le defienda por fuerte. Se os de: jir señoras en amoradas, que a vosotras no ay espuelas que os hagan andar: ni sueltas que os puedan tener. Ni freno enfrenar: ni anzuelo pescar: ni red caçar. E finalmente, ni ay ley que os sojuzgue: ni vergüença que os enfrene: ni temor que os espante: ni castigo q os emiende. Oa quanta mala ventura se pone el que hade regiros & corregiros. Porque si tomays vn siniestro, no os sacara del todo el mundo. Si de alguna cosa os auisan nunca la creeys. Si os dan consejo nunca lo tomays: Si os amenazan luego os quexays. Si os hiere alguno luego os derretis. Si os halagan tomays soberuia. Sino os regalan teneys embidia. Si dissimulan ha:ey s os atreuidas. Si os castigan tornays os biuoras. Finalmente jamas muger supo perdonar injuria ni agradecer beneficio. Llamen oy la muger mas simple de todas las mugeres: yo jurare que ella jure a menos saber que sabe mas que todos los hombres. Como sea verdad que ala mas sabia le falta algo de corduia. Quereys ver Señoras quan poco es lo que sabeys: & como es mucho lo que ynorays? Que en cosas muy arduas assi os determinays de subito: como si mill años pensades en ello. E si alguno os contradize el consejo: teneys le por muy mortal enemigo. Atreuida es la muger que se atreue a dar consejo al hombre: pero mas lo es el hombre que lo toma dela muger. Torno a de: jir: que es loco el que le toma & mas el que le pide. & muy mas el que le cumple. Mi parecer es que el que no quisiere esto, peçar en tan duras piedras, ni espínarse entre tan malas espínas, ni lastimarse entre tantas Hortigas

LIBRO DE

gas oya lo que le dixerdes y haga lo que viere.
 Hable bien & obre mal. Al prometer prometa
 mucho: & al cumplir no cumpla nada. E final-
 mente alabe vuestras palabras, & condene vus-
 tros consejos. Pregunten oy a muchos & muy
 famosos varones que ya son muertos como lo
 fue con los consejos delas mugeres quando eran
 viuos. yo soy cierto que ni entonges quixeran na-
 ger para creer las, ni agora querrian resuscitar pa-
 ra oyrlas. Como le fue a Filippo con Olimpias
 A Paris con Elena: Alexandro con Rosana: A
 Eneas con Dido: A Hercules con Antea: A Anti-
 bal con Tamira: A Antonio con Cleopatra: A
 Iulio con Domigiar: A Nero con Agripina: E si
 no creyeren a estos delo que pasaron con estas
 pregunten a mi triste como me haydo con voso-
 tras. O mugeres: en acordarme que nasci de volo-
 tras aborrezca la vida, en pensar que viuo con vo-
 sotras amo la muerte. Porque no ay otra muerte
 sino con vosotras tratar. E no ay otra vida, sino
 de vosotras huyr. Comun decir es de mugeres
 que somos ingratos los hombres. Porque nacen-
 do de vuestras entrañas os tratamos como a sier-
 uas. y que pues nos paristes con peligro, & nos
 criastes con trabajo, era iusta cosa nosotros nos
 ocupassemos siempre en vuestro seruicio. Muchas
 vezes me paro a pensar de donde viene, los hom-
 bres querer tanto alas mugeres. No ay ojos que
 no lloren, coraçon que no se quebrante, Espiritu
 que no se entristezca por ver a vn hombre cuer-
 do perdido tras vna muger loca. Passase el dia al-
 tal en ceuar sus ojos. La noche escura en ator-
 mentarse con pensamientos. Vn dia en oyr nueuas.
 Otro dia en haxer seruicios. Quando ama las tu-
 nio

nieblas. Quando aborrece la luz. Muere con compañía. Viue con soledad. E finalmente el enamorado puede lo que no quiere, & quiere lo que no puede. Pues mas ay, que ni le aprouechan confesos de amigos: ni infamias de enemigos. Ni perder la hazienda. Ni auenturar la honra. Ni dexar la vida: ni buscar la muerte. Ni allegarse cerca, ni huyr lexos. Ni ver con los ojos, ni oyr con las orejas. Ni que guste el gusto, ni toque la mano. E finalmente pudiendo de si alcançar victoria: contra si siempre tiene la guerra. ¶ Pues sepan agora los enamorados de donde proceden sus amores, y es esto. Las entrañas de donde naxemos son de carne. Los pechos que mamamos son de carne. Los brazos en donde nos criamos son de carne. Los pensamientos que tenemos son de carne. Las obras que obramos son de carne. Los hombres con quien viuimos son de carne. E las mugeres por quien ntorimos son de carne. Por cuya causa viniendo la carne dellos al reclamo de la carne dellas: muchos coraçones libres tropiegan en la red de amores. Bien parece Señoras Romanas que os criastes en piscinas segun arriba dezian los Egyppcios. Las piscinas ni tienē agua clara que beuer: ni frutas que comer: ni peces que pescar: ni playa que nauegar. Quiero decir: que vosotras en la vida soys sucias: en las personas infames: en las aduersidades flacas: en las prosperidades incautas: en las palabras falsas: en las obras dubias. En aborrecer teneys desorden: en amor estremo: en el dar soys auarientas: en el tomar descomedidas. E finalmente digo que soys vnos tremedales dōde los sabios hallan peligro y los simples atolladero. En vosotras los cuerdos

LIBRO DE

tienen enlodadas las famas: & los simples atol-
ladas las vidas. Dexada la opinion de los Egyp-
gios, vengamos agora ala de los Griegos. Los
quales dicen que en los desertos de Arabia el sol
muestra mas la fuerza de su calor. y que en el
principio aparecio alli vna muger sola, y vn aue
Fenix sola, y que la aue fue criada del agua: & la
muger del gran calor del sol y dela carcoma de
los arboles: de esta manera. Que estando vn ar-
bol muy carcomido, sobreuino vn globo de fue-
go que le engendio: & assi del fuego y de los pol-
uos de aquella carcoma quemada se la primera
muger hecha. Aunque yo fui Filosofo Romano,
no dire yo que dixo mal en esta opinion el Filoso-
fo griego. Porque cierto señoras enamoradas, en
las lenguas soys de fuego: y en las condigiones de
carcoma. Segun la diuersidad de los animales, as-
si naturaleza en diuersas partes del cuerpo les pu-
so las fuerzas. Al aguila en el pico. Al vnicornio
en el cuerno. Ala serpiente en la cola. Al toro en
la cabeza. Al osso en los brazos. Al cauallo en los
pechos. Al perro en los dientes, y al puerco en
los colmillos. y ala paloma en las alas, y alas mu-
geres en las lenguas. Por cierto no es tan
alto el buelo dela paloma, como la fantasia de vue-
stra locura. No araña tanto el gato con las
viñas, como vosotras arañays a los negos con im-
portunidades. No lastima tanto el cauall al perro
que le sigue, como vosotras al triste enamorado
que os sirve. No corre tanto peligro la vida del
que toma el toro entre los cuernos, como la fama
del triste que cae en vuestras manos. E finalmen-
te, no tiene tanta ponçonia vna serpiente en la co-
la, como vosotras en la lengua, y fago todas las se-
ñoras

ñoras Romanas a parte: porque ay muchas nobles Romanas, en las quales ni ay quexa de sus personas, ni sospecha de sus famas. De estas tales ni habla mi carta ni escriue mi pluma. De todas las otras no tales: digo delas mugeres que son tales y quales: que todos los animales venenosos no tienen por sus cuerpos tanta ponçoña derramada, como vna mala muger en su lengua tiene junta. Pues los dioses lo mandaron: & nuestrós Hados lo permitieron, que la vida delos hōbres no pueda passar sin mugeres: auiso alos moços, y ruego alos viejos: despierto alos cuerdos, y enseño alos simples: que huyan de mugeres de mala fama mas que de pestilencia publica. Leyendo las leyes de Platon muy antiguas dejian en ellas estas palabras. ¶ Mandamos que toda muger publicamente infamada, sea publicamente dela ciudad expelida. Porque viendo otras que la culpa no queda sin pena, aborrecerā la culpa por no caer en la pena, y dezia mas la ley. Item mādamos que le perdonen ala muger todas las culpas que cometiēre con su persona si vieren en ella emiēda mas nunca le perdonen las que cometiēre con la lengua. Porque con la persona es mala por flaqueza: mas con la lengua por malicia. O diuino Platon metro y mensura de todos los entendimientos, & principe de todos los Filósofos: quādo en tu siglo dorado hejiste tal ley, enel qual tenias tanta penuria de malas mugeres, & tanta abundancia de buenas grecianas: que hijieras oy en Roma, a donde ay tantas malas publicas: & tan pocas buenas secretas? Naturalmente las mugeres han de ser enel rostro vergonçosas, y en las palabras templadas. Enel seso cuerdas. Enel andar

LIBRO DE

andar repofadas. En la conuerfacion dulce: y en el
caftigar piadofas. En la vida recatadas. En la per-
fona retraydas. En las promeffas ciertas: y en el
amor constantes. Finalmente la que quifiere fer
buena, ni dela cordura de cuerdos fe fu perfona:
ni dela liuiandad de liuianos fu fama. Guardefe
la muger virtuofa de qualquier hombre que le
hijiere promeffa. Ca despues que las llamas de
Venus eftan engendidas: & Cupido ha frechado
fus frechas: el rico ofrezce todo lo que tieney el
pobre todo lo que puede. El fabio que fera fu
muy amigo: y el fimple para fiempre fu fieruo.
El cuerdo que perdера por ella la vida: el loco q
romara por ella la muerte. Los viejos dicenles q
feran amigos de fus amigos: los moços que lo fe-
ran de fus enemigos. Vnos prometiendo de pa-
gar fus deudas: & otros de vengar fus injurias.
Finalmente eftos porque les encubran fu pobreza:
y aquellos porque les publiquen fu hermo-
fura dexan las bobas perder fus perfonas, & dan
fin a fus famas. Quiero dexar alas buenas:
porque no es mi intencion mas de auifarlas. Pre-
gunto os feñoras enamoradas: fi Platon fuera ago-
ra o vosotras fuerades entonçes, hijierades de mi
vida farfar y arrastrades mi eftatua por Roma?
No por çierto. Agora de hecho delo que vemos
en vosotras: agora de fofpecha delo que dicen de
otras, pocas ay en Roma en quien Platon & fu
ley no executaffe la pena. Vna cofa no negareys
que fi foy el peor de todos los hombres, al fin ha-
llafte fin a mis ruyndades. Pero efto no negar-
eys: que la menos mala de vosotras, las maldad-
des de fu vida no podre contar en toda mi vida.
Gran peligro tienen las mugeres cuerdas en ve-
indad

yndad delas locas. Gran peligro tienen las ver-
 gonçofas con las desuergonçadas. Gran peligro
 tienen las retraydas con las atreuidas. Gran pe-
 ligro tienen las castas con las adúlteras. Gran pe-
 ligro tienen las honradas con las infames. Por
 que no ay muger infamé que no piense que to-
 das son infames, dessee que sean infames: procu-
 re que sean infames: diga que son infames. E al
 fin por encobrir su infamia a todas las buenas in-
 fama. Dias ha señoras enamoradas si me cono-
 çeys os conoço. Si os dicen que me dicen. E si sa-
 beys que se. E si callastes calle. E si hablastes en
 publico yo no hablare en secreto. Bien sabes tu
 Auilinia, la que compusiste la comedia, que mas
 caro vendia Eumedes carne de vitelas en su car-
 neçeria, que tu virgines inocêtes en tu casa. Bien
 sabes tu Turinga, que vn dia delante de mi con-
 tauas tus enamorados: y no los pudiendo contar
 por los dedos, pediste vn mudin de garuanços.
 Bien sabes tu Licia Fulua, que quando te fuesse
 (ya sabes con quien) a Breto: y hejimos las paces
 con tu marido: que le sacaste por partido que en
 cada semana vn dia o tu durmieses fuera, o el no
 durmiesse en casa. Bien sabes tu Rotoria, que dos
 años de tu moçedad anduiste por la mar: y con-
 çertaste con el coçario pirotá, que para çient hom-
 bres de armada no pudiesse meter otra enamora-
 da en la galera. Biē sabes tu Egna curçia, que quan-
 do el censor entro a sacarte las prēdas, te halló cin-
 co ropas de hombre, con que andauas de noche,
 y no mas de vna muger con que andauas al dia.
 Bien sabes tu Pestlina Fabriçia, que Aluino me
 tello delante el censor siendo casada te puso de
 manda publica dello que ganauas en su casa con

tua

LIBRO DE

tus amigos en secreto. Bien sabes tu Camilla, que no contenta con los de tu tierra: dela mucha frequentacion que tenian cōtigo los de estrañas naçiones: sabes tu hablar todas las lenguas. He querido señalar alas que me señalastes. Lastimar alas que me lastimastes. Perseguir alas que me perseguistes. Infamar alas que me infamastes. A las otras perdonalas mi pluma, porque ellas me perdonaron en la farfa. Porque mi carta comienza en lo que hejistes de mi persona: quiero q̃ acabē en lo que siento de vuestra fama, y para esto concluyo, que de todos los daños puede el hombre escapar cō solo apartarse: mas delas mugeres no sino huyendo dellas. Acabo & pido a los dioses vea de vosotras lo que vosotras deseays ver de mi. y pues soys enamoradas os cōsejo que pues me embiaistes de burla la farfa, tomeys de burla la resguesta. Marco el rodano alas enamoradas Romanas.

Carta embiada por Marco emperador
a vna amiga suya Bohemia porque
se queria yr con el ala
guerra.

MARCO pretor Romano puesto en las guerras & trabajos de Dagia embria salud a ti su amiga Bohemia que estas en los playeres de Roma. Escapando de vna batalla muy cruda, los pocos renglones de tu mano ley. E vna larga informacion de tu parte oy. Digote que me has puesto mas espanto que los enemigos temor. En tomando la carta en la mano luego prendio la yerua de su malicia en el coraçon. Quando desentrāpe mi cuerpo de tus deleytes: pense que mi coraçon estaua libre del veneno de

tū

tus amores. Quando yo por mi voluntad y tu por mas no poder nos dimos por libres de nuestros plazer: pensé yo tambien se havia diuorcio de nuestros enojos. Mas soys tales las tales: que hazeys destierro de amores y tesoro de passiones. El amor de todas vosotras digerirse ha con vna pildora, y la passion de vna sola no la desopilara todo el ruybarbo de Alexandria. Mostrays os muy graues en perdonar vn enemigo: y muy liuianas en cada dia mudar amigos. Curiosamente lo he mirado mientras los deleytes tuuieron prefa ami iuuentud: que nunca vi en muger concierto: ni rason en el amor: ni fin en el aborrescimiento. Tu liuiandad presente se querella de mi mocedad passada, y es. Porque no vees en mi el que te te ante antiguo ni el seruicio presente. y por cierto oyendo tu acusacion y no mi desculpa, tan iustamente tu me pagarias con la muerte como yo te pago con el oluido. El qual oluido tan ageno ha de ser en el que sirue: como la ingratitud en la dama seruida. Pienas tengo olvidada la ley de Venus: donde manda que los curiosos amadores sus fuerças exerciten en armas: y sus coraçones ocupen en amores. y mas han de hazer: que su ropa ande muy limpia. Sus pies muy a compas. Su cuerpo muy reposado. Su voz muy baxa: y su persona muy graue. Han de andar sus ojos desplegados por ventanas, y sus coraçones muy remontrados por los ayres han de bolar. Por cierto amiga Bohemia, boçal enamorado es el que tiene el querer catiuo, y el luyzio libre. Allí su luyzio se ha de perder: donde su querer se dexo catiuar. Esto digo porque sépas que si mi edad dexo el exercicio: mi luyzio no oluido el arte. Quexas te q

LIBRO DE

ami he dado mucha holganza: y en ti puestu mucho oluido. No quiero negarte la verdad. En el dia del oluido hizieron alarde mis pensamientos, y la razon por veedora declaro que ni ami grauidad permiten que ame: ni en tu edad se sufre ser amada. Agora sabes que muchas cosas dissimula el mundo en los moços: en las quales tomados merecen graue castigo. los viejos? Las moçedades hechas en la moçedad, proceden de ignorancia mas las vilezas en la vejez, naçen de malicia. Quando yo guardaua cantones, ruaua calles: pintauaua mores: ojeaua ventanas: tañia guitarras: e calaua paredes: despertaua liuianos en mi tierna edad: pienfas sabia lo que hazia? Quando me veo priuado de aquellos mis antiguos plaçeres: y me veo enoraçado de tantas canas: y vestido de tantos dolores: o pienso que no fui estonçes: o que lo sueño agora. No sabiendo el camino erre. No viendo los pedregales tropeçe. Sin recelo de los lajos me enrede. En las verdes espadañas entrampe. No atinando el vado me en golfe. En las bouedades de mi loçania me perdi. y por esto mereço perdon. Mas agora que salgo delas breñas me quieres tornar a enrisçar. Aun regueldo ala purga: y ofreçes me nuevos xaropes? He velado toda la noche: y tocas de nueuo al arma? Por la amistad antigua te ruego: y por los Dioses te conjuro: que pues mi coraçon esta rebelado contra tu querer: el tu querer que es dubdoso dexes a mi quererte sin dubda. Mas porque tu a mis canas blancas no arguyas de ingratitude, como yo a tu cara arrugada de laçiuia: yo quiero que entremos en cuenta de lo que auemos ganado: y espereamos ganar. Dime que se saca de estos plaçeres? El

tiem
trin
les
de
y se
y q
Ro
Vie
cre
la fi
se lo
lor
des
tale
liui
per
ado
qui
tem
com
y qu
ges:
gara
tem
ra.
reli
has:
dura
nes
la qu
dos:
man
yjad
en ba

tiempo mal espendido. La fama ensuciada. El patrimonio gastado. El credito perdido. Los Dioses enojados. Los virtuosos escandalizados. Donde alcançamos nosotros los nombres de brutos, y sobrenombres de infames: y vosotras de tales y quales. Dices en tu carta que quieres dexar a Roma y venirme a ver aqui a la guerra de Dacia. Viendo tu locura riome. Conosciendo tu osadía creote. Quando llegue a este passo torne a mirar la firma, dudando si era tuya la carta: y alteraron se los pulsos del coraçon: y demudaron se las colores de la cara: imaginando o que en tí sobra la desuerguença: o en mí falta la grauedad. Porque tales liuiandades no se confian sino de semejantes liuianos. ya sabes tu que el que haze mal mereçe pena: delante quien se haze, infamia. Preguntote adonde quieres yr? Dexaste te cortar en agraz: y quieres te agora vender por vino? Veniste temprana con las cerezas, y quieres te detener como membrillo? Comimos te en pampano: y quieres parescer raziño? Las vuas fueron dulçes: mas el ramposo esta ya duro. Apoder de pulgaradas te maduraron siendo moça, y veniste temprana como breua: y pienas que estas madura. Que no estas sino podrida: y si podrida aborrescida. No te contentas que de quarenta años q has: los veynte y çinco se te han passado en gustas duras como vino deregonero: y como melones calados y estragados? Tu no eres Bohemia la que tienes dos dientes menos: los ojos hundidos: los cabellos blancos: la cara arrugada: vna mano enclauada de gota y vn lado tomado de yjada: adonde quieres yr? pues aun que te metas en bariles, y te echés en escabeçe vernas toda

LIBRO DE

molida. Comimos alla el pescado fresco, y quier
res me traer las espinas en adobo? O Bohemia
Bohemia, agora conozco que eneste caso no ay q
fiar de moços, ni esperar de viejos. Porque debaxo
de fria ceniza esta rescoldo muy rojo. Quexas
te ya no tener nada. Querella vieja es en las en-
moradas Romanas: que tomando de todos, re-
neys menos que ninguno. y esto se causa, que lo
que os falta de credito, quereys cumplir con fau-
fio. Pues cree me amiga: que el loco estado que
procede de injusta garancia: poca seguridad y me-
nos fama puede dar a la persona. yo no se porque
estas tan gastada, que si a ti sacauas las cejas con
vna mano: desatauas mi bolsa con la otra. y mas
guerras tenias tu con mis arcas estonces, que yo
agora con los enemigos. Nunca tuue joya buer-
na que no me pidiesses: ni cosa me pediste que
yo te negasse. O cuytado de mi: agora que despi-
erto en la senetud hallo el daño de mi mocedad.
De trabajos y pobreza te quexas. yo soy el que
he menester el socroçio para esta opilacion, y las
estopas para esta herida: y el agua fria en tan gran
calentura. No te acuerdas que desfierrada mi ne-
cessidad en la tierra del oluido: y puesta tu volun-
tad por requesta de mi seruicio: en el inuierno au-
daua desnudo y en el verano cargado de ropa: por
los lodos yua apie: por el poluo caualgando: quan-
do triste me reya, quando alegre yo lloraua. Del
temor sacaua fuerças, de las fuerças couardia.
Las noches en sospirar, y los dias en ruar passaua.
Pues si tu alguna cosa auias menester, ami padre
lo auia yo de hurtar. Dime Bohemia con que cū-
plias tu tus locuras publicas sino con mis malos
recaudos secretos? sabes que me parece de volu-
tras

tras las enamoradas Romanas: q̄ foys en la corte polilla de viejos: passatiempo de liuianos: thesoreras de nescios: y sepulchros de uiciolos. Lo que a mi me parece es: que si en tu moçedad todos dauan a ti porque tu te diesses a todos: agora te das a todos porque todos se den a ti. Dizes me que tienes dos hijos y te falta remedio para ellos. Da graçias a los dioses dela piedad que usaron contigo. A quinze hijos de Fabricio mi veïno no dieron mas de vn padre: y a solos dos tuyos diẽ cincuenta padres. Pues repar telos por sus padres: que aun no les cabra a dedo. Lucia hija tuya de hecho, y mia por sospecha, acuerdate que yo lo hije mejor en su casamiento, que tu en su nacimiento. Porque al engendrar llamaste muchos: y al casarla dexasteme solo. Muy poco te escriuo a respecto de lo que te quissiera escreuir. Butrio Cornelio me hablo largo de tu parte: el mesmo te hablara largo de la mia. Dias ha que te conoço: por mal sufrida: bien se que no estaras sin embiarme alguna carta y aun bien maliciosa. Ruego te que pues yo te escriuo secreto, tu no me disfames en publico, y quando leyeres esta carta, acuerdate quantas ocasiones me has dado para que tela escriua. Porque estemos enojados no por esso de xare de embiarte dineros. Ay te embio vnas ropas y vn libramiento para que cosas mis gasas, y los Dioses sean contigo Bohemia: y a mi saquen con pa; desta guerra. Marco pretor en Dacia, a Bohemia la su antigua amiga.

¶ Carta en respuesta dela del Emperador de su amiga Bohemia. Es letra de notar.

X ;

Bohe

BOHEMIA. tu antigua amiga a ti Marco del monte Celio su mortal enemigo dessea vengança de la persona, y mala fortuna para tu vida. Tu carta rescibi, y por ella parece quan dañadas estan tus entrañas, y quan cruas sean tus malicias. Este priuilegio teneys los malos como tu, que os sufren vuestras ruindades hechas en secreto, porque no lastimeys a nadie en publico. Pues no lo auras assi conmigo Marco. Que sino soy tesorera de tus tesoros, alomenos soy lo de tus maldades, y lo que no puedo con mi persona, trabajare vengarlo con mi lengua, y puesto que las mugeres por ser flacas somos vencidas en el cuerpo, ten por cierto que ni por esso jamas somos domeniadas en el coraçon. Dices que escapando de vna batalla reçebiste mi carta y muy gran espanto con ella cosa es muy comun a los tibios hablar de amores: y a los neçios tratar de libros: y a los couardes blasonar de armas. Digolo porque para responder a vna carta, no auia necesidad dar cuenta a vna muger como yo, si fue antes o despues dela batalla. yo bien se que escapaste della porque no serias el primero en acometer ni el postrero en huyr. Nunca quando eras moço te vi yr a la guerra que me quedasse regelo de tu vida. Porque conociendo tu couardia, dauame pena la ausencia: que en lo de mas segura estaua de tu persona. Pues dime Marco que haras agora en la veseze. Pienso que traes la lança no para yr a la guerra, sino para arimarte en la gota. El capacete no pienso que lo tienes para esperar cuchilladas: sino para beuer en las tauernas. Las manoplas yo estoy segura que no son para justar en las plaças, sino para

enu

empeñar por golosinas. Nunca te vi herir a
gún hombre con tu espada: y he te visto matar
mil mugeres con tu lengua. O malino Marco,
si fueses tan esforçado como eres malicioso, tan
temido serías en las naciones barbaras como eres
aborrescido (y con razón) delas matronas Roma
nas. Dime lo que quisieres, que alomenos
esto no me lo podrás negar: que has sido y eres
agora amador tibio, cauallero couarde, amigo
desconoscido, auariento infame, malicioso crudo,
enemigo de todos, y amigo de ninguno. y sobre
todo las que te conoscimos liuiano moço, agora
te condenamos por viejo loco. Dizes que en to
mando la carta en la mano luego prendió la yer
ua de su malicia en tu coraçon. yo lo creo sin que
me lo jures: que en ser cosa de malicia luego auia
de hallar posada en tu casa. En los animales por
dridos prende la yerua: que los bien acópliffiona
dos luego reuieslan. De vna cosa soy muy çierta,
que no moriras con ponçoña. Porque vn venino
pocas vezes daña a otro venino. O Marco mali
no, y si todas te consciessen en Roma como te
conosce esta triste de Bohemia: verian quan dife
rentes son las palabras que dizes: a las entrañas q
tienes. y si por las escrituras que compones me
resces nombre de filosofo: por las maldades que
inuetas mereces renombre de tirano. Dizes que
nunca viste en muger conçierto en el amar, ni sin
en el aborrescímiento. yo tengo gran gloria en
pésar que otras Romanas de Roma sin mi de tus
poquedades tienen noticia. Mira Marco quiero
te de sengañar: porque tu eres tal que ni mereces
jamás te comiencē amar, ni jamas te dexē de abor
rescer. Quieres tu conçierto en los amores: no

LIBRO DE

siendo tu fiel a los seruicios? Quieres tu seruir de burla y que te amen de veras? Quieres tu gozar de la persona sin costa de tu hacienda? Quieres tu no aya queexas, no atajando tu tus malicias? Mal conofces mugeres. Hagote saber que ni somos tan locas como pensays: ni vosotros tan cuerdos como os loays. Hasta agora mas hombres emos visto dexarse al querer de mugeres, que mugeres al querer de los hombres. Mil vezes lo he visto, y aun tu, & yo platicado, que vn hombre no tiene coraçon para apoderarse con tres mugeres cuerdas y vna muger lo tiene para acoclear treyntos liuianos. Dizes que estas espantado de mi liuidad, verme dexar a Roma y quererme yr contigo a la guerra. Grande es el amor de la patria, pues muchos dexan muchos bienes que tienen en tierra agena y viuen en estrecheja en la suya. Pero mayor era mi amor pues dexaua a Roma con todos sus plazerres, y te yua a buscar a tierras estrañas entre batallas tan crudas. O malino Marco o amigo desconoscido. Si yo queria dexar a Roma, era por yr a buscar mi coraçon que estaua contigo en la guerra, y por cierto muchas vezes pensando en tu ausencia me tomauan desmayos, y como el coraçon no estaua conmigo, jamas me aprouechaua ningun remedio. No pense yo que eran nuestros amores como el de los animales, que gozan sus plazerres sin quererse en sus voluntades, yo te juro por la diosa vestal y la madre Berescinta que mas me deues por el amor que vn dia te tuue: que por los seruicios que en veynte y dos años te hiçe. Mira maluado Marco quãto yo te queria: que en presencia siempre te miraua. En ausencia siempre en ti pensaua.

Entre

Entre
yo l
men
mal
ra no
com
dolo
sin co
sus a
pre l
que
O si
amar
de co
yo te
amor
mied
rescin
por e
mas f
Bohe
y ella
erte.
me q
erre c
errad
no ni
sin or
ar aqu
mas t
noran
erre n
hajas
cauall

Entre sueños siempre te soñaua. Tus trabajos
yo los lloraua: y tus plazer es yo los reya. y final-
mente todos mis bienes quise para ti: y todos tus
males tomaua para mí. Digote vna cosa que ago-
ra no sento rãto las persecuciones que me has es,
cõmo el desconociemiento que me muestras. Gran
dolor es del auaro ver sus bienes perdidos. Pero
sin comparacion es mayor el del enamorado ver
sus amores mal empleados. Lastima es que siem-
pre lastima. Pena es que siempre pena. Dolor es
que siempre duele. y muerte es que nunca acaba.
O si conosciessedes los hombres quan de veras
aman las mugeres quando han de amar: y quan
de coraçon aborrescen quando han de aborrescer.
yo te juro que o nunca las comunicassedes con
amor: o si las amassedes nunca las dexassedes por
miedo de su temor. y como nunca aya gran abor-
rescimiẽto sino dõde vuo primero mucho amor:
por esso tu no. seras muy aborrescido, porque ja
mas fueste de veras de señoras amado. La triste
Bohemia te amo veynte & dos años de su vida
y ella sola te aborresciera hasta despues de su mu-
erte. Dizes que me dexe comer en agra: y que
me quiero agora vender por vino. yo conoço q
erre como moça y liuiana: y quando conosci auer
errado el camino, ya mi desdicha no lleuaua cami-
no ni remedio. Aquella es graue perdida la qual
sin otras perdidas mayores no se puede remedio
ar aquella pequeña. yo erre como muger y flaca
mas tu como hombre y fuerte. yo erre con la ig-
norancia simple: mas tu con malicia pensada. yo
erre no sabiendo que erraua: mas tu sabias lo que
hazias. yo me fie en la fe de tus palabras como
cauallero: y tu me engañaste con mil mentiras

LIBRO DE

como mentiroso. Dime tu, no buscaste ocasion de entrar en casa de mi madre Getulia, por socarrar a mi su hija Bohemia? Tu no prometiste a mi padre de enseñarme a leer en vn año: y tu leyaste el libro de amores de Ouido? Tu no juraste de ser mi marido, y despues alcastete a tu mano como malo y adultero? tu no sabes que ni tu hallaste vileja en mi persona, ni yo verdad en tu boca? Alomenos no podras negar que no ayasido a los dioses reo, a los hombres infame, a los Romanos odioso, a los buenos escádalo, a los malos exemplo, y finalmente a mi padre traydor, y a mi madre fementido: y a la triste de Bohemia enamorado desconocido. O Marco malino: tu no me cortaste en hoja, ofresciendote a mis padres de guardarles sus viñas seguras? muy mal se pueden star los pollos del Milano, las ouejas del Lobo, y las colmenas del oso. Pues muy peor eras tu quando criauas hijas de buenos. O malino Marco, donoso viñadero auian hallado las matronas Romanas para sus hijas en ti, yo te juro que no escapo razimo ni parra que no fuese o comida o picada. Tu me comiste en agras: yo te prometo que te haga mala dentera. Dijes me que me maduraron a poder de pulgaradas como breua. No me pesa tanto de lo que dijes, como por lo que me das ocasion de decirte. Es tu verguença tan desuergonçada, y tu maldad tan descomedida, que no puedo responder a tu proposito sin lastimarte en lo muy biuo. Preguntote quando te casaste con Faustina, hallaste la verdadera o madura? Bien sabes tu y tambien lo se yo, que otro enceto la cuba, y tu beues las hejes. Otro vendimio primero la viña, y tu andas a la rebul

rebu
la d
fon
stos
quen
den
yo d
te ca
ta te
fabe
ma:
vida
mia
dos
tos t
de di
giua
del o
Que
nas t
sea b
ay de
fosp
fon f
ge, p
mere
mere
mi cu
stra i
vuest
bras:
mori
O M
perdi

rebusca. Otro la comio en agras, yatti te echa la dentera. O Marco malino. Mira quantas son tus maldades, y como los dioses te dan justos castigos: que ni siendo moço mereciste ser querido de tus amigas, ni agora mereces te guarden fidelidad tus mugeres. Para vengarme yo de tu persona, no he menester yo mas de verte casado con Faustina. Por la madre Berecinta te prometo, que si tu poca cordura alcançasse a saber por entero lo que de ti y della dijén en Roma: de verdad que llorasses de dia y de noche la vida de Faustina, y dexasses ala triste de Bohemia. Ocuyrado de ti Marco y quan desplomados estan los juy,ios nuestros de los pensamientos tuyos. Porque con tu gran doctrina tu casa de dia esta hecha escuela de philosophos, y la laguiá de tu Faustina la tiene hecha de noche burdel de rufianes. Justo juy,io es delos dioses. Que pues basta para emponçoñara muchas buennas tu sola malicia la maldad de vna sola muger sea bastante a derrocar tu fama. Vna diferencia ay de mi a ti y a tu Faustina: que mis cosas son de sospecha: pero las vuestras de hecho. Las mias son secretas, pero las vuestras publicas. yo tropege, pero vosotros caystes. De vna cosa sola merezco castigo. Mas vosotros por ninguna mereceys perdon. Mi deshonra murio con mi culpa, y enterrose con mi enmienda: mas vuestra infamia nascio de vuestros desseos: criose con vuestras malicias: y viue agora con vuestras obras. Finalmente por esso vuestra infamia nunca morira: porque vosotros nunca bien viuireys. O Marco malino con quanto sabes, no sabes que perdiendose la vida buena se cobra la fama mala: y aca

y acabandose la vida mala, comienza la fama bu-
 na. No cessas tu de decir malicias solo con sospe-
 cha que te dan tus falsos juyzios, y quieres tu que
 callemos lo que vemos con nuestros ojos. De
 vna cosa esta seguro que a ti nia tu Faustina no
 leuantaran falso testimonio. Porque son tantas
 las verdades que no ay neccesidad de inuentar
 mentiras. Dices que vieja querella es en las Ro-
 manas enamoradas que tomando de muchos sea-
 mos mas pobres que todos: porque saltandolos
 nos el credito seamos honradas por el fausto.
 Cosa es cierta que de las çargas auemos de esperar
 Ramposos: de las enjinas bellotas: de las hor-
 tigas ronchas: y de tu boca malicias. Curio-
 samente lo he mirado: que jamas te vi sino decir
 mal de todas: ni jamas senti quererte bien algu-
 na. Que mayor castigo quiero yo de tus maldades:
 ni mayor vengança de mis injurias: sino ser
 cierta que a todas las enamoradas Romanas les
 pesa con tu vida: & a todas les plaçe con tu mu-
 erte. Maldito el hombre cuya vida lloran mu-
 chos: y en cuya muerte se rien y gozan todos.
 Propriedad es de mequinos ingratos como tu
 olvidar lo mucho que resciben: y çaherir lo po-
 co que ellos dan. Los coraçones generosos
 quanto se regalan & glorian en dar a otros, tan-
 to se afrentan en rescibir seruiçios. Porque dan-
 do se hazen señores: y rescibiendo se tornan esclauos.
 Preguntote que es lo que me diste: o que es
 lo que tu de mi rescibiste: yo auenture mi fama
 di te la possession de mi persona. Hijete señor de
 mi hacienda. Desterreme de mi patria. Puse en pe-
 ligro mi vida. y en galardón de todo esto çahiere
 me agora vna miseria. Nunca me diste de cora-
 çon

MARCO AVRELIO. 167

gon ni yo lo recebi de voluntad: ni jarnas me hizo prouecho. y como todas las cosas cobren nombre no por la obra publica que vemos: sino por la intencion secreta con que la obramos: & tu maluado me querias no por gozar mi persona: sino por cohecharme mi pecunia: llamar te hemos no enamorado polido: sino ladron colfario y mafioso. Vn anillo tenia tuyo acorde de echarlo en el rio. y vna vestidura que me diste: luego la que me en el fuego. y si supiese lo que en mi cuerpo he aumentado quando tu pan comi: la carne coritaria estando sana. y la sangre me sacaria sin calentura. O Marco malino: tu ofuscada malicia no te dexo entender mi clara letra. Porque yo no te embiaua a pedir dineros para sobrelleuar mi pobreza y soledad: sino conofcimiento y agradescimiento para fatisfazer a mi coraçon y voluntad. Los hombres vanos y codiciolos como tu: se contentan cõ dones: que los coraçones encarnicados en amores: poco les fatisfazen dineros. Porque el amor solo se paga con otro amor. El hombre que no ama como hombre de raxon: sino como bruto bestial: y la muger que no ama por ser amada sino por intereffe a su psona. A los tales ni han de creer sus palabras: ni querer sus personas. Porque el amor della se acaba quando a el se acaba la hacienda, y el amor del quando a ella se le pierde la hermosura. Si el amor tuyo solo procedia de la hermosura de mi cara: y el mi amor solo se movia por el dinero de tu bolsa: justa cosa es que nos llamẽ cuerdos enamorados sino liuanos a liuanados. O Marco malino: nunca te ame por tu hacienda: aun que tu me amauas porque era hermosa. De coraçon te ame entonges: y de todo coraçon

raçon te aborrezco agora. Dizes que vsaron los di-
 oſes de gran piedad conmigo en darme pocos hi-
 jos y a ellos muchos padres. La mayor maldad
 en las mugeres es ſer de ſuergonçadas. y la mayor
 ruyndad en los hombres es ſer de ſlequados. Mu-
 chas coſas ſe han de ſufrir por la ſlaquea de las mu-
 geres; las quales no ſe pmiten en la corduro de los
 hõbres. Eſto digo porque en ti ſamas ví tẽplança
 para encubrir las maldades propias: ni cordura
 para diſſimular las ſlaqueas agenas. Tu dizes que
 mis hijos tienen muchos padres. Pues yo te iuro
 que los hijos de Fauſtina: aun que tu mueras no
 pueden huerfanos. y de verdad ſi los diõs dizes
 q̃ fuerõ piadosos con mis hijos propios: no me-
 nos lo eres tu con los hijos eſtraños. Porque a ti
 Fauſtina no te tiene ſino por eſcuſa de ſus errores
 y por ayo de ſus hijos. O Marco malino, bien pu-
 edes perder cuydado, que tus hijos propios no
 han menefter caſamiento. De vna coſa te ſomos
 encargo, y es el exẽplo q̃ nos das a todos de ſufri-
 miento. Que pues tu ſufres a Fauſtina tantas infa-
 mias publicas: no es mucho te ſuframos a ti algu-
 nas ſecretas. y al preſente no digo mas ſino que
 doy ſin a eſta carta deſſeando el ſin a tu perſona.
 ¶ Carta embiada por Marco Emperador a Ma-
 trina donzella Romana dela qual ſe enamora
 viendola a vna ventana.

MARCO el muy deſſeõſo a ti Matrina la
 muy deſſeada. No ſe ſi en dicha de mi deſe-
 dicha: o en dicha de mi dicha: pocos dias ha te ví
 a vna ventana donde tenias tus brazos tan cogi-
 dos como yo mis ojos deſplegados. Malditos
 para ſiempre ſean: porque en mirando ellos tu ro-
 ſtro, luego de ti quedo mi coraçõ catiuo. El prin-
 cipio

cipio de tu conocimiento fue fin de mi razón y
 sentido. De huyr de vn trabajo vienen a los hom-
 bres infinitos trabajos. Digolo porque si yo no
 estuuiera ocioso: no saliera de casa, y no saliendo
 de casa: no passara por tu calle, y no passando por
 tu calle, no mirara a tu ventana, y no mirando tu
 ventana, no dessear a tu persona, y no molestan-
 do tu persona no pornia en tantos peligros tu fa-
 ma: ni yo ariscaria la vida, ni dariamos que dezir
 a toda Roma. Por cierto Señora Matrina en es-
 te caso ami condeno pues te quise mirar: ya ti
 no saluo pues quessite ser mirada. Pues te posi-
 ste por blanco: no es mucho assestasse yo con las
 faetas de mis ojos a tu terrero. Alcoholar los
 ojos: cercenar las pestañas: entrefacar las cejas: en-
 ternecer el rostro: encarnar los dientes: colorar
 los labrios: descrinar los cabellos: entornijar las
 manos: estirar la garganta: y vestirse mill maneras
 de ropas: y traer las bolsas llenas de olores: las mu-
 ñecas y orejas llenas de bugerías. Pregunto:
 vna muger con todas estas cosas, que es su fama
 ponerse alas ventanas. Por agora hasta que mas
 piense en ello digo, que pues nos mostrays vues-
 tros cuerpos publicos en publico, deueys que-
 rer conozcamos vuestros desseos secretos en se-
 creto. y si assi es, como afirmo que assi es, parese
 ceme Señora Matrina deues querer a quiẽ te qui-
 ere: amparar a quien te busca: responder a quiẽ te
 llama: y sentir a quien te siente: y entender a quiẽ
 te entiẽde. Pues me entiẽdes q̃ te entiẽdo: y te en-
 tiẽdo q̃ me entiẽdes. Acuerdome q̃ yẽdo a la vía
 salaria a ver justiciar vnos ladrones, a vnas vent-
 nas te vierõ mis ojos: de la qual quedarõ ahorca-
 dos todos mis desseos: mas justicia hejiste tu demsi
 que

LIBRO DE

que no yo de aquellos. Porque siendo yo Iusticia
 iusticialte a la Iusticia sin ofarte ninguno dar pena
 No fue tan cruda la horca con aquellos que jamas
 supieron sino mal hazer como tu conmigo que no
 pienso sino en que te tengo de seruir. Ellos pa
 descieron vna muerte, y tu hazes me padecer mil.
 Ellos en vn dia y en vna hora acabaron su vida:
 & yo cada momento trago la muerte. Ellos pa
 descieron culpados: mas yo padezco innocente.
 Ellos en publico yo en secreto. Que mas quie
 res que te diga? Por cierto ellos llorauan con los
 ojos lagrimas porque morian: & yo lloro con el
 coraçon gotas de sangre porque viuo. Esta era
 la diferencia: que ellos tenian derramados los tor
 mentos por todo el cuerpo, & yo los tengo jun
 tos en el coraçon. O cruel Matrina: no se que Ius
 ticia es esta, que maten a los hombres que hurtan
 dineros: & disimulan con las damas que roban
 coraçones. Pues cortan las vidas a los que cor
 ran las bolsas: porque perdonan las damas que
 defentrañan nuestras entrañas? Por tu nobleza
 te ruego: & por la Diosa Venus te conjuro, o res
 pondas ami desseo: o me restituyas el coraçon que
 me tienes robado. Bien quisiera que quisieras Se
 ñora Matrina conocieras antes la fe muy limpia
 de mi coraçon, que no la carta borrada de mis
 pulgares. Si mi dicha en esto fuera tan grande y
 tu amor tan comedido: esperara yo con la vista
 ganar lo que sospecho por la carta perder. La ra
 zõ desto es, porque oyras mis malas razones leyen
 do la carta: y si me vieses verias mis crudas lagri
 mas que te ofresce mi mala vida. O si los rui
 sos males los supiesse así pregonar la boca como
 los sabe sentir el coraçon, yo te juro Señora que
 el

el grãve dolor mio despertalle el mucho descuydo tuyo y como tu hermosura y mi afiçion me hijieron tuyo proprio. tu conosciẽto y mi pasiõn te harian mia. Querria yo que mirasses los principios: y por ellos mirasses los fines. Por cierto que en aquel dia que desde el omenaje de tua vêtanas agarrocheaste mis desleos: no tuue meos flaqueja para vècerme que tu fuerça para forçarme: y mas fue el poder tuyo para quitarme de mi, que no mi razõn para quitarme de ti. Agora señora Matrina no te pido merçedes: sino q̃ nos declaremos nuestras voluntades. Pero en este caso que quieres que te diga que espero que me diras: sino que touiste tanto poder en mi, & yo tã poco en mi libertad: que no queriendo mi coraçõ no puede ser sino tuyo. y el tuyo pudiẽdo y q̃ riendo, no quieres declararle por mio. y pues ya no puede ser que no sea estar condenada mi vida al fisco de tu seruicio: sey tan cierta de mi fe, como yo soy dubdoso de tu esperança: que por mayor bien aure por ti perder me: que por nadie ganarme. No te quiero por agora mas decir: sino q̃ demi perdiçion tu hagas cuenta. De mi muerte saques vida. De mis lagrimas pregonas gozo. y porque yo en tu fe terne mi fe, y en tu esperança nunca desesperare. Ay te embio vnas diez sortijas de oro con diez piedras de Alexãdria. y por los dños inmortales te conjuro: que quando las pusieres en los dedos, a mi pongas en tus entrañas. Marco el muy amoroso te escriue de su propria mano,

Y

Carta

Carta embiada por Marco emperador a la sobredicha Matrina: en la qual le manifesta: cada dia por ella tener mayor pena

M Arcó ve:ino de Roma a ti Matrina su muy dulce enemiga. Llamote dulce por que es justo porti morir. Llamote enemiga porque no me acabas ya de matar. No se en que esta esto. Desde la fiesta de Janoaca te he escripto tres cartas, en respuesta de las quales quisiera ver siquiera dos letras. Si te siruo no te quieres seruir. Si te hablo no me geres hablar. Si te miro no me gieres mirar. Si te llamo no me geres responder. Si te visito no me quieres ver. Si te escriuo no quieres responder. y lo peor de todo, que si otros te dicen mis ansias de veras: echas las todas en burlas. O si yo tuuiese tanto saber para de ti quexarme, como tu poder para quezoso hazerme. No menos seria loada mi sabiduria entre sabios, que tu hermosura entre locos. Mucho te ruego no mires los desconciertos de mis razones: mas mires la fe de mis lagrimas. Las quales portestigos de mi mal te doy. No se que bien de mi mal te pueda venir: ni que ganancia de mi perdida puedes esperar. Ni que seguridad de mi peligro puedes sacar, ni se que plazer de mi pesar puedes tener. Dieron me por respuesta de la embaxada, que sin ser leyda, por tus manos fue hecha pedagos mi carta. Bastarte deuiera pensar quan hecha quartos tenia mi persona. Quisiera señora Matrina leyeras aquellos pocos renglones: porque por ellos vieras quan turbados esta mis pensamientos. Estremadas soys las muyeres. Que por vna parte, vna sola muger se como

compadesce de todos los hombres en general: y por otra todas juntas soys crueles para vno en particular. En publico perdonays a todos la vida: y en secreto procurays a todos la muerte: ya no tengo en nada lo que señora Matrina hejiste: pero quexome de lo que con Valerio tu vejino me embiafte a decir. Vna cosa querria que tuuieses en la memoria, y no la pusses en oluido, y es. Que pues que tan poca mi libertad y tan grã de tu poder, para que leyendo todo mio me tornasse todo tuyo: pensasses que quando injurias a mi, mas injurias a ti, pues ya yo en ti muero, como tu en mi deurias viuir. En tal inal proposito no perseueres: porque aventuras la vida de en trambos. Dañas la condigion tuya, y destrues la salud mia. y al fin al fin has de venir a la melena. Perdoname señora Matrina porque te quierodejir vna malicia, y es esta. Se yo que desceays las mugeres vna cosa: y quereys nos hazer en creyente que ni os passa por pensamiento della. Bien solias tu ser acondicionada, y alomenos sino lo eras en la obra, tenias dello la fama y fama antigua no se deue perder con ingratitude nueua. Bien sabes tu quan contrarios son el desagradescimiento y la virtud en casa del virtuoso: y que no puedes virtuosa deirte sin agradescida llamarte. No ay cosa en que mas se mire la ingratitude, que es en el desamor. Que te visite y no me visites no es nada. Que te hable y no me hables no es nada. Que te conoçca y me desconoçcas no es nada. Que llote y tu rias no es nada. Que yo te pida y lo niegues no es nada. Que me deuas y no me pagues no es nada. Pero que te ame y no me ames esto es

mucho. Lo qual ni ojos pueden dissimularlo ni mi coraçõ sufrirlo. Todos los vicios en los mortales es ra: on se perdonen porque se cometē segun naturale;a, sino el defamor en las mugeres, y la ingratitud en los hombres que se cometen por malicia. Pues muchos seruicios por mi ati hechos, y muy mayores desseos para adelante hazer tu sola señora Mattina cõ vna cosa sola me puedes pagar: ruegote no seas escassa en darme el remedio, pues yo no lo fui en ofrescerme al peligro. Si di, es que Parrolo tu esposa de ti tiene la propiedad: a lo menos rigibeme aprueua: & yo pretendere a la possession, y desta manera en la vanagloria de ser tuyo se embeueria el daño de no ser mio. Marauillado me tienes como para merced tan pequeña puedes sufrir importunidad tan larga. Por cierto muchas cosas otorgamos a vn importuno, que no las otorgariamos a vn hombre templado. Si esperas señora Matrina a vencerme, yo me doy por vencido. Si perders me yo me doy por perdido. Si matar me yo me doy por muerto. Porque en el gesto que lleuo por tu puerta, y los sospiros que doy en mi casa conosciaras como el mucho resistir mio y el bravo con batir tuyo son edificios mas para aplazar la muerte, que no para defender la vida. Si quisieres que escape deste daño no me niegues el remedio. Porque mayor de suirtud te seria matarme que fealdad remediarme. y no es justo por tan poco precio perder la fede tan gran seruigio. No se para ha;er a mi deudor y ati pagadora que pueda de;irte, y lo peor de todo, no se que diga ni en que acierte. Porque yo no nasci para acertar en mi prouecho, sino para ser cierto en tus seruicios. y
pues

pue
mo
Ay
oro.
lunt
Mar

EC

M

doy,
mas
dent
vna b
te vie
qual e
ti: & y
y se lo
& yo
Pues
de las
colme
dado
las fae
seruici
me am
ro des
la espe
perdido

MARCO AVRELIO

171

pues fiste de quien sabes la embaxada, del mes-
mo fio esta letra publica y mi respuesta secreta.

Ay te emhio vn joyel de perlas y vn pesante de
oro. A los dioses pido y a ti ruego. cō aquello vo-
luntad tu lo rescibas, con que yo te lo presento.

Marco el oradora ti Matrina la inexorable.

Carta embiada por Marco Emperador a Li-
bia hermosa dama Romana: de la qual se
enamora viendola en el templo de
las virgines vestales.

Marco el muy cuidadoso ati Libia la muy
descuydada. Si tu descuydo se passasse en
mi, y mis ansias se apolentassen en ti, alli
verias quan pequena es la querella que
doy, a respecto del tormento que passo. Si las ila-
mas saliessem defuera, como el fuego me arde, de
dentro al cielo tiñiria con humo, y la tierra haria
vna brasa. Si bien te acuerdas, la primera vez que
te vien el templo de las virgines vestales. En el
qual estando, ay siempre tu rogauas ala diosa por
ti: & yo de rodillas ati rogaua por mi. Sabes tu
y se lo yo que aeyte y miel ofrescias a los dioses:
& yo ati ofrescia muchas lagrimas y sospiros.
Pues justo es que se de mas por lo que se ofresce
de las entrañas, que no por lo que se faca delas
colmenas. Acorde con acuerdo muy defacor-
dado, escreuirte esta letra: por ver si eras seruida
las saetas de mis ojos adestassen al blanco de tus
seruiçios. O triste de mi que la calma presente
me amenaça con la tempestad futura. Quie-
ro desir que el çierto desamor tuyo haze dudosa
la esperança mia. Mira que desdicha, yo auia
perdido vna carta y torne al templo en busca

Y ; del

LIBRO DE

dessa. y hallada la letra en que yua muy poco, per
 dime a mi mesmo en que yua muy mucho. Con
 siderando mi poco merecimiento bien veo que
 mis ojos las escales de mi se en tan alto muro pu
 sieron: que no menos cierta esta la cayda, que du
 do la subida. Abaxando tu las hojas de tus
 altos merecimientos: y poniendome yo de pun
 tas con muy continuas seruicios, tomare para mí
 la fruta: y daras a quien mandares la hoja.
 Por los Dioses immortales te juro que estoy de
 mi muy maraullado. Porque pensaua yo que
 en el templo delas virgines vestales no venian a
 los hombres tentaciones. Agora hallo por ex
 periençia que aquella muger es mas libremente
 combatida, la que con muchas guardas presume
 ser muy guardada. Todos los daños corporales
 primero son oydos que conogidos, y conoscidos
 que vistos, y vistos que sentidos, y sentidos que
 gustados. Sino es el passador del amor, del qual
 primero se siente el golpe donde hiere, que el tra
 quido donde suelta. No es tan repentino el rayo
 que no le pregone primero el trueno. No caen
 tan subito las paredes que antes no se desmoros
 nen algunos terrones. No viene con tan gran
 sobresalto el frio, que no nos aperciba con algun
 bozejo. Solo el amor no es sentido hasta que en
 las entrañas esta apoderado. Sepan los que no lo
 saben, y tu señora Libia si lo quieres saber. Que
 el amor duerme quando velamos, y vela quan
 do dormimos. Rie quando lloramos: y llora quan
 do reymos. El asegura prendiendo, y prende
 quando asegura. Habla quando callamos, y calla
 quando hablamos. y finalmente es de tal condic
 gion, que por darle nuestro querer nos haze en pe
 na vi

MARCO AVRELIO

172

na vivir. yo te juro que quando mi voluntad se
 hizo tu serua: y tu hermosura me cauio ser mi se-
 ñora: quando yo fui al templo y a ti halle en el
 templo: ni tu orando te acordauas de mi, ni yo
 dedicado me acordaua de ti. Ocuyrado de ti
 mi coraçon, que estando entero de partieron.
 Estando sano te hirieron. Estando viuo tema-
 raron. Seyendo mio te robaron y lo peor de to-
 do que no ayudandome a la vida con sientes me
 acometa la muerte. Muchas ve; es señora Libia
 considerando que mis pensamientos son altos
 y mi fortuna es baxa, querria apartarme de ti: pe-
 ro mirando que mis trabajos son bien emplea-
 dos en tus seruicios, digo que aun que puedo no
 quiero apartarme de ti. No quiero negar vna
 cosa, y es. Que de todas las cosas el maldito
 amor nos quita el gusto: y de aquellas solas nos
 pone apetito, las quales nos hacen muy mal pro-
 uecho. Esta es la prueua del que de coraçon
 ama. Que mas quiere vn disfauor de lo q ama,
 que todo el fauor de esta vida. Pienso señora Li-
 bia te espantaras, que viendome todos desfuera
 como philosopho, tu me conozcas en secreto ena-
 morado. Mucho te ruego no me descubras.
 Porque si los Dioses me dan larga vida, tengo
 voluntad de emendarme, y como agora soy mo-
 go loco: ala ve; ser viejo cuerdo. Los Dio-
 ses saben lo que yo desseo, yaun la fuerza que
 a mis fuerzas hago. Pero como la carne es
 flaca. El coraçon tierno: las ocaßiones mu-
 chas: los virtuosos pocos: el mundo sotil: y
 la gente maliciosa, esta primavera passome la
 en flores, con esperança que a la otoñada terne
 algunas fruytas. Pienas tu señora Libia que los

LIBRO DE

philosophos muy sabios no son heridos de amor
 res crueles: y que debaxo de sus vestiduras aspe-
 ras no estan sus carnes muy blandas: Por cierto
 so la ceniza fria estan las ascuas muy viuas. y entre
 el hueso muy duro se cria la carne muy blanda.
 So las espinas agudas nacen las castañas muy tier-
 nas. Quiero decir que debaxo del vestuario aspe-
 ro esta el amor verdadero. yo no niego que nue-
 stra flaca naturaleza no se resista con nuestra vir-
 tud. yo no niego que los juveniles deseos no se
 repriman con virtuosos propósitos. yo no niego
 que el brio de la mocedad no se entrene con el fre-
 no de la razón. yo no niego q̃ lo que la carne pro-
 cura, muchas vezes cordura se lo estorua. Pero tã
 bien confesso que hombre que no es enamora-
 do no puede ser sino negio. y tu no sabes que si so-
 mos sabios que por esso no dexamos de ser hom-
 bres: y tu no sabes que quanto deprendemos to-
 da nuestra vida no basta para saber domear la
 carne por sola vna hora: y tu no sabes que en los
 hombres sabios, en este caso han acontecido
 mayores yerros: y tu no sabes que fueron y son
 muchos los maestros de virtudes, y muchos
 mas fueron y son los acogeados de vicios: Pues
 de que te espantas, si te espantas de mí solo: No
 lo digo sino que de verdad lo confesso: que nun-
 ca tuue juyzio tan claro como quando me auentura-
 ua con sus alas Cupido. Iamas ouo hasta
 mis tiempos hombre notado por sabio, que no
 fuesse agarrocheado del amor de Cupido.
 Gregiano fue enamorado de Tamer. Solon Sala-
 mino dador de leyes fue enamorado de vna Gre-
 ciana. Pitaco Miteleno dexada su muger propia
 se enamoro de vna esclaua q̃ traxo de la guerra.

Cle

MARCO AVRELIO

173

Gleobolo el curiano al cabo de ochenta años de su edad y quarenta y cinco que leya philosophia escalando la casa de vna su vezina cayo y murio de vna escalera. Periandro principe de Acaya y gran philosopho de Grecia por ruego de sus amigas mato a su muger propria. Anacharses filosofo scita de padre, y Griego por parte dela madre, tanto amor tuuo con vna amiga suya Tebania, que le enseno quanto sabia, y quando el estaua malo en la cama, ella leya por el en la academia. Epimenides cretese (el qual durmio quinze años sin despertar) aun que fue gran cultor delos dioses: diez años estuuo desterrado de Atenas por amor de mugeres. Archita Tarentino maestro de Plato y discipulo de Pitagoras mas se ocupo su iuyzio en inuentar genero de amores, que no sus pulgares en dotrinas y virtudes. Gorgias Cleontino natural de Sigilia mas concubinas tenia en su casa que libros en la academia. Todos estos fueron sabios y vemos que fueron al final fin de la carne vencidos. Pues no culpes a mi solo, que como cuento estos pocos podria armar vna flora de otros muchos. Por cierto muchas cosas ha de tener el que por curioso enamorado hemos de sentenciar. A de tener los ojos tan desplegados empos de quien ama, tan alterado el iuyzio en lo que piensa, tan turbada la lengua en lo que dice: que en mirar ciegue: en pensar se desmaye: y en hablando se turbe. O señora Lisboa los amores de burla, de burla se pasan. Mas donde de veras el coracon esta fistolado: y no de burla el amor derrama su ponçona: y el cruel Cupido hasta las plumas frecha su frecha: los ojos lloran: el coracon sospira: las carnes tiemblan:

Y s los

LIBRO DE

los nervios se descojuntan: el juyzio se embota: la
 razón se desploma: y todo por tierra se allana. Fi-
 nalmente el triste morando en sí, no tiene nada
 de sí. Todo esto digo porque si me falta saber pa-
 ra saber enseñarme enamorado: sey cierto no me
 saltaran obras para obrarlas en tu seruicio. y pu-
 es ya en la desdicha de verte fue mi dicha en co-
 nocerte, no te pido sino que me ames de veras,
 pues yo no te amo de burla. y si oyste que del co-
 raçon estoy malo: pido que le hagas algun bene-
 ficio. Pues tu sola le tienes contigo, justo es tu
 sola le busques remedio. Ademas fuy muy con-
 solado quando Fabio Carliño me rogo de tu par-
 te por vn preso. yo hiçe sin embargo lo que man-
 daste, porque tu algun día hagas libremente lo
 que yo te rogare. y mira señora Libia que la mu-
 ger que se sirue con seruicios: indigio es que den-
 de a poco rescibira ruego. y si mis fuerzas no há-
 de desquiciar las puertas de tu proposito: porque
 no quieres del dechado de mi demanda sacar tan
 erradas labores para tu fama: ruegote q̃ no me
 descubras lo vno: y no me traygas engañado lo
 otro. Porque ya tu vees que el ororgar reme-
 dia: y el confiar consuela. El prometer engaña
 la dilacion peligra, y el entretener enlaja. Bien
 veo que entre discretos el pressuroso pedir me-
 resce espaciosa respuesta. Pero yo no quie-
 ro que quieras, sino que como te quiero me
 quieras. Torno de nuevo a decir que soy
 todo tuyo, y de mí que soy nada mío: de mí pa-
 ra ti en todo y por todo te quieras servir de mí. y
 mira señora Libia que es tan honesto para ti co-
 mo prouechoso para mí que buelvas al reues tus
 deseos, y desordenes la orden de tus proposiciones.

Por

Porque ya tu vces que es mejor temprano guarescer, que tarde con tu proposito salir. Todas las mugeres teneys vn daño y es este. Que jamas recebis consejo, a vn que os lo den en algũ gran caso. y si assi es, paresceme que pues te precias de hermosa, te precies de a consejada, y desta manera, caso que mi daño sea mucho y tu sufrimiento sea poco: a mi llamaran sabio en darte el consejo: & a ti agradecida en ponerlo por obra. Vna cosa te digo: y perdoname porque te la quiero decir. Que estays tan infamadas las mugeres en no tomar consejo: que las que le tomays asegurays tanto vuestra fama en errar por el parecer ageno: quanto lo auetuyays en acertar por el vuestro proprio. Pareceme si a ti te pareciese, y querrialo si tu lo quisieses: que vna por vna hizieses lo que yo te aconsejo, & si mal te hallases, alçastes a ru mano. No quiero mas decir señora Libia: sino que te presento mis ansias como desdichado mis sospiros como desesperado, mis seruicios como de seruo tuyo: mis dolores de atribulado: mis palabras de filosofo & mis largrimas de enamorado. Ay te embio vna cinta de oro, con tal condigion tela doy: que en ella pongas los ojos: y en mi emplees el corazón. Ruego a los dioses que a ti den a mi & a mi den a ti. Marco el que es filosofo publico te escribe esta en mucho secreto.

F I N.



Qui haze fin el libro aureo del eloquentissimo Mareo Aurelio Emperador. Qualquier genero de Letores lo puede tener con mucha rason por vn dechado de muy ricas: primas y nuevas labores. Maxime

los principes, y los gouernadores de republicas & los ministros dela justitia, & otros semejan-
tes, & aun los plebeyos: cada vno hallara en el la labor que le conuiene a su estado. Contiene por cierto muy altas y profundas sentencias, muy sanos consejos, & maravillosos auisos para los encumbrados dela fortuna: y dulces consolaciones a los por ella abatidos. Finalmente en todo es tal, q lo menos bueno del es todo de comer. Es de alabar a Dios que tal saber & gracia puso en vn gentil. y a el se le deve mucho por el exemplo de su virtuosa vida que nos dexo: y por tan alta y saludable doctrina de tan maravillosas sentencias que para nuestra instruccion escriuio. Pero por cierto no se le deve menos al autor que con grandes trabajos & vigiliass traduxiendolo de Griego en latin: y de latin en castellano por tan alto y dulce estilo lo escriuio. O bienauenturados trabajos, & dichosas las vigiliass pues de ellas tal fruto salio. y benditas las manos que tal escriuieron. Muy precioso manjar son por cierto las altas sentencias deste libro, pero al fin la falta del dulce estilo es la que mueue los apetitos. Muchos libros ay de muy sustangioso manjar: mas son tan insipidos & tan sin gracia en el estilo, que a los primeros bocados ponen fastidio. Vn bien se les

MARCO AVRELIO

275

le les sigue desto a los tales libros, yes. Que vi
uen mas tiempo sanos en las bibliotecas. Lo que
no creo sera de Marco Aurelio. Mucho & muy
mucho se le deve por gierto al Autor por tambie
emplado trabajo. y pues no se hallaran
gracias equiuales que aca se le den
en el suelo: roguemos a Dios
que tal gracia le dio, selo
guardone en el cie
lo. Amen.

Fue impresso en la triunfante villa
de Enueres por Iuan Gra
pheus. Año del Señor
de mill e quinietos e
XXXIX.



12. A. 5. 1. 1. 1.

